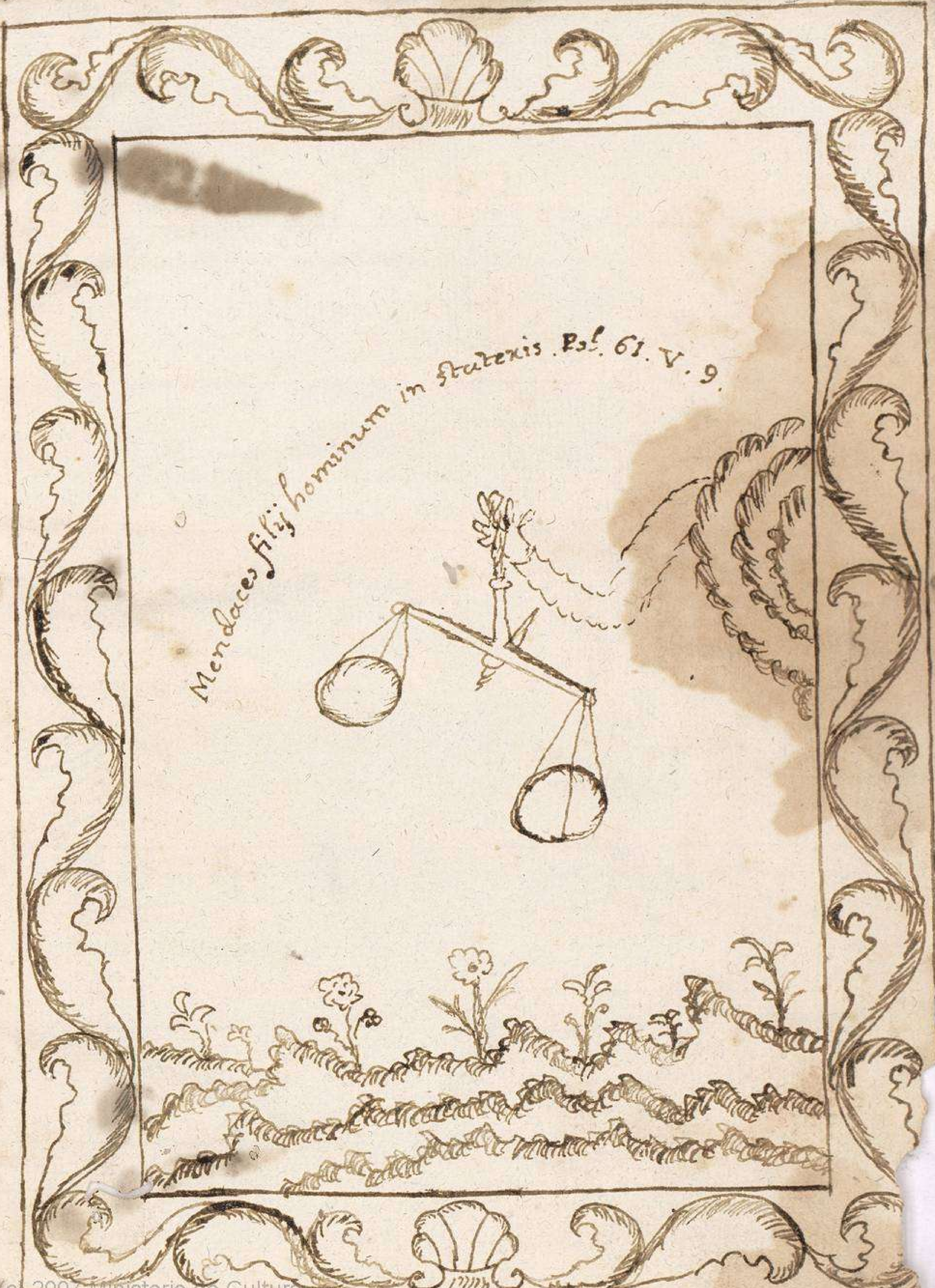
404

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura



(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

MARAVILLAS DE LA NATURALESA

Avisos para los R.R. P.P. Sacerdotes Missioneros, deseosos de la conversion de los Indios barbaros Gentiles, y cautelas nesesarias que para tan santa obra deven observar. Y alg. una parte de los riesgos y trabajos q. para segar en aquella mies son men. esten pasar por

DIOS.

Escrito por el R. P. Fr. Iuan de S.ta Gertrudis, hijo de la S.ta Provincia de Mallorca. Religioso Menor, de la Reg.lar Observãcia. Miss.ro App.co y altimo en el Collegio de S.n Buenaventura, de Baeza, Collegial del de la Virgen de Gracia de la Ciudad de Popayan, del nuevo Reyno de Granada en el Peru. Conversor en las Cõversiones, del Ryo llamado Putumayo, y Fũdador del Pueblo llamado Agustinillo, de la Nacion de los Indios q. llaman Encabellados

TOMO QUARTO

Lo dedica a la P.ma Con.on de M.a SS.ma

(c) 2007 Ministerio de Cultura

PROLOGO AL LECTOR.

Amado lector en este quarto tomo te ofresco el resto de la historia de mi peregrinacion, y viaje à la India Occidental, que llaman El Peru, sensillamente, sin critica alguna, sino sensillamente como me fuere acordando, de lo q̃ alli me paso. Y aqui te adviento q̃ se haze presiso dexar grã parte de las Provincias q̃ anduve, porq̃ ni yo las anduve todas, y las q̃ anduve fue de paso, sin ladearme del camino real, desde Quitto hazta el Valle de Cauca, y Collegio de Sta. Rosa de Ocopa; y de alli à mano isquierda, la Provincia de Tarma, la de Guanuco, y la de Caxatambo. Y en ello te daré noticia del lastimoso fin q̃ tuvo, aquel Mestiso llevantado, cõ nõbre de Nicolao Primero, q̃ devastó el Serro de la Sal, demoliendo diez, y seys Cõventos, matando à los PP. Cõversones q̃ alli estavã, de todos los quales solo escapó uno Lego llamado Fr Sãtiago, cõ quien hable en Lambayeque; y reclutãdo los Indios q̃ pudo, se fortifico en Chymin, q̃ està tres jornadas de Tarma, y se apoderó de la flor del Peru, q̃ es la Pampa de Sacramento. En el discurso pues de esta sensilla relacion, iran algunas maravillas de la Naturaleze q̃ alli vi; y de una en particular, ya desde aora te prevengo; q̃ creo q̃ nigun Phylosofo, la ha de querer creer porq̃ totalmẽte repugna à la razõ Phylosofica.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Juntamente te daré otro mapa, desde Quito, hazta el Valle de Cañete, figurandote en el las principales Ciudades, y Poblaciones q̃ vi, sitũado su situacion, y distãcia de un pueſto ã otro, y solo ladeandome ã lo q̃ la vista alcãsava, y supe por relacion veridica. Figurandolo como me lo pintase la specie que de ello tengo, en los giros, y rebueltas q̃ da el camino real para internarse de un Reyno, ô Provincia ã otra, conforme el que pinto en el Tomo Primero. Y en el discurso de la historia irã notadas las cosas singulares q̃ en cada Poblacion adverti; la diversidad de climas q̃ se pasan quasi diariamente; la fertilidad, ô escasez de viveres de aquellas tierras, y la mayor, ô menor poblacion de gente q̃ las puebla. El comercio q̃ ay entre aquellas Provincias, y el modo como se socorren unas ã otras en lo q̃ cada una abunda, y escasea la otra. Jũtamente daré noticia de varios vestigios de los antiguos, q̃ todavia permanesen, y de varios Palacios q̃ tenia en varias Provincias el Rey Inga q̃ alli governava, y de varias alajas suyas, y algunos estilos barbaros q̃ ussavan los Indios antiguos, y varias Idolatrias, q̃ todavia ã lo oculto suelen executarse en algunas Provincias. Y entre estas cosas ay otra tã repugnãte ã la razõ, q̃ solo quien lo viese lo podrá creer. Pero el q̃ fuere incredulo; vaya alli dõde lo citaré, y se podrá desengañar cõ la experiencia. Vale.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CONTENIDO DE LA OBRA

Cap. 1 Cõtiene el govierno q̃ puse en el Pueblo.
Cap. 2 Cõtiene la prosecuciõ de mis obras.
Cap. 3 Cõtiene la cõversiõ de los Murcielagos.
Cap. 4 Cõtiene la uniõ de los Murcielagos, y Encabellados
Cap. 5 Cõtiene la reforma de mi Pueblo.
Cap. 6. Cõtiene el govierno christiano del Pueblo.
Cap. 7 Cõtiene el aumẽto de los Encabellados.
Cap. 8 Cõtiene el estado en q̃ dexé el Pueblo.
Cap. 9 Cõtiene mi viaje desde el Pueblo hazta Pasto.
Cap. 10. Cõtiene el viaje de Pasto hazta Sapuyes.
Cap. 11 Cõtiene el viaje de Sapuyes hazta Quitto.
Cap. 12 Cõtiene el viaje de Quitto hazta Ryobamba.
Cap. 13 Cõtiene el viaje de Ryobãba hazta Quenca.
Cap. 14 Cõtiene el viaje de Quenca ã Loxa.
Cap. 15 Cõtiene el viaje de Loxa hazta Caxamãga.
Cap. 16 Cõtiene el viaje de Caxamãga hazta Piura.
Cap. 17 Cõtiene el viaje de Piura hazta Lãbayeque.
Cap. 18 Cõtiene el viaje de Lãbayeque ã Caxamarca.
Cap. 19 Cõtiene el viaje de Caxamarca ã Angasmarca.
Cap. 20 Cõtiene el viaje de Angasmarca ã Guaras.
Cap. 21 Cõtiene el viaje de Guaraz hazta Lima.
Cap. 22 Cõtiene el viaje de Lima hazta Ocopa.
Cap. 23 Cõtiene el viaje de Ocopa hazta Tarma.
Cap. 24 Cõtiene el viaje de Tarma hasta Cuchero.
Cap. 25 Cõtiene lo q̃ hizo hazta salir de Cuchero.
Cap. 26 Cõtiene el viaje de Cuchero hazta Lima.
Cap. 27 Cõtiene el viaje de Lima hazta España.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPITULO. I.

Contiene el orden, y govierno q̃ puse en mi Pueblo, y las obras que hize en el.

1. Ya q̃ me vi solo, cõ mi chapetõ Dn. Francisco, en mi Pueblo, y mis Indios, no solo pacificos, sino q̃ alegres, y cõtentos, para cuyo alivio avia yo peregrinado mas de año, y medio; registré la roza q̃ avian echo, para pasto del Ganado, y hallé q̃ apenas tenia alli el Ganado q̃ comer, por lo qual se iva internãdo en el mõte á buscar pasto, exponiendose á q̃ algũ Tigre, ũ otra fiera hiziera presa en el: y mirandolo jũtamente muy flaco, y desmedrado, dixeles á los Indios: De aqui á pocos dias me traherã de Caquetá otra porcion de Ganado, el qual hos repartiré á vosotros; para q̃ cada familia tenga su Ganado, el qual poco, á poco irá multiplicãdo, y cõ ello, cõ el tiempo, de aqui á pocos años, todos tendreys, buena carne q̃ comer. Por lo qual es menester q̃ se prevenga lo mas propto de pasto, para q̃ no peresca. Y assi me parese q̃ todos hos apliqueys al trabajo, y q̃ se habra una buena roza, capaz para q̃ todos tẽgã q̃ comer.

2 Ellos respõdieron: q̃ si, y q̃ todos trabajariã, lo q̃ yo mãdase. Cõ esta determinacion, me fui cõ el Capitã, y quatro Indios mas, Ryo abajo, y á cosa de una milla avia una buena loma, la q̃ registramos, y me pareció muy al proposito para ello, porq̃ hauq̃ mõte adentro, no era toda llana; pero formava una quebradita, y cõ ella tendria

(c) 2007 Ministerio de Cultura

2 alli el Ganado, agua para bever, sin aver de baxar á bever al Ryo. Ya ivamos prevenidos de Machetes, y cō ello, aquel mismo dia habrierō una Trocha, hazta el Pueblo. Yo me vine siguiendolos por el Ryo cō la Canoa, hazta q̃ llegamos al Pueblo; y á la noche, despues de rezar les dixe: q̃ por aquel caminito nos aviamos de ir cada dia á habrir la roza. Y q̃ todos los Cedros, Chachacos, y Guayacanes, q̃ se topasen, q̃ los dexasen en pie, y q̃ estos se cortarian despues de aver quemado la roza, porq̃ yo los queria, para estātillos, para fabricar una buena Iglesia.

Todo

se hizo, cōforme yo lo ordené. Yo avia traydo una Dozena de Achas, y tres q̃ ya tenia de antemano, y tres Dozenas de Machetes, y tres q̃ tābien yo tenia, y cō el apero de toda esta herramienta se enpesó la obra, y en nueve dias se habrió cosa de una legua de mōte en largo, y poco menos en ancho. A los sinco dias despues se quemó y se limpió, atacādo por todas partes al rededor cō ramas, para q̃ el Ganado no pudiese entrarse al mōte. Hallarōse tres Cedros, siete Chachacos, y sinco Guayacanes. Todos se cortarō, y haziendo de los tres Cedros como una Balsa, entreverādoles Guatguas, sobre de ello se cargarōn los Guayacanes, y los Chachacos, y por el Ryo, se acarreó todo al Pueblo. Viendo yo que el un Cedro, era de forma mayor, mādé cortarle vente, y sinco varas de lo mas grueso, y lo destiné para hazer de ello una buena Canoa. Esta se fabricó despues de medio año, y me salió una Canoa, q̃ tenia siete quartas de ancho.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

capaz de vogarse cō quarenta Indios con su canalete, y de llevar sobre sinquenta quinta: les.

4 Ya q. me desocupé de la roza, puse mano en cortar camisas, fustanes, faldillas, rebosos, cal: sones, armadores, y chupas, para todos los hō: bres, y mugeres; ordenãdo al mismo tiempo q. todas las mugeres, cada semana, me avian de traher, un ovillo de hilo de algodō, y q. lo aviã de hylar, cō las manos limpias; porq. como to: das se pintavã de Archote, no me saliese el hilo colorado. Ello todas lo prometierō hazer assi; pe: ro apenas huvo una, q. no lo trayese, lleno de Archote. Ya q. tuve bastante hilo, destine una dozena de ellas, las q. me parecierō, de mayor habilidad, para enseñarlas â coser. Y aqui as: eguro, q. fue menester toda mi paciencia, por: que para enseñarles â ponerse el Dedal, y cō ponerse la Aguja entre los dedos, y apretar: le el ojo cō el Dedal; al cabo de un mes, todav: ia me saliã unas, metiendose el Dedal en el dedo indice, otras en el annular, y qual, se lo ponia en el minino.

5 Algunas por fin algo las in: dustrié, y llegarō â no coser mal. Pero su cosido, por mas cuydado q. yo aplicava me salia todo tisnado de Archote. Yo puedo asegurar q. por espacio de quatro meses, que asi no hize otra co: sa mas q. coser, hazta q. se acabo todo. Solo que: darō los Niños, y las Niñas sin vestido. Ya que lo tuve todo alistado, teñi los fustanes del col: or morado, cō la oja del arbol Pacaco, para q. assi, no se les conociese tãto el mugre. El dia de Juebes Sto. les repartí el vestido â cada qual; para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

4 q̃ assi todos vestidos acistieȓā à la Missa que selebré, cō mucho gusto mio spiritual. los ma= yores trabajos q̃ para ello huvo fueroñ, en que todos se lavasen el cuerpo del Achote, para= q̃ no tiñiesen la ropa; y en los â quienes di calcetas, y sapatos; porq̃ como no huvo para todos, los q̃ quedavā sin ello me davā su que= xa; y los q̃ se calsaroñ, no podiā cō los sapatos moverse, ni dar un paso. Yo acallé â unos, y otros diziendoles; q̃ mādaria traher mas, y q̃ entōces les daria tābien â ellos; y â los otr= os: q̃ no los avian de ussar sino para ir â la Iglesia, quādo yo dixese Missa, y q̃ poco, â po= co no sentirian en ello estorvo, sino antes mucho alivio, para ussarlo de cōtinuo.

6 Para la selebri= dad de este dia, se truxeroñ muchas flores, y se aliñó cō ellas la Iglesia, y el retablo, y todo el Altar. Aqui ay q̃ advertir, q̃ yo ya desde que llegué â mi Pueblo, inpuse â mi chapeton Dn. Frācisco, q̃ jamas se fiase de Indio alguno, ni saliese del Pueblo sin mi cōpañia; y q̃ dōde quiera q̃ fuesemos, avia siempre de venir cō= migo, llevādo â la sintura el sable, y una lan= za en la mano; q̃ yo siempre llevaria la Esco= peta cargada. Y siempre q̃ dixera yo Missa, me avia de acistir, cō la Escopeta en la mano, del lado del Altar. Porq̃ muchas de las muertes q̃ hā echo los Indios de varios PP. Cōversores, los aviā acometido quādo dezian Missa. Para pu= es esta primer Missa q̃ selebre, este Iueves Sto. empesó el chapeton el oficio, de estar guar= dādome, puesto de sentinella al lado del Altar, y cō esta seguridad, dezia las Missas sin sobresalto.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y por otra parte, como el era tan alto de estatura, y yo le avia echo criar los vigores, en poniendose el serio, cō la Escopeta, ô lanza, en la mano, los Indios le cobraron bastante miedo; ni tāpoco le permiti jamas q̄ se familiarisase cō ninguno, para q̄ le temierā mas, y le tuvierā mas respeto. 5

7 Ya q̄ se pasarō las fiestas de Pasqua, aviendo ya llegado el resto del Ganado, y empesando ya â aver bastante pasto, en la nueva rozeria, se traspasó â ella todo el Ganado, assi Bacuno, como ovecuno, y entōces apliquê la gente â agrandar la roza antigua al parejo de la nueva; y cō ello cōsegui pasto bastāte para todo, porq̄ quando se acabava el pasto de la una roza; ya en la otra avîa procreado bastante, y assi cada quatro meses se mudava todo el Ganado de una roza â otra, y nunca faltava, antes siempre se multiplico. Por la Pasqua mādé matar un buen Novillo, y se lo repartî todo segun las familias, y cō ello pasamos las fiestas alegres.

8 Ya despues de las fiestas, un dia â la tarde mādé tēprano traher todo el Ganado â la plaza, y â cada familia, le destine dos Terneras ya preñadas, y otras dos Borregas ya tābien preñadas, para q̄ cada qual lo cuydase ya como cosa propia, y alli â cada qual le puse una señal, tiznādoselo cō negro color, de lo qual todos quedarō muy cōtentos. Ya echo el repartimiento, les dixe: q̄ yo avia de mādar â Quitto, un poco de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

6 sera blãca, q̃ ellos llamã Majaxama y es de las q̃ sito en el tomo Primero, al principio del Nº. 81. cap. 7. Fol. 357. y assi; les dixe: q̃ en topando de ella me la truxeran. Assi lo hizierõ, y en cosa de un mes agregue seys arrobas de sera blanca, y muy buena. Y la primera ocasion q̃ tuve la remiti à la Cõsepcion à Fr. Ioseph Carvo, cõ carta para Dn. Ramõ de la Barrera, el Syndico de Pasto, para q̃ me remitiera dos arrobas à Quitto à Ntro. P. Salvador, en satizfaccion de la deuda; y q̃ del quintal mas q̃ iva, q̃ lo vendiese en Pasto, y q̃ se hiziera cõ ello pago; y la sobra, me lo retuviese, hazta q̃ yo le ordenase en q̃ lo avia de emplear.

9 En lo interim q̃ todo esto pasava, mandè à la gente, q̃ me truxeran, las dos Canoas grãdes, llenas de Greda, q̃ alli cerca del Pueblo la avia muy fina. Y yo me dediquè à hazer seys moldes para fabricar ladrillo, y otros seys, para fabricar texa. Ya q̃ lo tuve todo alistado, industriè à los muchachos à fabricar uno, y otro. Mãdè traher otras dos Canoas de Greda, y se fabricarõ quatro mil ladrillos, y otras tantas tejas. Ya q̃ lo tuve biẽ seco, se amõtonò en la plasa bastante leña, y se llevò la obra, y atapãdolo todo de leña se corsio muy bien toda la texa. Destinè entõces, lugar proporsionado para hazer la Iglesia. Aqui ay q̃ suponer, q̃ en aquellos parajes, ni ay Yesso, ni cal, ni piedra para poderla hazer. Y assi me vali del ingenio para poder clavar en el piso, solido el ladrillo, y assi en lugar de mescla puse Greda, y ya q̃ lo tuve todo clavado, puse sobre ello un

(c) 2007 Ministerio de Cultura

buen motō de leña, y se coció todo de una vez. Y como se hizo todo un cuerpo, me salió el enladrillado, todo de una piesa.

10 Yo cō una Sierra mediana q̃ avia traydo, los industrié ā serrar los Cedros, y partirlos en quartones; y en lo interim q̃ unos se empleavā en serrar, apliqué ā otros ā buscar Charhacos, y Guayacanes, y q̃ se acarreasen ā la Rosa, y ya q̃ tuve todos los palos q̃ avia de menester para estātillos, y tirātes, les mādé acarrear Guadguas, y Palmas de buena chōta, y partirlas en rajas para cobicar cō ellas el techo. Cō las Achas se labrarō los Estātillos; y ā fuersa de Escoplo, se les habrierō los taladros, q̃ avian de servir de hēbra, al macho de los Quartones. Ello, poco, ā poco, lo fui, todo proporcionādo; y ya todo allistado, se armó la Iglesia de sinquenta, y sinco varas de largo, y vente de ancho. Las paredes de Guadguas dobladas, y bien clavadas las pūtas, arriba, y abajo dentro de canales cavadas ā Escoplo en los Quartones, y embarradas de Greda ā dentro, y ā fuera, y ya cōpuesta la cubrera del techo cō las rajas de chōta, se entexó, embarrada cō Greda, toda la texa. Del ladrillo que me sobró en el piso, fabrique un Altar; y ya q̃ toda la obra se iva cōcluiendo, al cabo de año y medio q̃ se avia enpesado, escrivi al P. Alpharo una carta, dādole noticia de la obra, y diziendole: q̃ se subiese ā la Cōsepciō, y q̃ se viniese, cō Fr Ioseph Carvo, q̃ queria q̃ los dos se hallasen presentes, para la bendiciō de ella, en q̃ avia de selebrar una grāde fiesta.

11 De las sobras de las tablas de Cedro q̃ se aserrarō, para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 las puertas de la Iglesia, hize unas Andas para las Prosesiones, y me salierō muy honestas, y hermosas, claveteadas las tablas, cō clavos de chōta, y las pinte de morado, carmesi, verde, y negro. Desclavé del Tabernaculo todas las figuras q̃ erā: A lo superior, la Virgē de la Cōsepciō, En el principal nincho de el medio, la S.ra S.ta Gertrudis, y de un lado ā la drecha S.n Iuan Baptizta, y ā la isquierda S.n Iuan Evangelista. A todos les tachoné un tarugo, para que cada qual se pudiese sacar cō prosesiō en las Andas.

12 Mandé fabricar de Gueda una Lampara, y la pinte de morado verde, y colorado, y la arme cō cadenillas de cuerda de palmiche, y la cādileja de un medio coco. Trasé un Insensario de oja de lata, de un vote de tabaco. Hize una Araña de dose blandones. Hize dos Siriales altos, y seys cādileros de Altar, y haũq̃ toda esta obra me salió muy basta, pero como todo iva pintado, se discimulava, y hazia buena armonia. Lo q̃ me salió mejor fue la Pila del agua bendita, porq̃ como se hizo de Gueda, le di cō facilidad cō el cuchillo, las molduras q̃ quize. Para el dia de la fiesta labré tres arrobas de Sera blāca q̃ los Indios me buscarō de velas grādes para el Altar, y de mas medianitas para la gente. Me previne de varias frutas, y las curti cō miel de Abejas. Ya de antemano tenia yo guardadas seys boticas de vino de la bava del Cacao, muy bueno. Ya yo tenia entōces quatro dozenas de Gallinas, y diariamēte se ordeñavan quarenta Vacas, y avia echo mas de un quintal de queso. Hize una cruz

(c) 2007 Ministerio de Cultura

alta para las Prosesciones. Quatro Escaños de 9
espaldar, para sentarse los hōbres, siete sillas
de Balso, como las q̃ noto tomo 3 Cap 5 Nº 113
Fol 210 sinco para el Alcalde, los quatro Re-
gidores, y el Fiscal, y la otra para el Casique.
Hize otra mayor, aforrada de Garapacha
teñida en colorado, para el Altar.

13 Y para ar-
mar musica, hize de dos queros de carnero
dos pregaminos, ē hize un Tambor. En el Pue-
blo ussavā̃ tocar una tortuga, q̃ yo lo llamava
Dulcayna, por lo parecido del sonido q̃ da. Este
istrumento se forma de esta suerte. Tomā una
Tortuga del tamaño de la mano, y sin rom-
perle ni dividirle las cōchas, le sacan toda la
carne, y cō las mismas telas, q̃ le sacā del cue-
llo, y piernas, le atapā las aberturas, clavādo-
las cō razina, y solo le dexā la abertura de
la cabesa. Aqui le encantā un cañutito, cō tres
agujeritos cō q̃ hazē los pūtos. Soplā en la boca
del cañuto, y sale, ō despide un sonido muy pa-
recido al q̃ despide la Dulcayna. De estos instr-
umentos previne quatro. De otro Pregamino
hize un Pādero, cō las saltaynas de oja de lata.
Hize una Marimba en lugar de Organo, como
las q̃ vi en Barbacoas. Hize quatro Flautas, y
dos Bavonas, q̃ cō su rrōquido baxo, cōponiā la
armonia disonāte de los otros instrumentos

14 Yo
no tenia sino una cāpanilla chyca, y acomodé el
Alminez de brōze q̃ mādé fabricar en la Mina
y de el hize cāpana, y la colgué en la portada
de la Iglesia. Ya yo tenia enseñados doze Much-
achos, para cātar una Missa, Visperas, y Cōpletas,
acōpañadas cō toque de todos, los sobredichos ins-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 trumentos. Al principio, quando empesé á hazerles ensayar esta musica, como á ellos les parecia, que en haziendo su ruido cada instrumento, ya iva bien; salia una furia de roquidos tã destemplada, q̃ al oyrlo, era cosa de apretar á huyr, pensãdo q̃ era el Arcangel S.n Miguel, cõ la trõpeta del juicio universal. Mas poco, á poco, cõ la perseverãcia, los fui templãdo, y adiestrãdo, q̃ llegaron las tocadas á no salir tan mal, hauq̃ nũca salierõ bien.

15 Ya vino el tiempo q̃ llegarõ los dos PP. cõ dos Canoas llenas de gente. Y determiné la fiesta, dia 8 de Setiembre, el dia de la Natividad de la Virgen Maria S.ra N.tra y para mas solemnisarla, dispuse luminarias de Sandiles toda la noche, y muchos fardos de aquellas cañas q̃ rebientan en estallido puestas á la candela. Ellos se quedaron admirados de ver la fabrica de la Iglesia, y en realidad, podia lucir en qualquier parte, y solo fabricada de canteria podia ser mejor. La vigilia por la tarde, truxerõ tantas flores que toda la Iglesia se adornó de Macetas, y en particular el Altar. Despues de la Oracion, cãtamos las Cõpletas, los tres, y los doze muchachos, y de un lado, al lado de la Marimba, los Musicos cõ los instrumentos, y salió la fũcion muy devota. Y esta noche para cenar, y darles á todos de cenar, se matarõ dos Carneros grãdes, y se amasó, medio quero de harina.

16 Ya el dia de la fiesta á buena hora, me revesti, y bendixe el Retablo, cõ sus figuras, y despues la Iglesia. Ya echo esto, en lo interim q̃ cõ los Muchachos cãté Tercia cõ la musica; el P. Alpharo dixo Missa rezada, y en ella comulgó Fr. Ioseph Carvo,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Manuel chico, un Negro llamado Blaz, y otros qua=
tro Indios, todos de la Cōsepcion, y un Indio muy
racional, y hōbre de bien, q̃ avia traydo el P. Alpha=
ro del Amoguaje. Yo todavia no tenia alguno ca=
paz de comulgar. Y aqui pero se commovierō to=
dos, hōbres y mugeres, y se fuerō de tropel, al Alt=
ar, à q̃ el P. Alpharo les diese tanbien, de aquell=
as Arepitas, q̃ avia repartido cō aquellos, y fue
presiso, q̃ Fr Ioseph Carvo les dixera; q̃ otro dia
se les daria à todos ellos, porq̃ por entōces no
avia mas. Ya se ve, ellos nūca avian visto comul=
gar à nadie, y pensarō q̃ las formas erā tortilli=
tas, q̃ ellos, haziendolas grādes de mayz, llam=
an Arepas; y por esto pedian de aquellas Arepi=
tas.

17 Ya cōcluida Tercia, me revesti, y se dio el Aspe=
rges al Pueblo, y cāté la Missa cō mucha solem=
nidad. Este fue el dia de mayor alegria q̃ tuve
todo el tiempo q̃ alli estuve. En el Pueblo enton=
ces se hallarō quatro Escopetas, y estas las dis=
pararō tres vezes. Al entonar la Gloria, al Al=
zar, y al cōcluir la Missa. Para este dia se ma=
tó un Novillo gordo, y un Ternero de año, y
se guisó un quintal de Arroz q̃ me truxo Fr.
Ioseph Carvo de la Cōsepcion. Se hizierō buñu=
elos finos cō guevos, y requezó cō miel para to=
dos, y se gastarō quatro boticas de vino de la
bava de Cacao. Como todos hōbres, y Mugeres
ivan vestidos, y todos alegres, era una gloria
ver el Pueblo. A la q̃ llegué al ofertorio, me qui=
té la Casulla, y el Manipulo, y me senté en la
silla al lado del Altar, y como ya hablava yo
su lengua cō expedicion, les hize una Platica
de las glorias, y exellencias de la S.^{ra} Sta Getrudis,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

echa Patrona, y Abogada de aquel Pueblo, y de toda la nacion de los Indios Encabellados, q̃ estavan dispersos por aquellos mõtes, paraq̃ los truxera â vivir en el Pueblo, è intersediese cõ Dios, paraq̃ todos ellos murierã christianos.

18 A medio dia, se dió aparte de comer â la gente de la Consepcion, y â la del Amoguaje, cada nacion de por si, y delante de mi rancho, se dió â la gente del Pueblo. El gusto fue cõ los Buñuelos. Porq̃ como nadie de ellos, los avia visto jamas, ni los vieron hazer, â la q̃ los provarõ, pensarõ q̃ aquello era fruta q̃ Fr Ioseph Carvo me habria traydo de afuera, y dezian ellos. Acta deoqui, dando un golpe cõ la lengua, q̃ este es el modo cõ que encaresen de buenã una cosa. Y quiere dezir: esto es bonissimo. Y dezian ellos: Necgi quetto. Que suena: Ni si quiera tiene gueso adentro. Ellos me pregũtavan: si en Popayan, avia de aquella fruta? El Negro Blas les explicó lo q̃ era. Nosotros aguardamos â comer despues de todos, y ya serian las dos quando comimos.

19 En lo interim dixele al Capitan: q̃ mãdase de propio, quatro muchachos â pescarnos para cenar nosotros, q̃ para la gente, yo les daria â todos carne fresca. Assi se hizo. Ellos se pasarõ cõ una Canoa, â la otra parte del Ryo, y en un rato me truxerõ seys Barbudos grandes q̃ el menor pesaria tres libras. Cerca de las sinco se tocaron Visperas, y se cãtarõ cõ musica, y mucha solẽnidad, y â cõcluirlas, se sacó del Nincho Sta Getrudis, y se puso en las Andas q̃ estavã ya prevenidas, sobre de una mesa, â un lado del

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Altar, adornadas cō muchas flores, y se sacó en Prosecion, dādo buelta al rededor de la Plasa, cā:tando el Te Deū laudamus, acōpañado de la mus:ica, y al llegar â la Iglesia, se cōcluyo, cō el Tota Pulcra, y la Antifona de la S.ta cō sus correspon:dientes Oraciones. Y despues se resó la Corona cō los Misterios, y se cōcluió cō la Salve Regina ac:onpañada de musica.

20 Ya cōcluida la fūcion, me quité la Alba, y me senté en la silla, cō la mesa delante, y llamādo al Capitan, le hize entregar la vara, la q. puso, cō sinco mas, q. yo ya alli ten:ia prevenidas de chōta. Saqué entōces, tātos papelitos, ô sedulitas, quantos erā todos los hō:bres del Pueblo, y en cada sedula un Nombre escrito, y se las reparti una â cada qual. Des:pues les dixe: q. las repusierā jūtas dentro de un Pilche, q. en la mesa tenia prevenido, y lla:mé un muchacho â q. cō la mano las fuera re:bolviendo unas cō otras. Ya echo todo esto, les dixe: para q. Vstedes vean q. aqui no ay engaño, aora un Niño, de este Pilche, sacará seys sedu:las, y las q. saliesen, serā elegidos en Alcalde la primera. Las otras dos, en Regidores. Las otras dos, en Regidores de cāpo, y la otra en Fis:cal. Como ellos no conociā aquellos Caracteres, yo hize eleccion, para estos officios, de los seys Indi:os q. me parecierō mas â proposito, y saliese la sedula q. saliese; la mirava, y dezia: Fulano salio Alcalde. Fulano Regidor &c. Como ellos viā sacar assi â suerte las sedulas, todos pensavan q. aquel q. yo dezia avia salido en la sedula, y es:te orden guardé siempre cada año q. el dia de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Reyes, y assi me quité de cōtiendas entre ellos; por: q̄ es gente aficionadissima á governar.

21 Assi q̄ salia la sedula, llame al Alcalde, y le entregue la vara diziendole q̄ el avia de governar el Pueblo, segū todo aquello q̄ yo le ordenase hazer. Ya q̄ salie: rō los dos Regidores, les intimé q̄ cō el Alcalde ell: os avian de mādar á la gente executar, lo q̄ el Alcalde mādase. Ya q̄ salierō los otros dos Regi: dores, les intime, q̄ su officio era, prevenir cada dia, quien avia de ir á pescar, y casar, para el P. y assi mismo para toda la semana, y jūtam: ente; prevenir gente, y canoa siempre q̄ yo quisie: se ir á alguna parte, y cuydar q̄ cada sabado todos me truxerā leña para toda la semana. Y q̄ los sabados á la tarde, las Niñas, barriesen la Iglesia, y las mugeres, truxerā flores, y ador: nasen las andas para la Prosecion de la Virgē despues de la Corona. Y ya q̄ salió el Fiscal, le in: time q̄ el avia de zelar q̄ todos acistiesen á rezar mañana, y tarde, y castigar al q̄ falta: se, ó hiziese alguna cosa mala.

22 Ello todos queda: rō muy cōtentos, cō la eleccion, y entōces Fr Ios: eph Garvo, les hizo una exortacion, de la obliga: cion q̄ todos tenian de hazer quanto yo man: dase, puesto q̄ á mi cuydado devian todos el tener ya ropa, Ganado, herramientas, y tan buena Iglesia, en tā poco tiempo. A las siete de la noche, salimos de la Iglesia, y se les dió de cen: ar como á medio dia. Y despues ellos se lleva: rō la mayor parte de la noche baylando en casa del Alcalde nuevo, q̄ cō los demas del gov:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ierno, pagarō el gasto de los masatos, cō q̃ enbe-
varō pasarō la noche. La fiesta durō ocho dias, y
cada dia se mató un Novillo y dos Carneros para
dar ā todos de comer. Y cada dia se repitió en la
Iglesia, el cātar la Missa mayor, visperas, y cō-
pletas. Y ya despues de la octava se bolvierō los
PP cō su gente, cada qual ā su Pueblo.

23 Al despedir-
se Fr Ioseph Carvo, le dixe: q̃ procurase ā guar-
dar conmigo buena armonia, en pasar adelan-
te las cartas, y algunas remisiones de sera, y
cacao q̃ yo remitiese para Pasto, y q̃ hazien-
dolo assi, me tedria para quanto se le ofresie-
se. Yo le pedi, q̃ mādase gēte al quemado Pueb-
lo del Mamo, y q̃ fabricādo alli, una grande
Balsa, me truxerā de allá dos mil matas de
Plantanos, puesto q̃ via q̃ en mi Pueblo lo re-
secitava, porq̃ no avia ducientas matas. Y q̃
me remitiese tābien otras dos mil cañas
dulces, porq̃ la mia poca q̃ avia plātado se
la aviā comido los Indios, y jūtamente dos
mil vaztagos de Yucas, y dos sapanos de
mays, y otros dos de semilla de arroz, q̃ yo en
lo interim mādaria hazer una buena roza
para senbrarlo todo, y de ello cō el tiempo, po-
der abasteser ā todos los Indios de mi Pueblo
paraq̃ nūca les faltase comida.

24 El vió q̃ yo ha-
blava cō razō, y q̃ hazta entōces, se avia prose-
dido cōmigo, cō inpiedad, crueldad, y tirania,
y me prometio escrivir una carta al P. Barru-
tieta, el modo cō q̃ yo prosedia en aumēto de la
Cōversion, y otra al Guardian del Collegio, y q̃
quanto antes me despacharia, todo lo q̃ yo le pe-
dia. Dile entōces una carta para q̃ me la remit-

(c) 2007

iese al Syndico de Pasto el S.or D.n Ramó de la Barre-
ra en q̃ le dezia; q̃ en Pasto, me mãdase fũdir una
Campana de un quintal, y q̃ de Quitto me hiziese
traher mil varas de tocuyo, y otras mil de Vay:
eta, sinquenta de Paño, y sinqũeta pares de sapa:
tos, la mitad de hõbre, y los otros de muger; que
yo en breve le despacharia sera, y Cacao, para
q̃ cõ ello se hiziera pago. Y haziendome la quen:
ta q̃ todo cõ el trazporte hazta Caquetã podria
inportar mil pessos poco mas, ô menos entré en
cuydado de recojer quatro quintales de sera
y ducientos de cacao.

25 Ya q̃ los PP se fuerõ, me ap:
liqué â llevãtar una torre al lado de la Iglesia
para la Cãpana, y para ello se aserró un Cedro
de quarenta varas de alto, del qual se sacarõ
quatro vigas de â dos quartas en quadro, las
q̃ paradas en proporsion formarõ la torre, la
q̃ se cobicó cõ texa, y al derredor se guarneció
cõ Guadguas, muy bien cõpuesta. Y â la parte
de adentro, con tablas le cõpuse su escalera cara-
coleada, y cõpuesta de varios trosos de escaler:
as cõ sus reposos, y arriba su piso, y todo esto
se fabricó, bien asegurado, sin q̃ entrase en
ello un clavo, sino todo clavado cõ engastes
de machos, y hẽbras, y tarugos de chõta.

26 Ya q̃
se iva esta obra cõcluiendo, pasé â la otra par:
te del Ryo, y alli en una buena roma, mandé
habrir una grãde roza, para sembrar el
Platanar, la caña, y el arroz q̃ me mãdasen
de la Consepcion. Esta fue cautela mia, para
q̃ no hallandolo ellos â mano, medrase todo,
y cõ ello se multiplicase, y se pudiese gregear
con el tiempo, y abastesexles de ello â todos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPITULO. II.

Contiene la prosecucion de las obras, que hize en aumento de mi Pueblo.

1 A los dos meses, teniendo ya la roza quemada y limpia, vino de la Cōsepcion la balsa de lo q̄ me mādó Fr. Ioseph Carvo, y de prōpto se sembró el Platanar, y las Yucas, y aỹ mismo lo resēbré de Mayz. En otro pedaso sembre la caña dulce, y jūto á ella el arroz. En lo interim que yo cō la gente me enpleava en esta obra, los muchachos cō quatro Indios ivā Ryo abaxo, buscādome sera, y cacao. se ivā el domingo cō quatro Canoas, y venian el sabado á la tarde cō lo que avian recojido. Mas á cosa de un mes, q̄ ya estavamos sobre la Navidad, cōsiderādo q̄ de esta suerte se adelātava muy poco, y q̄ se perdia la enseñāsa de los muchachos, q̄ era lo q̄ mas me inportava, los hize sesar de la obra, ya porq̄ por entōces avia poco cacao, y recojian muy poca sera; jūté todo lo q̄ en mes, y medio avian recojido, y huvo diez arrobas de cacao, y dos de sera.

2 Yo lo puse en salvo, y para la noche buena, industrié á doze muchachos ya grādecitos, q̄ eran los musicos, á cātar unas coplas del Niño Iesus de Bethlen, en un cōcierto de Danza al toque de las quatro Dulcaynas, y Pandero. Y como todas las noches se ensayava, lo aprendieron lindamente. Yo me previne, de quarenta varas de Garapacha, y les hize á todos, calsones y armador, y un tonelito fruncido, hazta la rodilla, al modo q̄ ussan las Estafetas, y una beritina, cō una cruz colorada como divisa. El

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Armador, y calsones teñido en colorado, y el bo-
nelito morado, guarnecido de sinta colorada
y la Birretina negra.

3 Ay por aquellos mõtes un-
os arboles q̃ llaman â fuera: Haba lõga. Estos
dan una specie de habas del tamaño de la pri-
mer coyũtura del dedo pulgar de un hõbre,
y â la pũta remata piramidal, y la otra red-
onda. Estas se dividen, como las habas en dos
mitades, y â dentro, forma un hueco, como una
Castañeta. Ellas sõ del color del Clavo, y es unve-
neno tan activo, q̃ la quarta parte thomado
en polvo, en una hora quita la vida. Yo en Ne-
mocon, quãdo fui para Tũjar, avia visto, que
los Indios, las taladrã, y cõpuestas pegadas
de dos en dos las ussavã en lugar de cascave-
les, atadas en las piernas. Hize pues â estos
doze muchachos, â cada qual, su par de Polay-
nas, todas sembradas de estas habas.

4 Los hõbres
q̃ vierõ toda esta prevencion, me pregũtarõ
â q̃ fin se prevenia aquel festin? Yo les expliq-
ué el Misterio de la Natividad del Niño Iesus
y q̃ aquella noche, la aviamos de selebrar en
la Iglesia, cõ musica, y Missa cãtada. Ellos hi-
zierõ cõ esta noticia su cõciliabulo, y deter-
minarõ tanbien prevenirse cõ su danza, y
las Mugeres tãbien aparte cõ la suya, y esto
lo tuvierõ callado, hazta la noche buena.
Yo lo mejor q̃ pude formé de Greda, un Niño,
una Virgen, y S.n Ioseph, y salierõ tan mal
entallados, q̃ solo alli se podia armar cõ ello
Nacimiento. Hize de espigas de caña una por-
tada. De papel, un Angel de Gloria, y de Greda

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Pastores, y Pastoras; Perros, Carneros, y ovejas,
y lo mal entallado, algo lo disimulé cō la pint-
ura. Cō el hostiesio, hize obleas de harina de
mayz floreada, y fue lo q̄ salió mejor, y entre-
veradas, cō varias frutitas, y pītas de rami-
tas, al usso de Mallorca, colgué la Iglesia.

5 A un
lado del Altar, sobre varios pedasos de tablas
sobre de una mesa, cōpuse de ramas una cho-
sa, y á un lado, la portada cō el Nacimiento,
cō todos los demas titeres, para selebrar la
noche buena. La Vigilia en la tarde, canté las
Visperas cō la musica, y ya al querer serrar
la noche, mādé matar un Novillo, y se lo repar-
ti á todos, reservādo solo la lengua, los sesos,
y un pedaso del pecho para casa. Yo les prev-
ine, q̄ al oyr tocar la cāpanilla se vinierā
todos á la Iglesia. Ya cerca de las onze, vesti á
los doze muchachos, q̄ á este fin los hize qued-
ar en casa, y los hize salir en medio de la pla-
sa, tocādo el tanbor, y los demas instrumen-
tos, acōpañados de mi chapetō Dn. Frācisco cō
la Escopeta al hōbro, y en la mano isquier-
da un Achō, ō Porra de palma enbreada
á cuyo ruido, se llevātó todo el Pueblo, y sal-
ierō á ver la novedad del alboroto, cō el so-
nido de tātos cascaveles como llevavā los mu-
chachos en las polaynas, lo q̄ les cayo en mu-
cha gracia. Diose la buelta por la plasa, y á
la puerta de la Iglesia en dōde aguardava
yo, enpesé á tocar la Cāpanilla, y en un instan-
te se vinierō todos á la Iglesia

6 Se pusierō luces
en el Altar, y en el Nacimiento, y me vesti cō

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Alba, y Estola. En lo interim q̃ pasó esta fũcion el ganado q̃ estava recojido en la plasa al oyr el estruendo del tãbor, y los otros instrumentos, cõ q̃ salieron de casa los muchachos, acõpañados del chapetõ Dn. Frãcisco, cõ el Achon ensendido en la mano, se assoró, y enpesaron ã balar los carneros, y las Vacas, y Novillos ã mugir, haziendo correrias, y huiendo del tumulto, q̃ me puso en bastãte cuydado q̃ no susediera alguna desgracia; porq̃ repare q̃ algunos Novillos, se paravan, y se ponian en ademã de querer envestir. Pero al llegar ã la Iglesia el Achõ, y sesar de tocar el tãbor, al istãte se avia ya sosegado.

7 Yo cãte los Maytines cõ los muchachos, acõpañado cõ la musica, y al cõcluir la tercera leccion del primer nocturno, se concluyo, cõ la danza de los Muchachos, cõ mucho gusto, y alegria. Y entõces me dixo el Alcalde q̃ lo avisase, q̃ los hõbres tãbien queriã baylar su dãza, y despues tãbien las mugeres. Yo q̃ nada de esto sabia, le dixe: q̃ en haziendole yo señal, q̃ saliesen los hõbres, y q̃ tãbiẽ lo avisaria ã su tiempo, para las mugeres. Yo hasta entõces, nũca avia visto sus danzas; pero al cõcluir el segundo Nocturno, é hize la señal al Alcalde, se llevãtarõ doze Indios, y el modo de dãzar fue, apiñarse unos cõ otros, cõ un braso llevãtado, rodãdo, dãdo patadas, y empellones unos ã otros, haziendo todos ademan de alcãsar un sorro muerto, y lleno de paja que sacó el q̃ iva en medio de todos, y ã compas repetian todos curucu, curucu q̃ quiere dezir: Alcansalo, alcãsalo: Yo ã primera vista, de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

verdad, llegué á temer, porq̃ todos doze se pu= 21
sieron cō el rostro ayrado, y davā cō la agitaci=
on, fuertes bufidos por las narizes, y de quā=
to en quanto, soltavā algunas carcaxadas de
riza. Yo á poco rato, hize pausar los instrumē=
tos, y cō ello se acabó la danza. Yo prosegui can=
tādo el tercer Nocturno, y al cōcluirlo, hize la
seña al Alcalde, y entōces, se llevātarō doze
mugeres, y agarrādose todas de las manos for=
marō un medio circulo, davā una corridita
hazta el escalō del Presbiterio, y alli haziā
una media genuflexiō de la rodilla todas
á un tiempo, y luego se bolvian caminādo al
reves, al puesto de la dāza, y repetian lo mis=
mo. Y cātādo todas á cōpaz repetian. Berepet=
te, berepette. q̃s quiere dezir: Vamos cō aleg=
ria. Vamos cō alegria. Assi dāzarō un rato, y
yo haziendo señal las hize sesar, y entonces
mādādo ensender todas las velas del Altar,
y del Nacimiento, entone el Te Deū laudam=
us, acōpañado cō la musica.

Llegueme enton=
ces al Altar, y echa la genuflexion, me llegué al
Nacimiento, y thomando al Niño Iesus cō un
Pañuelo blāco, me puse en el escalō del Presbi=
terio, y en lo interim, ya todos ensēdierō cada
qual su serillo, ó vela, y presidiendo el chapet=
on, vino el Alcalde, y los Regidores por su ord=
en á adorar al Niño Iesus, y tras del Fiscal
el Casique, y despues los demas, hōbres, y mu=
chachos, y tras de ellos las mugeres, promed=
iando cō la musica de suerte, q̃ al cōcluir la
adoracion, se cōcluió el Te Deum y despues
los Maytines. Me acabé de revestir entōces, y cā=
té la primera missa, y cōcluida, prosegui á cā=

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 ron las laudes, y se cōcluió la fucion. Al apūtar
el dia, se bolvió á tocar, y cōgregado el Pueblo en
la Iglesia, se cātó Prima, la qual cōcluida, se rre:
zó la doctrina ordinaria de todos los dias, y desp:
ues se cātó la segūda Missa, y se fueron á sus ca:
sas. Yo al cabo de un rato me enserré cō mi chape:
ton, y un Muchacho q̄ acistia en casa, dētro de la
Iglesia, y dixe la tercera Missa secretamente, por:
q̄ mi chapeton avia de Comulgar en ella, y me
previne de esta secreta cautela, para q̄ si veyan
comulgar al Chapeton, todos se vendrian á ped:
irme q̄ les diese de aquellas Arepitas.

9 Ya pasada
la Pasqua, llame al Alcalde, y Regidores, y les di:
xe: q̄ señalase dose Indios, y q̄ se fueran Ryo
abajo, q̄ me avian de buscar, quatro quintales
de sera blanca, porq̄ yo avia escrito para que
me truxerā una Canpana grande, y ropa, para
bolverles á dar otro vestido, y acabar de vestir
á los Niños, y Niñas. Q̄ estos se avian de ir el Do:
mingo despues de Missa, y avian de bolver el
sabado á la tarde, cō lo q̄ huviesen encōtrado;
Y q̄ cada semana se remudasen otros para ello.
Q̄ la demas gente se avia de aplicar, á buscar:
me, Chachacos, y Guayacanes, para estātillos,
para hazerme un buen Cōvento, cōforme ya sa:
bian q̄ avian echo los Indios en la Cōsepcion, y en
los demas Pueblos del Ryo. Y q̄ las mugeres, se
avian de aplicar á traherme cernoas de Greda
para q̄ yo cō los muchachos nos aplicasemos á
fabricar texa, y ladrillo, para lo q̄ yo nesecitase.
Y q̄ seys Mugeres las mas habiles, yo las aplica:
ria á fabricar Boticas, para hazer aquel año
bastāte māteca de tortuga, y q̄ tābien les daria

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ā ellos, para q̄ enpesasen ā comer mejor, de lo q̄ harta entonces avian ussado.

10 Todo se hizo, cōforme mande. Ya q̄ truxerō la Greda, mandé fabricar sinquenta Boticas para las mantejas, y al principio del mes de Marso, q̄ es quando las Tortugas, salē cō abūdancia ā las playas, ā poner sus guevos, me baxe cō vente, y sinco Indios Ryo abajo dos dias en q̄ ay una grāde playa q̄ tendra sobre dos leguas, y alli nos arrancharnos en el mōte, jūto ā la pūta de la playa. Yo llevava quatro Canoitas chycas y la Canoa grāde. Ya entōces enpesava el cacao ā madurar, y despaché las quatro Canoitas chycas, Ryo abajo, cō sinco Indios en cada una, y q̄ en lo interim me fuerā cojiendo cacao. Ellos se ivan por la mañana, y bolvian ā la noche cō lo q̄ avian cada qual cojido, y por el dia, yo cō los sinco Indios q̄ quedavan cōmigo, me entretenia, en sacar el Cacao de la masorca, y cecarlo al sol en la playa, y ya seco, encistarlo en Saparos, y guardarlo en la Canoa grāde.

11 A los siete dias, acudierō ā la playa, ā poner sus guevos, tantissimas Tortugas, q̄ aquella noche pondriā mas de un millon de guevos. Fue cō tal extremo, q̄ el otro dia, en todo el dia, cō todos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 los vente, y sinco Indios, no pudimos acabar de sacar todos los nidos. Ya me instava ami el irme Ryo arriba en busca del P. Alpharo para toparnos, cõforme nos teniamos sitados para Cõfesarnos annualmente: por lo q̃ orde- né â los Indios, q̃ prosiguierã, cojiendo Ca- cao, y haziendo mãtecas, y q̃ en teniendo ya vente, y sinco Boticas llenas, se subiesen cõ ello al Pueblo, llevãdo tãbien todo el Cacao q̃ huviesen secado, y yo me subi cõ mi chap- etõ, y un Muchacho, cõ una Canoa chica al Pueblo.

12 Ya q̃ llegue, thomé una Canoa grã- de, y ocho Indios, y me fui cõ ellos, y mi chap- peton Ryo arriba. En nueve dias, llegamos â la playa, en dõde hallé al P. Alpharo, que ya avia onze dias q̃ me estava aguardã- do. Nos cõfesamos, y estuvimos dos dias jun- tos, y nos despedimos, hazta el otro año, y el se subió â su Pueblo, y yo me bolvi al mio, y en el camino, me lleve de una playa la Can- oa llena de guevos de Tortuga de q̃ se llena- rõ tres Boticas de mãteca.

13 El otro dia de av- er yo llegado, llegarõ los Indios de Ryo aba- jo, y truxerõ, onze Boticas llenas de mã- teca, y cosa de sinquenta arrobas de Cacao, seco. Yo lo guarde â buen recaudo. Hallé jũtamente, q̃ los Indios del Pueblo me teni- an cosa de seys arrobas de sera blãca junta.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Entre sedros, chachacos, y Gucayacanes avian ya acarreado, sinquenta palos. Y las Mugeres quatro Canoas de Gueda. Ya estavamos sobre de la semana Sta. cuyos Officios Divinos selebré con mucha solemnidad, y de flores cõpuse el Monumento, para el Iuevez Sto. y desde q̃ reservé al Sor. hazta q̃ cõsumi el Viernes Sto. puse seys Indios de sentinela, cada qual cõ un Dardo en la mano, en ademã de quien presenta las armas, remudãdose de hora en hora; mi chapetõ â un lado del Altar, cõ el Sable en la mano, y la Escopeta â los pies, y yo de rrato en rrato en su lengua, les cõté toda la Pasion.

14 Ello toda la noche estuvo muy devota, andiendo sinquenta Sirios, y â ratos, hazia q̃ unos velasen, y otros fuerã â dormir, hazta q̃ vino el dia. Yo, y mi chapetõ lo pasamos sin dormir, poco, ni mucho. y ya q̃ vino el dia, cerca de las ocho selebré la Missa, y cõsumi al Sor. y se quitó el Monumento, y â la tarde la enpleamos en hazer la Via Sacra, diziendoles en cada paso en su lengua lo q̃ cõtenia. El dia despues al amanesen bendixe el Insienso la sera, agua, y fuego, y se cãtó la Missa â buena hora, y las Visperas, y al anochesen las Cõpletas. Y todas las Pasquas huvo Maytines cãtados, Missa, y Visperas, y Cõpletas cãtadas. Y como se iva la musica siempre mas adiestrãdo; ellos ivã todos muy cõtentos, y en avisãdoles q̃ avia alguna fiesta cõ musica, ya todos acistian de buena gana. Y este fue el estilo q̃ observé siempre de selebrar todas las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Pasquas, y fiestas principales q̃ acostumbra la Iglesia S.ta en el discurso del año, y todos los Sabados à la noche Prosecion, sacando à la Virgen cõ las Andas llenas de flores, despues de rezar la Corona, cãtando la Salve coblada como ya llevo apuntado.

15 Ya q̃ se pasò la Pasqua, me bolvi à proseguir el trabajo, dexando ordenado al Alcalde, q̃ mãdase por semanas à la cosecha de la sera, q̃ era lo q̃ mas me importava, y el cõregar palos para la obra del Cõvento, mientras q̃ yo iva à la cosecha del Cacao, y mantecas, y bolviendo à thomar las mismas sinco Canoas, y vente, y sinco Indios me bolvi à baxar Ryo abajo, à la playa grãde Ya q̃ llegamos, estava aquella grãde playa tan llena de nidos de Tortuga, q̃ en ocho dias acabamos de llenar las boticas de mãteca, y despues se aplicarõ todos à la cosecha del cacao, y como yo entõces iva cõ ellos, al cabo de un mes, nos bolvimos al Pueblo, cõ mas de duciẽtas arrobas de cacao seco, y doze colmenas enteras, de miel, y sera, y mas de sinquenta arrobas de pescado azado, y haumado. Ya q̃ llegamos se subiò todo à mi Rancho, y se abrierõ las colmenas, y se sacarõ tres Boticas de miel, y dos arrobas de sera blanca, y ocho de sera negra, y amarilla.

16. Yo fuve la sera blanca toda, y hallé q̃ ya tenia mas de ocho quintales. Yo la fundi, y reduxe à panes de à seys arrobas, y de ellos fabrique quatro. Y ya q̃ tuve esto asegurado, me aplique à la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

fabrica de un Trapiche, porq̃ la caña dulce ya enpesava á madurar, y era menester moler la. De dos Guayacanes corte los trosos, y las masas, y á fuersa de Acha, y Escoplo, lo fuimos labrando, y en lo interim, capamos seys Novillos, para q̃ ya mãsos, moliera la caña, y jũtamente se armo un Rancho para la fabrica. Mande fabricar dos fondos, y dos dozenas de Boticas grãdes, para los Guarapos, y la miel, y dos dozenas de moldes, para quajar Azucar, y todo salió muy á mi gusto.

17 Fabricose tanbien un Alambique, en q̃ cabian dos Boticas de Guarapo, para fabricar Ayguardiente; se armó en el Rancho las dos Hornasas, y aqui me vali de esta traza. Yo en la Ciudad de la Plata, vi en el Trapiche de una Mulata llamada Dña Manuela Flores, como noto en el Tomo primero. Cap. 5 N 8 Fol. 173 q̃ los Fondos en q̃ allá cosian el Guarapo, era un Caldero, de cobre batido, á cuyo suelo solo, dava la candela, y q̃ de la boca para arriba, tenia un entablado, de tablitas de Espino, q̃ es lo mismo q̃ el Guayacã, en lo masiso, solo q̃ es de color blanco, y cõ esto cõ solo un caldero mediano servia como un fondo tan grãde, como los q̃ ussan en las xabonerias para quaxar el xabon. Yo me vali de la misma trasa, y cõ dos Calderos de Greda, ó barro, cõ tablitas de Guayacan, armé dos fondos, que en cada uno cabian, seys Boticas grãdes de Guarapo.

18 En lo interim q̃ yo iva cõponiendo mi Trapiche, mandé cojer la Rosa del Mayz q̃ ya estava

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 del todo seco. Y aqui fue menester aplicar to-
do mi cuydado, porq̃ como ellos jamas avi-
an tenido Mays para sembrar, à poco q̃ me
descuydase, me lo hurtavan. Despues q̃ ya tu-
ve en casa el Mayz, mãde cojer el Arroz q̃ ya
tanbien estava seco, y reducido à grano uno
y otro, lo q̃ mãdé trillar cõ los seys Bueyes
mãsos, tuve de dos Saparos de Mayz en gra-
no de sembradura, sesenta Saparos de Ma-
yz, y de dos Saparos de Arroz en grano de
sembradura tuve quarenta saparos de Arr-
os, en grano vestido

19 En el Arroz, huve de valer-
me del ingenio para poderlo separar ya trilla-
do, de la paja. Porq̃ como alli jamas haze vien-
to, ni poco, ni mucho, hauq̃ yo hize horquetо-
to, ni poco, ni mucho, hauq̃ yo hize horqueto-
nes, à fuersa de horqueta aziamos sobrenadar
la paja sobre el grano, y à mano se quitava
poco à poco la paja. Y para depurarlo fabriq̃-
ue dos Arneros, de cuerdesitas travadas entre
si, en lugar de juncos. Y para quitarle la casca-
rilla, esto se haze, poco, à poco, en Almirez de
Guayacan grãde, cõ su mano proporciona-
da, colgada, de un Arco, cõ su vara. Pero yo
lo guardé todo, solo poniendo la mira à ate-
nerlo, para repartirselo, para q̃ todos tuvi-
eran de uno, y otro para bolver à sembrar.

CAPITULO. III.

Cõtiene el aumento de las sembrerias
y la conquista de los Murcielagos.

1 Ya q̃ tuve en mi poder uno, y otro grano, consi-
derando q̃ si se lo repartia, se lo comeria ellos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y jũtamente q̃ experimentava q̃ diariamẽte
me lo hurtavã por mas cuydado q̃ yo aplica-
se, me vali de la traza q̃ ya digo: Cõvoque to-
do el Pueblo, y les dixe: ya cõ el Mayz, y el Ar-
roz q̃ hemos cojido, tengo bastante, para rep-
artiros â todos, y cõ sembrarlo cada qual, ten-
dreys todos bien q̃ comer para todo el año. Yo
para esto lo guardo, para daros â vosotros,
y q̃ lo sembreys. Y para q̃ yo lo tenga, es men-
ester q̃ no me lo hurteys â escõdidas. Y assi
dixele: Alcalde, vos cõ los Regidores tendre-
ys cuydado, q̃ nadie me toque de casa, ni el
Mayz, ni el Arroz; y el q̃ se llevase algo lo ha-
reys castigar por el Fiscal, cõ assotes. Ello al-
go se cõtuvierõ cõ esta amenaso; pero cõ to-
do, de las quatro partes me hurtarõ una.

2 Ya cõ-
puesto, y bien alistado mi Trapiche, destine â
veinte, y sinco Indios, para q̃ me hazierã una
Rosa de media legua en quadro, para bol-
verla â sembrar; y en lo interim, todos los
dias se traya la canoa grãde llena de caña
dulce, y se molia cõ los Bueyes. Ya q̃ tuve do-
ze Boticas llenas de Guarapo cosido, y ya
fermentado, les di una Botica, y en una ma-
ñana se la bevierõ. Los Muchachos se va-
lierõ de este arbitrio. Resguardavã par-
te de la caña ya estrujada, y â la noche,
la rociavã cõ agua, y por la mañana, en
lo interim q̃ la Canoa iva â traher caña,
remolian aquel bagaso, y sacavã mas de
media botica de jugo, q̃ haũq̃ no era tan

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 fino, pero cō todo, todos se lo bevian â porfia. Yo en le interim me aplique â sacar Ayguardiente, q̄ como no tenia Aniz, en lugar de Aniz le puse oja de Canelo, y me salio una Ayguardiente echa ya Mistela muy rica. Yo llene una Botica grande, y una Frasquera q̄ tenia de ocho frascos.

3 Despues cuaje seys Boticas grādes de miel, y hize nueve panes de Azucar q̄ cada uno tenia mas de arroba, y cō Greda cō[illegible]or: me yo avia visto en varios Trapiches, lo blā: quee muy bien. Ya q̄ los vente, y sinco Indios me acabarō la nueva Rosa, la q̄ se abriō en la otra bāda del Ryo, jūto al Platanar, cō la caña q̄ me quedava, sembre dos tablones grādes de caña dulce, en la mitad de ella, y lo demas lo sembre de Mayz una parte, y la otra de Arroz. Y ya q̄ tuve la Rosa sembrada; para enpesar â poner economia entre la gente, dispuse, y mādé lo q̄ se sigue.

4 Aqui ay q̄ suponer: q̄ esta gente q̄ vive en el Putumayo sin cōquistar, cada Nacion se divide en algunas partidas, las quales cada qual vive de por si, unos, segregados de los otros. Y todos saben unos, dōde viven los otros q̄ sō de su nacion; y quales saben tanbien â dōde viven otros de otras Naciones. Cada porciō pues de Indios, como por lo regular, todos viven jūtos, en una casa, ô dos; cada año, hazē una Rosa comun la q̄ siembrā de las semillas q̄ tienen, y todos comen de ello sin distinciō,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ni jamas tienen economia, de guardar bastan- 31
te semilla para bolver â sembrar, y por tãto,
por lo regular, sus sembrerias se reducen â
Plantanos, y Yucas. El Plantano por si hijea, y
assi el mismo por si se multiplica. Y la Yuca, lo
q̃ se siembra, es un pedaso del vastago que cr-
ia. Y por esto todos conservã uno, y otro; pero
sõ raros los q̃ tienen Mayz, Mani, Arroz, Cam-
otes, ni Sapallos, ni Ñame.

5 Cõsiderãdo este desavio los
PP. Conversores, han arbitrado, todos los años, en
las cosechas, guardar de todas las semillas, y al
tiempo de aver de sembrar, tener para prove-
her â todos para q̃ puedã bolver â sembrar.
Y este estilo guardé yo tanbien. Y assi jũte toda
la gente, y dixe al Alcalde q̃ la dividiese en seys
partes, y q̃ q̃ cada porciõ avia de hazer una
Rosa aparte unos de los otros, y para mas ase-
gurar este projecto, â cada porcion le destiné
uno de capores q̃ governase cada Roseria.

6 A este
tiempo, llegó â mi Pueblo la Canoa, q̃ venia del
Pará de Portugal, cõ el socorro annual. Me die-
ron, seys Achas, y seys Machetes, quatro dozen-
as de cuchillos flamencos, trecientas Agujas, y
otros tãtos Anzuelos, tres libras de Polvora, y se-
ys de municion, diez libras de Sal, un frasco
de vino, y trenta varas de Tocuyo, y un tale-
gito de harina apilada q̃ pesava tres libras.
Todo esto no llegava â inportar sien pesos; pe-
ro por mas q̃ yo clamé al Comissario, al Gu-
ardian, y Discretorio; al P. Salvador de Quit-
to, y al Sor. Fiscal, jamas logre q̃ me añadiese

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Porq̃ el Collegio solo cuydava, mandar à cada cõversor cada año, los S.tos Oleos, y cõ ellos nos remitia el P. Presidente à cada uno quatro libras de tabaco en polvo, en dos latas, y una arroba de bollos de tabaco para chupar. Y los trecientos quarenta pe: sos q̃ dava el Rey para cada cõversor, al: lá se quedava sin socorrernos.

7 Ya dividida la gente en seys cuerpos, les reparti la herr: amienta, y les dixe: q̃ fueran habriendo sus Rosas, y q̃ yo les daria semillas para sem: brar, y q̃ todos los Sedros, Chachacos, y Gua: yacanes, q̃ topasen, me los avian de traer al Pueblo. Assi se hizo. Ellos habrierõ las seys Rosas, y las sembrarõ, de Mayz, Arroz, y Yucas. De mi Platanar, q̃ ya ten: ia Plantanos maduros, saque seysmil hij uelos de Plantanos, y di mil à cada qua: drilla, los q̃ senbrarõ dentro los Mayz ales, y Yucales, paraq̃ al cojer el Mayz y las Yucas, les quedase la Rosa de Plata: nar, y cõ el tiempo, en tres, ò quatro años tuviesen todos buenos Platanares.

8 En lo in: terim q̃ todo esto pasava, apliq̃ue los Mu: chachos à fabricar quatro mil ladrillos, y quatro mil Tejas, y al mismo tiempo, yo, y mi chapeton, nos aplicamos à lab: rar, Chachacos, y Guayacanes, para ha: zer mi Cõvento. A aserrar Sedros para tablas, y quartones, hasta q̃ acabando la gente su trabajo, jũto cõ ellos poco, à

(c) 2007 Ministerio de Cultura

poco, en un año, se armo el Convento al lado de la Iglesia. Hize quatro quartos abaxo q̃ servian de Dispensa, para la manutencion cotidiana, y guardar las cosechas. El piso de abaxo se enladrilló, y el de arriba se hizo de tablason clavada cō clavos de chonta, y el techo se hizo de texa. Al lado del Cōvento, hize una Guerta cercada de Guatguas, y sembre en ella muchas frutas y un grā de Piñal. Arriba tenia el Convento quatro quartos, en el uno dormia yo en el otro mi chapeton; el otro servia de guardar las herramientas, las Mantecas, el Azucar, las mieles, y Guarapos, el Ayguardiente, y todo lo demas que se avia de guardar, y el otro servia de Cosina.

9 No huvo en toda N^{tra}. Mission jamas Iglesia, ni Cōvento tan bueno como el de mi Pueblo. Puseme despues á fabricar una casa al lado del Cōvento para el Trapiche, y la enladrillé, y el techo se cobijó tanbien cō texa, y todo me salió muy bueno. Yo cō la Canoa q̃ truxo el socorro, jūté toda la sera q̃ me avian jūtado, y en seys pares de á seys arrobas cada uno, remití á la Cōsepciō diez quintales, y medio de sera blanca, y cō mi Canoa grā de las ducientas arrobas de Cacao q̃ avia jūtado aquella cosecha para q̃ me lo remitiera Fr Ioseph Carrion á Quaxera, cō orden q̃ avisasen á sevondoy, cō carta al P. Cura, para q̃ lo mādase pasar á Pasto

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 â poder de Dn. Ramō de la Barrera, cō ordē
q̃ pagase el flete â los Canqueros. Pa. la sera y
el Cacao lo vendiese, y q̃ del producto se hi-
ziese pago, y q̃ del resto pagase la Campa-
na, y todo lo demas, y q̃ me lo remitiese â
Caquetá. Y de lo q̃ sobrase, me remitiese
diez serraduras de puerta, y lo demas en
ropa Vayeta, y Tocuyo.

10 Al cabo de Nueve meses,
vino la Canpana, las serraduras, sinquenta
pares de sapatos, otros sinquenta de medi-
as de Algodon, quarenta varas de Paño de
Quitto. Quatro mil varas de Vayeta, y otr-
as quatro mil de Tocuyo. Y una carta de
dicho Dn. Ramō en q̃ me dezia. La Canpana
ha costado 300 pesos, las serraduras, 30
los sapatos y las medias 60. El Paño 80. La
Vayeta y el Tocuyo 3200. Suma todo 3590
Pesos. El flete del cacao, y Sera 330 pesos, su-
ma todo jūto: 3920. Las dos arrobas de sera
q̃ de antemano tenia yo de su quenta, jun-
tas, cō estas q̃ aora mādo cōponen onze
quintales, y se ha vēdido â 250 pesos el qu-
intal, y suma 2750 Las 200 arrobas de Cacao
inportarō 600 pesos, y jūto suma 3350 pe-
sos. Queda Vd. responsable en 530 pessos.
q̃ le tengo adelantado en esta remission, y
el flete q̃ importa 30 pessos, cō q̃ queda
la deuda liquidada hasta el dia de oy, en
560 pessos. Mandeme Vd. 10 Arrobas de se-
ra, y quedaremos en paz.

11 Yo quando vi la gr-
ande partida de ropa q̃ me avia mandado

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cõcidenãdo el costo q̃ tendria todo, todo me a:- 35
tene. Mas despues q̃ ley la quenta me alegrè
mucho, y cõ la misma Canoa le remiti las 10.
Arrobas de Sera blanca, cõ una carta de ag:
radecimiento, y un regalo de un pan de Ca:
cao en masa de un quintal, y un Sapano lle:
no de Espingo, y oja de Canela, lo q̃ apresio
mucho Dn. Ramon.

12 Las noticias de lo q̃ yo avia echo en mi Pueblo, llegarõ â noticia de los In:dios Murcielagos, q̃ viven quatro dias de Ryo abajo, mas abajo de mi Pueblo. Fue el caso: q̃ iendo una de mis canoas cojiendome sera y cacao, un poco mas abajo de la Playa grã:de, huvierõ de encõtrar pescando, unos de esta Nacion, y les pidierõ unos Anzuelos, y un Eslabõ, y pedernal, y cõ esta occasiõ como hablã estos Indios Murcielagos la misma lengua, de los Encabellados, travarõ cõversacion, y mis Indios les cõtaron lo bien q̃ cõmigo lo pasavan, la Iglesia q̃ aviamos echo; el mucho Ganado q̃ ya te:nian todos, la ropa, y mucha herrami:enta para trabajar &c. Ellos les dieron palabra, q̃ un diâ vendrian â verlo, y cõ ello de parte de noche vino al cabo de al:gun tiempo en una balsa, una porsion de Indios Murcielagos â mi Pueblo, y sin dezirme â mi nada ellos les enseñaron la Iglesia, y el Ganado, y la ropa, y antes de madrugar el dia, ya se bolvierõ.

13 Estos cõ:tarõ alla en su Pueblo, â los otros lo q̃ aviâ visto en mi Pueblo, y de aqui se fervorisarõ

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 todos, y determinarō q̃ el Casique cō otros dos me viniesen â pedir prestadas un par de Achas para hazer una Rosería, y cō esta ocasion, rastrear mi porte, y natural, cō dezeo de venir todos â habitar en mi Pueblo. Assi como lo pensarō, assi lo hizierō. Todo esto lo supe yo, ya despues de aver ellos venido. Un dia pues, avisanme los Muchachos, q̃ veyā q̃ venia una balsa de Ryo abaxo cō gente. Yo q̃ nada sabia, al istante entre en cuydado, y temiendo no fuera alguna Nacion q̃ nos quiziese venir â devastar, y hurtar lo q̃ teniamos en el Pueblo, mande al istāte jūtar toda mi gente, y les dixe: q̃ thomasen cada qual sus armas, para irlos â envestir cō las Canoas. Q̃ no temiesen, y q̃ yo, y mi chapeton iriamos los primeros, y q̃ â Escopetasos, y Sablasos, los rędiriamos â todos.

14. El Alcalde â la q̃ me vio tā enfurecido, me dixo: P. no tengas cuydado, porq̃ estos sō unos Indios q̃ viven Ryo abajo, y te vienen â ver, y quieren ser tus amigos, para q̃ les des alguna cosa como â nosotros. Cō esta relacion, y como no se veya mas q̃ las Balsa cō tres Indios solos, se me fue la impresion; pero pēsado q̃ podia ser esta trasa maliciosa entre ellos para cojerme descuydado, viniendo la gente por el mōte, previne la Escopeta, y el Sable, y dixele â mi chapeton, q̃ asistiese siempre â mi lado, y q̃ no dexase el Machete de la mano. Esto susedio, cerca de las diez de la mañana, y al cabo de rato, catay q̃ de la Balsa nos tocan ellos la Bavona. Al istāte

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se les respodió del Pueblo, con otra tocada, y es- 37.
to es seña de paz.

15 Ya q̃ llegarõ al Pueblo, los tra-
xerõ â mi Rancho, porq̃ entõces haũ no
estava el Cõvento cõ proporsion de habitar-
se. Estos Indios ya avian visto otros PP, y
el P. Presidẽte Barrutieta, avia estado en su
casa de paso, dos veses. Ellos â la q̃ me vierõ
se me vinierõ â besar la mano, poniendo an-
tes en tierra los tres Dardos, q̃ llevava en la
mano cada uno, y esta es señal de amistad
y sujesion. Yo les preguñte â q̃ efecto avian
venido. El Casique me dixo: q̃ para conocer-
me, y tener amistad cõmigo, y para q̃ les pres-
tase algunas Achas para rozar, y q̃ me las
bolverian. Yo les dixe: despues de comer, ya
lo veremos. Dixele entõces â mi Alcalde: Estos
tres Indios ya q̃ quieren ser mis amigos, yo
los quiero tener en mi casa, hasta q̃ se vayã,
y assi; q̃ al istãte mandase â traherme un
Borrego gordo para regalarlos.

16 Yo despejé â
mi gente de casa, y cõ mi chapeton, me que-
de â solas cõ los tres Murcielagos. Diles un
trago de Ayguardiente, y como ellos jamas
la avian provado, hauq̃ de proposito hazirã
mala cara; pero resollavã por las nariz-
es, y dezian: Acta deoqui cõ un golpe de len-
gua: q̃ es el encarecimiento de bueno q̃ dã
â las cosas. Al cabo de rato, les di un trago
de vino, y en el intermedio me cõtarõ que
conocian al P. Barrutieta, y q̃ le avian dado

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 dos Muchachos, y dos Niñas. Yo les dixe: q̃ yo ya lo sabia, y q̃ los avia visto, y q̃ estavā tanbien en el Pueblo de Sta Rosa. Ya q̃ me truxerō el Borrego se mató, y de prōpto, se hizo una fritaga de la sāgre, y un guiso de la Asadura, yo tenia pan biscochado, y comimos los sinco jūtos, y les saqué buen Guarapo, y quedarō muy cōtentos.

17 Despues de comer les dixe q̃ fuerā â casa del Alcalde; pero q̃ no beviesē nada, y q̃ â la noche avian de cenar, cōmigo, y dormir en mi casa; y q̃ yo no queria q̃ se enborrachasen. Yo llamé al Alcalde, y le dixe: q̃ se llevase aquellos Indios â pasear, y q̃ no los enborrachasē, y lo primero q̃ les enseñasen la Iglesia. Yo desde mi Rancho estuve observādolo todo, y al salir de la Iglesia, los llevarō â ver el Ganado, y despues se los llevarō â la otra bāda del Ryo, â ver mi Platanar, y demas sembrerias. Yo cō mi Chapetō, amasamos pan fresco; de medio Borrego, cō Yucas guisē Arros, y un pucheros de carne, y la otra mitad se asó para darles de cenar. Ello â la q̃ vinierō, al poner del sol, jūte como era cōstubre la gente â resar en la Iglesia, y acabado el Reso, llame al Alcalde, Regidores, y Fiscal, y les dixe: estos tres Indios han venido, y quierē ser nuestros amigos. Vosotros quereys ser amigos suyos? Todos dixerō q̃ si. Entonces les dixe: q̃ en señal de amistad, se dierā un abraso. Ya echo esto, les bolvi â dezir: Ellos quieren q̃ yo les dixe

(c) 2007 Ministerio de Cultura

herramienta para Rosar. Vosotros hallays que cōviene, ò no. Ellos dixerō q̄ si. Entōces dixel=
es yo à los tres murcielagos: Ya veys como hos estima mi gente. Aora vosotros nos aveys de prometer q̄ quādo yo vaya à vestro Pueblo, ò alguno de aqui, no les aveys de hazer daño. Ellos lo prometierō, y q̄ lo dirian à toda su gente.

18 Entōces cōvidé à mi Alcalde, Regidores, y Fiscal, y me los lleve à mi Rācho cō los Mur=
cielagos à Cenar. Ello cenamos lindamente, y como quedó mucha cena, mādé al Alcalde y à los otros, q̄ lo fuerā à repartir en la gē=
te del Pueblo, y q̄ me truxerā tres Hamacas para q̄ durmierā los tres Murcielagos. Assi se hizo. Yo los hize acostar, y yo y mi chape=
ton, cō seys Niñitos, nos encerramos en mi quarto à dormir. Ya q̄ vino el dia, y se acabó de resar en la Iglesia, selebré Missa cātada cō toda la Musica, lo q̄ les parecció muy bien. Esta precausion tuve yo, para q̄ ellos allá con=
tarā à su gente, lo q̄ pasava en mi Pueblo, y me sirvió de mucho. Yo los detuve tres dias, y cada dia maté un Borrego, y se repitio lo mis=
mo en la Iglesia, y en casa.

19 El quarto dia les di tres Achas, y seys Machetes prestado. Les di à cada uno un Eslabon, y Pedernal, un An=
suelo grāde de pescar Vagre, seys de media=
nos para pescar Barbudos, y doze Agujas echas Anzuelo para pescar Gallofas, y Sambi=
tos, y una Canoita, llena de Plantanos Mai=
iz, y Masatos de Yuca, y Chōtadurnos. Ellos, pensando q̄ yo se lo dava en canvio de algu=

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nos hijos suyos, y assi me preguntarō: quantos hijos me avian de dar por ello? Yo les dixe: q̄ no queria nada. Pero q̄ despues de dos lunas, yo iria allá cō el Alcalde, para conocer â toda su gente; y q̄ si entōces algunos querian venir cōmigo â vivir en mi Pueblo, me los llevaria, y q̄ los cuydaria biē. Ellos se fuerō muy contentos, y allá cōtarō mil bisarrias del Padre, y Pueblo mio.

CAPITULO IV.

Cōtiene el transito de los Murcielagos y union con los Indios Encabellados.

1 Esta bisarria q̄ hize cō estos tres Indios, y el regalito q̄ les di, fue el origen, por dōde conquiste esta Nacion de los Indios Murcielagos. Ya pues q̄ se pasarō las dos lunas, thome mi Canoa grāde, y embarqué una Botica de Guarapo grāde, y otra chica de Ayguardiente, media dozena de panes biscochados y un par de Quesos, y doze Raspaduras, y Plantanos, Yucas, y Arros, y acōpañado de mi chapeton, mi Alcalde, y doze Indios, me fui Ryo abajo, para ir â ver esta nacion de los Murcielagos. A los tres dias de navegacion, topamos en una playa â los tres mismos Indios, con sinco Indios mas pescando. Ellos â la q̄ vierō de lexos mi canoa, dexarō la saya, y apretarō â huir, playa adētro temerosos, pero yo la reparé, y al istāte les dispare un Escopetaso. Esta es seña q̄ en la Canoa viene algū P. y ya saben ellos, q̄ no les harā daño alguno.

2 Assi susedio. Porq̄ lo propio fue oyr

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ellos el trajido de la Escopeta, se pararō, y yo
cō un pañuelo en la mano les hize señas, y cō ello secō:
tuvierō. Llegamos â la playa, y me vinierō tod:
os â besar la mano. Yo los abrase â todos, y les
di de bever un traguito de Ayguardiente. El
casique, se fue â su canoita, y me truxo las tr:
es Achas, y los seys Machetes, y me dixo: q̄ iva â
â mi Pueblo â debolvermelo, y q̄ todos los de su
Pueblo avian quedado muy cōtētos, y q̄ dezea:
van mucho conocerme. Yo le dixe q̄ aora iriam:
os jūtos â su Pueblo, q̄ yo tābien los queria cono:
cer â todos ellos.

3 Ya era las tres de la tarde, y en la
misma playa nos quedamos â pasar la noche.
Se cojio bastāte pescado, y cenamos jūtos. Ya que
vino el dia, thomamos Ryo abajo, y â la tarde
llegamos al puesto, por donde se internava por
el mōte, para ir al puesto dōde ellos vivian. No:
sotros alli arrachamos, porq̄ avia dos leguas de
distācia, y ya no podiamos llegar cō el dia. Saca:
mos las canoas del Ryo, y alli cenamos. Al mad:
rugar el alva, cargarō lo q̄ yo llevava, y dos de
ellos se adelantarō â dar la noticia â la gente.
Ya q̄ estavamos cerca, catay q̄ topamos un Hoso
grande como un Burro grande, q̄ se venia â
nosotros. Yo q̄ veo mi perro, q̄ enpiesa â ladrar:
le, dentro del mōte, temiendo no fuera algū
Tigre, los hize â todos parar, y meti una bala
â mi Escopeta. Entreme al mōte por donde
oya las correrias de mi perro, y descubro al
grāde Hoso. Al ver q̄ no era Tigre, algo me ani:
me, aunq̄ bastāte miedo me dio. El q̄ se avia
parado â querer envestir al perro, al verme
â mi, se sento. Yo q̄ no las tenia todas seguras,
me puse tras de un arbol, y â voz en grito dixe:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 tomcoã siaqua, besa, besa echame q̃ quiere dezir: Vengan todos, a priesa, a priesa. Vienen todos, y cõ ello el perro mas se animo, y le dava saltos por delante.

4 El Hoso al ver los Indios q̃ acudierõ abrió la boca enseñando los colmillos, y a este tiempo, yo q̃ les dezia, sañuni, sañuni, esto es: vamos, vamos sin miedo, y diziendo, y haziendo fue todo uno. Yo le dispare un Escopetaso, que acertãdola dentro de la boca, le salió la bala por el cogote, y lo tobe de espaldas. El perro entõces hizole presa en una pierna. Pero el Hoso dió un salto, y se puso en pie, y al tiempo de rebolver la cabesa, para tirarle al perro un bocado, el perro lo largó. La gente q̃ lo tenian ya cercado, tirarõle tres dardasos, a la cabesa; pero tenia el cuero tan duro q̃ no lo penetrava la pũta de los Dardos. Yo q̃ a toda priesa, cargava la Escopeta, les gritava que le diesen en la barriga. Pero el dava unos bufidos, q̃ a todos nos hazia temblar, y mi chapeton q̃ procurava subirse en un arbol, y estava tan blãco, q̃ ni un papel.

5 Ya q̃ acabé de cargar la Escopeta, fuime acercãdo mas atẽtando al perro, y ya q̃ el perro lo encaro, le salte de un lado, y le dispare al codillo del braso drecho, y le quebre el gueso, de cuyo golpe se cayo. Pero como se le avian puesto los ojos ensendidos como cãdela, y al mismo tiempo rechinava cõ los dientes, y dava fuertes gritos, y bufidos, todos le temian, y yo mas q̃ todos. Cadaqual procurava a salvar su cuerpo. Pero como el estava ya tã mal herido, haũq̃ dava saltos, no podia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

avanzar. El perro le hizo presa de una oreja, y entõces los Indios le clavarõ dos Dardasos sobre la espalda, pero el Hoso, de un empinaso q̃ dio, rõpio el un Dardo. Yo viendo q̃ el otro Indio cõ el Dardo clavado, y el perro agarrado, lo sujetavã, saquè mi sable, y tirele un sablaso en el pesqueso q̃ le encarnó hazta el gueso, y al mismo tiempo los Indios le metierõ tres Dardos por la barriga, y dos por la boca, cõ q̃ se acabó de rendir. Pero como todavia forsequeava, tirele otro golpe à la garganta, y se la corte. El luego murió dando manotadas.

6 Ya q̃ murió los Indios lo hizierõ troƨos, y dezian los tres Murzielagos: este es el q̃ se comió los dos Muchachos, aora lo comeremos nosotros à el. Y dezian verdad, q̃ este Hoso dos vezes avia acometido al Pueblo, y se avia llevado dos Muchachos, y se los avia comido. Ellos cargarõ la carne, y nos fuimos al Pueblo. Ya q̃ llegamos, en dos casas solas en que vivian todos, no encõtramos à nadie porq̃ todos se avian huido al mõte.

7 Fue el caso q̃ al llegar los dos Indios q̃ se avian adelantado, dierõ noticia à todos, como yo iva allá, cõ cuya noticia todos se alborotarõ. Y determinãdo de venir todos à encõtrarme, se partierõ de tropel; y à breves pasos fue q̃ oyerõ ladrar à mi perro. Pararõse à oyr lo q̃ podia ser, y como ellos ni aviã visto jamas Perro, ni oydo ladrar, entrarõ en rezelo, oyen luego el Escopetaso, y las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 voces q̃ todos davamos, bregando cõ el Hoso, aprehendierõ, q̃ peleavamos nosotros, y de miedo se huierõ todos al mõte.

8 Ya q̃ descargarõ cada qual su carga, el Casique cõ los otros, se fuerõ â buscarlos, y en breve los traxo â todos. Todos me vinierõ â besar la mano, y yo les mostre mucho agasaco. Quedarõ contentissimos quãdo vierõ el Hoso muerto. Y ya despues, q̃ hizierõ el resebimiento comũ â mi gente; mi Alcalde thomó tres Bandos en la mano, y echó una relacion de mas de una hora, y cõcluyda; el Casique echo la suya mas cortita, porq̃ yo le dixe: Deoqui, deoqui. Q̃ quiere dezir: basta, basta. Yo destape la botica del Ayguardiente, y les di â todos un traguito, y aunq̃ les dixe: q̃ de ello no podian bever los Guaguas, esto es los chiquillos, porq̃ era muy fuerte; cõ todo, las Madres, de la parte q̃ â cada una se dava, hazian primero bever â los niñitos de teta q̃ llevavã en brasos. Las criaturitas se deshazian en llorar, y se ponian de repẽte mas colorados q̃ una seresa, y entõces ellos todos, soltavã la carcaxada con grãde fiesta, y regosijo. Yo no podia cõtener la risa, y huve de pasar por ello.

9 Ya q̃ se pasó esta fiesta y huvierõ todos bevido, las Indias me regalarõ, quatro dozenas de Monos azados, y varias frutas. El Casique en lo interim â porrazos, avia sacado los Colmillos al Hoso, y me los vino â presentar. Porq̃ como es estilo entre ellos, q̃ el q̃ mata alguna fiera, en señal de la victoria, se cuelga al cuello ensartados como

(c) 2007 Misiones Culturales

gargantilla los colmillos; pensó tābien, q̄ yo me 45
los querria colgar, por aver muerto al Hoso. Yo
los coji, y los di ā mi Alcalde, y el lo estimo mu-
cho. Ellos al istāte hizierō Candela, otros desolla-
rō el Hoso, y enpesarō ā hazer carne. Yo thomé
medio Mono, y lo hize coser cō axos, y no quize
comer del Hoso. Dizē q̄ es buena carne. Yo nun-
ca la he provado.

10 Ya q̄ estuvo todo cocido, saque
el Biscocho, y el Queso, y se lo reparti. Ellos q̄ nū-
ca avian visto quezo preguntarō q̄ era aque-
llo, y mis Indios, les dixerō q̄ aquello se hazia
de leche cosida. Y ellos dixerō: q̄ tanbien sus Mu-
geres tenian leche, y q̄ ellos les sacarīā leche,
y tābien harian quezo para comer. Ello comi-
mos lindamente. Ya al acabar de comer se saco
el Guarapo, y como se bevia ā pilche lleno, se
lo acabarō todo. Ya q̄ huvimos comido, conte la
gente, y halle q̄ entre hōbres, y mosos erā 187
Mugeres, y Mosas 225. Muchachos, y Niñas erā
83. Todos jūtos 490. Ellos me dixerō: q̄ en el mō-
te todavia avia en dos quebradas, dos dias de
camino, mas gente de su nacion, y q̄ si los que-
ria conocer, los irian ā traher. Yo dixe: q̄ no me
podia tardar porq̄ tenia mucho q̄ hazer en
mi Pueblo, y q̄ me iva aquella tarde. Ellos to-
dos me pidierō ropa para vestirse, como ivā
mis Indios, y herramientas, y Anzuelos. Yo
les dixe: q̄ entōces no tenia. Pero q̄ si querīā
venir ā vivir en mi Pueblo, allá tābien les da-
ria ā ellos, y los haria Christianos enseñādo-
los ā rezar. Ellos dixerō: q̄ si los enseñava, y
vestia como ā los Encabellados, y ā las Mugeres

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 tābien, q̃ vendrian todos. Pero q̃ yo los avia de governar, y no mis Indios.

11 Es el caso, q̃ en años anteriores, unos Indios Murcielagos avian maltratado, à un Tio de mi Alcalde, y como entonces lo veyen governādo, y por averle yo dado los colmillos del Hoso, se figuraroñ q̃ el Alcalde, en teniendolos en su poder queria vengarse, y por esto rehusavā de q̃ el Alcalde no tuviese sobre de ellos poder alguno. Yo les dixe q̃, haun q̃ el Alcalde, y los Regidores, se mudarian todos los años, y q̃ ellos tanbien entrarian à governar quādo los tocase. Y q̃ el Alcalde, y Regidores mādavāñ, lo q̃ yo los mandava à ellos. Entōces dixeroñ q̃ no podrian venir todos en mi canoa; pero q̃ harian una Balsa, y se vendrian. Yo les dixe: por aora yo no los quiero llevar, porq̃ allà no tengo cō q̃ mātenerlos. Y ordené al Casique q̃ en pasando una luna, y media q̃ cō una Balsa se viniese, cō los q̃ yo señalase, y yo les daria herramienta, para habrir una Rosa, y la sembrarian; y en teniendo ya la Rosa, suficiente comida para todos, entōces, bolveria, y vendrian todos.

12 A ellos les parecio muy bien, y yo señale sinquenta los q̃ me parecieroñ mejores, y mas robustos para trabajar. Y ya señalados quales aviā de venir, dixele al Casique q̃ me queria llevar unos chyquillos, para enpesarles à enseñar à rezar. Yo señale, quatro Muchachos, y quatro Niñas de nueve à diez años. Ellos rehusavā el venir, pero sus PP. les dixeroñ q̃ tā-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bien irian ellos despues, y cō ello los acallarō, y
yo les di unos trosos de Raspadura q̃ me avi-
an quedado, y cō el dulce, los acabé de inclinar,
diziendoles, q̃ en el Pueblo les daria mas.

13 Yo me
despedi; pero todos se quizierō venir acōpañ-
andonos, hazta el Ryo. En lo interim, le dixe
al Casique, q̃ mādase á toda su gente q̃ me bu-
scaran bastante sera blanca, y mis Indios, q̃
ya sabian en q̃ arboles por lo regular la pon-
en las Abejas, los industriarō para buscarla
cō facilidad, y entōces les dixe á todos q̃ cada
qual, guardase la q̃ topase, y me la truxeran
toda quando viniesen. Ya q̃ llegamos al Ryo nos
enbarcamos, y enbarcamos mis trastes, y los chi-
quillos, y nos fuimos Ryo arriba, y ellos se bolvi-
erō á su casa. Ya q̃ llegamos al Pueblo, los convo-
qué á todos, y les di la noticia, de como vendria
esta gente á vivir cō nosotros. q̃ no les hiziesen
daño alguno. Y les amenasé q̃ el q̃ los agravi-
ase, yo lo haria asotar.

14 Aquella noche, tuvierō ellos
un cōciliabulo, y resolvierō q̃ no cōvenia, q̃ esta
gente viniese á habitar en el Pueblo. Por vari-
as razones frivolas, y la mayor era: q̃ ellos me
avian echo la Iglesia, y actualmente me haziā
el Convento, y q̃ los Murcielagos, cō el tiempo qu-
erian mādarlos á ellos, y esto no cōvenia, porq̃
ellos avian sido los primeros q̃ fūdarō el Pueb-
lo. Y q̃ si yo queria mas gente, ellos irian á tra-
her mas, q̃ erā de su naciō, y sus parientes. To-
do este enbolismo de cōtradiccion, me propuso el
otro dia el Alcalde, despues de aver rezado por la
mañana. Yo conociendo, q̃ todos estavā unanimes

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 en ella, les dixe: q̃ esto lo huvieran dicho antes, pues-
to q̃ ya sabian, q̃ à este fin fuimos alla, y q̃ por es-
te intento les presté las Achas, y Machetes. Y q̃ yo
ya les avia dado la palabra, y ya no avia de bol-
ver atras. Y a mas de esto, q̃ era, y seria honra de
su Naciõ, q̃ el Pueblo fuese en todo mejor q̃ el de
la Cõcepcion; y supuesto q̃ ya teniamos mejor
Iglesia, y Cõvento q̃ en la Cõcepcion; aora para
acabar de ganarles queria traher esta Nacion
para tener dos Naciones en el Pueblo, como las
tiene la Cõcepcion. Y q̃ en suposiciõ q̃ ellos aviã
sido los primeros q̃ fũdarõ el Pueblo, yo siem-
pre los queria mas à ellos q̃ à los Murcielagos.
Y assi q̃ yo no lo hazia solo por tener mas gen-
te, y q̃ ya sabia q̃ de su Nacion, y sus parien-
tes avia muchos mas Ryo abajo. Q̃ à su tiem-
po los traheria tãbien al Pueblo; y assi q̃ cõve-
nia q̃ viniesen los Murcielagos, para q̃ les ayu-
dasen à trabajar, y formar un buen Pueblo, el
mejor, y mas grãde del Ryo.

15 Por fin, yo cõ mis ra-
zones los acallé por el prõpto, y nos fuimos à
preseguir la obra del Cõvento. A la tarde, dex-
andolos en el trabajo, me fui al poso en dõde te-
nia yo las Tortugas q̃ esta Ryo arriba del Pu-
eblo, alli jũto al Pueblo, à tiro de Escopeta. Yo
todavia, no avia registrado la loma de Ryo
arriba, ni sabia lo q̃ avia del poso adelãte. Est-
ando pues mirãdo las Tortugas, oỹ ruido den-
tro del mõte. Me assomé poco à poco, y vi una
India, q̃ tenia alla una Rosa de Yucas, y esta-
va sacãdo para provehense de comida. Yo me
acerqué à ella, y cõ esta occasiõ registre toda
la loma jũto con ella, y halle, q̃ era un llano

(c) 2007 Ministerio de Cultura

muy bueno, y muy à proposito, para q̃ alli, fun=
dasen su habitació los Murcielagos, porq̃ ya yo
conocia q̃ no cōvenia, q̃ una Nacion viviese mixtu=
rada cō la otra.

16 A este tiempo, catay q̃ oygo, dent=
ro del mōte no muy lexos, un silvo de Culebra;
yo traya la Escopeta cargada de munició, y cō
la India nos fuimos acercādo al puesto, y ha=
llé q̃ era una Culebra grāde q̃ queria pelear
cō un Puerco Espin. Los dos estavā parados
mirādose uno al otro. La Culebra sacava la
lengua, y tenia medio cuerpo engreido, y de
rrato en rato silvava. Y el Puerco estava es=
pelusadas las espinas. Yo q̃ me paro Pero al
verme la culebra, q̃ despedia sentellas de los oj=
os, encara cōmigo. Yo le hize pūteria, y le tiré.
Al sentirse herida dava tales saltos, enroscā=
dose, y desenroscādose, q̃ me puso en bastā=
te cuydado. Y à toda priesa cargué la Escop=
eta, y voyme al puerco q̃ dava sus correrias,
por huyr de la Culebra, y le meti un balaso,
y lo maté. Al tiempo q̃ batallava cō la muerte,
voyme à la Culebra q̃ todavia culebreava, y
de un Sablaso le corté la cabesa. A este tiem=
po mi Perro se venia, y ve al Puerco q̃ dava
sus rebuelcos; encara cō el, y como no le po=
dia hazer presa, allí se armó una plasa de to=
ros. Yo por sierto pasé un rato de gusto de ver
las correrias, y enbites q̃ armava el Perro,
corriendo, y ladrādo, del Puerco, à mi; y de mi
al Puerco.

17 La gente q̃ estava trabajādo en el mō=
te, como oyerō los dos Escopetasos, y tāto ladrar
del Perro, pensarō q̃ yo habria topado algun
Tigre, ù Oso en el mōte, y niguno se atrevia
à venir. Solo un Viejo q̃ me queria mucho, tro=

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mó sus tres Dardos, y se vino à buscarme al lad:
rido del Perro, y tras de el vinose tābien mi Chap:
eton. Ya q̄ llegarō, y vierō lo q̄ era, mādé tirar
al Ryo la Culebra, y q̄ la India se llevase al Pueb:
lo la cabesa à quemar, y entre los tres arrastra:
mos al Pueblo el Puerco. En lo interim, dixome
el Indio: P. Matias solo es el q̄ dize à la gente, q̄
no vengā los Murcielagos. Porq̄ el Indio q̄ mal:
tratarō los Murcielagos, era hermano de su
Madre, y aora dezia à los otros, q̄ si veniā los
Murcielagos, q̄ se huyā todos al mōte. No dig:
as q̄ yo te lo he dicho. Pero yo no me iré al mon:
te.
18 Con este aviso, se me ayró toda la sagre. Yo me
callé la boca por entōces. Pero determiné el otro
dia reprehenderlo. Ya q̄ vino la gente se peló el
Puerco, y echo pedasos lo reparti à la gente.
Yo mādé guizar un buen pedaso cō arroz, y
cōvidé al Alcalde, Regidores, y Fiscal, y cenar:
mos lindamente. Ya q̄ vino la mañana, despu:
es de rezar, dixeles à todos: Yo no quiero que
hos vayas huidos al mōte. Yo me iré Ryo aba:
jo, y haré alli mi Pueblo cō los Murcielagos, y
vosotros hos quedareys aqui sin Padre. Ea, ca
vayanme à poner mi canoa grāde, y V.d D.n
Francisco, saque todos mis trastes. Como yo
ya tenia avisado à mi Chapetō, y ellos vierō
q̄ yo lo tenia todo aprōptado; pensarō que
yo en realidad me iva, y viendo q̄ el Indio
q̄ tāto me queria, me vino à abrasar llorā:
do, los mas se pusierō à llorar diziendo q̄ no
me fuera, y q̄ ya todos queriā q̄ viniesen los
Murcielagos. Yo entōces agarré à Mathias,
y le dixe: tu eres el traydor, q̄ cōturbas à to:
dos. El negó. Pero yo le dixe: tu ayer à la tar:
de les dixiste. Esto, y esto. Digā todos si es; ō
(c) 2007 Ministerio de Cultura

no verdad. Todos dixerō q̄ si. Entōces les dixe yo: 51
Acordaos aora, de quādo hos dixo: q̄ yo hos que-
ria llevar à vender por esclavos à los Portugue-
ses. Ya veys q̄ yo lo q̄ he echo ha sido, daros à to-
dos vestido, herramientas, y sementera, y ya
todos teneys q̄ comer, y ganado, lo q̄ no tienē
en los otros Pueblos. Si vosotros quereys creer à
Mathias, y me irè? Yo me irè. Todos dixerō q̄
no me fuera. Entōces le dixe: Mira si yo buel-
vo à saber q̄ tu buelves à alsurar el Pueblo,
te atarè, y despues de asotado te mādarè à
Pasto, y te meterā en la carcel para siempre.
Yo no lo castiguè porq̄ el Indio Agustinillo q̄
era el Indio de mas sequito del Pueblo, se re-
putava por su Padre, y yo siempre crei q̄ en
realidad lo era, y Mathias hijo expurio.

19 Con este ademan, quedò subsanado el enredo de
Mathias. Despues de algunos dias, el Fiscal,
me preguntò: como avia yo sabido, lo q̄ Ma-
thias les dezia à ellos, no estādo yo alli, ni
mi Chapetō. Yo le dixe: q̄ si me prometia
no dezirlo à nadie, se lo diria. Ya yo sabia,
q̄ por lo mismo q̄ yo le encargava el secre-
to, por lo mismo lo avia el de dezir, porq̄
entre ellos no ay secreto en quāto pertenece
à cosa q̄ haga, ò diga el P. Cōversor. El me di-
xo q̄ no lo diria à nadie. Entōces le dixe:
ven cōmigo: Me lo llevè à la Iglesia, y le en-
señe las letras q̄ avia en un libro q̄ tenia
un Angelito à los piez de Sta Gertrudis y
le dixe: Este Angelito me escrive todo qu-
anto vosotros hablays, y à las noches si es
q̄ hablays alguna cosa mala, me lo viene
à cōtar. El Indio me lo creyò, y dentro de
media hora ya todos grādes y chicos lo su-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 pieñō. Y algunos dezian: q̄ algunas noches me avian visto, y oydo hablar, cō los S.tos del Altar, y q̄ tābien los avian visto venir ā mi Rācho de noche. Y de esto resulto creer q̄ yo sabia todo quāto ellos hazian.

20 Los Niños q̄ yo avia traydo, en breve, como yo los tenia siempre, sirviendome ā la mano, aprendieron la lengua Española, y ya quando vinierō los sinquenta Murcielagos, enpesavā ya ā hablarla. Yo como no tenia entōces ropa para vestirlos, de mi māto, hize calsones, ā los quatro Varones, y un cheleque. Y ā las quatro hembras las vesti de Guarapacho, faldillas, y camador, teñido en morado. Ya q̄ vinierō, los sinquenta Indios de abajo, vino cō ellos tanbien el Casique. Yo los resebi cō mucho agasejo. Ellos me truxerō tres arrobas de Sera blāca, un poco cada qual, lo q̄ avia buscado. Y el Casique me dixo: q̄ la demas gente en viniendo tābien traherian, y q̄ la estavan buscādo. Yo le dixe: q̄ se bolviese ā su Pueblo, y le di tres Achas, y una Asuela buena q̄ yo tenia, y le dixe: q̄ buscasen un buen Sedro, y q̄ fabricasen dos Canoas Grādes como la mia, para q̄ cō ellas viniesen todos, quādo yo fuera, ō avisase. Y le di un Indio mio, q̄ trabaxava bien, para q̄ los industriase en fabricarlas buenas. Y jūtamente le ordene q̄ cortasen quatro dozenas de Sedros, y q̄ los echasen al Ryo bien atados en forma de Balsa, y q̄ sobre de ellos truxerā todos los Guayacanes, y chachacos q̄ pudiesen, para hazer buenas casas, porq̄ en mi Pueblo, ya avia pocos por q̄ cō la Iglesia, y el Cōvēto q̄ se hazia, se avian cortado bastātes. Ellos se fueron los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dos Ryo abajo cô la Canoita, y la balsa q̃ avian traydo, para su Pueblo, y yo hospedé en mi Rancho â los sinquenta Indios Murcielagos.

21 Ya q̃ se fue el Casique, me llevé â mi Alcalde, y los Regidores, y los sinquenta Indios Murcielagos, y al lado del Pueblo Ryo arriba, les destiné puesto en q̃ habrir una Rosa de una legua de largo, y poco menos de ancho, y dixeles â mi Alcalde, y Regidores. Vosotros teneys vestras Roserias, Ryo abajo, y môte adentro. Y para q̃ esta otra Nacion, tenga aparte sus Roserias, y no esten con vosotros mesclados, siempre harẫ sus Rosas Ryo arriba, y vosotros Ryo abajo. Esto les parecio â los mios muy acertado. Ya estavẫ ellos proveydos de Achas, y Machetes q̃ yo les di para rozar, y alli los dexamos trabajando, y nos bolvimos para el Pueblo. Antes de llegar al pasar por el poso de mis Tortugas, les mostré el puesto en q̃ maté la Culebra, y el Puerco Espin, y les dixe: En esta pampa harẫ sus casas, todos los Murcielagos, y assi tâbien no estarẫ mesclados cô vosotros. Tanbien les parecio muy acertado, y â la q̃ llegamos al Pueblo, y ellos divulgarỗ mi projecto, â todos les parecio acertado.

22 Yo me quedé cô el cuydado, de proveher de comida para estos sinquenta hôbres. Pero como ya tenia bastâtes Plantanos en mi Platanar, y bastâte Mayz, y ya Yucas sasonades, apliqué todo el cuydado, â q̃ mis Indios me traxerẫ bastante pescado, y Monos. En los primeros dias huvo alguna escasez de carne. Pero luego tuve mucha abûdancia. Yo por la mañana les da-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 va, una olla de Mayz cosido cõ manteca de Tortuga, y despues Plantanos, cosidos cõ Yucas, y quales de azados, y esto lo comian cõ pescado frito; quãdo avia Monos, el Mayz se cosia cõ ellos, y se comia la carne jũto cõ el Mayz, y despues las Yucas, y Platanos cocidos, y azados. Y en las noches Mayz tostado, y una olla de Plantanos desleydos, cõ agua, sal, y manteca cuya manutẽcion comiã todos cõ gusto.

23 A los siete dias, catay q̃ un Muchacho vio del Pueblo q̃ avia una partida de Iavalies q̃ passavã el Ryo, y al istãte me vino à avisar. Yo q̃ veo la gran partida, al istãte enpese à gritar. Pionoa siagua besaxayge, enque Yogo, neatacañe. bessa, bessa q̃ quiere dezir: Hombres todos, venganse presto, la Canoa grãde vayan à sacar al enbarcadero. Apriesa, apriesa. Los q̃ trabajavã en la casa, ò Cõvento q̃ serian unos veinte, al oyrme gritar tã desaforadamente, dexarõ lo q̃ hazian, y se vinierõ corriendo, y al ver la prosecciõ de tãto Iavali q̃ iva avãsãdo por medio del Ryo para pasarse à la otra banda, al istãte thoman Dardos, y ponẽ la Canoa. Y al quererme yo enbarcar, catay, q̃ se viene corriendo los Indios Murcielagos, diziendo: q̃ en la Rosa avia muchissimos Iavalies. Yo les hize thomar las otras Canoas, q̃ ya yo tenia diez, y q̃ se viniesen cõmigo. Y à mi Alcalde q̃ se fuera, cõ todos los Indios q̃ topase à la Rosa de los Murcielagos, à matar Iavalies. Yo sali cõ mi Escopeta, cõ las diez Canoas, y haziendo la quenta q̃ cõ el Sable

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hazia mas matansa q̃ à balasos saqué el sa-
ble, y envestimos cõ ellos. Los Indios qual con
Dardo, y qual cõ Machete, y yo à Sablasos, mat-
amos diez y seys.

24 Algunos se pasarõ à la otra bã-
da. Pero la tropa q̃ estava de esta parte, ya cõ
ver las canoas, y ya cõ el ruido de los Indios
q̃ ivã por tierra à toparlos, se regresó, y se
fuerõ mõte adentro. Pero cõ todo mi Alcalde
cõ otros matarõ siete. Todos vente, y tres se
acarrearõ al Pueblo, y aquella tarde lo reparti
entre todos, y yo me quedé cõ sinco, para dar
de comer à los sinquenta Murcielagos. Y para
asegurarlo q̃ no se me pudriera lo escalde to-
do en Salmuera, y lo colgué al humo, y se con-
servó de corrupcion. Aquella noche, haziend-
ome la quenta, q̃ los q̃ abrian trepado à la
otra bãda, me podian hazer mucho daño en
el Platanar, ò en mis sembrenicas, ordene al
Alcalde, q̃ al venir el dia, se pasase cõ vente
Indios armados, llevãdose mi Perro, à la otra
bãda, y q̃ registrase mis Rosas, y si hallavan
algunos Javalies q̃ los matasen.

25 Assi se hizo. Pa-
so esta gente cõ mi Canoa mediana, y hallarõ
en el Platanar onze Javalies. El Perro q̃ los aco-
mete, y uno le tiro una tarascada, y le quito
una oreja. Pero al ver la gente se echarõ al Ryo.
Nosotros q̃ estuvamos del Pueblo atisbando vi-
mos q̃ se venian acà nadãdo, salimos cõ to-
das las Canoas, y ni siquiera uno escape. Cogi-
mos diez, y el otro lo matarõ allà los Indios.
Yo lo hize hazer todo tasaco, y parte reparti à
mi gente, y parte resguardé para mi gasto.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Los Murcielagos acabarõ su Roza, y la quemarõ, y limpiarõ, y y otes de Mayz, y vastagos de Yuca, y la sembrarõ muy bien, y al cabo de un mes, se bolvierõ à su Pueblo, cõ la misma Balsa q̃ avian venido. Yo al despedirse les encargue q̃ me buscasen mucha sera, y muchos palos Chachacos, Guayacanes, y Sedros para hazer sus casas.

26 Al cabo de algunos dias, vino el Indio q̃ se llevó el Casique, y me truxo las herramientas, y me truxo tres colmenas grãdes, q̃ dieron dos boticas de miel, dos arrobas de brea, y sera negra, tres arrobas de sera amarilla, y una de sera blanca. Ya al cabo de aver pasado un par de meses llame mi Alcalde, y Regidores, y les dixe. Ya se va acabãdo el Cõvento. Aora hijos aveys de hazer un Rãcho para quãdo vengã los Murcielagos, para q̃ esten, entre tãto q̃ arman ellos sus casas. Se aplicó à ello toda la gente, y en ocho dias, armarõ dos Ranchos capaces para todos.

27 Al cabo de otro mes, teniendo ya, ya en mi Platanar, muchos hijos q̃ avian nacido, despache dos Indios al Casique de los Murcielagos para q̃ me mãdase treinta Indios à Rozar, para plantarles un Platanar. Vino la gente al tiempo q̃ yo estava moliendo caña, y como ya tenia mi Cõvento acabado, los hospede en el Cõvento. Diles herramientas, y mõte adentro de su Roza les señale py esto para Rozar, y habrierõ una Roza de una milla en quadro, y despues de

quemada, y linpia, se sacarō dos mil piez de Plantanos de mi Platanear, y se sembró con ello. Al mismo tiempo, la mande resembrar toda de Arroz, y despache ā uno de ellos ā su Pueblo, para q̄ dixera al Casiq̄ q̄ me mādase todos los Sedros, Guayacanes, y Chatchacos q̄ huviesen contado. Fue el Indio cō una Canoita pequeña q̄ le di, y al cabo de un mes, bolvio cō el Casique, y ocho Indios mas, y truxo una grā Balsada de Sedros, Guayacanes, y Chatchacos. Echarōse ā tierra, y yo todo el dia no haziamas q̄ thomar medidas, y ellos cortar estātillos. otros habrian oyos. otros acarreavā palos, y los clavavan. Yo ordene en la pāpa tres calles, de ā diez casas cada calle, y cada casa cō su cosina, y corral, y todo me salió muy bien.

29 Ya q̄ se iva cōcluyendo la armason de los estantillos mādé al Casique cō diez de sus Indios, Rio arriba ā cortar Guatguas ā un Guatgual grāde q̄ avia, y en una semana truxerō seys Balsas de Guatguas q̄ sobrarō para hazer las cubiertas, y quedaron todas las treinta casas de Guatguas enteras, y paradas. Yenpesava su Roza de Mayz ā tener choclos q̄ se podian comer, y despache al Casique cō otro ā su Pueblo, cō orden de q̄ viniesen todos de una vez, cō todo lo q̄ tenia allá, para no bolver allá jamas. Fuerōse los dos al Pueblo, y cargando

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 en una grãde Balsa, todos sus trastes, Matalotaje y comidas, y en las dos Canoas grãdes q̃ avian echo, toda la gente se vinieron todos.

CAPITULO V.

Contiene la llegada de los Murcielagos Y la reforma de los Indios del Pueblo.

1. Por estos dias fue, q̃ llegó á mi Pueblo la remision de la ropa, herramientas, y la campana q̃ me mãdo de Pasto Dn. Ramon de la Barrera de Pasto, como llevo ya referido. Yo ya q̃ asegure la remission baxo de llave, y todo lo demas q̃ tenia; porq̃ lo primero q̃ hize fue clavar las serraduras á todas las puertas, y en la Iglesia, mandé subir á la torre la Campana, y á un lado colgué tãbien el Almirez para hazer contrapũto, y aquel dia, se llevarõ los muchachos todo el dia repicãdo. La Canoa se bolvió á la Cõsepcion. Y yo figurãdome q̃ los Murcielagos ya no podian tardar, dispuse para la entrada lo siguiente.

2. Mandé dos Indios Ryo abajo cosa de dos leguas cõ una Canoita chyca, cõ orden, q̃ al descubrir á los Murcielagos q̃ venian, se viniesen luego á avisarme. Assi se hizo. El segũdo dia á la tarde los descubrierõ q̃ venian, y al istante, se vinierõ á avisar. Yo viendo q̃ hasta el otro dia no podian llegar, á la noche despues de aver resado ordene, q̃ todas las Mosas por la mañana se fueran á tra-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

her flores del mõte, y q̃ adereçasen las andas
para sacar en Proseçion galana à la Patrona
Sta. Getrudis. Y q̃ todos los del Pueblo estuvi=
esen propṕtos para baxar cõmigo al enbarc=
adero à resebirlos. Destiné dos muchachos
para q̃ repicasen en la torre, quãdo yo les
hiziese señal; y q̃ la musica cõ todos los ins=
trumẽtos estuviese propṕta. Me previne de
bastãtes Plantanos maduros, Yucas, y Gua=
rapo, y de seys arrobas de Arroz para darles
à todos de comer.

3 Ya q̃ vino el dia, previne
agua Bendita, y mandé matar un Novillo
gordo, y se guisó todo cõ Arroz, y haũ pare=
ciendome poco mãdé matar seys carneros,
y se guizarõ cõ Yucas, y se fuerõ catorse ra=
cimos de Plantanos Dominicos, y los demas
cõ Yucas, unos se azarõ, y otros se cosieron.
Todos los del Pueblo se vistierõ è ivã todos cõ=
tentos. Cerca de las diez del dia, llegarõ al
Pueblo los Murcielagos. Yo baxé revestido
cõ Alba, y Estola al enbarcaderó, y tras de
mi las Andas cõ Sta. Getrudis, acõpañada
de la musica, y todo el Pueblo. Ya q̃ desen
barcarõ, y me vinierõ à besar la mano,
los rocié cõ agua bendita, y como esta
era la seña para q̃ repicasen, pusierõ
se à repicar los muchachos, y yo entoné
el Te Deum y cãtãdolo acõpañado de los
Muchachos, y de la musica, nos encami=
namos à la Iglesia, y al llegar al portal en=
toné la Salve, y despues la Antiphona de
Sta. Getrudis, y se cõcluyó cõ las Oraciones
cõpetentes. Ya q̃ salimos de la Iglesia, vinie=

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rõ todos al Cõvento, dõde se les dió una Bo-
tica grãde de Guarapo, y bevierõ todos
grãdes, y chycos.

4 Ya q̃ se sosegó el tumulto,
les llevé á q̃ vieran los dos Ranchos q̃ se les
tenia prevenidos para q̃ habitasen entre
tanto q̃ se acabasen de concluir sus treinta
casas, q̃ se estavan ya armadas. Despues
dixe q̃ fueran á traher los trastes q̃ cada
qual avia traydo. A esto como es estilo suyo,
fuerõ las Mugeres, y cada qual tomo su
alojamiento en los Ranchos; pusierõse en sal-
vo, en el puerto las Canoas. Vierõ las casas co-
mo estavã ya para acabarse, y todos que-
daron gustosos. Se jũtó toda la sera q̃ me avi-
an traydo, y fuerõ tres quintales, y uno q̃ ya
tenia fuerõ quatro.

5 Ya q̃ estuvo todo cõpuesto,
bolvimos al Pueblo, y se dió de comer, prime-
ro á los Encabellados q̃ cõ el vestido ivã muy
ufanos, por q̃ los Murcielagos ivã desnudos.
Despues dentro del corredor, y por delante de
la Iglesia, hize sentar á los Murcielagos, y se
les dió de comer. Y en lo interim q̃ se les repar-
tia; ya yo tenia cõvidado a mi Alcalde, Regi-
dores, y Fiscal, me llevé al Casique, y á dos mu-
geres q̃ tenia, y todos comimos juntos. Y ya
q̃ acabamos de comer, dixele al Casique, que
mãdase algunos de sus Indios á pescar, pa-
ra q̃ cenasen todos, q̃ yo les daria Mayz, Plã-
tanos, y Yucas para todos. Y q̃ cõ la demas gẽ-
te, fuesen á ver su Rosa de Mayz, q̃ ya tenia
chloclos, y despues tanbien el Plantanar; para q̃

(c) 2007 Ministerio de Cultura

todos conociesen sus Rosexias, y supiesen de don= 61
de se avian de proveher para comer.

6 A la noc=
he despues de aver resado, hize à todos una
platica, en q̃ les dixe, q̃ todos avian de obede=
ser solo à lo q̃ yo mãdase por el Alcalde, y Re=
gidores. Y el q̃ fuese malo, lo mãdaria castigar
cõ assotes por el Fiscal. Q̃ todos los Niños, y Niñ=
as avian de assistir por el dia en el Cõvento, pa=
ra enseñarlos. Q̃ los hõbres, avian de ir â aca=
bar las casas, y q̃ las Mosas, y Mugeres fuesẽ
â pescar, y â casar para proveherlos de comer,
hasta q̃ cada qual estuviese ya en su casa. Y q̃
yo cada dia, hasta q̃ ellos tuviesen, en sus Roz=
as, comida suficiente, les daria una Canoita
llena de Plantanos, y Yucas. Q̃ no peleasen los
de una Naciõ cõ los de la otra, y los q̃ peleasẽ,
yo los mandaria assotar.

7 Quando los Encabella=
dos vieron, al cabo de algunos dias, el modo co=
mo se ivã cõstruiendo las casas de los Murcie=
lagos cõ paredes de Guatguas paradas, y en=
lodadas cõ Greda al modo del Cõvento, y q̃
yo les mãdava hazer ladrillo, para enladri=
llar el pizo cõ tanto aseo, entrarõ en enbidia,
y de comũ cõsentimiento, me mãdarõ al Alcal=
de, y Regidores cõ la quexa, de q̃ ellos q̃ eran
los fundadores del Pueblo, tãbien querian te=
ner buenas casas como los Murcielagos. Yo les
dixe: q̃ era muy puesto en razõ, y assi q̃ ellos
mismos hiziesen division de las familias, y
q̃ cada familia de por si, buscase palos bue=
nos para hazer su casa aparte una de la otra
q̃ yo les señalaria el puesto dõde se plãtasen

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 las casas, y las calles. En cosa de un mes, ya habit:
arõ sus casas los Murcielagos. Y los Encabella:
dos tardarõ un año, y se cõpusierõ quatro call:
es en quinienta casas.
§ Ya q̃ los Murcielagos aca:
barõ su obra, traté de vestirlos. Les hize hilar
bastãte Algodõ, y lo primero, hize vestido à to:
dos los Niños, y Niñas de los Encabellados, por:
q̃ como esta Naciõ avia buscado el Cacao, y se:
ria cõ q̃ se pagó la ropa, no se pudierã quex:
ar de mi. Ya q̃ los tuve vestidos, corté vestido
à todos los Murcielagos, y destine tres doze:
nas de Mugeres, para q̃ las Encabelladas q̃
ya sabian, las enseñasen à coser. Ello se gas:
tó quasi un año en coser vestido à todos, y har:
un me quedó un poco de Tocuyo. En lo interim
q̃ todo esto pasava, era menester q̃ à su tiem:
po, parasen las obras, para atẽder à cosechas,
Rosas nuevas, para mi, y para ellos. Y era pre:
siso q̃ yo todo lo cuydara, porq̃ ellos de nada
cuydan, y todos sõ muy aragares.
§ Yo les proveia
de Arroz, Mayz, Yucas, y Mani para sembrar,
mis Rozas, y las suyas, porq̃ ellos no resguard:
an nada para bolver à sẽbrar. Yo estilé hazer
provision cada año, de seys, ò ocho quintales
de sera, y ducientas, y à vezes trecientas arro:
bas de Cacao, y lo mũdava à Pasto, y me tray:
an Vino, Ropa, y Herramientas, y abastecia
à todos. Pasava cõ sus ingratitudes muchos
trabajos amargos, q̃ desde el pecho hasta el hõ:
brigo, y los brasos me salian unas manchas
amarillas de quãto en quãto, cõ la melancolia,
y se hazia presiso aguantar el natural de todos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los Muchachos, y Niñas Encabelladas, à la que
se vieron ya vestidos, y q̃ ya sabian todos re-
zar, ayudar à Missa, los mas leer, y algu-
nos escrivir, y cãtar, ivan muy hufanos, y
engreidos, y huve de ponerles taza porq̃ se
reyan de los Murcielagos. A los dos meses de
aver venido, trate de Bautizar à todos los
Niños, y Niñas de doze años para abajo, è hi-
ze lo mismo, q̃ avia echo cõ los Encabellad-
os como noto Tom. 1. cap 7 Nº 116 Fol. 391

10 Ya que
los Encabellados, acabarõ sus casas, y se divi-
dierõ en vivir de por si cada familia aparte
de la otra, ordene tanbien q̃ cada familia
hiziese aparte su Rosa, y Platanar, y huve
de trabajar mucho para cõseguirlo. Pero por
fin lo cõsegui. En la primera eleccion q̃ se
hizo por Pasqua de Reyes ordene q̃ un Año
fuese el Alcalde Encabellado, y otro año Mu-
rcielago. Y q̃ los Regidores, dos fuesẽ de una
Nacion, y los otros dos de la otra. Porq̃ en ello
reconoci yo mejor govierno. Al año de aver
venido los Murcielagos, viendo q̃ ya mi Ga-
nado avia multiplicado bastante, les re-
parti ganado como avia dado à los Encab-
ellados, y les di à cada familia quatro Novi-
llas, y un Novillo, ellas ya preñadas; y quat-
ro ovejas tãbien preñadas, y un carnero.
Y dentro de un año ya todos teniã su mana-
dita, y à su tiempo todos sacavã su leche, y
fabricavan quezo. Les reparti tãbien à to-
dos Gallinas, y tãbien multiplicarõ mucho.
Haũq̃ huvo algunas familias q̃ cõ la dezid-
ia todo se lo comieron, y nada les multiplico.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 A los onze meses de aver agregado esta gente Ya teniendo ā varios Mossos, y Mossitas grandes instruidos bien en la doctrina, traté de inponer el Pueblo en govierno christiano.

CAPITULO. VI.

Contiene la imposicion del govierno Christiano en las dos Naciones.

1 Concideranndo yo q̄ el Exemplo de los Superiores, es el mayor atractivo, para arrastrar ālos subditos, para poder cōseguir cō la ayuda de Dios la empresa q̄ dezeava, tiré ā cōquistar primero la voluntad del Alcalde, y Regidores y para este fin este año, saqué de Alcalde al Casique de los Murcielagos, y dos Regidores de cada Nacion q̄ conoci q̄ me tenian mas volūtad, y ya estavan medianamēte inpuestos en la Doctrina Christiana, ē intelligencia de los principales Misterios de la Fe. Lo malo era, q̄ todos tenian dos Mugeres mossas, y el Alcalde tenia tres. Yo me estreché cō el en cōversacion privada entre los dos, llevādome vanias vezes ā la otra banda del Ryo, como quien va de paseo ā ver mis sembrerias. Alli le sacava en cōversasion q̄ los Loros, los Guacamayas, los Paraquitos, y las Cararaeras, no tenian mas de una hembra. Los Leones, los Tigres, y los Ossos, assi mismo, y q̄ assi avian de ser los hōbres, y q̄ esto observavā todos los christianos, no teniendo mas de una Muger.

2 A estas razones me replicava, q̄ los Gallos, ussavā de muchas Gallinas, y los sendos ussavā de muchas Cochinas. Y viendo q̄ estas replicas, solo el diablo se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

las podia dictar, tiné á figurarle; q̃ de uno, y otro avia criado Dios, para dar á entender á los hõbres, q̃ unos se avian de salvar, y los otros se avian de cõdenar, y q̃ por esto los christianos q̃ se avian de salvar, no ussavan sino una Muger. Yo poco, á poco lo fui ablandando, q̃ por fin me vino á dezir, q̃ una vez q̃ los otros de la Nacion Encabellada lo hiziesen, ellos tanbien pasarian por ello.

3 Entõces coji en secreto á un Indio viejo q̃ tengo dicho q̃ me queria mucho, q̃ era el q̃ me avisó del tumulto q̃ solicitava el Indio Mathias, cõtra los Murcielagos; este tenia tanbien dos Mugeres, pero presto cõsegui q̃ me diese palabra de repudiar la una, si yo lo Bautizava. El trabajo estava, q̃ estava corto en la Doctrina é intelligencia de los Misterios de Fe. Yo le dixe q̃ se aplicase, y en cosa de un mes, auq̃ cõ su modo brutal dava á entẽder los principales Misterios. En lo interim, hize yo la misma diligencia cõ los quatro Regidores, y el Fiscal, y ya q̃ tuve la materia bien amasada, mandé fabricar á cada Naciõ sinco casas buenas, cada qual en su barrio. Y al mismo tiempo á la otra bãda del Ryo, mãde hazer á la parte de abajo dos Rosas grandes, y la una la sembre de Yucas, y en la otra sembre un Grãde Platanar, y lo resembré de Mayz

4 Ya q̃ estas dos Rosas tuvieron Plantanos, y Mayz q̃ ya se podia comer; sabiendo por el Indio Viejo, q̃ mi projecto andava entre ambas Naciones, cõ varios pareseres, y q̃ quien mas lo repugnava era el Indio

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Agustinillo q̃ tenia dos Mugeres, una vieja, y otra mosa, y ya avia muchos años q̃ ya era Christiano, y nũca avia querido dexar la una. Y el Indio Mathias su hijo espurio, y estos dos hazian la mayor punta, siendo assi q̃ Mathias no tenia muger propia, haũq̃ el iva muy divertido cõ la muger del Indio Sacristan.

5 Para entablar pues el negocio, escrivi ã Fray Ioseph Carvo, y le remiti ocho quintales de sera, y ducientas arrobas de Cacao, paraq̃ me lo remitiese ã Pasto ã Dn. Ramon de la Barrera, paraq̃ me hiziese hazer otra Campana de ã dos Arrobas, y q̃ del resto me mãdase quinientos Eslabones, y otros tãtos pedernales, sinquenta serraduras, una dozena de Achas, tres de Machetes, doze sõbreros, mil Cascaveles, quinientas varas de sinta carmesi de ã dos dedos de ancho, y lo q̃ sobrase, en Bayeta, y Tocuyo. Deziale juntamente q̃ en teniendo ya aviado mi negocio, lo mas pronto q̃ pudiese, se viniese, cõ Manuel Chyca, y q̃ truxera media dozena de Indios christianos, q̃ ya no tenian sino una Muger, y q̃ al llegar al Amoguaje dixese al P. Alpharo q̃ se viniese jũto cõ el, y q̃ truxese aquel Indio q̃ avia estado en Popayan; y q̃ todo esto me inportava mucho.

6 Cõ esta carta, ya se sospechó de mi intento Fr. Ioseph Carvo, y considerãdo el riesgo en q̃ yo me ponia, con la experiencia q̃ tenia de su Pueblo, ã los tres meses, de resebida, y aviada mi remission, se vino, assi como yo lo escrivi, y cõ el vino

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tanbien el Padre Alphaxo, y traxo al Indio que 67
yo le señalava Yo les hize un grãde resebimi:
ento, y despues q̃ se desocuparõ de ver la fab=
rica del Cõvento q̃ yo avia fournado, y de los
dos barrios de casas q̃ se avian fabricado, y
ver ã toda mi gente vestida, grãdes, y chicos;
y aã la noche, les dixe: lo q̃ yo tenia tracsado,
y q̃ para ponerlo en plãta, los avia llamado,
para sosegar, si acaso susedia algun grãde a=
boroto cõ Agustinillo, y Mathias.

7 Fr Ioseph Cal=
vo me dixo: q̃ era sobradamente adelantar=
me; puesto q̃ apenas llegava ã tres años de fũ=
dacion el Pueblo; y como era el quererles qui:
tar las Multiplicadas Mugeres, tocarles en lo
mas vivo, podrian levãtarse, y huirse al mõ:
te; õ podriã intẽtarme matar, como ã el le su=
sedio despues de siete años de cõquistados los
suyos, q̃ lo intẽtarõ cõ repetidos venenos, q̃ le
maquinarõ dar, y puesto q̃ assi no lo podiã
cõseguir, porq̃ se lo descubrierõ siempre; se
quizierõ valer de la fuersa, queriendo una
noche ã fuersa de armas asaltar al Cõveto
para matarlo, lo q̃ tãpoco pudierõ cõseguir,
porq̃ un Indio fiel lo avisó ã tiempo, q̃ pudo
sosegar el levantamiento.

8 A todas estas evasio:
nes, yo le satizfise cõ facilidad. Diziendole
q̃ quando ã sacrificar mi vida por esta cau:
sa, cõ muerte violenta, õ cõ veneno, ã mi no
me dava cuydado; y q̃ para estorvarlo, yo
iria cõ bastante aviso; y q̃ si acaso susedia,
seria mi mayor gloria. Pero q̃ fiava en Dios,
y en mi Sñra Sta Getrudis Patrona del Pueblo
(c) 2007 Ministerio de Cultura

 q̃ nada de esto susederia. Yo pasé adelante mi proyecto, y para atacar la dificultad â fuerza de razõ, palpable, y material, q̃ hasta que brutos los cõvenciese, lo puse en practica de este modo.

9 El otro dia de mañana, selebré Missa cãtada cõ toda la musica, y esta acabada, me quité la casulla, y el Manipulo, y me senté en la silla en medio del Presbiterio, y llamé al Indio Agustinillo, y le dixe: Dezid Agustin, vos q̃ aveys estado en Pasto, y Popayan, allá los Christianos quantas Mugeres tienen? Respõdio q̃ una sola. Entõces llamé al Indio Mathias, y le dixe: Vos aveys estado en Pasto, digo y allá quãtas Mugeres tienen los hõbres? Respõdio: q̃ una. Llamé entõces al Indio del P. Alpheno, y le dixe: Vos aveys estado en Popayan, dezidme: allá los hõbres quantas Mugeres tienen? Respondió q̃ una. Entõces dixeles al Indio Agustinillo, y â Mathias: Vosotros aveys estado en Sevõdoy, en Mocoa, y en Caquetá. Toda esta gente, es gente India como vosotros: dezid: allá estos Indios tienen muchas Mugeres? Respõdierõ los dos: q̃ solo una. Entõces les dixe yo: Pues porq̃ vosotros alsunays la gente de este Pueblo diziendoles q̃ no dexen â sus Mugeres, porq̃ assi vivierõ los Indios del Putumayo siempre, teniendo muchas Mugeres?

10 Entõces llamé â los seys Indios de la Consepciõ, y les preguñte, si avian tenido dos Mugeres, antes q̃ los Bautizarã? Respõdierõ q̃ si. Yo les dixe: pues y aora quantas teneys? Ellos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

respõdierõ: q̃ solo una. Yo les dixe: si avia otros en la Cõsepcion, y en Sn. Diego, q̃ no huviesen dos, ni tres Mugeres. Respõdierõ q̃ ya avia muchos q̃ no tenian sino una. Entõces les dixe: Y vosotros, porq̃ aveys dexado la otra Muger? Respõdierõ: q̃ para Bautizarse, y ser Christiano. Entõces dixe yo: Pues el q̃ no quiere ser Christiano, â vosotros, â todos digo, q̃ se vaya de este Pueblo, q̃ yo no le quiero aqui.

11 Mas el q̃ quiera ser Christiano, no ha de tener mas de una Muger, y yo â los q̃ ya saben la Doctrina, los Bautizare, y haré Christianos, y los otros quando la aprendã tanbien. Entõces llame â mi Indio Viejo, y le dixe: Vos ya sabeys la Doctrina. Quereys ser Christiano? Respõdio q̃ si. Dixele: llama â tus Mugeres. Llamo â dos q̃ tenia, y yo le dixe: qual de las dos quereys por muger? El señalo â la mas vieja. Entõces llame al Alcalde. Este tenia tres, y señalo la mayor. Entõces dixe yo â todos: ya el Sor. Alcalde q̃ es Murcielago, se cõtenta cõ una Muger. Este otro q̃ es Encabellado, tanbien se cõtenta cõ una Muger. Mañana hos Bautizare, y hos casaré â los dos. Y si ay otros q̃ quierã dexar â las mugeres, y quedarse cõ sola una, tanbien los Bautizare, y casare.

12 Entõces dixe â las tres Mugeres que se quedavã repudiadas. Yo hos buscare hõbre para casar. Y vos Alcalde cuydareys de q̃ cõ sus hijos vivã aparte cada qual en su barrio en estas casas nuevas. Y vosotros Sres. Regidores cuydareys, q̃ cada semana, del Platano nuevo, y de la otra Rosa nueva les tray=

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gan Plantanos, Mayz, y Yucas, si ellas no quizie-
sen ir por ello, q̃ yo les doy las dos Rosas, para
q̃ tengan mucho q̃ comer. Y vosotros dos, dixe
à los Regidores de Campo cuydareys de q̃ cada
semana les traygan, carne, y pescado, hasta
q̃ tengan hōbre cō quien casarlas. Y el S.or Fis-
cal cuydara q̃ hōbre alguno entre à dormir
en casa de estas tres Mugeres.

13 Ellas todas tres
tenian hijos, y hasta q̃ chicos, pero ya cada qu-
al tenia su Mugersita. Yo cōclui diziendo: q̃
los dos q̃ avian dexado sus dobladas muge-
res, viniesen al Cōvento q̃ los queria rega-
lar, y q̃ las tres mugeres repudiadas tan-
bien. Yo tenia à la sazō algunas Cluecas cō
sus Pollos, y à cada uno, y una les di una
Clueca cō sus Pollos, y todos quedarō con-
tentos, y aquel dia, comierō en el Convento.
Y en la tarde, fui cō las tres repudiadas, à
q̃ pasaran sus trastes, cada qual à la ca-
sa nueva q̃ se les dava, y de mis sembrerie-
as, les mãde traher una Canoa llena de Pl-
antanos, Yucas, y Mayz.

14 Esta misma tarde
mande buscar flores, y se fabricarō quatro
Girnaldas q̃ avian de servir para el dia si-
guiente. Y ya q̃ vino el dia, mãde repicar
y despues de aver rezado, Bautize à los dos
hōbres, y à las dos mugeres, y despues de
Bautizados, los case y vele cō Missa baxa
q̃ dixo el P. Alphaxo. La fucion se hizo muy
autentica, y ya cōcluida, les hize una Plati-
ca de las obligaciones q̃ tienen los casados
entre si, y la fidelidad q̃ deven guardarse.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

15 En los tres dias siguientes, Bautizé, y ca:
sé setenta, y dos Muchachos, de doze hasta di:
es, y seys años, y no huvo q̃ repudiaran mas q̃
siete Mugeres, quasi de su misma edad, las
q̃ mandé vivir segregadas cō las otras, ca:
daqual en su barrio, y tres q̃ ya tenian Gua:
gua chiquito se lo llevarō. Aqui fue q̃ yo atí:
né; q̃ los hōbres, hasta los vente, y sinco años
no thoman segūda muger. Todos estos esta:
van practicos de la Doctrina christiana; per
no hasta pasado un año, en q̃ comensé á cō:
fesarlos, no les di la sagrada Comunion. Y
despues de pasados ocho dias, Bautizé á los
quatro Regidores, y los casé tābien, y velé,
y sus segūda Mugeres q̃ repudiarō, las pu:
se cō las otras, cō sus hijos.

16 Con este exēplar en
menos de un año, se bautisarō mas de siento
y vente. Mas yo para mas exitarlos, usse de es:
ta traza. Los PP. á los doze dias se bolvieron
cada qual á su Pueblo, y yo hauq̃ otros que
ya estavā capases medianamēte de la Doctri:
na, y Misterios, hauq̃ me inportunavā algu:
nos para el Bautizmo, discurri q̃ seria me:
jor dilatarselo, hasta q̃ yo tuviese lo q̃ avia
maquinado. Havia de antemano pasado la
Canoa annual q̃ baxava para el Grā Pará
de Portugal, y yo avia encargado q̃ me tru:
xesen una piesa de Bretaña, y vente varas de
Encaxe basto, de á quatro dedos de ancho.
A los sinco meses bolvio, y dexādome el soco:
rro regular, me truxerō, mi encargo. Yo de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 la Bretaña con dos Tunicelas, y les guarneci la falda cō el Encaxe. Y assi las guarde. A los Nueve meses, vino de Pasto mi encomienda, y le primero, sembre las dos Tuniselas, con la sinta carmesi fruncida, lo mejor q̃ me parecio.

17 Quitose el Almirez de la Torre, y en su lugar se colgo la segūda cāpana q̃ truxerō de Pasto, y el dia q̃ se puso tanbien todo el dia se llevarō los Muchachos repicādo, y huvo cōbite general en el Cōvento para las dos Naciones, en q̃ se matarō dos Novillos grādes, y gordos, y doze carneros; se gastarō dos quintales de Arroz, dos Boticas de Aguardiēte, y seys Boticas grādes de Guarapo, y todo el dia estuvo de fiesta, y mucha alegria.

CAPITULO VII.

Contiene la agregaciō, y aumento de la Nacion de los Indios Encabellados.

1 Cō el alegre repique de las dos Campanas, se les exitō ā los Indios Encabellados el dezeo de aumentar, y ser tātos en numero, como erā los Murcielagos, y como este año avia entrado el Alcalde, Encabellado, el otro dia de este festejo, y regosijo, jūto, ā los dos Regidores de su Nacion, y el Indio Agustinillo, y tuvierō en secreto este parlamento: Al P. aora le han traydo mucha ropa, y herramienta, y otras cosas; no sea cosa q̃ el vaya cō los Murcielagos Ryo abajo, y trayga mas gente de su Nacion. Aora antes q̃ lo reparta,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vamos à llamar à nuestros parientes. Todos quatro cōvinierō en ello, y resolvierō ir allá sin darme noticia alguna à mi.

2 Pidiéxome licencia para ir à buscar comida aquella semana, y se fuerō, mōte adētro de donde estavan ellos, viviendo jūto à una Quebrada, sinco dias de mi Pueblo. No fue esto tan secreto, q̃ no se divulgase algo entre los de la Nacion Encabellada, y de unos, à otros lo vino à saber el Indio viejo mi amigo à quien como fue el primero que se Bautizo, le puse el Nōbre de Estevan. Luego me lo vino à dezir cō gran secreto. Yo para acabar de darles à entēder, q̃ el Sto. Chto. me dezia todo lo q̃ entre ellos pasava; le respōdi: Ya yo ha sinco dias q̃ lo se, porq̃ el Domingo en la Missa, me lo dixo el Sto. Chto. Pero aora no vendran, sino despues de muchos dias. Esto le dixe: porq̃ me figuré q̃ ellos, si yo no iva no queriā venir. Y haūq̃ no fue menester q̃ yo fuera, pero susedió assi q̃ no vinierō cō ellos, sino despues de un mes.

3 Ellos allá cōtratarō q̃ viniesen unos tantos, como q̃ solo venian à ver à sus parientes, y cō esta occasion, ver el Pueblo q̃ se avia formado, y explorar mi animo à ver si los queria en el Pueblo. Todo esto lo supe yo; porq̃ quando vinierō, el viejo Estevan les dixo: Ya el P. sabe todo el negocio de vestro viaje, y me ha dicho q̃ quādo fuisteys, ya lo sabia, porq̃ en la Missa, se lo dixo el Sto. Chto. Ellos viendose descubiertos, me vinierō à dezir: q̃ avian

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 topado cō ellos casualmēte, y q̄ querian venir à ver el Pueblo, y pedirme unos Eslabones, y Pedernales. Yo les dixe: à mi no me aveys de engañar. Yo se adōde aveys ido, y lo q̄ aveys hablado tābien. En pasādo unos dias vendran vestros parientes, y yo los vestire, y vosotros les hareys casas, y estarā aqui cō vosotros. Ellos creyerō, q̄ ya yo todo lo sabia, y q̄ era inposible hazer cosa, q̄ el sto. Chto. no me lo dixera. Y esta voz se propagó entre todos, y me sirvió de mucho resguardo.

4 Ya al cabo de cosa de un mes una tarde, vinierō ocho de los dichos Indios en una Balsa, y me truxerō un quintal de sera blanca. Yo les pregunté: quantos erā los q̄ vivian jūtos, y me dixo: q̄ entre todos grādes, y chicos, erā trecientos, y vente. Yo les dixe: si querian venir à vivir en el Pueblo cō sus parientes? Ellos dixerō q̄ si yo los vestia, y dava herramientas como à los demas, q̄ vendrian todos la otra luna. Yo entōces les enseñe, todo lo q̄ me avian trayde, y les dixe: cō esta ropa hos vestire, y hos dare tābien de estas herramientas para trabajar, y ellos quedarō muy cōtentos. Entonces le dixe al Alcalde, q̄ les enseñase la Iglesia y todo el Pueblo, y q̄ despues, les hiziesen su acostūbrado resebimiento. Pero q̄ à la noche, y hasta q̄ se fuerā avian de venir à comer, y cenar en el Convento.

5 Ellos se los llevaron, y ya no los bolvieron, hasta la mañana, porq̄ quando los enbie

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ã llamar para cenar, ya estavã borrachos. Ya q̃ vino la mañana, vinierõ cõ el Alcalde, y Regidores, y yo les di de almorsar, guevos fritos, y un mate de guaxapo. Ya q̃ almorsarõ, me los llevé â q̃ vieran el Ganado, y como ellos no avian visto jamas, Toros, ni Vacas, ni tanpoco carneros, al verlos se alterarõ mucho. Alli les cõtó el Alcalde q̃ yo â todos avia dado su Ganado, y que bevian mucha leche, y hazian su queso, y q̃ era muy bueno. Yo les dixe: q̃ tanbien les daria â ellos, en estãdo en el Pueblo. Ya q̃ bolvimos les di de comer muy bien, y â la tarde los llevé â la otra bãda del Ryo, y vierõ mis Rozas. Y al bolver al caer del Sol, les di un traguito de Ayguardiente, y les supo muy bien.

6 Cenamos de buen pescado fresco, y yo los hize quedar â dormir en el Cõvento, paraq̃ no bolviesen â coxar beveson. Ya yo tenia prevenidas dos Mugeres paraq̃ me truxerã flores, y por la mañana, se hizierõ dos Guirnaldas. Y â buena hora llamé â un Murcielago, q̃ viniese cõ su muger. Estos dos ya estavã habiles para Bautizarse, y aquel dia los Bautizé, en esta forma: hize tocar â Missa, y jũto ya el Pueblo en la Iglesia despues de aver resado, vesti â los dos, cõ las dos Tunicelas blancas; y como estavan ellas tan rubantes, cõ los Encaxes, y las sintas, y nadie hazta entõces las avia visto, les causó grãde novedad â todos. Assi los Bautizé â los dos, y despues los casé, y velé diziendo Missa resado; y todo aquel dia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 se llevó en alegria, cō las Tunicelas, q̃ por poco las destruyen, porq̃ todos las querian provar, por verse tan galanes.

7 Yo las recoji à la noche; y cō ellas prosegui, poniendolas à todos los que en adelante Bautizé. El otro dia, fue dia de fiesta, y selebré Missa cantada cō toda la Musica, de cuya fucion quedarō los nuevos Encarbellados muy admirados. Este dia à la tarde, traté cō ellos, de q̃ se bolviesen à su Pueblo dos de ellos, y q̃ bolvierā cō vente mas, para q̃ hizierā Rozas, prometiendoles yo dar, semillas, y Plantanos para sembrar. El Alcalde y Agustinillo, estuvan tan deseosos de su venida, q̃ se fuerō cō los dos à dar la noticia à los demas. Yo les encargué q̃ allá cortasen, todos los sedros, Guayacanes, y Chetchacos q̃ topasen para fabricar las casas, y q̃ por el Ryo lo truxerā, como los Murcielagos. Y al mismo tiempo, q̃ me buscasen, mucha sera blanca, y assi se hizo todo

8 Ellos se fuerō, y à los doze dias bolvierō, cō vente Indios mas. En lo interim, yo reparti las sinquenta serraduras, vente, y sinco à cada Nacion. Yo mismo las clavé en las puertas, y como quedaron en cada Nacion vente casas sin serradura, no me via de polvo cō las quexas q̃ me davan, los q̃ quedaron sin serradura en su puerta. Yo procuré à acallarlos, prometiendoles q̃ presto mandaria traher mas para ellos de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Pasto, Pero lo mas singular fue, q̃ aquellos primeros dias, quasi todo el dia no hazian mas, q̃ serrar, y habrir las puertas, poniendose unos à la parte de afuera, y otros à la parte de adẽtro, serravan los de afuera, ē inpellian à ver si sin rodar la llave podian habrir. Los de adẽtro atendian quãdo pasava el pistillo, y ni unos ni otros entendian, el como cõ solo boltear la llave se serrava, y habria la puerta; y fue menester q̃ yo les fuera à la mano, para q̃ forsejeando, no echaran à perder las serraduras.

9 Yo provei à estos vente, y ocho Indios de herramientas, y ordene q̃ fueran à ayudarles, otros vente, y ocho de su Nacion, y otros tantos de los Murcielagos. Les destiné parage para Rozar, y en vente dias hizierõ doze Rosas bien capaces, se quemarõ, y limpiarõ, y seys se senbrarõ de Mays, y Yucas, y las otras seys de Plantanos, y las sobresẽbre de Arroz. Yo enprẽdi mãtener, à estos vente, y ocho nuevos Indios Encabellados, y ya q̃ se cõcluyó la sembreria, los despaché cõ Agustinillo, y un Hermano del Alcalde, cõ una Canoa grande, à q̃ fuerã à aquarrear, todos los Sedros, Chichacos, y Guayacanes, q̃ huviesen los de su Nacion cortado, y lo truxerã, para empesar à fabricar sus casas.

10 Al cabo de vente, y seys dias bolvierõ, y truxerõ tres balsadas de unos, y otros palos, y aplicãdose los de su Nacion à la fabrica, ellos se bolvierõ à traher mas. En tres viajes

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 acarrearõ todos los palos q̃ se nesecitavã para la fabrica de quarenta casas q̃ se les hizierõ en el spacio de Nueve meses, haziendo barrio aparte, al lado de los Indios de su Nacion en q̃ se formarõ quatro calles, y como ya los Indios estavã mas practicos, salio el barrio, el mejor de los tres.

11 A los quatro meses, en q̃ ya las sembrerias tenian ya sasonadas las Rozas, despache, sinco Canoas grãdes q̃ avia ya en el Pueblo, y quatro chycas, cõ Agustinillo y el Alcalde, q̃ ya entõces era Murcielago, y los quatro Regidores, para q̃ fuerã â traher de una vez â todo este Pueblo, cõ quanto allá tenian. Fuerõ, muy cõtentos â ello, y bolvierõ al cabo de catorze dias. Yo me previne para hazerles el resebimiento, igual del q̃ hize â los Murcielagos, y assi se les hizo, y los aloje, en las casas q̃ para ellos se estavã fabricando. Se matarõ tres Novillos gordos, y doze Carneros, y despues del cortejo del resebimiento, se les dio de cenar â todos, â cada barrio de por si, segregado uno de otro, y â cada barrio tres boticas grãdes de Guarapo para bever, y se gastarõ sinco quintales de Arroz. Solo lo q̃ faltó fue el pan porq̃ â la sazõ, yo ni siquiera para mi tenia. Pero se suplio cõ Yucas, Plâtanos, y Arepas de Mayz. Toda la noche se gastó en festejo y bayle. Ellos me truxerõ, cosa de tres quintales de sera blãca, y algunas Colmenas de q̃ se sacarõ sinco boticas de miel, y mas de dos quintales de sera amarilla, y negra.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPITULO VIII

Contiene el estado en que dexé el Pueblo quando salí para venirme á España.

1 Ya q̃ esta gente estuvo pacifica en el Pueblo, apliqué á los hõbres á la fabrica de sus casas, poniendoles, de la gente anterior del Pueblo, los Indios mas industriosos para q̃ les governasen la obra. Destiné al mismo tiempo, tres dozenas de Mugeres, para q̃ hilasen Algodõ, para coserles la ropa; y yo me apliqué á cortar vestidos, hasta dõde alcãsó la ropa q̃ tenia. Poco, á poco lo hize coser, á las dos dozenas de Costureras q̃ ya aviã algo aprendido, y solo quedarõ desnudos algunos Guaguas. El mayor trabajo fue en el repartimiento, porq̃ como no avia Chupa, ni calsones de paño para todos, ni sõbrero, ni medias ni Sapatos para todos, y todos querian; fue menester todo mi ingenio para cõponerlo.

2 Y para sosegarlos, les reparti á todos, Anzuelos de toda laya, Eslabones, y pedernales; Y de los Cascaveles armé una Rueda, como la q̃ de Cãpanillas se ussã en las Iglesias, para quãdo se alsa á Dios en la Missa cãtada. Les ordené q̃ cada dia al venir del trabajo, me avian de entregar toda la herramienta. Y yo por las mañanas, se la repartia, cõforme veya lo q̃ avian de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 trabajar aquel dia. Esta cautela fue, para q̃
ellos en la noche se quedasen sin armas de fie-
rro, y para mayor seguridad mia les hize
reponer en un quarto del Cõvento, la mayor
parte de sus armas, de Macanas, Dardos, y
Flechas, y Servatanas, diziendoles q̃ alli las
tendrian jũtas, y seguras, por si acaso en al-
gũ tiempo alguna Naciõ queria venir â ha-
zerles algũ daño. Coji tãbien de cada barrio
doze Niñitos, y los hize dormir, â todos trein-
ta, y seys, jũtos en un quarto del Cõvento,
para mi mayor seguridad, y aqui fue que
cõsegui, quitarles â estas criaturitas, â las
mugersitas de su edad, y q̃ las crydasen
sus PP, y Madres, hasta q̃ unos, y otros tuvie-
sen edad para poderse casar.

3 Al principio q̃
vinierõ estos nuevos encabellados, ya empe-
sava â aver cacao maduro, y como ya el
Pueblo era tã crecido q̃ entre grãdes, y chi-
cos erã sobre Novecientas criaturas, deter-
mine q̃ dos canoas grãdes se fuerã Ryo abar-
jo â buscarme sera, y secar cacao, y otras
dos tãbien grãdes fuerã â lo mismo Ryo
arriba. Y q̃ cada canoa llevase veinte Indi-
os. Y la Canoa mayor ordené q̃ se baxase
â la playa grãde â cojer guevos de Tortu-
ga, y me llenasen de su mãteja mis sinq-
uenta boticas. Y todo se hizo cõforme lo
mãde. Y ya q̃ se huvierõ partido cada qual

(c) 2007 Ministerio de Cultura

à su destino, me parti yo tābien cō mi Cha-
petō Dn. Francisco, cō una Canoa mediana
cō ocho Indios Ryo arriba, à toparme con
el P. Alphaxo, para Cōfesarnos aquel año, y
quādo llegué à la playa q̃ nos teniamos
partada, y lo hallé q̃ avia tres dias q̃ ya me
aguardava.

4 Tres dias estuvimos jūtos con
mucho gusto. Yo le di quenta del incremē-
to q̃ tenia en mi Pueblo, cō la agregacion
de estos nuevos Encabellados; y q̃ en bre-
ve, en teniendo ya cojido la cosecha del ca-
cao, y sera, q̃ se me estavā cojiendo, me subi-
ria Ryo arriba cō ello, cō animo de llevar-
lo hazta Sevondoy personalmēte, porque
assi me cōvenia à mi, y al bien de los Indios
de mi Pueblo. Ya nos despedimos, y el se bol-
vió à su Pueblo, y yo al mio. Ya q̃ encōtra-
mos à mis dos canoas, nos estuvimos tres
dias cō ellos, fabricādo una Balsa, y en ella
me baxe unas quarēta arrobas de cacao
q̃ ya tenian cojido, y seco; y unas sinco arro-
bas de sera.

5 Ya q̃ llegué à mi Pueblo, mande
q̃ me fuerā à traherme dos canoas de Gre-
da, y de ella fabriqué un Hornito para cos-
er pan de Mayz. Ya q̃ tuve echa esta obra, me
fui Ryo abajo, y despache una canoita peque-
ña, à la playa grāde à avisar à los q̃ hazi-
an māteccas, paraq̃ se viniesen luego sin tar-
dāza alguna al Pueblo, cō la mātejā q̃ tuvi-
eren, para selebrar semana Sta. q̃ ya estava

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 cerca. Yo à la q̃ tope mis dos canoas, me las
lleve al Pueblo, cō mas de ochenta arrobas
de cacao cojido, y seco q̃ tenia, y cerca de dos
quintales de sera. Y à la misma hora q̃ llegue,
despaché otra canoita Ryo arriba, para que
viniesen las otras dos Canoas. Todos llegaron
à buen tiempo, y jūtado todo lo q̃ avian
traydo, halle q̃ avia, sobre siento, y sinqu:
enta arrobas de Cacao, y tres quintales de
sera, y quatro q̃ ya yo tenia cō ponian ya
mas de siete quintales, y los de Playa gran:
de truxerō trenta boticas de māteca.

6 La sem:
ana Sta. se selebró muy devota, y para el Jue:
vez tuve tāto pescado fresco, de barbudos,
Tortugas, y Vagre, q̃ en el Cōvento se hizo
cōbite general para todo el Pueblo, de Arr:
oz cō miel hahornado. Caldero de pesca:
do tābien hahornado, y frito, y pan fresco
de Mayz q̃ fue el primero q̃ en el Pueblo se
amasō. La Pasqua tanbien se selebró cō mu:
cha devocion, y alegria. Y ya q̃ se pasarō
las fiestas, remudé la gente, porq̃ ya era
tiempo de cojer las Rozas, y moler la caña.
Fuerōse buelta las Canoas cada qual à su
destino, y yo me quede en el Pueblo, cuydan:
do de moler la caña, y q̃ se cojiesen los fru:
tos de todas las Rosas. Y ya q̃ bolvieron las
Canoas, se jūtarō en el Cōvēto: doze quint:
ales de sera, y trecientas arrobas de Cacao,
y sinquēta Boticas de māteca de Tortuga, sin
veinte, y tantos Boticas q̃ reparti entre la gente,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

7 En lo interim q̃ se aviava todo este negocio, me
habriendo en la otra bãda del Ryo dos Rozas
para mis sembrerias, y ya q̃ las tuve sembra:
das de Yucas, Mayz, Arroz, y Mani; cada ba:
rrio en su paraje habrio, sus Rozas, y yo
les di semilla para sembrarlas. Diles ã los
nuevos Encabellados en comũ sinquenta No:
villas de año, y diez Toritos, sinquẽta Borre:
gas, y diez Borregos, y sinco cluecas cõ sus Po:
llos. Ordene q̃ cada Barrio pusiese en sus
Rozas ya nuevamẽte cojidas, su Ganado,
y q̃ me dexasẽ el mio solo, en sus comederos.
Me apere de veinte quintales de Biscocho de
Mayz, de ochenta Monos azados, y hahum:
ados, y de un Novillo echo tasajo, y enbarcã:
do las trecientas arrobas de Cacao, y doze
panes de sera, de ã quintal, cõ toda esta pro:
vision, con tres Canoas grandes, acõpañado
de sinquenta Indios, me subi Ryo arriba cõ
animo de llegar hasta Sevõdoy cõ todo ello;
y si fuera menester, hasta Pasto.

8 Ya yo de antem:
ano cõ el P. Alpharo, venia adelantada una car:
rta ã Dn. Ramõ en q̃ le pedia q̃ por el mes de
Agosto me tuviese en Pasto, dos mil varas de
Tocuyo, y otra tanta Vayeta. sien varas de Pa:
ño sien sobreros. sien pares de medias de Al:
godõ. Ducientos pares de sapatos. ochenta ser:
rraduras. Quinientos Anzuelos de Vagre. Mil
para Barbudos. Veinte Achas, y sinquenta
Machetes. Dos Boticas de Vino, y seys quinta:
les de sal. Diziendole; q̃ por dicho tiempo, yo
le remitiria Cacao, y sera para pagarlo todo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 A principio de Iunio dexãdo encargado el Pueblo, á mi chapetõ Dn. Frãcisco, al Alcalde Murcielago, y al Indio Estevã mi grãde amigo, sali del Pueblo para Sevõdoy. En catorse dias llegamos al Amoguaje en dõde estuve un dia detenido cõ el P. Alphonso. De alli pasé á la Cõsepcion en dõde me detuve otro dia, y de alli ya no nos detuvimos hazta el puerto del enbarcadero ã dõde llegamos á 3 de Iulio. En dos dias como ya veniã las cargas echas desde mi Pueblo; se traspuso todo en Caguetã y se dexarõ solas, y bien aseguradas en el puerto las tres Canoas.

9 En siete dias, se traspuso todo en Mocoa, en dõde reposamos dos dias, reduciendo lo todo á Noventa cargas de sera, y cacao, y á quatro de comida, dexãdo en Mocoa otras quatro, para comer en la buelta. De primer viaje se llevaron quarẽta, y ocho cargas de cacao, y sera, y dos de comida, y estas sinquenta las llevarõ mis sinquenta Indios, y en sinco dias llegamos á Sevõdoy. Reposó la gente dos dias, y bolvierõ á traher lo demas. El mismo dia q. llegué á Sevondoy, alquilé un Indio el qual despaché á Pasto al Sor. Dn. Ramõ, pidiendole q. me despachase treinta Mulas para remitirle la sera, y el Cacao; y si ya tenia en su poder mi encargo me lo remitiese; q. yo aguardavame en Sevondoy para cõducirlo á mi Pueblo. Fuese el otro dia el Indio, y bolvió á los diez

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dias con vente Mulas, y una carta de Dn. Ra=
mon, en qe. me dezia; qe. estava aguardando en
breve lo qe. de Quitto le avian de traher, y que
me mandaria todo mi encargo jũto, cõ las
otras diez Mulas.

10 Yo de propto le remiti, vente
cargas de sera, y cacao. Ya qe. de Mocoa acabarõ
de traher mis Indios el resto, nos estuvimos,
siete dias parados, aguardando la ropa de Pas=
to. A mi no me dava cuydado, porqe. cõ el salon
y los Monos hahumados, y el Biscocho de Mayz
qe. comian â toda satizfaccion mis Indios, no sẽ=
tian el trabajo, y yo les cõpre dos cargas de Par=
pas, qe. las avia muy buenas en Sevõdoy, y cõ ello,
estavã cõtentos, y haũqe. sentian algũ frio, por
serlo alli el clima; pero esto se remediava â fu=
erza de buenas cãdeladas.

11 Al cabo de ocho dias, vi=
nierõ de Pasto, las otras diez mulas, y cõ ellas
todo mi encargo, cõ una carta de Dn. Ramon
en qe. dandome quẽta del costo de cada cosa
en particular; sumavalo en 2530. El flete
de Quitto hasta Sevõdoy, en siete cargas 70
pesos, ajustava la cãtidad de 2650 pesos. Yo
resebilo todo, y hallãdolo todo cabal; le resp=
ondi, qe. lo qe. yo le remitia erã 300 Arrobas
de cacao, qe. â 3 pessos la Arroba mõtava 900
pessos. Doze quintales de sera qe. â dos pessos
la libra sumava 2400; y todo jũto sumava
3300 pessos. Y qe. segũ esta quenta, quedava en
su poder de mi cuenta 550 pessos. De los qua=
les desmõtãdo el flete de mis treinta cargas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 desde Sevõdoy hazta Pasto, en 60 pessos; queda:
va limpio de mi quenta en su poder 490 pessos.
Y q̃ en teniendo occasion me los emplease en me:
dias de Algodō, y sapatos, para Niños, y Niñas
de 8, hazta doze años.

12 Yo dividi las cargas, y de
las siete cargas se las dividi à mis treinta
Indios, y los otros vente les hize cargar Sapa:
ros llenos de Papas q̃ cōpré en Sevõdoy, y nos
partimos otra vez para adētro, y en ocho di:
as, dia 14 de Agosto llegamos à Caquetá. Yo
traya de Sevõdoy media dozena de hostias,
y el otro dia q̃ fue la Assūpciō de la V. Mari:
ia, saque de una de las dos Boticas, vino, y se:
lebre Missa. El otro dia, nos fuimos cō todo
al enbarcadero, y se enbarcó todo, y à las tri:
es de la tarde nos partimos cō las tres Cano:
as, Ryo abajo. El otro dia llegamos à Sn. Die:
go, y sin parar, en sinco dias llegamos à la
Cōsepcion, y aqui paramos un dia, y le rega:
le à Fr. Ioseph Caruo, y al P. Navarro, un Sap:
aro de Papas q̃ selebrarō mucho. Un quin:
tal de Sal, y seys frascos de vino. Partimos
el otro dia, y en dos dias llegamos al Amog:
uaje, y tābien paramos un dia, y tābiē le
regale al P. Alpharo, otro Sapaño de Papas,
un quintal de Sal, y seys frascos de vino,
y el resto q̃ quedava en la Botica, me lo bevi
cō mis sinquēta Indios.

13 Partimos el otro dia
y el quarto dia de navegacion, despues que
à la tarde estuvimos arrãchados en una

(c) 2007 Ministerio de Cultura

playa, oymos xemidos en la culata en lo interion del mõte. Yo reseloso de q̃ no fuera alguna fiera, q̃ huviese peleado cõ otra, mãde ã dos Indios, q̃ cõ cautela fuerã ã ver lo q̃ era. Fuerõ, y bolvierõ diziendo q̃ era un Tigre q̃ les parecia q̃ se queria morir. Entõces meti una bala ã mi Escopeta, y cõ cautela cõ doze Indios armados cõ sus Dandos, fuimos allá. Llegamos sin ser sentidos, y huvo de ser una Tigre q̃ acabava de parir un cachorrito. Yo le tiré un balaso, y la heri en una nalga. Ella dió un salto, y assi q̃ descubrió la gente, se subió ã un arbol, y dava unos bufidos, enseñãdonos los colmillos, q̃ todos estavã temblãdo, y yo mas q̃ todos. Bolvi ã cargar mi Escopeta, y le tiré otro balaso, y se lo meti al pecho.

14 De la primer herida le salia alguna sangre; pero de esta segũda, le salia ã chorro. Ella cõ el dolor mas se enfuresio dãdo mayores bufidos. Dió otro salto pretendiendo huir ã otro arbol, pero se agarró mal, y se cayó en tierra. Pero se plantó como q̃ queria envestirnos, enseñãdo las uñas de las manos, y los ojos echos ascuas de cãdela. Yo q̃ ã toda priesa cargava la Escopeta. Pero harũ no las tenia todas seguras. Y mas miedo me dió ver q̃ al caher la circuierõ los Indios, dãdo tãbien bufidos cõ las narizes, y animãdose entre si repetiã ã toda priesa: sat chet natgi siaqua q̃ quiere dezir: Demosle ã un tiempo todos. Yo q̃ les gritava: Rxat nay choye q̃ suena: No se le acerquen. La pobre Tigre batallando ya cõ la muerte se puso de espaldas encorvando manos, y pies, y empesó

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 à temblar. Cō esto conoci q̄ ya se moria, y assi
no le bolvi à tirar.

15 Ella en breve se desangro, y
murio. Yo viendo q̄ era tan grāde como un gu
ande Burro, para llevarme el cuero q̄ cō tāta
mancha era muy hermoso, la mādé atar cō
bejucos, y q̄ la llevasen arrastrando al Rā
che. Assi se hizo. Llevarō tābien el cachorrito,
el qual murio el otro dia. Ya q̄ la tuvimos
en el Rācho la mādé dezollar, y cō arena car
liente sobre el cuero estirado lo seque. Los
Indios à porfia le sacarō los colmillos, y las
uñas, y entre si se las repartierō. para colgar
selas al cuello. Esta noche cō la carne y sā
grasa, se hizo una grāde pescada, q̄ se coje
rian mas de quatro quintales de Barbudos
y Nicuros. Y por la madrugada se cojieron
sinco Vagres, q̄ al menos pesaria sinco arro
bas. Quando yo me levāté y vi tāto pescado
cojido, para q̄ no se nos perdiera, lo mandé
azar, y à fuersa de cādela resecar todo, sacā
do solo lo q̄ se comio, y para ello nos quedam
os aquel dia en la playa parados.

16 Al cayer del
sol nos partimos Ryo abajo, y navegamos to
da la noche, y al rōper del dia nos param
os en otra playa, à almorsar, y bolvimos à
armar cādelada, y acabamos de resecar el
pescado. A la tarde se murió el cachorrito
y cō el dividido à trosos, se cojierō bastā
tes Barbudos de q̄ cenamos todos. Y al car
her del sol, bolvimos à partir, y bolvimos
à navegar toda la noche. Y parādonos al
amanecer en una playa à almorsar, acerta

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rō ā pasar el Ryo unos Xavalies, luego sali- 89
mos cō las tres Canoas, y cojimos Nueve. Ello
los atamos la boca, y los maniatamos, y los
llevamos vivos. Ya estava cerca el Pueblo, y
almorsamos ā toda priesa, y nos echamos
Ryo abajo, y llegamos al Pueblo q̄ serian
las diez del dia. Y si huvieramos tardado
una hora mas ā llegar, habria sido pres-
iso el matarlos, porq̄ ya no se podia aguā-
tar, cō el phetor de tāto almiscle q̄ desram-
avā por el hōbrigo, q̄ tienen sobre los lom-
os cerca de las nalgas.

17 Ya q̄ llegamos, fue mu-
cha la alegria del Pueblo. Y ya q̄ me desocupe
del resebimiento q̄ nos hizierō, mādé echar
ā tierra los Xavalies, y q̄ se subiese al Cōven-
to todo quanto traya. Cōtentissimos quedar-
on todos los del Pueblo quando vierō tanta
ropa, sōbreros, sapatos &c. Yo les dixe q̄ todo
se le repartiria dentro de breves dias, y q̄
todavia traherian mas medias y sapatos
para los chiquillos, y Niñas. Yo lo asegure
todo en un quarto baxo de llave. Y mande
ā mi chapetō Dn. Frācisco, q̄ sacase una boti-
ca de Ayguardiente, y se les dió ā todos un
traguito.

18. Ya q̄ se sosegó la bulla, mande ma-
tar los Nueve Xavalies, y los reparti entre
todos, reservādo solo para comer, y cenar
los del Cōvento, q̄ comimos, cō Platanos Yu-
cas, y Papas un buen puchero, y una frita-
da de sangre, y asadura. Como de cada bar-
rio avian acōpañado Indios, todo aquel

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dia se passó pregũtãdoles, por quanto avian andado, y de quãto avian visto. Y quedaron ellos tan ufanos del viaje, q̃ por muchos meses, no hablavã de otra cosa. Yo lo primero clavé las serraduras ã todas las casas q̃ no la tenian, y de ay corte. lo primero, un buen vestido de paño ã mi chapeton le hize dos camisas, y calsones, y lo armé cõ sõbrero nuevo, medias, y sapatos. Ya q̃ lo tuve todo cocido, enpesé ã cortar toda la ropa, y puse ã hilar Algodon ã doze Mosas, y ã coser ropa de toda specie de vestidos de hombres, y de Mugeres.

19 En cosa de tres meses, se cosió toda la ropa, y ã los seys meses vino la canoa annual q̃ baxava para el Pará de Portugal ã traher el socorro, y me truxo ducientos sõbreros, ducientos pares de sapatos, siento de gente grãde, y siento de muchachos, y Niñas y otras tãtas medias de Algodon. Ya q̃ lo tuve todo alistado, q̃ fue ya tiempo de carnes tolendas, aguarde ã repartirselo para la semana S.ta y este año fue el primero en q̃ hize Cõfesar ã todos los q̃ ya erã Christianos, excepto Agustinillo, porq̃ no quiso dexar una de las dos Mugeres q̃ tenia. Y ya tanbien huvo cerca de siento q̃ comulgarõ. Este dia de jueves S.to en q̃ salierõ todos vestidos, y calsados, grãdes, y chicos, fue para mi de mucho cõsuelo, y alegria.

20 Assi me fui governando, haziendo remisiones ã Pasto, de sera, y cacao, y haziendo traher de alli, lo q̃ yo nesecitava

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y como ya yo tenia Indios practicos del camino, hazta Sevondoy; no me vali mas para mis remisiones, de Fr Joseph Carvo, ni de nadie. sino q̃ mandava à mis Indios cõ cartas para el Cura de Sevõdoy, y para Dn. Ramõ de Pasto, y ellos mismos traspònian las cargas hazta Sevõdoy, y trayã lo q̃ yo pedia, y siempre ivã cõtentos, porq̃ yo les dava buen avio de comida. Y à los q̃ ivã siempre los preferia en alguna cosa en los repartimientos q̃ de lo q̃ trayan, hazia à la gente.

21 Con este ordẽ lo fui cõservãdo, y poco, à poco fue creciendo la christiandad del Pueblo, y esto atraxo otra porcion de Indios Murcielagos, de ducientas, y setenta criaturas q̃ se agregarõ al Pueblo, del mismo modo q̃ truxe à los anteriores, de q̃ se hizo otro barrio al lado de los de su Nacion, à quienes cõ el tiempo provey de ropa como à todos los demas. Se aumentaron las sembrerias, y como, se matava poco Ganado, fue multiplicãdo, y todos tenian bastante q̃ comer.

22 Ya q̃ se ivan cũpliendo Nueve años, escrivi à Dn. Ramõ una carta, en q̃ le inclui una peticion para el Comissario General en q̃ le pedia su licencia para bolverme à España al Collegio de Ancos de la Frõtera, al acabar de cõpletar los diez años. Cõ ordẽ q̃ al Pasar por Pasto dicho Comissario se la entregase, y q̃ me solicitase su despacho, jũto cõ el Guardian del Convento. A pocos meses, sobrevino

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 dicho Comisario, q̃ entõces venia de Caracas de cuya Provincia era hijo el M. R.mo P. Fr. Pedro Leones, ã quien presentó D.n Ramon mi peticion, y al pie de ella me firmó y selló su licencia, la q.e me remitió dicho Syndico, y llegó ã mis manos ã los tres meses de despachada.

23 No fue esto tan secreto, que lo llegó ã saber en Pasto, el P. Vaquero, é inmediatamente escrivio al Guardian del Collegio, cuya resulta tocaré en llegando ã Pasto. Yo dispuse mi salida cõ todo sigillo, para q.e los Indios no se alborotasen, y assi nadie lo llegó ã saber, exepto el P. Alphara y el P. Navarro ã quienes de paso lo comuniqué. El sistema en q̃ dexé el Pueblo era este: Entre todos grãdes, y chicos erã 1472. Adultos Bautizados, y ritemẽte casados, 311. Niños Bautizados mas de 200. Ganado Bacuno 512 cabesas. Ovecuno 623 cabesas. 300 quintales de Algodon. 220 de lana. 3 telares en q̃ ya se texia Tocuyo, y otros 3 en q̃ se texia Ierga de lana. 170 casas de q̃ costava el Pueblo, un Cõvẽto bueno, y una Iglesia mejor. Un grãde Platanar, y tres Rosas grãdes de Mayz, Yucas, y Mani, y Arros. Gallos, y Gallinas mas de ducientas cabesas. 52 Achas. 124 Machetes 6 Azuelas, 6 sepillos 3 Sierras brazeras, y 4 medianas, y toda la gẽte vestida, y biẽ aperada.

CAPITULO. IX.

Cõtiene mi apero para mi viaje desde mi Pueblo hasta Pasto.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

1 A la q̃ resebi la licẽcia del Comisario General, 93
hallavame yo cõ quatro panes de sera blãca, de
ã quintal cada uno. El Cõvento estava aperado
de todo lo nesesario. Tenia sobre 50 quintales de
Arroz cõ cascara. Mas de 50 arrobas de Azucar.
25 Boticas de miel de caña. 40 Boticas grãdes
de Guarapo. 7 de Ayguardiente. Mas de 30 de
mãteja de Tortuga. 2 quintales de sal. Media
Botica de Vino. Pescado, y carne seca mas de
12 quintales. El Cañaveral ya quasi maduro
para molerse. Yo hize prevencion de quatro qu-
intales de biscocho de mayz para los Indios que
me acõpañasen, y otras dos arrobas corrasado
cõ mãteja para mi. Me apere de 6 Quesos, q̃
entõces no tenia mas. Mãde moler dos arrob-
as de Cacao en dos panes. Mãde asar 12 Galli-
nas. Previne 2 Quintales de Tavaco. 2 Boticas
grãdes de Guarapo. 2 de Ayguardiente, y una
Frasquerita de tres Frascos, llena de Vino. 2 Bo-
ticas de Mãteja. Los quatro panes de Sera. Plan-
tanos, Yucas &c. Y una Lãza, un Sable, y mi Esco-
peta, cõ los aperos de polvora, y municiõ.

2 Escojiã
vente Indios, los mejores q̃ tenia el Pueblo, y les
hize prevenir cocave, para el viaje, y escampé
en el Pueblo la voz de q̃ queria ir ã Pasto para
ver si traheria una partida de cochinas, pa-
ra q̃ criasen en el Pueblo, sin darles otra noticia.
se aparejó mi Canoa grãde, y cargando un cost-
al de Arroz limpio, cõ todo lo sobredicho, ã los
onze dias de resebida la licencia, despues de
aver selebrado, ã los nueve años, y siete meses
de aver fũdado el Pueblo, me embarque Ryo arriba,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 para no bolver allá acõpañado de mi chapetõ, dexandolo todo bien serrado en el Cõvento, y recomendado al Alcalde, y Regidores, y las llaves en poder del Indio Estevan mi grãde amigo.

3 Al querer me despedir de la gente, como yo sabia q̃ era la ultima despedida, me atacó el llanto, y quasi sin dezirles nada me enbarqué. Nos fuimos Ryo arriba, y en trese dias llegamos al Amoguaje. Alli parramos dos dias. Yo enseñé al P. Alpharo mi licencia, y le dixe: q̃ en pasado un mes, q̃ seria bueno q̃ se baxase à mi Pueblo, y ya q̃ mis Indios ya lo conocian, les diese noticia de mi viaje, y q̃ procurase à solicitar cõ el P. Presidente, para quedarse allá q̃ estaria mucho mejor. El tercero dia nos despedimos, y yo tiré Ryo arriba, y en tres dias llegamos à la Cõsepcion. Entõces dixele al Cõpañero criollo de Popayan q̃ tenia Fr Ioseph Carvo, y à el mismo: que yo queria salir hazta Pasto à ver si podria traher un Indio texedor para estar en mi Pueblo algunos meses, para enseñar à mis Indios el modo de texer. Ellos assi lo creyerõ.

4 El otro dia parti, Ryo arriba, y en sinco dias llegamos dõde el Pueblo quemado de los Mamos, y alli arrancharnos à pasar la noche. Los Indios al llegar se fuerõ, y vinierõ cargados de Plátanos madures, y truxerõ quarenta Razimos de Chontadurros maduros. Yo excojí doze Razimos para llevarmelos à Pasto, q̃ sõ allá apreciados mucho. De alli en tres dias llegamos à Sn. Diego, y aqui me detuve un dia, y tãbien di noticia al

(c) 2007 Ministerio de Cultura

P. Navarro de mi viaje. Partimos el otro dia, y en sinco dias llegamos al enbarcadero, y dexándo alli, bien asegurada la Canoa, cargando lo q̃ llevavamos, sin parar, nos fuimos la misma tarde á Caquetá. La misma noche, se dividió todo, en vente tercios, y el otro dia partimos para Mocoa, y de alli sin parar, en quatro dias llegamos á Sevõdoy.

5 Alli repose dos dias, y alquile tres bestias de carga, y dos de silla, y repartiendo á mis Indios, lo q̃ sobró de la provision q̃ traya, reservãdo solo lo q̃ yo, y mi chapetõ aviamos de menester para quatro dias, hazta llegar á Pasto, me despedi de mis Indios, y los avie á q̃ se bolviesen al Pueblo, encargãdoles, q̃ tratasen bien al P. Alpharo quãdo fuese allá; ellos se fuerõ, para dentro, y yo y mi chapeton para Pasto dõde llegamos buenos.

CAPITULO X.

Contiene lo q̃ me passo en Pasto; hazta que llegue al Pueblo de Sapuyes.

I Llegué á la Ciudad de Sn. Iuan de Pasto, poco despues de la Epifania, y el otro dia de aver llegado, entre varios sujetos q̃ me vinierõ á visitar, vino el Comisario de la Bulla q̃ era un Clerigo llamado Dn. Melchor, y me dixo: q̃ si me detenia hazta Septuagesima q̃ avia onze dias, me encargaria el Sermõ de la Publicacion de la Bulla; y yo admiti la propuesta. Aquel dia reparti á varios los doze Razimos de Chontaduros, y me vi cõ Dn. Ramõ de la Barrera; y ajustadas nuestras quentas, cõ recibos, y gastos, me quedo deudor

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de 80 pessos. Yo le entreguè los quatro quinta:
les de sera, y me los pagó á 200 pesos por qu:
intal, y fueron 800 pessos, con cuya plata hize
mi viaje con algun alivio.

2 El Guardian el dia des:
pues de aver llegado me entregó una carta
del Guardian del Collegio, en q̃ me dezia: q̃
le hiziese el favor de quedarme en mi Pueb:
lo por lo menos hazta q̃ se selebrase capitu:
lo, prometiendome q̃ hablaria en mi favor
al q̃ fuese allá de Comissario, y q̃ no dudase
q̃ me atenderian los PP del Collegio, por lo bien
q̃ avia trabajado en las conversiones, y que
me solicitaria q̃ me hiziesen de ellas Presi:
dente. Y q̃ si bolvia á mi Pueblo me mandari:
an en adelante una total acistencia. Yo le
respondi en esta forma: M. R. P. Guardian, rese:
bi la suya, y respondo: q̃ su contenido, me ha ex:
itado la historia de Iacob con su suegro Lab:
an, el qual despues de averlo engañado, y
maltratado muchos años; ya q̃ supo que
se iva, lo fue á alcansar en el camino, y le
dixo: porq̃ no le avia avisado de su viaje, y
el lo habria acompañado, con musicas, y sin:
fonias. Sobre de lo qual dize el D. Estela: Que:
ria entonces el perverso Laban con sus musi:
cas atacar el viaje á Iacob, para bolverlo á
su esclavitud y servicio otros catorse años.
P. Guardian el Collegio ha sido suegro para
mi, mas tirano q̃ Laban para Iacob. Esta mu:
sica, y sinfonias q̃ me ofrese, guardelas pa:
ra otros, q̃ bastante desengañado me voy á
España con licencia del Superior General.
Si V. P. no aprovecha quanto antes de obrero á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mi Pueblo, lo q̃ yo he cultivado, y aora està fru- 97
ctificando, se bolverà presto mõte inculto, y
tierra eriasa, poblãdose de zarzas, y malez-
as. Yo dexé encargado al P. Alphano q̃ en lo
interim q̃ V. P. dispone quien vaya allá, que
lo cuyde, y lo mas acertado serà, mãden q̃
el P. Alphano, vaya allà à quedarse, q̃ otro al-
guno, porq̃ mis Indios, ya lo conocen, y tienen
tratado. Deme V. P. su bendiciõ, y quedese cõ
Dios, y de las gracias de mi viege al P. Presid-
ente Barrutieta, cuya codicia è inpiedad po-
co, à poco nos harà bolver à todos los PP. Chape-
tones à España à nuestras Provincias.

3 Yo proc-
ure aperarme de dos pares de Petacas, para
poder cargar lo q̃ yo llevava, q̃ se reducia à un
par de arrobas de Espingo, oja de Canela, y mad-
re de clavo. Otras dos arrobas de Guayusa.
Varias Rezinas, y Balsamos presiosos, q̃ cõpo-
nian otras dos arrobas, y dos arrobas de Cacao
en masa. Cõpre un Pellon morado, dos Sillas
de mõtar, frenos, Espuelas, y Estribos de Br-
onze para mi chapetõ, q̃ ya para mi, me los te-
nia guardados Dn. Ramõ. Mãde hazer dos ma-
letas de Vaqueta, cõpré Enxalmas, y apare-
jos de Sinchas, Cabrestos, y Sinchones; y mãde
fabricar una arroba de Turrõ. Cõpre un co-
chynito, y mãde hazer Morcilla, Lõganisa, y
salsicha, y lo demas se saló, y cõpre una arro-
ba de Tasajo. Cõpre quatro Mulas, y un Cava-
llo. Cõpre dos Ruanas, una para mi, y la otra
para mi Chapetõ Dn. Frãcisco. Nos armamos de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sapatos, y de un Puro aforrado cõ Retobo, y su boquilla de cacho, para llevar un traguito en el camino. Cõpre media dozena de platos envarnisados, de madera, otra media de Posuelos para cacao, de una olleta de Bronze, y de un Perolito para cocinar, de media dozena de quesos, y una arroba de Biscocho, todo lo qual costó 226 pessos

4 Ya q̃ vino la Septuagesima, Prediqué el Sermõ de la Bulla, y me dierõ doze pesos, y liquidada la quenta de recibo y gasto, quedé cõ 613 pessos para el gasto del camino. El lunes de la sexagesima antes de partir, cõpre una lata de â dos libras de tabaco, de Sevilla â razõ de â seys pessos la libra, y quatro pessos para llenar el Puro de Ayguardiente, y dos pessos de tabaco de chupar, y me quedé en 595. pessos. Alquilé un Vaqueano q̃ nos acõpañase hazta el Pueblo de Sapuyes q̃ dista siete jornadas, y salimos, yº, y mi chapetõ â Mula, cõ los dos pares de Petacas en q̃ ivã mis trastes, y el Cavallo q̃ llevava las dos Maletas cõ la comida ordinaria â la mano. El sexto dia, venimos â arranchar al lado de dos lomas, en q̃ finia un pedaso de monte, jũto â una Asienda.

5 A poco rato de aver arranchado, catay q̃ vino el dueño de la Assienda, q̃ era un Gallego llamado Dn. Iacinto. Yo lo avia visto, y tratado en Barbacoas q̃ alli suele hazer sus viajes cõ tercios de Tabaco, y algunos generos de Quitto. Al istãte

(c) 2007 Ministerio de Cultura

q̃ me viô me conocio, y haviẽdo iva de paso, que venia de un Potrero; se vino al istãte, y me quiso llevar â su casa, q̃ alli cerca estava. Yo por no bolver â cargar, y estar ya arrachado, le dixe: q̃ estimava el agasajo; y q̃ el otro dia en amaneciendo, iriamos alla â desfrutar sus favores.

6 Ya q̃ vino el dia nos despachó un Indio el qual nos cõduxo â la Asienda, en dõde nos quedamos aquel dia. Yo le preguñte si distava de alli mucho el Pueblo de Sapuyes, y me dixo: q̃ cosa de una legua. Era el otro dia, dia de fiesta, y determinamos ir jũtos al Pueblo â dezir Missa, y assi se hizo. Ya q̃ llegamos, huvo de ser el Cura el Dor. Reyes, el q̃ me prometió el biscocho quãdo iva para Barbacoas, y me engañó como noto. Tom. 3. Cap. 4. No. 60 Fol. 136. Ya no faltavã mas q̃ quatro dias para Ceniza, y el P. Cura me rogó q̃ le hiziese el favor de quedarme hazta la Pasqua, para ayudarle â cõfesar la gente, y Predicarle algunos Sermones. Yo le dixe: q̃ si me dava un buen Macho, ô Mula para mi largo viaje me pararia hazta la Pasqua. El me dixo: q̃ no solo me daria una bestia Mular, si q̃ tãbien un Relingote encauchado, para resguarde de los aguaseros del camino, y cõ ello quedamos acordes.

7 Yo determiné dexar alli en un quarto q̃ me señaló, mis trastes, y bolverme â la Asienda del Gallego Dn. Jacinto, â meter mis bestias en el Potrero, y â thomar unos dias buena leche, y bolver despues, la primera semana de Quaresma al Pueblo, y assi se hizo. Comimos cõ el P. Cura, y âla tarde, nos bolvimos â la Azienda cõ las bestias, y como ya no llevavamos carga alguna, el Gallego thomó

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 el camino por un atajo, y me dixo: P. Missio-
nero aora verá una figura de un Mono, la-
brada en una piedra por los Indios antiguos.
Trastornamos un pedaso de monte, y en la mitad
del camino, al subir de una loma de gramadal,
ay en el suelo una piedra labrada q̃ tendrá
unas seys quartas de ancho, y dos varas de lar-
go, y cosa de un xeme de grueso. En medio de
ella, está labrado de realse un Mono, de una
vara de largo. Yo poco entiendo de esculptura;
pero soy de sentir, q̃ si el diablo no lo labró; lo
labró artifise muy perito, porq̃ me parese, q̃
no se puede, la figura mejorar. Lo sierto es, que
si huviese sido cosa facil de cargarlo, por lo pere-
grino q̃ me paresio, yo me lo huviera traydo á
españa. Porq̃ me paresio q̃ solo aquellas figuras
q̃ vi en Roma de los Dioses antiguos q̃ veneraar-
on los gentiles, lo igualavã en perfecciõ.

§ Yo pre-
gũté á Dn. Iacinto; si sabia quien allí avia pues-
to aquella piedra; y me respõdió: q̃ por tradi-
cion dezian los Indios de Sapuyes; q̃ los Indi-
os antiguos de su Pueblo, antes de la cõquista,
lo veneravã por Dios. Entõces le cõte yo, que
al salir de Pasto, antes de llegar al Paramo,
el mismo dia q̃ sali de Pasto, avia visto otra
piedra labrada cõ varias figuras de real-
se tãbien, y todas perfectas, specialmẽte un
Guanaco, una India cõ su Anajo, y un par de
Sapos. Esta otra piedra tanbien está en desp-
oblado, y puesta en un alto, al lado del cami-
no, formãdo un Nincho quadrado, de cosa
de una vara, y ella está sirviendo de techo
cõ lo labrado á la parte inferior. Dn. Iacinto
me dixo: q̃ varias veses, tãbien la avia visto.
Yo soy de pareser, q̃ todas estas piedras, y otr-
as q̃ hablaré, en la cõquista, los Christianos,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

para extirpar la Idolatria, las mādarian sacar de poblado, y echar en los despoblados por vilipendio. Pero de positivo, nadie lo sabe.

9 Assi venimos hablādo todo el resto del camino de esta materia, y ya q̃ llegamos ā la Assienda, me dixo Dn. Iacinto: aora vera V. P. otra alaja de los Indios antiguos. Sacome una Masorquita de Mayz labrada de una piedra fina, de color morado, muy negrisco. de cosa de quatro dedos de larga. La piedra me parecio Iaspe muy fino. Pero estava la Masorquita tan perfectamēte labrada, q̃ solo la misma naturaleza en una mata de Mayz podia igualarle en perfeccion. En estas Masorquitas tenian los Indios antiguos, una vana observācia, y era: q̃ el India q̃ tenia en su poder estas alajas, siempre tenia buena cosecha de Mayz; y de alli se inferia; q̃ el diablo era, quien labraba estas masorquitas, y las repartia ā los Indios q̃ tenia engañados; y ellos, de una generacion ā otra cōservavā cō mucha estimacion estas alajas.

10 La misma tarde q̃ llegamos y todos los demas dias, se encerrarō muchos beserros en el corral. Y en la mañana, nos ivamos allá ā bever leche. Ello la sacavā en chachamates grādes, y hazia un palmo de espuma, y para mi, me llenavā varios chachamates de sola la espuma, q̃ era lo mejor, y lo q̃ mas me sabia. Y esto, hazta estar satizfecho, y no querer mas. Mi Dn. Francisco, se llenava de leche cō sopa de pan mi:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 gado hasta no querer mas. Y despues se cosia vna Olla grande de leche, y se guardava para bever en la tarde.

11 Ya q̃ vino el dia de Cenisa, nos fuimos al Pueblo à dezir Missa, y yo me quede alli hasta la Pasqua, y mi Dn. Fracis: co se bolvió à la Assienda cõ Dn. Iacinto, à tener cuenta, y cuydar las bestias. A pocos dias se escapó la voz à los Pueblos de la vesindad, que en Sapuyes avia un P. Missionero, q̃ Predicava, y Cõfesava, y acudia tanta gente, q̃ fue menester, cõtener à la gente del Pueblo, paraque diese lugar à Cõfesar los extraños antes. Porq̃ como en todos estos Pueblos, no tienẽ mas q̃ el P. Cura, y todos huyen de cõfesarse cõ el, acudiã à mi tãto, q̃ no me via de polvo.

12 Yo cõ la seguridad, q̃ el Cura me daria una buena bestia le hable para ver si en el Pueblo avia quien supiese hazer Petacas para aperarme de otro par, y poder promediar mejor en tres cargas, mis trastes, y aliviar las cargas, dividiendo en tres, lo q̃ iva en dos. El P. Cura me dixo: q̃ me daria una Petaca q̃ tenia sola, y que se mãdaria hazer otra à un Mestiso q̃ vivia en el Pueblo, y assi se hizo. Porq̃ como alli se da facultad de comer de carne tres dias cada semana, excepto la semana Sta. se cõpraron quatro cueros, y se hizo otra Petaca pareja, y yo me quedè armado.

13 En la mitad de la Quaresma, me remitió un Clerigo, q̃ avia de venir à Predicar el Sermon del Descendimiento,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

una carta para q̃ le Predicase el sermō, por q̃ el no podia venir, por aver de ir á Predicar á otro Pueblo, y q̃ su Padre por semana Sta. me llevaria la limosna. Yo le respōdi: q̃ perdiese cuydado, y desde luego me preveni para ello. Tenia el P. Cura dentro del Patio de la casa, un Iardincito muy hermoso, y todo sembrado de flores, y entre ellas avia una mata q̃ yo no avia jamas visto. Ella muy coposa, y dava unas florecitas amarillas color de oro muy fino. Cada flor pero es una palomita del todo perfecta, del tamaño de la flor del Romero. Yo le pregūte al P. Cura, y me dixo q̃ se llamava la flor del Spu. Sto.

14. Ya q̃ vino la semana Sta., acudia mucha gente q̃ vivia esparramada por aquellas pampas. Y entre ellos acudio el Padre del dicho Clerigo, y un chapetō Sevillano casado, y asiendado, cō una buena Azienda, y Trapiche de fabricar Azucar, y como fabricava tanbien del Guarapo mucha Aguardiente, y el era muy aficionado, era el mayor Gloton, q̃ avia por aquella tierra. Y tābien vino, otro Blanco, natural de la Villa de Ibarra, asiendado en Sapuyes, y tābien casado; Este era Alcalde de la Sta. hermandad. Estos dos cōcurrierō cō toda su familia.

15 Este pues Alcalde, vió mi Relingote encauchado, y se henamoró de el, y me vino á proponer si se lo queria trocar, cō un Poncho bueno q̃ tenia, tābien encauchado en tafetan. Yo le dixe: q̃ lo queria ver. Y cō ello, luego mādó á su Azienda á traherlo. Me parecio,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 bien, y se lo truxe, y el me añadio un Doblō, y me parecio mejor. A la q̃ llegó el Sevillano, me informó el P. Cura de su beveso, y la S.ra su Esposa me vino luego á ver, para q̃ quando yo lo confesase, lo apretase de passos. Como yo ya estava informado, le dixe: S.ra si el viene á cōfesarse cōmigo, se irá muy mal despachado, porq̃ sie[n]do verdad q̃ este es en el, vicio añejo, no aviendo puesta emmienda, ni yo lo tengo de absolver, ni ay Cōfesor q̃ lo pueda hazer. A poco rato vino el al quarto del P. Cura, y alli para la bienvenida ahorcamos un trago. El quizo q̃ yo y el P. Cura fueramos á su casa. Fuimos alla y para Semana S.ta avia el traydo dos Frasqueras de Ayguardiente de á doze frascos, y al llegar, sacó un frasco, y nos quizo hazer beber. Yo no quize. Pero el se bevio un vazo lleno, y ya no huvo de menester mas, para remataxse, hasta la tarde.

16 Ya q̃ cōvalecio quasi al poner del Sol, se vino cō su familia á casa del Cura á darnos cōversaciō. Y en ella le dixo el P. Cura, q̃ supuesto q̃ tenia tantas bestias, q̃ me diese un Cavallo para mi viaje. El me lo prometió. Y el P. Cura le dixo: pues mañana á la tarde saldre yo cō el P. á dar un paseo; de V.d orden al Aperador q̃ nos lo entriegue. Assi se hizo, el envio ordē para ello á la Assienda, y el otro dia, sali cō el P. Cura, á pasear, y fuimos á dar á la Assienda de una hija del dicho Sevillano, y de alli mādarōnos por el Cavallo, y nos lo truxerō; y era un buen Cavallo de seys años de color rozado hermoso.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Y se lo mādé al Potrero, dōde estavā mis bestias, los cō q̃ ya tuve seys.

17 La semana Sta. se selebro muy devota. El miercoles, se hizo el despedimiento en la Plasa, en q̃ los Indios formarō un bosque de arboleda postisa, y alli en prosesiō, se hizieron encōtradizos Chto. y su triste madre, y se despidierō, cō unas Dezimas, echas al proposito, en un cāto muy tierno, y cōpasivo. El Jueves Sto. todos comulgarō en la Missa mayor, y como no eramos sino el P. Cura, y yo, enpesamos ā cōfesar despues de la media noche, hazta las onze del dia. El Sevillano, supōgo q̃ lo avisarō, y no se atrevio ā venir ā Cōfesar cōmigo. El Viernes Sto. Prediquè ā la tarde el Sermō, y despues se hizo la Prosesiō del Entierro, y el Sabado Sto. huve de cātar el Exultet.

18 Aviame informado el P. Cura: q̃ del Sermō del Desendimiento, me avian de dar 16 pessos. Y ya q̃ vino el dia de Pasqua, vino el P. del Clerigo ā pagarme el Sermō; y no dio sino 6 pessos. Yo le dixe: q̃ de papel avia gastado mas. Entōces nos cōpusimos en q̃ yo le diese los dos Cavallos q̃ tenia, y el me daria un buen Macho q̃ avia trayde, y assi se hizo, y me quedé cō sinco bestias mulares. El P. Cura, cōpro un Macho ā un chapetō q̃ alli vino ā selebrar la Pasqua y me lo dio. El ya era algo viejo, pero bueno, y muy versado ē la carga, y cō ello, me avie despues de la Pasqua, cō seys bestias mulares y tres panes de Petacas para Quitto. ~

CAPITULO XI

Contiene lo q̃ me passo desde Sapuyes hazta Quitto.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

1 El quarto dia despues de Pasqua al amaneser dixe Missa, y al concluir, ya estuvieron en el Pueblo mis bestias, con mi Dn. Francisco, y Dn. Iacinto. Yo me despedi de Dn. Iacinto, y del P. Cura el qual me señaló un Moso que nos acompañase hasta la Villa de Ibarra. Yo pensé que el P. Cura, me hazia este agasajo de darme este Peon; pero con todo le pregunte si iva ya pagado, y como ya no me avia de menester, me dixo: No P. de aqui á la Villa son quatro jornadas, allá lo pagará V. P. Nosotros dimos nuestras jornadas, y el quarto dia llegamos á la Villa de Ibarra. Alli hallé de Guardian del Convento, á un Lector Iubilado, y Difinidor habitual, llamado el P. Diffor. Tobar. Era tenido por el hombre mas sabio de todo Quitto, y por el mejor Predicador. Y yo supongo que en realidad era assi. Yo algo lo avia tratado en Quitto, y el me avia cobrado muy pio afecto. El me hizo mucho agasajo, y me detuvo tres dias.

2 El Sor. Corregidor, que era un Cavallero Español, llamado Dn. Manuel de la Peña, casado en Quitto, con una de las principales Damas, llamada Dña. Ana Ontañon, y sobrina de Dña. Manuela Ontañon, y de la Cunteo, como yo en Quitto avia tenido mucha entrada en esta casa, y mucha familiaridad con ella, á la que supo, que yo avia llegado al Convento, al instante se vino á verme, y me llevó la misma noche á su casa á cenar, con el Guardian. Ya despues de cenar, nos dilatamos en conversacion, y me preguntó á que iva á Quitto? Yo le dixe, como llevava licencia del Comissario General, y que aviendo ya cumplido mi destino, me bolvia á

España. Entõces me dixo el: quinze dias haze
ay, q̃ yo pensé cõ V.ª, y lo dixe varias vezes al
P. Guardian q̃ aqui está presente. Y si q V.ᵈ hu:
viera estado aqui tal vez huviera dexado el
viaje de España cõ mucho gusto.

3 El caso fue co:
mo ya digo: Tres meses antes, salierõ á esta
Villa de Ibarra, siete Indios mõtarases, arma:
dos cõ Arco, y Flecha, todos pintados de Achote,
y Añil, y adornada la cabeza, y sintura, de plu:
mas de varios colores. Cada qual traya una
porcioncita de oro en grano cosa de un puña:
do. Ellos cõ señas, por no topar quien entẽdiese
su lengua, davã à entender q̃ buscavã Eslab:
ones, y pedernales. se escapó la voz por toda
la Villa, y à la cõcurrẽcia de la gente, huvo de
aver en la Villa un Indio viejo, q̃ los entendio.
Este les buscó unos Eslabones, y ellos por cada
uno cõ su pedernal les pagavan, cõ media cas:
cara de guevo, llena de granitos de oro. Llegó
esta novedad à oydo del Corregidor D.ⁿ Man:
uel, el qual los hizo traher à su casa, cõ el
interprete. Y pregũtados por el fin de su ven:
ida; dixerõ, sacãdo de una Maletica q̃ lleva:
vã, unos retasos de ropa, q̃ parecia aver
sido de hornamẽto Eclesiastico, y un pedaso
de Missal; q̃ avian venido à ver si toparian
algunos de aquellos hõbres q̃ vestian aque:
lla ropa, y leyã aquella letra, y haziendo
señas de Bautizmo, queriã q̃ fuerã cõ ellos,
à su tierra, pero q̃ no querian Alcaldes, y
Corregidores.

4 D.ⁿ Manuel los agasajó, y los cõtu:
vo algunos dias en su casa, en dõde poco, à poco

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 dixerō q̃ de sus antepasados sabian, q̃ los Alcaldes, y Corregidores, los avian echo muchos daños, y q̃ por ello, los mataro̅ una noche, y q̃ se huyero̅ todos al mo̅te. Pero q̃ sabian q̃ avia de venir tiempo en q̃ los avian de bolver á sujetar; y q̃ para q̃ ento̅ces, no les hagan daño alguno, tenian un oyo en do̅de reponian cada año en oro en grano el tributo annual q̃ les tocava pagar, para entregarlo ento̅ces porjunto de una vez. Y q̃ ju̅tame̅te sabian q̃ los hombres q̃ vestiā de aquella ropa, q̃ llevavā, y sabian leer en aquella letra, erā ho̅bres buenos q̃ los Bautizavan, y los defendian.

§ Con esta relacion, Dn. Manuel les dixo: q̃ se estuviesen quedos en la Villa, y q̃ el, les solicitaria de estos ho̅bres q̃ buscavan, para q̃ fuerā co̅ ellos, y q̃ en lo interim, co̅ granos de Mayz q̃ es el modo co̅ q̃ los Indios sacan sus quentas, que numerasen, quantas familias tendria su Nacion. A los tres dias diero̅ cuenta de trese mil familias. Y q̃ en ellas avia quarenta mil varones q̃ cada año davā tributo. Aqui advierto q̃ el Indio varo̅, desde catorse años, hasta sesenta paga tributo. Y segun esta cue̅ta, se sacava en limpio, q̃ cada año echavā en el oyo quare̅ta mil doblones en oro en polvo, por lo menos, porq̃ el Indio, el tributo q̃ da cada año, so̅ quatro pesos, y un tomin de oro. Y de aqui se infiere en co̅sequencia, quantos millones de oro tendrian ju̅tos en el oyo estos Indios. Puesto q̃ no ay por alli noticia de tales Indios llevātados, y se haze juicio, q̃ seria poco despues de la co̅quista; en q̃ por vari as historias

se sabe, las muchas extorciones q̃ padecierõ los Indios primitivos, de la Codicia de los Corregidores, y Alcaldes Españoles, buscando el oro, y plata.

6 De esta declaracion se infiere, que si avia quarenta mil q̃ pagavã tributo, cõ las Mugeres q̃ siempre sõ mas, y cõ los Niños, Niñas, y viejos, podrian llegar à sienmil almas entre todos, chicos, y grãdes. Estos estan remõtados dẽtro del mõte q̃ ay, desde Barbacoas, hazta la Villa de Ibarra, q̃ en largo tendrà unos veinte dias de camino, y en ancho à ratos tendrà diez dias. A ratos no llegarà à quatro, ò sinco. Ellos cõfesarõ q̃ dõde viven es tierra fria; y de ay se infiere q̃ ellos viven dentro del Paramo del Angel, q̃ caye entre Pupiales, y la Villa de Ibarra, desde el camino real, à cõtraposicion de la Cordillera, à la mano drecha acia el mar del sur. Ellos cõfesarõ q̃ teniã Galinas, y Ganado Bacuno, Ovejuno, y Cabruno. Sembrerias de Mayz, Yucas, y Camotes; y q̃ un dia de camino, en tierra caliente teniã buenos Plãtanares, y muchas Piñas. Pero bestias no tienen. Tienen en climas calientes mucha sembreria de Algodon, y hazẽ chumas, y Anacos, y de esto se visten, hõbres, y mugeres. Y preguntados porq̃ aviã venido desnudos, cõ aquellas plumas; dixerõ: que porq̃ erã nobles; y q̃ en su Pueblo, solo los de sus familias, podian adornarse cõ ello.

7 El Corregidor Dn. Manuel, informò de todo esto, à la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Real Audiencia de Quitto, paraq̃ diesen providẽcia de buscar algunos Sacerdotes, Clerigos ô Religiosos, q̃ se animasen â ir cõ estos Indios; porq̃ cõ el tiempo, y cõ la cultura, se podia esperar una grãde cosecha de almas, y mucho tributo de oro, para las caxas Reales. Se escapó la voz por Quitto, pero solo un Religioso Nt.ro de la Recolecciõ de Sn. Diego se animó â la enpresa. Y para ello, vino â la Villa â informarse de rayz. Vió, y habló â estos siete Indios, y ya sertificado se bolvió â Quitto â buscar cõpañeros. Quãdo, venia uno resfriava otro, y no pudo ajustar jamas dos conpañeros. Los Sres. de la Audiẽcia, thomarõ muy sobrepeyne este negocio, no dierõ providẽcia alguna. Los Indios se cansarõ de aguardar, y de inproviso llevãtarõ el buelo, y se entrarõ al mõte, y se fuerõ otra vez â su tierra. Quinze dias avia q̃ faltavã, quãdo yo llegué â la Villa. Y es sierto, q̃ si yo llego â tiempo, haviẽdo huviera sido cosa de irme solo cõ ellos, yo me huviera ido, â ver si huviera logrado esta cõquista. Y mas aviendo allá tãto oro, yo me huviera dado maña, de salir â linea recta al mar del Sur, â thomar señas, entre Guayaquil, y la Gorgona, para facilitar la cõquista de esta gente. Porq̃ la noticia del oro habria acarreado bastãtes obreros.

8 Preguntome Dn. Manuel; porq̃ no avia enprendido mi viaje para Cartagena, q̃ era mas cerca, q̃ ir â Lima, y despues aver de pasar cabo de Hornos para venir â

(c) 2007 Ministerio de Cultura

España. Yo le dixe: q̃ la diferencia de camino, en la distancia, era muy corta, de un puento á otro, y hauñq̃ era mas cerca Cartagena, q̃ Lima; pero q̃ en Cartagena era muy contingente encõtrar Navio para España, porq̃ alli no pará los Navios, mas tiempo, que el q̃ hã menester para descargar. Porq̃ como alli no ay q̃ poder cargar para España; luego se van á la Vana, ó á Caracas á cargar de Azucar, ó Cacao. Y q̃ en Lima siempre avia Navios parados cargãdo para España. Y assi me seria allá mas facil el embarcarme, q̃ en Cartagena. Y q̃ á mas de esta razõ; ya q̃ me hallava en el Peru, queria ver el Reyno, ó lo mas principal de el hazta llegar á Lima. Y en estãdo en Lima queria hazer diligencia en el Collegio de Sta. Rosa de Ocopa en dõde tenia al P. Antonio Sifre hermano mio de Noviciado, y el P. Fr. Antonio Oliver, cõ quien avia estudiado Theologia, y si alli los hallava, seria muy factible q̃ me quedase incorporado en aquel Collegio para siempre.

9 Los tres dias q̃ estuve en la Villa comi siempre cõ el Corregidor, el qual me regaló media dozena de quesos buenos, y un Iamõ muy grãde, y bueno. Alli busqué un vaqueano el qual nos acõpañó hazta Quitto. Salimos de la Villa, y fuimos á dar á Sn. Pablo. Alli arrachamos en el Cõvento, y el P. Cura mãdo pescar, y cenamos de Pruñadillas en Caldero, y frutas; y de alli en tres

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 dias llegamos á Quitto, y dicho me fuià apear en casa de Dn. Agustin Lisperguer.

CAPITULO XII

Contiene lo que me pasó en Quitto, hasta que lleguè à Riyo Bamba.

1 Alli de prompto se mandó á la plasa, por quatro Reales de Alfalfa para cenar las bestias. Y todos los ocho dias q. en Quitto me mantuve, cada tarde se gastó en alfalfa lo mismo. El mosó vaquero, q. nos acopañó, se quizo quedar en Quitto, y me vedio un buen Potro rozado q. traya en seys pessos; y assi q. tuve, seys bestias mulares, y el Potro q. iva de maduriño. Yo el otro dia de mañana, me fue à la casa grande, à ver el Pro. al, y Guardian, á quienes enseñé mi licencia. El Pro. al. me dixo: q. el P. Salvador, ya me estava aguardado, y que le hiziese el favor de irlo à ver. Fui á su celda, q. me hizo muchissimo agasajo, pero ya yo sospechava el fin de estas demostraciones, y le ataqué los obsequios diziendole: q. haũ no avia dicho Missa, y q. iva á ello á la Sacristia. El me dixo: q. en acabãdo fuèse á su celda à desayunarme, y assi lo hize.

2 Ya q. acabé de dar gracias, bolvi á su celda, y ya me tiva prevenido un rico almuerso, y en lo interim me dixo: como el Guardian del Collegio le avia escrito cõ grãde enpeño, paraq. me atajase los passos, cõ mil ofrecimientos si me bolvia à las Conversiones. Yo le dixe: P. Nro. ya

(c) 2007 Ministerio de Cultura

yo, â todo esto, tengo respondido al Guardian cõ
una carta q̃ de Pasto le despache, en respuesta
â una suya cõ semejantes ofrecimientos. Ent:
onces me dixo el: pues P. Missionero sepa q̃ si,
V. P. se para, y buelve â las Cõverciones, den:
tro de breves años le puede ir muy bien, porq̃
el Collegio secretamẽte, ha echo un Informe
autẽtico, de lo q̃ V. P. ha trabajado, y haumẽ:
tado las Cõverciones, y esta para presentarlo,
â esta Real Audiencia, y â mi me han escrito,
paraq̃ solicite cõ el Sor. Fiscal, paraq̃ se mãde
un traslado â la Corte al Real Cõsejo, pidiendo,
para V. P. algũ ascẽso, ô remuneracion, y co:
mo aora este Obispado está vacãte podrá ser
q̃ dentro de quatro, ô seys años le corra bue:
na fortuna. Y quãdo no, ya aora sabe esta
Prova. lo q̃ V. P. ha trabajado, y si despues
del tiempo q̃ le digo, se quiere quedar en
Quitto, siempre q̃ yo viva, le prometo el Pro:
vincialato.

3 Bien pudo ser, q̃ dixera verdad; pe:
ro yo nada crei, y assi le respõdi: Yo estimo
mas, ser el individuo mas inferior del Colle:
gi de Arcos de la Frõtera para dõde voy, q̃
perpetuo Proal. de Quitto. Y supuesto q̃ voy
para España, nadie dará â la Corte mejor
informe del incremẽto de las Cõverciones
q̃ yo. q̃ lo he trabajado, y haumẽtado cõ so:
la la ayuda de Dios. Y le agradesco P. Ntro. to:
das estas promesas q̃ me haze; pero no le ad:
mito alguna. Valiera mas q̃ el Guardian
del Collegio, cõ el Discretorio, huviera decreta
do. q̃ supuesto, q̃ en el tiempo q̃ he trabajado

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no me ha llegado â socorrer, cō cosa q̃ llegue â motar 300 pessos todo jūto, y el Rey â cuenta mia ha dado en diez años, 340 pessos cada año q̃ suman 3400 pessos, aora q̃ me voy fuera bueno me huvieran mādado un buen socorro para el camino, de lo q̃ es mio, q̃ tanto tiene para mi, dado el Rey. Pero yo cōfio q̃ Dios como dize Iob, se lo sacará de las entrañas. Las herramientas, Ganado, y alajas q̃ cō mi cuydado, y sudor, dexo en mi Pueblo, vale mas de 6000 pessos, y aora q̃ me voy, no ha avido un supsidio para el P. Fr Iuā. Dios les guarde, â los PP. del Collegio, y al P. Presidēte Barrutieta q̃ no me de la gana de informar â los Sres del Real Cōsejo, de este malbarato, por no dezir latrocinio, cō q̃ mortifica â los PP. Cōversores. Y si tal susede, lo tienen muy bien ganado, y merecido.

4 Como el P. vio, el modo cō q̃ le rebati su propuesta, y conoció, q̃ yo hablava cō razō me procuro â suavisar, cō varias escusas frivolas. Pero yo por remate le dixe: P. Nro. â V. P. le costa do q̃ yo he gastado â beneficio de las Cōversiones, y solo en ropa, y adornos de la Iglesia monta mas de 10000 pessos, y esto lo he buscado yo cō mi trabajo, y sudor. Por mano de V. P. y del Syndico de Pasto Dn. Ramon de la Barrera. Pues, supuesto q̃ V. P. es el Procurador del Collegio, deme V. P. aora de quēta del Collegio, un par de mil pessos q̃ tēgo de menester para ir de aqui â España. Como el vió q̃ yo le atacava los passos, y cō razō dixo: q̃ sin orden del Guardian del Collegio no me podia dar

(c) 2007 Ministerio ...

cosa alguna, y viendo q̃ yo de mi no podia sa=
car cosa alguna, me despidio cõ mucha sequedad,
y desde entõces, las vezes q̃ me vio por el
Cõvento, me bolvia la espalda, por no encõtrar=
se conmigo. Yo antes de salir de Quitto supe q̃
avia despachado un Donado de Sn. Diego, â que
fuera â asistir al Pueblo del P. Alphaxo; cõ or=
den del Guardian del Collegio, para q̃ dicho P.
baxase â mi Pueblo â acistir en mi lugar en
lo interim, q̃ el P. Presidente Barrutieta, pro=
porcionase lo mejor, cõ Fr. Iozeph Carbo.

§ Como yo
acistia en casa de mi grãde amigo Dr. Agustin
Lisperguer, por medio de una Esclava suya se
me busco seys libras de Canchalagua, q̃ es
aquella Yerbita, q̃ preserva de corrupciõ hasta
â los cuerpos difuntos, de q̃ tengo hablado en
el Tomo 3. cap. 4. No. 32. Fol. 118. cõ animo de
traherla â España, y me costó 6 pessos. Por la
occasion de hablar de esta specie, diré lo que
me cõtarõ en Quitto; pero yo no se quien. El
caso passo en un Pueblo q̃ ay tres dias antes
de llegar â Lambayeje, de q̃ hablaré â su tiẽ=
po. Susedió pues: q̃ aviendo llegado alli un Mer=
cader q̃ iva para Caxamarca, cõ una partida
de Fardos de Algodon, se arrãcho â un lado
de la Plaza. A este tiempo, en casa de un Mesti=
so, estavã matãdo una Vaca. El Mercader, le
dio â uno de sus arrieros, quatro Reales, y
le dixo q̃ fuera â cõprar una arroba de car=
ne fresca para Cenar. Fue el Peon, y se la
dierõ en tres pedasos. El por no ensusiarse
vió en medio de la Plasa, botadas unas ojas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 grãdes, q̃ se dan encima en los Paramos, encima de los trõcos de los arboles, naysãdo entre la lama, q̃ suele criar cõ las cõtinuas humedades, y à la parte inferior, estã pintadas cõ unos rayos san-guineos, y yo he visto muchissimas de estas oj-as en los paramos.

6 Fuese pues este hõbre, y en-boluió la carne cõ estas ojas, y la llevó al Ran-cho, y en lo interim q̃ se acomodavã los tras-tes, y se armava cãdela, lo puso encima de un ta-pando. Ya q̃ se puso la olla, va à contar la car-ne, y no halla mas q̃ un pedaso. Pregũta si al-gũ perro ha quitado los otros dos trosos, y no le dã razõ de ello. El se afirma en q̃ se la dieró pesada en tres trosos, y aora no halla mas de uno. Remitẽ la porfia à pesar la carne, y hallan la arroba cabal. pues como es esto? Ello erã tres trosos, y aora no es mas de uno. La admi-racion duró hasta q̃ un Indio declaró: q̃ aque-llas ojas en q̃ avia enbuelto la carne, tenian virtud, para unir la carne fresca dividida. Y yo añado: si esto se experimẽta en la carne muerta; q̃ hará en la viva!

7 Por este tiempo en Quitto, avia pasado este caso: El Obispo avia da-do en perseguir à todas las Religiones, y les pe-gó quãtos petardos pudo, y cõtra quienes mas se armó, fuimos nosotros. Fue cõ tal descaro, q̃ un dia, saliendo de un Auto Sacramẽtal, q̃ se representó, por las Mõjas Theresas descalsas, en q̃ cõcurrió, lo mas florido de Quitto, al sa-lir, ivã por delãte dos PP. Ntros. quãdo le dijo à su Illma uno de los Canonigos: en verdad Sra

(c) 2007 Ministerio de Cultura

q̃ la tarde ha estado divertida. Pero el respõdió:
no he estado cõ gusto. Porq̃ Ill.mo Sr. le replicó.
Y el, señalãdo à los dos Franq̃scos, q̃ ivã por delã:
te, le dixo: no ve Vd. aquella xerga? No la puedo
ver, ni aguantar. Ni bastó para q̃ hubiese los
ojos, averle puesto de intẽto sobre su mesa, la
primera parte de N.tras Chronicas, cõ un registro
en el Capitulo q̃ relata quãdo el P. S.r Fran.co
cõ el Alfanje de S.n Pablo, degollò aquel Obispo,
q̃ nos perseguia. Antes aviendolo topado, y ley:
dolo, se ayró cõtra nosotros, y alborotó à gritos
el Palacio para averiguar, quien le avia metido
en su quarto aquel libro.

8 El en breve murió, de
una merẽdona q̃ le hizierõ en Pomasquí, de q̃
quedó empachado, y sobre empacho, le hizo thom:
ar Fr. Diego del Rosario, Religioso Belermo, una
limonada. Le subintró calentura, y cõ dos san:
grias, se fue à la eternidad. A poco pues tiempo
de su muerte, una noche, aparecio à un Collegial
de S.to Thomas, q̃ estava cõ luz, estudiãdo en la
cama, un Personaje, mõtado en un Guanajo, to:
do abrasado de fuego, y atado cõ fuertes caden:
as. Estuvo un poco cõ el, y quedãdo este algo
desmayado, se passo, al q̃ vivia su vecino. Ya
q̃ vino la mañana, viendo el Regente del Colleg:
io, q̃ estos dos Collegiales no se levãtavã, tocarõ:
le ã este à la puerta, y viendo q̃ no respõdia,
le derribarõ la puerta, y lo hallarõ, sin habla
cõ los ojos abiertos, barba, y cabello cano, teniendo
no mas q̃ 18 años. Dieronle cõfortativos, y bolvió en
si, y dixo, lo q̃ avia visto, y q̃ fuerã à su vecino
cõ quien estuvo largo rato cõferenciãdo. Al otro
Collegial, lo hallarõ muerto. Este se fue, y se cõfesó

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 cō un P. Iesuita. El no ha buelto ā hablar, y se
dize; q̄ el Cōfesor le mādó q̄ no publicase quien
era el Personaje q̄ se le aparecio. Pero en voz com:
un en Quitto, dizen en secreto; q̄ era el Obispo
difunto, q̄ se cōdenó por lo q̄ persiguió ā las
Religiones, y por la crueldad q̄ tuvo cō los po:
res. A mi me dixerō q̄ quādo murió, tenia un
Millō, y medio guardado en el Collegio de la
Cōpañia, en dōde verán un Iesuita pariente.

De esta
cōversacion se exitó otra, de quando iva este
Dn. Agustin, cō su Tio q̄ fue Arzobispo en
Sta. Fe, y me vino ā cōtar, q̄ estando con su
Tio de Visita, en la Ciudad de Neyva, cō:
trajo mucha familiaridad cō un Indio,
el qual le dixo un dia: yo te dare mucho
oro, en bolviendo otra vez ā Neyva. Ya al
cabo de un par de años, bolvio ā Neyva cō
su Tio. Viose cō este Indio, el qual, se ratif:
icó cō su promesa, y le dixo: q̄ el oro esta:
va algo lexos de alli; pero q̄ si se animava,
lo irian ā traher. Dn. Agustin cōvino el la
propuesta, como fuese acōpañado de un
Mulato, esclavo q̄ servia en casa de quiē
el se fiava, para sus negocios. El Indio dixo:
q̄ estava bien. Dn. Agustin le dió plata pa:
ra alquilar las bestias q̄ juzgase aver me:
nester. Fuese el Indio, y aprōptó, ocho
bestias, y ocho Alforjas de cuero, y ya to:
do prevenido, pidio licēcia a su Tio para
ir unos dias cō unos amigos ā casar unos
Venados. Cōseguida la licencia, comuni:
có al Mulato ā lo q̄ ivā. El mulato, re:
seloso de algū enredo se previno de un

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sable, q̃ usava, y un puñal. Fueronse à la ca-
sa del Indio, el qual se acõpañó de un hijo
suyo, y tomando las bestias, el cacaue, y dos
barretones, partierõ los quatro juntos.

10 A poco rato de caminar, dixole el Indio à Dn. Agus-
tin: mi amo, yo no voy cõ mucho gusto cõ
estas armas q̃ lleva el Mulato; porq̃ de lle-
var alguno de nosotros mala intencion, no
podremos hechar oro alguno. Dn. Agustin, q̃
hasta entõces no avia maliciado nada del
Indio, cõ esta razõ, cayó en sospecha de que
no intẽtase el Indio hazerles algũ daño; y
q̃ por esto se recelava de las armas del Mu-
lato; y assi le respõdio: q̃ el Mulato no lle-
vava aquellas armas, cõ animo de dañar
à nadie; si solo para defẽderse de qualquie-
ra q̃ les quiziese dañar. Cõ esta satizfacci-
on se sossegó el Indio, y assi caminarõ quar-
tro dias, à todo andar, y llegarõ à la mesa
de Herveo.

11 Internarõse el quinto dia, por la
mesa, à la parte de la Provincia de Antioq-
uia, y cerca de las diez se pararõ en una mã-
cha de mõte. Y aq̃ pusierõ las bestias à comer
en un pajonal, dixole el Indio à Dn. Agustin,
y al Mulato: aora aveys de jurar de q̃ no
llevays mala intencion, para sacar este oro.
Los dos lo jurarõ, y echo el juramẽto les di-
xo el Indio: veys estos siete arboles de Agua-
cate, q̃ aqui estã alineados; pues sabed: que
al pie de cada uno, ay una Botija grande

(c) 2007 Ministerio de Cultura

llena de oro en grano. Aora no podemos sa-
car mas de aqui. Pero despues de algun tiem-
po, las sacaremos todas. Animandose el pri-
mer arbol, y cō los barretones, el Indio, y su
hijo, empiesarō a cavar, y Dn Agustin, y el Mu-
lato, a apartar tierra. A ratos se iuan hundi-
endo, hasta q a cosa de vara, y media, de-
scubrierō una tinaja grāde, atapada cō un
plato, y clavado cō Yesso. Ya q se le descub-
rio bien todo lo ancho, Dn Agustin cō el ba-
rretō, fue a quebrar el plato, para ver lo
q venia adentro; mete la mano, y saca un
puñado de granitos de oro. A este tiempo,
el Mulato arranca el puñal, y vale a dar
al hijo del Indio una puñalada sobre de
la espalda. Dn Agustin lo repara, y agar-
ralo del braso, y aunq lo detuvo, cō todo
le hizo una herida q le entro cosa de co-
mo dos dedos nomas. Pero al mismo tiempo la ti-
naja, se soterrō haziendo grāde ruido por
baxo de tierra, y al mismo tiemp sintierō, q
las otras seys tinajas, tābien haziendo rui-
do, se iuan soterrando.
12 El Indio dixo: mi amo:
ya te lo he dicho q no venia cō gusto, por
las armas de este Mulato. Ya aora lo ha
echado todo a perder, y ya las botijas es-
tan muy lexos de aqui. Tu hubieras queda-
do muy rico, y aora no tendras nada, y es-
te Mulato, morira a mala muerte. El Mu-
lato, ya q Dn Agustin, le saco de la mano
el puñal, de un salto, salto a fuera, y se fue
(c) 2007 Minis...

corriendo, y no lo bolvieron a ver, ni jamas se pu-
do averiguar adonde avia ido a parar. Dn. Ag-
ustin se bolvio con el Indio, y su hijo a Neyva, y
preguntando: si el Mulato avia alli parecido, vi-
endo que no, thomo por mejor dar quenta a su
Tio de lo que le avia pasado, y assi lo hizo. Y ha-
unque con orden de su Illma. se agasajó al Indio a
fin que dixese como se podria sacar esto oro,
el Indio estuvo negativo diziendo que no sabia
adonde avian ido a dar las boticas.

13 Por occasion
de esta historia, me conto tanbien, que en Sta. Fe,
solia este Cavallero, ir en las noches ina la ca-
sa de unas Sras. a pasar un rato de tertulias.
Y ya que llegó a tener en la casa familiaridad, le
dixeron, que aviendo mandado remendar una par-
ed de la casa encontraron dentro la pared una
Alcancia de barro, la que tuvo dentro una cedula
que dezia que quando poseyese aquella casa el here-
dero de los Muñoses, que es una familia rica que
ay en Sta. Fe; que si cavasen en tal parte de la casa,
encontrarian un gran thesoro de Doblones, y Pata-
cones, encantados en forma de cascaras de gue-
vos; pero que en quemandolas a la candela, se bol-
verian lo que era; esto es Doblones, y Patacones.
Entre la gente de la casa, y Dn. Agustin se determi-
naron a cavar en el puesto que sennava aquella ce-
dula, a ver si ellos encontrarian las cascaras de las
cascaras de guevos, haziendose quenta de que en
quemandolas se les bolveria Doblones, y Pataco-
nes. Buscaronse barreteros, y con Negros Esclav-
os enpesaron a cavar. La quarta noche descu-
brieron una piedra que era la señal que dava la ced-

(c) 2007 ...

pda. Levātose la piedra, y halla un hoyo, lleno
de sendas de cascaras de guevos, En la aparie:
encia erā cascaras de guevos; pero en el peso,
pesavā q̃ ni plomo. Sacose a fuera una grā
te, y estādola admirādo de lo q̃ pesava, ha
niendo dal en las manos entre varios, cō una
fuerça invencible, de un tiron se la sacaron
de entre las manos, y se cayó dōde el oyo, y
de improviso, se fuerō todos sobe[r]uādo, haz
iendo por baxo la tierra un grā de ruido, y
causādoles a todos un grā susto. Y procura
rō al istāte a tapar el oyo q̃ avian echo en
aquel puesto.
14 En Quitto, corren varias supersti:
ciones, y varias observaciones, y entre ellas las
mas comunes, las q̃ se siguen. Ay en aquel:
las serranias, unos Indios, q̃ llamā Lumbas, y
es voz comū, q̃ ellos sabē hazer varias cosas
supersticiosas. Estādo purgado Dn. Agustin en
fermo, y ser voz comū q̃ le avian echo daño,
por una sigura, cō licencia del Sto. Tribunal:
al, se mādo venir a su casa a uno de estos
Indios, a ver si sin aver de hazer otra supers:
ticion, ó hechizeria, podia deshazer el daño
q̃ le avian echo, y recobrar la salud. Lo ses:
edia a este cavallero, q̃ al dexarlo solo la fa:
milia, le tiravā de improviso, la cortina a
fuera del cavallō, y le aparecia un Mulato,
parado, cō una vna vista ayrada, teniendo
en la derezza un Camaro. Y le dava tal horror
de verlo, q̃ a gritos alterava toda la casa. Esto
le sucedio muchas vezes. Y assi q̃ acudia algu:
[no], en bien q̃ nadie llegase, se desparecia el Mulato,

(c) 2007 Minist[erio de Cultura]

hizalo bilaxa y lo conjura. Llegó pues este Indio
Iumbo, y al ver a D. Agustin, lo primero q̃ le
dixo fue: ya vos habreys visto el Mulato, que
hoz hizo el daño? Este Indio cō soplos de humo
de Mayz quemado, y le saco de las piernas, y
rodillas, varias Culebras, y varios manojos de
espinas de chōta del largo de quatro dedos.
Ello haviēdo cōvalecio de la enfermedad, pero
se quedo baldado de las piernas, salidas de
su lugar las chochezuelas.

15 Ya q̃ este Indio se
quizo bolver a su tierra, le dixo: mi amo en
estado sano, si quereys venir a mi tierra,
yo vendré a acōpañaros, y hos enseñare una
Mina de Plata muy pingue. Dn Agustin le
dixo: q̃ le truxese la muestra. El Indio se lo pro:
metio, y en realidad, le truxo tres cargas de
metal, en varias ocasiones, de q̃ saco, cosa de
sien pesos en plata. Y ya q̃ vió q̃ el cavallero
siempre se quedava baldado, le dixo: mi amo:
yo te trahere unos polvos, y en teniendo nese:
cidad de dinero, no teneys mas q̃ hazer, que
untaros cō ellos las manos, y en ademā de am:
istad, thomar la mano a sujeto q̃ tenga di:
nero, y pedirle la cātidad q̃ quiziera, q̃ no
se la negara, ni jamas se la pedira. Si por
aqui avia de estos polvos, por caros q̃ se ven:
dieren, tendrian mucho despacho.

16 Me cōtó tam:
bien, q̃ en años anteriores, se le hizo muy ami:
go, un ventanero q̃ llegó a Quito, y una noc:
he por entretenimiento dixo: q̃ trayya unas
Vergas, q̃ cō dezir una oracion, saltava la
una e iva a dar, dōde estava algū entierro

(c) 2007 Mi...

124 de oro, ô plata, ô alguna cosa perdida, busca=
da, q no podida encõtrar. Hiziendo la experiē=
cia, y salto la verga, y fue a dar a un rincon
del patio de la casa. Determinando de cavar
alli, y encõtraron una olletica, cō ochenta pe=
ssos de plata. Enseñome la oracion escrita q
se rezava, y la ley. No parecia q cōtenia cos=
sa mala; pero yo la hize pedazos. Ella emp=
eçava assi: Vergas santas. Solas estas palabr=
as me quedaron: pero yo repeti muchas vezes:
Vergas diablos. Y le dixe q era cosa supersticio=
sa, y q no se podia hazer. Y q si el Sto. Tribun=
al lo sabia, castigaria a qualquiera q lo prac=
ticase.

17 Ay por alli una mata q llamā Floripōdio.
En España la llaman: Borrachera. Ella bejuquea
como la redonera, y tiene la oja grāde al modo
de la oja de la Malva loca. Da una flor al mo=
do de la Maravilla, salvo q tiene un palmo de
larga, y a proporcion de ancha. Ay de dos layas.
Unas dā la flor blāca, y esta es de menos vir=
tud; las otras dā la flor colorada declinādo un
poco a amarillo, y estas sō de mayor virtud. Es
alli voz comun, q el q thoma del Floripōdio, ve
ocho varas, lo q ay baxo de la tierra. Ya q le ca=
ye la flor, saca su fruta, q sō unos Melōcitos q
llegā a crecer, un poco mas q el puño de un hom=
bre. Estos estā llenos de unos piñoncitos. Y esto
es lo q se thoma. Por poco q sea lo q se thoma, al
istāte embriaga; y si se thoma en mayor cātid=
ad, quita la vida. Alli lo suelen propinar mez=
clado cō Masamorra de Mays blāco, y dize que
assi es seguro. Ay bastātes experiencias, de aver
cō ello encōtrado, varios entierros de oro, y plata.

(c) 2007 M...

y à ratos aver tanbien desaforadose cō la enbri-
aguez, en varios desatinos.

18 Ay en Quitto una Vener-
able q̄ vulgarmente llamā la Azucena de Quitto. Y
es tradicion, q̄ pidió à Dios, q̄ las Niguas dentro de
la Ciudad, no entrasen en las criaturas, sino q̄ en-
trasen à los Ratones, y cōsiguió el favor. Alli es co-
sa notoria q̄ desde entōces, no hā buelto à entrar
en criatura alguna las Niguas, siendo assi que
ay muchissimas, y los Ratones estā siempre llenos
de esta plaga. Y si el q̄ viene à Quitto, traxe alguna
Nigua, al istāte se le muere. Pero ay otra plaga, q̄
es quasi peor q̄ las Niguas. Es una specie de anim-
alitos q̄ llamā Aradores, y en Pasto llaman chan-
das. Yo la otra vez q̄ estuve en Quitto, estuve pica-
do de esta plaga. Fue el caso, q̄ el P. Difinidor
Tobar, q̄ dixe: q̄ aora estava de Guardiā en la
Villa de Ibarra, tenia cōmigo grāde comunica-
cion. El tenia una hermana llamada D.ña Marg-
arita, casada cō el Relator de la Real Audiencia.
Era la muger mas melindrosa, q̄ yo he conocido,
y hablādo ella muy critica, hablava tāto, q̄ tan-
poco he conocido otra semejāte. Llevome much-
as vezes à esta casa, y yo repare, q̄ à ratos, sub-
ia de abaxo otra muger, y pidiendole un polvo
de tabaco, ella acercādole la caxeta, le ponia el
tabaco dētro de la mano. Aviendolo yo reparado
varias vezes, lo atribuie, à melindre suyo, y un
dia le preguntè el porq̄, y me dixo: porq̄ tiene Ara-
dores, y por esto jamas me pōgo cerca de ella. Yo por
entōces, no me inpuse mas.

19 Ya pues q̄ cay enfermo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 de la enfermedad q̃ cuento Tom. 3. Cap. 8. Nº. 52.
Fol. 305. al cõvalecer, sentia una comeson en las
nalgas muy recia. Lo mismo me pasava en los
sados, y en los carcañales. Yo me rascava, y hall:
ava, q̃ se avia en dichas partes criado una sarpa
recia, y procurava a quitarmela a fuersa de
refregones. Como yo estava flaco, ivame por las
mañanas a thomar el sol en el claustro de la
Enfermeria. Reparava yo q̃ por los dedos, y en
lo superior de la mano me nacian unas ampoll:
tas del tamaño de la cabesa de un Alfiler, llenas
de un humor cristalino. Yo las rebentava con
una Aguja. Pero si rebentava vente, al cabo de
rato, ya tenia otras tantas. Algunos Religiosos
me lo repararõ, y me dezian: P. Missionero Vd.
tiene Aradores. Como yo no sabia q̃ cosa era Ara:
dores, lo atribuia, a q̃ era el humor pecante, que
cõ la enfermedad, iva divagando entre cuero, y car:
ne. Y no era assi, sino q̃ en casa de esta Sra. se me
pegarõ los Aradores, y como multiplicarõ mu:
cho, y yo cõ el rascarme me rebetava estas ampo:
llitas, dõde estavã ellos, los pellejitos q̃ me lev:
antava se secavã, y a mi me parecia sarpa.

20 Quan:
do me parti para Pasto, ya solo en los codos, y
en las manos los tenia. En Pasto, en casa de Dn.
Domingo Aparays de q̃ alli hable, las Sras. me
lo advirtierõ, y dixerõme: P. Missionero Vd. tie:
ne chandas. Yo tãbiẽ les dixe, lo mismo q̃ era
el humor. Pero en casa de Dña. Antonia de Esp:
aña, la Sra. me sacó de esta epidemia, y me hi:
zo ver, lo q̃ yo no creia. Este animalejo es tan

(c) 2007

diminuto, q̃ solo al rayo del sol, puesto à la pun-
ta de una aguja, lo puede la vista descubrir.
En la parte dõde se pone de las señaladas se
entra entre cuero, y carne, y atrahe el humor q̃
forma las ampollitas, y de q̃ el se sustẽta. Alli cri-
ia sus hijos, y ya q̃ los tiene, se va por entre la car-
ne, y el cuero, y forma un caminito, menor de
largo q̃ un Alfiler, y en el remate se pone el. Assi
me lo hizo ver la sra. y hasta q̃ lo vi no lo crey.
Ella cada dia me registrava los codos, y las man-
os, y poco, à poco me libre de esta epidemia. Y es
de advertir, q̃ si se quiere sacar, antes q̃ forme el
caminito, por mas q̃ se rebienten las ampollitas,
no ay forma de sacarlo, antes se va à otra parte,
y en sacãdolo à el, del remate del caminito, los hi-
jos q̃ avia puesto se mueren, y assi no es menester
abrir el caminito. Despues supe q̃ el jugo del ta-
baco untãdo cõ el repetidas vezes el cuerpo en
todas estas partes dõde ellos estã pegados, es à
proposito para matarlos.

21 Quitto es tierra muy
insulsa de Pulgas, y Piojos; pero las Indias, y las
mestizas, no las matã, sino q̃ se las comen; es-
to lo he visto repetidas vezes. Y las madres qu-
ando espulgã à sus hijos, lo q̃ hallã, de Pulga, ò
Piojo, se lo ponẽ en la manita, y las criaturitas
cõ gracejo lo tomã cõ la pũta de la lengua, y
lo estrujã cõ las muelas, y se lo comen.

22 Un caso
gracioso avia susedido aquellos dias, y es: que
en un Meson q̃ ay en la entrada de la Ciudad
una noche q̃ avia muchos arrieros de tierra
abajo q̃ cõ venian partidas de mulas, alli se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 avian arranchado, cetay q̃ cerca las diez de la noche, entrã dos cholos, assi como vã ellos, cõ sola la camisa, y abrigados cõ un Capote diziẽ: do: si avian visto entrar al Corral, una Mula blãca. Nadie del Mesõ huvo visto tal Mula. Ellos porfiavã q̃ alli se avia entrado. Tanto porfiarõ, hazta q̃ los arrieros les dixerõ: pues entrẽ Vstedes al Corral, y si esta alli saquenla. Entrarõ ellos, y traya baxo del capote el uno una capacha de cal desleyda, y el otro una Escoba. Echã ojo â la mejor mula, y pintã: la de cal, y la blãquearõ toda, y salen passando la mula blãca por delãte de todos los arrieros. Como ningũno tenia alli Mula blãca, ningũ uno penso q̃ fuera mula suya; hazta q̃ por la mañana, echã menos la Mula, y hallan los despendicios de la cal q̃ en tierra se cayo quãdo la pintarõ.

23 Varios casos graciosos me cõtarõ en Quitto de dos hõbres sensillos, q̃ en su tiempo fuerõ superiores en Quitto. El uno fue Guardian de Sn. Frãcisco, y el otro Rettor de la Cõpañia. Este era muy devoto Ntro. y lo dinero: tuo en cierta occasion q̃ aviendole mãdado de Guayaquil, unas caxitas de Peras cõfitadas, las entregó al Dispensero, y le dixo q̃ las guardase para el dia de Ntro. P. Vino el dia de Sn. Ignacio; y hau q̃ no estava alli el P. Rettor, el Dispẽsero, sacó la cõfitura, y aquel dia la dio â la Comunidad. Despues, ya q̃ llegó el dia del P. Sn. Frãcisco, viendo el Rettor, que el Dispẽsero, no sacava la Cõfitura, lo llamó, y le dixo q̃ sacase la cõfitura. El respondio:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y ya se dio el dia del P. S.n Ignacio, coforme me lo mādo V. R.a Pero el respōdio: Hermano no sea bestia. En diziendo N.tro Padre, se entiende en todo el mūdo N.tro P. S. Frācisco.

24 A este pues Rector, se le quexo en cierta occasion el Aperador de una azienda, q̃ los pajaros, no le dexavā fruta sana en la guerta. El Rector le escrivio, y le dixo: Hermano, cerque V.d la guerta, para q̃ los pajaros no le destruyā la fruta. El aperador, ya se ve, se rrió del cōsejo q̃ le dava. Al cabo de algū tiempo, para una fiesta q̃ selebrava el Collegio, escriviole el P. Rector al Aperador, q̃ para tal dia, le truxera una carga de la mejor fruta. El Aperador, como los Pajaros todo lo aviā destrosado, recojió el resago q̃ pudo, y lo llevo al P. Rector. Alli se hallarō varios sujetos, quādo el P. Rector, cō el Aperador desatavā los canastros, y al ver q̃ era todo cosa ruin; le dixo: Hermano, y esso trahe? P. respōde el Aperador, no le dixe: q̃ los Pajaros, hā destrosado la guerta. No hā dexado fruta sana este año. Hermano, le respōde el Rector, no sea bestia. No le escrivi yo q̃ sercase la guerta? Si V. caridad hazia lo q̃ le mādan, los animales, no le destrosarā la fruta. P. respōde el Aperador; no sō animales del cāpo, los q̃ hazen el daño. Sō los Pajaros los q̃ lo destrosā. Pues hermano, no sea bestia V.d serque V.d la guerta, q̃ los pajaros tābien sō animales del campo, y no quiera aqui venirme ā enseñar de hortelano.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

130. 25 Tenia el P. Rector un Muchacho llamado Anto:
nio, q̃ lo servia. Este le llevava à la celda el almu:
erso, la comida, y la cena. Y en estas occasiones,
à su tiempo, thomava un jarro de plata q̃ avia,
è iva à un segũdo quarto, en q̃ estava una Tin:
aja cõ agua, y trayale agua. Mas en las noches
quãdo iva por agua, ensendia un cãdilero, y tho:
mãdolo cõ una mano, y el jarro cõ la otra iva
assi por agua. Llegava à la Tinaja, y ponia el
cãdilero sobre la tapa de la Tinaja, y thoman:
dola por el pito la destapava; metia el jarro
y sacãdo la agua, bolvia à atapar, y cojiendo
el cãdilero se iva cõ agua. Susedio pues, q̃ una
noche, aviendo subido la cena, lo mãdo el P. Rec:
tor, à un mãdado. Fuese el Muchacho. Diole al P.
Rector gana de bever, y q̃ haze; enciẽde como An:
toñito el cãdilero, thoma el jarro en la otra ma:
no, y vase por agua. Llega à la tinaja, y como lle:
vava las dos manos ocupadas, y la Tinaja estava
atapada, empiesa à discurrir como podria sacar
agua estãdo la Tinaja atapada. È iva repitien:
do. Antoñico me trahe agua, y el viene aqui por
ella, y la Tinaja tãbien està atapada. El tãbien
trahe, el cãdilero en una mano, y en la otra el
jarro. Y el destapa la Tinaja. Y el me trahe agua.
Como la sacara, teniendo las dos manos ocupa:
das como yo. Por fin el no supo salir del laberinto,
y resolvio aguardar el Antoñito, y ver como la
sacava de la Tinaja.

26 Ya vino el Muchacho, y el
Rector le dize: ea anda por agua, q̃ yo quiero
ver como la sacas de la Tinaja. El Muchacho,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ya se ve, hizo lo q̃ solia. Enciende el Cãdilero, y
thoma cõ la otra mano el jarro, y vase à la Tina:
ja, y el P.R. Rector cõ el. lelego, y pone sobre la tapa
el Candilero, y llevãtola por el pitõ, y mete el ja:
rro, y saca agua, buelve à tapar, y thoma el Can:
dilero; y el P. Rector empiesa à repetir à gritos: An:
toñito q̃ sabe mas q̃ yo. PP. PP. vengan corriendo
todos à ver una grã maravilla, q̃ Antoñito sa:
be mas q̃ yo. El alborotó à gritos todo el Collegio.
Acudierõ todos los PP. y el cõtó la maravilla de
Antoñico, q̃ sabia mas q̃ el.

27 El otro q̃ fue Nro. Gu:
ardiã de la casa grãde, tenia un Donado trav:
iesso q̃ le servia. Este en dandole la gana, le qui:
tava de la Celda lo q̃ queria, y despues le dezia
q̃ le avian hurtado la llave de la Celda. Yva à
traher un Cerrajero, y le hazia habrir la Celda,
y al descuydo metiale la llave encima de la
mesa, hallavala el Guardian, y entõces dezia:
le el Donado: Padre bueno será registrar si se
hã hurtado alguna cosa. Luego hallava el Do:
nado, q̃ se avian llevado, lo q̃ el aviase hurta:
do. Un dia, tuvo el Donado necessidad, y no hall:
ando à la mano q̃ llevarse, thomó un Sõbrero
castor q̃ usava, y fuese, y lo vendió. A la tarde,
llamalo el Guardian, para salir à fuera, y el Do:
nado le dize: P. Guardian, el Sõbrero me han
hurtado, porq̃ yo no lo hallo en mi Celda, y ya
sabe V. P. q̃ esta mañana salí cõ el. El Guar:
dian le dixo: ea vengase Vd. cõmigo, le cõprare
un Sõbrero. Fuese el Guardian à una tien:
da de Mercansia, y dixole al Mercader q̃ era su
amigo: Sor. Dn. Julano, dele Vd. à este mi Donado

(c) 200

 un sobrino, q̃ le hã hurtado el suyo. P. Guardiã,
dixole el Mercader, yo siento el no poderlo servir,
porq̃ los sobrinos q̃ yo tengo todos sõ negros. No
le haze dixo el Guardian; dele Vd. uno. Esto se
cõpõ dra. Porq̃ habrá mas q̃ teñirlo en blanco.
Si Sor. si Sor. lo mãdaremos aora q̃ vaya ã man:
darlo teñir en blanco.

28 Dos cosas singulares vi en
Quitto. La una es, q̃ ay una casta de Gallos, y
Gallinas, q̃ tienen todas las plumas al revez,
bueltas lo inferior ã lo superior. La otra es, de
unos Gallos, y Gallinas, q̃ llamã de Nicaragua,
y tienen la cresta, y la barbada, y todos los co:
rales de la Cabesa negros, como los Negros de
Guinea.

29 Quitto se provehe de tabajo de Guayaqu:
il; y alli, suelen sacarle ã la oja, la vena mayor
y de ellas, formã unos manojitos, bien apretados
y acordillados cõ hilo, muy bien atacado. A esto
llamã Limpion. Esto gastã las Sras. para limpi:
arse los dientes. Y ã qualquier parte q̃ vayan
mayormente en las visitas, se estã de cõtinuo
refregãdo cõ ello la dentadura. Y se lo prestã
unas ã otras, si es q̃ alguna no tẽga, ó se haya
olvidado. Cada uno vale quatro reales; y es co:
sa de necesitar uno cada semana. Me cõtó
Dn. Agustin q̃ en Chyle ay tãto gasto de limp:
iones, q̃ estã estãcados, y regularmẽte le pa:
gan al Rey diezmil pessos por el estãco de los
limpiones.

30 Ay en Ntra. Mission del Putumayo, un
arbol, q̃ al picarlo, destila un humor del todo pa:
recido al azeyte verduzco, y es un veneno tan

(c) 2007 Ministerio de Cultura

activo, q̃ seys, ó ocho gotas bastā para matar
á una criatura. Mas en untādo cō el algū fie:
rro, lo buelve azul turquí, color de broze, y ya
nūca aquel fierro se buelve á mojosear. Yo tra:
aya un poco dētro de un coco seco enbevido
en Algodō. Y jūtamēte mi Escopeta le avia da:
do esta uncion. Viola en Quitto, y pēsado que
era de broze, un Mercader, me lo preguntó. Yo
le declaré lo q̃ era, y diziendole q̃ trahia un
poco, lo quizo provar, y viendo el efecto q̃ haz:
ia en el fierro, me pidio q̃ se lo diera, y se lo
di, y me mādo tres Caxetas de peras cōfitad:
as, y otras tres de Mantequilla, para el camino,
y me sirvió muy bien.

31 Al cabo de ocho dias sali
de Quitto, y á cosa de dos leguas, ay una quiebra
de tierra, q̃ tiene mas de una legua de larga
y haze un fondal de mas de sien varas de hō:
do, y por no ir á boltear por las cabeseras, hā ha:
bierto le baxada, y subida muy escabrosa, y tā
estrecha, q̃ no cabe por ella mas q̃ una bestia
cō su carga. A este paso lo llaman: el descom:
ulgado, y la razō, me cōto Dn. Diego Leizō que
le viene de este caso. Avia un Cavallero que
un poco mas allá tenia una Asienda, estādo
pues su muger preñada, cojiole el parto en esta
Asienda. Ya de antemano tenian hablado, á
un P. Proval. de sierta Religion para Padri:
no, ē immediatamēte le mādarō recaudo;
el qual cō el aviso, al istāte, pasó á la Asien:
da. La quarta noche despues del Parto de la
Sra. se levātó á hora insolita, y fuese al quar:
to de la parida, y fingiendo cō ademanes, ser

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 el marido, rindió, y usó de la parida. Y ya des-
pues temiendo ser descubierto, thomó su Mula,
y secretamẽte sin dar parte ã nadie se partio
para Quitto.

32 A poco rato de esto, se llevãtó el Ma-
rido, y lo primero entrô al quarto de su mug-
er, y le preguñtó. q̃ tal avia pasado la noche.
Ella cõ la llanesa de Esposa le respõdio: que
tal noche habré pasado, cõ tus inpertinen-
cias. El niega q̃ no ay tal, y ella se afirma:
Entra en malicia el Marido, y vã ã ver si el
cõpadre dormia, y no lo halla. Preguñta, y na-
die sabe dar razõ. Mira por su Mula, y no
la hallã. Dobla el marido la malicia, y dan-
do por sierto el delicto, mõta al istãte en su
Cavallo, cõ una lãsa en la mano, y sale ã ca-
rrera habierta, ã vengar la injuria. Alcan-
zolo, en la baxada de esta quiebra, y lo salu-
do cõ la pũta de la lansa, q̃ le atraveso por
la espalda al pecho, y alli lo dexó batallãdo
cõ la muerte. Rebuelve el cavallo, para bol-
verse, y tropiesa el cavallo, y el caye sobre
la pũta de la lansa, y se la pasa por el pec-
ho, y alli murió tãbien. Se divulgó el caso,
y por ello, pusieroñle ã este paso el nõbre, del
Descomulgado.

33 Nosotros pasamos adelante, y cer-
ca de la una del dia, llegamos, ã unas caserias
q̃ llamã la Venta, y alli nos paramos ã com-
er un fiambre q̃ llevabamos. Pasamos despues
adelãte, y ã la tarde venimos ã arrãchar en
casa de un Mestiso. Yo no llevava peon q̃ nos a-
compañase, temeroso, q̃ me avia de hurtar, siendo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Zuteño, alguna bestia, y assi parti solo con mi chapeton Dⁿ. Fran.co Y en q̃ arranchamos como aviamos pasado ya de tierra templada a clima ya caliente, delãte de la misma casa pusimos nuestro rãcho. Se cõpraron quatro reales de Alfalfa para las bestias, y ya q̃ las tuve aviadas, traté de q̃ se hiziese de cenar para nosotros.

34 Saqué el Perol, y una olla de cobre batido q̃ llevava, y saqué tasajo, y Papas, y un troso de Salchicha de q̃ se hizo un Puchero, y en la olla se cosinó Arroz cõ mãtequilla, porq̃ solo aviamos almorsado en la Venta. Y ya q̃ se puso todo á cosen, reparé q̃ en la casa vivia una Mestisa ya Muger de edad, cõ tres Mosetonas, y dos Mosos, ya todos grãdes, é hijos suyos. Y como ya yo conocia las mañas de esta gente, dixele á Dⁿ. Frãcisco: Vaya cõ cuydado, no pierda Vᵈ. de vista el fogõ, porq̃ si se descuyda, se lo quitarã de la vista.

35 Ya á este tiempo avian acudido á la casa, otros Mosos, y Mugeres, de tres casas circũvecinas q̃ alli avia, y todos se ivã á rõdar la Olla. Alli á mano derecha, cosa de una legua desviado del camino, encima de una loma, ay un Pueblesito de Indios, y Mestissos q̃ seran 200 familias, q̃ se llama Chyllo Gallo. Este es Pueblo antiguo, y antes de la cõquista, vivian alli las Indias Reales, de q̃ hablaré en llegãdo á Caxamarca. El P. Cura de Barbacoas me contó, q̃ estãdo el de Paje del Obispo de q̃ anteriormente hable, pasó en este Pueblo este caso. Avia

(c) 200? ... Cultura

 en chyllo Gallo una Mestisa, q̃ tenia una Niña
de unos diez años, pero de un cuerpo muy dim:
inuto. Una noche la madre llevó á la Niña á la
casa del P. Cura, y le dixo: q̃ tal moso, ya hom̃e
de veinte años, se queria casar cõ su hija. El Cu:
ra le dixo: S.ra todavia no es tiempo, dexe V.d q̃
la Niña cresca, y á su tiempo se casará. La ma:
dre le replicó, q̃ ya la Niña, avia tres años que
la ensaya el moso. El Cura, como la vió tã dim:
:inuta, no lo quiso creer, y la madre dixo, q̃ se
lo preguntase. La Niña se afirmó q̃ era verdad,
pero el Cura le dixo: yo lo creeré quãdo lo vea.
Y pudiendo salir de la duda cõ un medio hon:
esto, para casarlos, malicia suplens etatẽ y era:
hazerla registrar por una partera, usó de
un medio ilicito. El mãdó tender á la Niña
y cõ una Vela de cevo, de á Real, fue á hazer
la prueva cõ su mano, y viendo q̃ aguãtó el
tamaño los casó. El caso se supo en Quitto, y
le quitarõ el Curato.

36 En la mano isquierda á co:
sa de dos leguas, avia otro Pueblo algo may:
or q̃ Chyllo Gallo, quasi todo de Indios. Su nõ:
bre se me ha olvidado. Este fue en la cõquista
Pueblo muy rico, y de aqui era natural la Tia
Madalena aquella India, q̃ me mãdava la
leche, quãdo estuve en Quitto enfermo, como
noto Tom. 7. cap. 8. N.o 54. Fol. 307. Su marido era
Casique, y su casa tuvo muchas gracias, ē indul:
:tos Reales, pero poco á poco, se lo hã ido quita:
do injustamẽte. Y aũq̃ guarda los papeles
como es una pobre, y no tiene quien hable por
ella, solo le ha quedado dar el pueblo, Pongo
y chyna para su servicio. De este Pueblo, tres

(c) 2007 Ministerio de Cultura

leguas mas allá, desviado de Quitto sinco leguas, en unas grãdes pampas, arrodadas de serrania por todas partes, y lugar de clima muy caliente ay otro Pueblo mayor de Indios y Mestisos q̃ seran 400 familias. Tanpoco me aquerda su nõbre, y estuve en el de paso, la primera vez q̃ fui â Quitto, q̃ me mãdé llamar allá, para hazerme un cõbite, la familia de los Nequetas, q̃ avian ido â una Asienda q̃ tienen un quarto de hora mas allá de este Pueblo, y ya es tierra fria, â cosecha de Papas, y trigo.

37 Y bolviendo â mi olla digo: q̃ yo dava mis bueltas â la cãdela temeroso, que me aviâ de engañar â mi Chapeto, y al mismo tiempo cuydava, q̃ unos cochinos q̃ avian acudido, no se comiesen la Alfalfa de mis bestias. Ya q̃ la cena estuvo cõpuesta la sacamos â fuera, y encima de una petaca armamos la mesa. Yo lo primero fui â buscar la Salsicha; pero no la hallé, porq̃ al tiempo de sacar la olla, quãdo bolvió Dn. Frãcisco por el Pexal, ya se la huvierõ sãpado. Yo thome un Vergajo de Toro q̃ llevava de Quitto echo Azijaje, y me entro en la casa diziendo: ha grãdissima canalla la salsicha ha de salir, sino â todos hos pelare â azotes; y diziendo, y haziendo todo fue igual. Enpiese â dar azotes sin orden. Los mosos que thomã la puerta, y por presto q̃ fui â serrar, ya me quedé solo cõ las mugeres, y la Madre q̃ gritava: denle la carne al P. Como yo no sesava de darles latigasos, se llevãta la Madre, y llevãta una olla, y saca la Salsicha, y me la da. Ya entõces, no se oyã sino quitos, y lloros de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

138 mugeres, q̃ llegavã â las estrellas. Y como yo no sesava de dar azotes, thomarō por mejor encerrarse todas en un quarto q̃ tenia la casa, y atrancar bien la puerta, y levãtar mas el grito pidiendo ayuda.

38 Yo me sali, y me fui â cenar, asiendoles amenasas, q̃ en llegãdo â la Tacuga, avia de avisar al Corregidor, y los avia de mãdar asotar â todos. Ellas q̃ ya me sintierō fuera de la casa, y cenãdo, vinieron poco â poco â serrar la puerta. Yo despues de cenar, me eché â dormir, y por la mañana, cargamos, y nos fuimos. Al aver andado cosa de media legua, catay, q̃ se vienē quatro mosos â cavallo, â presentarme un borrego, y pidiēdome cō muchas suplicas, q̃ puesto q̃ ellos no erã de aquella casa, q̃ no los mãdase asotar ni avisase al Corregidor, y q̃ si yo queria, me acopañariã hasta la tacuga. Yo les dixe que no avisaria al Corregidor, y q̃ se llevasen el borrego. Pero no huvo q̃ tratar diziendome q̃ me lo mãdava la sra. de casa, y q̃ ya avia asotado â sus hijos, porq̃ me avian quitado la carne. Ellos se fuerō, y me dexarō el borrego. Yo lo hize cargar encima del cavallo, y me lo llevé.

39 Al cabo de rato nos paramos â almorsar, y cerca las quatro de la tarde, pasamos por un Pueblecito de Mestisos, q̃ serian unas quarēta casas. Tanbien se me ha olvidado su nōbre. Dn. Agustin en Quitto, ya me avisó, q̃ de manera alguna me quedase en esse Pueblo, porq̃ todos hurtavã bestias â los pasajeros, y assi pasamos adelãte, y al salir

(c) 2007 Ministerio de Cultura

del Pueblo dixeles à unos Mosos q̃ allí se avi:
an parado, q̃ veníos pastar: dis dicha del q̃
venga esta noche à ver mis bestias, porque
cō aquella Escopeta le echaré un balaso. A
cosa de media legua mas nos arrãchamos
ensima de una loma en despoblado, y nolu:
vimos novedad alguna. Ya aqui era clima
templado, y el otro dia, à medio dia, ya estu:
vimos en clima caliente. Arrãchamos en un
Mesō, y no se gastarō mas q̃ quatro reales de
Alfalfa para las bestias.

40 Ya q̃ vino el dia bol:
vimos à partir, y cerca medio dia llegamos
à un Pueblecito de Mestisos, q̃ no sō mas que
ocho casas. Aquí paramos un rato à thomar
un bocado de fiambre q̃ llevava prevenido.
Ya yo venía informado q̃ todos erā ladron:
es de bestias. Yo assi q̃ me apee cōpré un real
de Alfalfa, y en lo interin q̃ mi chapetō la re:
partia à las bestias, baxe la Escopeta, y le
fui à levātar el gatillo, y me la pōgo al la:
do. Ya à este tiempo avian acudido seys ō
ocho mosos, à pregūtarme para dōde iva. Yo
y Dn. Frācisco enpesamos à comer, y un par
de ellos se fuerō arrimādo à mis cargas. Yo
q̃ thomo la Escopeta, y hago ademã de tir:
arles diziendo: si me nō sé el Christal q̃ vie:
ne ay, les echaré un balaso. Afuera, afuera.
Ellos se apartarō mas q̃ de paso. Y entēdiendo
q̃ yo trahía christales para vender, todo era
dezirme q̃ descargase, y q̃ me quedase allí à
pasar la noche, porq̃ ya no podria llegar à

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 la Tacunga. Ya procuré á despachar, y lo mas
propto partimos. Ya aqui el clima es muy ar-
diente, y por pũto va tomãdo incremento,
hasta dos leguas mas allá de la Tacunga.

41 A cosa
de media legua llegamos á la Pampa, en que
ay dos serros, cosa de un quarto de legua apar-
tados el uno del otro, q̃ se llamã Cotopacsi, y Co-
tocallá, los dos muy grãdes, y altos, y tienen la
forma de un pan de Azucar, nevados siempre
todo el año, y por encima de los dos, perpendi-
cularmente, pasa la linea. El de mano derecha
q̃ es Cotopacsi, fue el q̃ el año de 1765 el año
de los temblores del Peru, q̃ el mar se tragó
el Callado de Lima, este fue el q̃ rebentó, en
agua, fuego, y Alquitrã, y de la primer ave-
nida se llevó toda la Tacunga, q̃ era una ciu-
dad muy poblada, y fuerõ muy pocos los q̃
escaparõ cõ vida. Un pedaso de mõte q̃ ay, se
llevó quasi toda la arboleda, y por dõde se hi-
zo el arrastre, no ha quedado mas q̃ piedras,
y arena.

42 A cosa de legua, y media está la Tacũ-
ga, y antes de llegar ay un camino llano, que
lo hã apotrerado, porq̃ á la mano isquierda
tiene una laguna de siete leguas de largo, en
q̃ se crian muchas Preñadillas, y está poblada
de pajaros marinos, y Anzaras, Garzas, Garzotas,
y muchas species de Patos. Sobre la tierra q̃ for-
ma la pared, le hã puesto barda de matas de
Pita. Avia pues una de estas grãde caydose en
medio del camino, y mi mula empesó á tener

(c) 2007 Ministerio de Cultura

miedo de aquel tolondro, cō tal estremo, q̃ me fue
presiso, apearme, y tirādola de las Ryendas mi
chapetón, y un hōbre q̃ sobrevino, y yo demas, dā
dole latigasos, quasi arrastrādola, la hizimos
passar; pero pasó tablādo la pobre mula, y to
da sudada. Entōces se enpesava la Ciudad de
nuevo ā edificar. Yo me fui ā N.ro Cōvēto, y lo
pasé muy bien. El otro dia partimos, y en cosa
de media legua, ya pasamos de clima ardiē
te, ā clima frio. Este fue siempre aumētando
hasta Ambato q̃ dista dos Jornadas, y en la mi
tad en dōde anochamos la primera noche ay
un Pueblecito de Mestisos, q̃ serā unos veynte ca
sas. Yo me anoché en la entrada en q̃ avia un
gramadal. Fuime luego ā ver el P. Cura, y no
lo hallamos en todo el Pueblo; pero bien me dixe
rō en dōde estava; pero yo no lo diré. El otro dia
ā la tarde, llegamos ā Ambato.

43 Es Ambato, Pueblo
grāde de mas de tres mil vezinos, Indios Mestis
os, blācos, Negros, y Mulatos. Tiene mucha cose
cha de Papas, Trigo, y sevada, y se fabrica allí
un Biscocho muy rico, q̃ se lleva ā Quito por
cosa de regalo, y tierra arriba, hasta Lima, y
en realidad, es cosa delicada. Ay Cōvēto de Re
colecciō N.ra y allí me fui ā apear, y fui bien
recibido del Guardian. El qual me cōtó q̃ seys
meses antes, avia allí susedido este caso. Aviase
avesindado en Ambato, un moso chyleno, y ā
poco tiempo se casó allí cō una Moza blāca la
q̃ estava muy acomodada; y como no tenia
mas q̃ su Madre Viuda, el Chyleno al istante
thomó el manejo de la Asienda, y en ocho años

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 huvo dela Muger tres hijos, dos hembras, y un
varõ. A los ocho años enfermó de muerte, y mã-
dó llamar á este Guardian, y aviendo declara-
do q̃ era Religioso lego de cierta Religion, (le pi-
dió, q̃ si moria lo enterrase en el Cõvẽto y cõ ha-
bito. El Guardian le acõsejó q̃. hiziese obra
pia, y q̃ declarase q̃ queria sepultarse en el Cõ-
vento, y cõ habito, y q̃ antes de morir mandase
llamar al P. Cura, y lo enterase de su volũtad,
para q̃ despues de muerto, el P. Cura no pusiese
dificultad alguna. El envió á llamar al Cura,
y le declaró quien era, y q̃ para sigillo del
todo, lo cõmunicase cõ Nro. Guardian. Assi se hi-
zo. El murio, y sin saber por dõde se empesó á
rugir luego quien era el Difunto. El P. Cura cor-
rió voz q̃ el Guardian, por el interes de llevar el
funeral, avia cochayado aquella especie, y qui-
zo sepultar, y sepultó el difunto, y el caso se hizo
publico, en todas aquellas Provincias, y huvo qui-
en escrivió á Chyle á su Cõvento todo lo q̃ al difun-
to avia pasado en Anbato.

44 Tenia el Guardiã
un Quadrito, fabricado en Quitto, de la Virg-
en de los Dolores, q̃ no tenia mas q̃ una quar-
ta en quadro, pero cõ gozes se iva habriendo,
y rehabriendo, y quãdo estava todo habierto
tenia vara, y media de largo, y una vara de
ancho. Todo era echo de esculptura, y al rede-
dor tenia los quinze Misterios de la Virgen
de pintura muy fina, y en medio estava la Sra.
en su Nincho, cosa muy delicada, y un poco
mas abajo en proporciõ, tenia un Altar del
todo adornado, y en el un Sacerdote diziendo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Missa, y todo esto tãbien de sculptura muy del:
icada. Yo le preguntè al Guardian: quãto aviale
costado, y me dixo: q̃ 25 pessos. Yo le ofresi sinq:
uenta por ello, y no me lo quizo dar. Y ã fin de
ver, si se lo sacava, me detuve dos dias, y le lle:
guê ã ofresen 100 pessos; pero no me lo quiso dex,
por plata niguna.

45 Aqui se buscó un vaqueano que
nos guiase, hazta Ryobamba. Partimos el terce:
ro dia, y la primer noche venimos â arrãcharen
un despoblado, en la entrada de un Paramo, que
sobre ser lugar rigido de frio, no huvo leña alg:
una, para hazer candela, y pasamos malissima
noche. Ya q̃ vino la madrugada se cargo, y â pũ:
ta de dia, ya caminavamos. A poco rato de cami:
nar por el Paramo, encõtramos cõ dos Sorros, tã
grãdes, como unos Carneros grãdes. Ellos q̃ se
ivã paramo adẽtro, y mi chaperó espãtado, y te:
meroso, no acertava â hablar. El Peon q̃ apricta
â huir, y se bolvió para Ambato. Este segundo
dia, tãbien nos quedamos en el Paramo, y sin cã:
dela, y no comimos sino pan, y salsicha cruda, y
queso. Está todo este Paramo, lleno de Pajonal, y
todo texido de Grama muy apeñuzcada, porq̃ lo
rigido del clima, no la dexa creser, y tiene entre:
verado unas matas q̃ formã la forma de un
Pan grãde, y cada uno se cõpone de unas ojitas
menudas paresidas â la chicoria, formãdo cru:
zes, q̃ cada uno de estos Panes tendra mas de
mil cruzes. Este dia tercero ya salimos del Pa:
ramo, y arrãchamos jũto ã una Quebrada, y
aqui nos alcãsarõ unos arrieros, q̃ ivã cõ car:
gas para Ryobãba. Ya aqui avia leña, y cenam:
os bien. Y ya el otro dia llegamos â la ciudad.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPITULO XIII.

Contiene lo que me pasó en Ryo bamba
hazta que llegué â la Ciudad de Cuenca.

1 Llegué â Ryo bamba, quatro dias antes del Cor:
pus, y me fui drecho â Nro. Cõvento. Al pasar
por la plasa, ya se cõtrató quatro reales de Al:
falfa, y tres de nosotros nos la truxerõ las
Indias alfalferas de la plasa. El Guardian
me recibió cõ mucho agasajo. Acomodaronse
las bestias en un corral, y mis trastes se pusi:
erõ en una celda q̃ me señaló. A poco rato de
aver llegado, catay q̃ viene un Clerigo llamado
el Dor. Andino, hõbre muy bueno, de natural
sensillo, muy devoto nuestro, y muy acomo:
dado. Es el caso q̃ yo antes de llegar al Cõvēto,
pasé por delãte de su casa. Huvo de aver qui:
en me conocio, é informado se vino â darme
la bien venida. Ya despues de esto dixole al
Guardian: El P. Missionero, hazta q̃ se vaya
ha de comer en casa. El Guardiã dixo: q̃ esta:
va muy bien. Y assi cerca de la Oració̃ fuimos
cõ el, yo, y el Guardiã â cenar en su casa, y yo
prosegui, hazta q̃ me fui â los onze dias de
aver llegado.

2 Por la mañana, despues de Missa
iva allá â almorsar. Pero q̃ almuerso aquel.
Sacavanse por lo menos, tres fuentes de car:
ne, y papas, cõ guiso distinto, cõ buenos tro:
sos de xamõ, longanisa, y morsilla, q̃ cõ solo
el olor, provocavã la gana, y buẽ pan, y tan:
bien vino chyleno muy bueno. Un dia me cõ:
tó, q̃ por esto lo murmuravã en Ryobamba;
diziẽdo: En casa del Dor. Andino para almor:

(c) 2007 Minist

sar, y sacan platos como para comer. A medio dia se hazia una buena mesa, de un Principio, olla y un azado, y a la noche, otros tres platos de carne, y un locrito de Papas. Yo a los tres dias ya no pude aguantar tanto comer, y mudamos de estilo, en almorsar a las ocho, y merendar a las quatro de la tarde.

3 Delante de su casa, vivia el Oydor Rubio, el qual avia quatro años q̃ estava en Madrid, por un pleyto, cō un Cavallero de Ryobāba, llamado Dn. Fulano Villavicēcio. Este tenia muchos obrajes de Paños, Vayetas, y Tocuyos, y cō el poder, y la plata, tenia quasi del todo esclavisados una maquina de Indios. Y cō su imitaciō, todos los demas q̃ teniā obraje haziā lo mismo. Gemia cō este Yugo toda la Provā. y a socorrer estos pobres fue el Oydor, q̃ era hōbre muy justificado. A este mismo tiempo llegó a la Ciudad, la noticia de q̃ un hijo de este Villavisencio, q̃ estava en Quitto de Thesorero, se avia huydo, y la razō era: porq̃ el tenia los cascos a la gineta, henamorava mucho, y gastava largo. Le quizo thomar q̃tas la Audiencia, y hallādo mucho desfaraste, lo quizo prēder, y el se escapó fugitivo.

4 El Dor. Andino tenia mucha entrada, en casa de la Sra. Oydora, q̃ vivia sola cō su madre, y a la sazō, en una Azienda del Dor. Andino, se avia descubierto una mina de oro, y se queria trabajar jūto de quēta del Dor. y de la Sra. Oydora. Se avia entremetido para Minero un moso advenediso, q̃ yo segū vi; no entēdia nada de trabajar Minas. El Dor. sabiendo q̃ yo lo entēdia, me llevó en Casa de la Sra.

(c) 2007 ...

 Oydora à ver una carga de tierra q̃ de la mina
se avia traydo, para hazer la prueva. Me dixo: q̃
ya allá avia Vatea para depurarlo. Fuimos los
dos, y despues, del devido cortejo à las S.ras mercen=
dor, y despues, del devido cortejo à las S.ras mercen-
señaron la tierra, y la Vatea. Yo al ver la Vatea,
ya conoci, q̃ el q̃ dezian q̃ era Minero, no entẽdia
de minas. Y era assi verdad.

5 Alli cõ una fuẽte de
plata, hize una cata, y vi q̃ el oro, q̃ pintava era
granado, y de buẽ quilate. Se dispuso, q̃ yo fuera
à ver la mina, y q̃ diese mi parecer. Fui un dia
cõ el D.or Andino, q̃ estava la Azienda tres legu=
as de la Ciudad. Catee la mina, y vi q̃ era buez=
na, y pingue; y dixe: q̃ aviasen el minero fingi=
do; y como yo no podia alli quedarme se dispu=
so; mãdar à Barbacoas, à cõprar un Negro prac=
tico, y hazerlo Minero, y governarse por las re=
glas, q̃ yo alli les dexé escritas. Huvo de saber
la S.ra Oydora, q̃ yo llevava el segũdo tomo de
la vida de S.ta Getrudis. Me lo pidio para leer=
lo, y de tãto trasnochar leyendo, le cargó un do=
lor de muela, q̃ estuvo quatro dias rabiando.
El quarto dia à la noche, llegó el Correo, y le vi=
no carta de su Marido, q̃ ya avia llegado ven=
sido el pleyto, y q̃ estava en S.ta Fe, y q̃ por el
Agosto, q̃ lo aguardase en Ryobamba. Cõ la ale=
gria de la noticia, se le fue à la Oydora el dolor
de muela, y quedó echa una pasqua.

6 Hablando
un dia sobre de esta mina, huvo de dezir el D.or
Andino: q̃ su azienda cõgriava muchas Cule=
bras. Yo incautamẽte huve de dezir q̃ tenia
una lengua de Vivora, de las q̃ se crian en Mal=
ta, en la cueva de S.n Paplo. Esta la adquiri

(c) 2007 Ministerio de Cultura

yo en Quitto, q̄ una Negra me la vendio en qua-
tro reales. Era la mayor q̄ yo avia visto, y la es-
timava mucho, y huvo occasiō de ofreserme
sinquēta pessos por ella, y no la quize dar. El
Dor. Andino la quizo ver, y la llevó tābien ā
q̄ la viera la Sra. Oydora. De aqui resultó el
pedirmela el Dor. un dia despues de comer, y
como alli estava tābien el Guardian, y yo,
me hallava obligado de su favor, haviq̄ue
lo sētí mucho, se la di. Ya q̄ bolvimos al Cōvē-
to, me dixo el Guardiā. El Dor. ha quedado muy
cōtēto cō la lengua de Vivora. Yo le dixe: y cō
razō; porq̄ es alaja q̄ aviendome ofrecido por
ella varias vezes, sinquēta pessos, no la he que-
rido largar, ni la huviera yo dado jamas por
interez de plata, ni oro. El Guardian parese q̄
despues le administró esta spesie, y otro dia
el Dor. bolvió ā sacar la lengua, he hizo el ade-
mā de q̄ le pesava averme la pedido, y me la
debolvia. Yo le dixe: Sor. Dor. essa alaja ya yo
se la di ā Vd. q̄ ella valga 100 ō mas pessos,
no se puede dificultar. Porq̄ al istāte lo die-
ra Vd. por ella, y mucho mas, si una Culebra
lo picava; porq̄ de tenerla, ō no tenerla, de-
pendia su vida. Pero vale mas, la bisarria
q̄ usó Vd. cōmigo, sin conoserme, q̄ la q̄ yo
he ussado cō Vd. despues de conocido. Que-
dese Vd. cō la lengua hauq̄ fuera de Diamā-
tes yo se la di, y basta.

7 Ya q̄ vino el tiempo de
quererme ir, la Sra. Oydora me mādó dezir
q̄ se quedava cō el libro, q̄ le mādase dezir
quanto valia. Yo le mādé dezir: q̄ el libro,

(c) 20…

 yo no lo vendia, pero q̃ si su Señoria lo queria, yo sentia no tener el primer tono para regalar: selo tābien, para q̃ tuviese cōpleta la obra. Ella me mandó ocho pessos, pero no se los admiti, y assi se quedo.

8 Es Ryobamba una de las principales Ciudades del Peru. Tendra unas 8000 familias, mucha gēte illustre, la mayor parte gente blāca, y la menor, Indios, Mestisos, Negros, y Mulatos. Tiene la Parroquia, seys Canonigos, y dos Prebendados. Tiene dos cōventos de Monjas el uno Clarisas, y el otro Teresas Descalsas. Avia Collegio de PP. Iesuitas, Cōvēto Observāte Ntro. Merseriarios, Dominicos, y Agustinos. La Ciudad está en un llano, y es mas larga q̃ ancha. Su clima frio, haūq̃ no muy rigido. Tiene mucho Ganado Bacuno, Ovecuno, y Serduno. Muchas crias de Bestias. Abūdācia de cosechas de Trigo, Cevada, y Papas. Buenas Versas, y abasto de frutas, q̃ alli llevā de tierras tēpladas, y calientes. Tiene falta de leña, y solo para los hornos la trahen de muy lexos, y carbō para herreros, y plateros. Es grāde falta. Pero se suple, trahiendo abasto de paja q̃ se cria en el Paramo cō mucha abūdācia, y en las casas con manojitos de paja, mātenien do siempre la llama á la olla, assi se cosina todo; y es gusto el ver como sō tā practicas las cosineras, para ello, y cō mucha linpiesa hazē un azado, y otra qualquier cosa, cō sola la llama de los manojitos de la paja.

9 Ay alli muchas fabricas de Paños spesialmēte unos q̃ llamā: Paño de Conde; porq̃

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cada piesa no tiene mas q̃ tres cortes de Capote, ô de Relingote; y esto se fabrica de la lana mas fina. Fabricã tãbien piesas de Paño tã fino q̃ cõpite cõ el Paño Inglès, ô Español de Sn. Fernando de segũda. Porq̃ este solo se fabrica de la lana de los colillos de los Carneros. Ay muchas fabricas de Vayeta basta, y fina, y assi mismo de Tocuyos de Algodon. Ay mucho comercio de ropa de España, q̃ viene de Lima, y de Guayaquil. Ay mucha fabrica de Ponchos bordado, ya en seda, ya en algodõ, y en lana.

10 Un dia vino al Cõvento una India, y me truxo un Põcho en tela de Algodõ, bordado en lana de diversos colores, â ver si lo queria cõprar. Assi q̃ lo vi, hize cõscepto, q̃ por lo menos pediria 25 pesos por el, porq̃ la bordadura, no podia mejorarse. Yo le preguntè: quãto valia; y me pidiò ocho pesos, y me lo diò por siete. Yo lo cõpre con animo de traherlo â España. Pero despues lo regalè â un Cavallero en Caxamarca, q̃ se henamorò de la alaja.

11 El dia despues de aver llegado vino â visitarme, un Cavallero Español, Castellano Viejo, llamado Dn. Bruno. Este sirviò al Rey y estuvo de Capitan en su Regimiento, en Cartagena de Indias, quãdo governava aquella Plasa, el Sor. Eslaba, en cuyo tiempo fue â quererla conquistarlo el Inglès, cõ la Armada q̃ governava Jorje Arzõ. El dexò el servicio, y vino de Corregidor â Ryobamba. Ya despues quizo casarse, cõ una Sra. de la tierra; y el dia q̃ fue â ajustar el Matrimonio, parese q̃ el P. de la Novia, le dixo: no se q̃ palabra picãte; y el se picò de manera q̃ immediatamẽte fuese â pedir otra Sra. y se la

(c) 2007

 dicxo al istate, y aquella misma noche se casó, y la
otra quedó pelandose las Cejas de colera.

12 De la compa:
ñia pues de este Dn. Bruno, avia sido Granadero
mi chapetō Dn. Fräcisco, y a la q supo la misma no:
che q llegamos a Ryobamba; q alli estava Dn. Bru:
no, como el era Desertor, se me vino todo asusta:
do a dezir: q luego marchavamos de aquella tierra;
porq si Dn. Bruno sabia, q el estava alli, lo podia
hazer pasar por las armas. Yo le dixe: q no tuvi:
era miedo alguno viniendo conmigo. Pero el se
quedó cō su buen recelo. Y al otro dia quando
Dn. Bruno me vino a ver, iva mi Dn. Fräcisco cō
un tercio de Alfalfa al corral, a dar de comer a
las Mulas. Pero lo propio fue, ver a Dn. Bruno, q
tirar la Alfalfa, e irse corriendo al Corral tem:
iendo q Dn. Bruno, no lo conociese. Ya despues de
la Visita me lo cōtó, y q estava cō inpulsos de
dexarme e irse solo de Ryobāba. Yo le bolvi a de:
zir q no tuviese miedo, y a la tarde fui a casa de
Dn. Bruno, y le cōté lo q pasava; el qual luego vi:
no en conocimiento del sujeto, y me dixo: q se lo
mādase a su casa q lo queria ver, y q le diese
noticia; q en su casa tenia a otro de su copañia
llamado Iglesias, y q no tuviese miedo.

13 Al llegar al
Cōvento lo animé, y lo despaché allá, y Dn. Bruno
lo regaló de un buen manojo de tabaco, q era
lo q el mas estimava; y le dixo q todos los dias
de mañana fuese allá a almorsar. Viose cō Igle:
sias q avia sido su grā de amigo, y desde enton:
ces, todos los dias fue alla de mañana a almorsar,
y a la tarde ivase dōde Iglesias q al lado de la
casa tenia una tienda, a bever un trago bueno

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de ayguardiente, q̃ se vendia en la mismatienda.
Y desde entõces, se le quitó el miedo; y solia dez=
ir. Mi P. Missionero, me ha sacado de la horca.

14 Ya
q̃ vino el dia del Corpus, se entapisarõ todas
las calles, y la Plasa, por dõde avia de pasar la
Prosecion, cõ Damascos; varias cortinas, y muc=
hissimos Ponchos bordados. Y ã trechos propor=
cionado, varias historias de pintura muy fina.
Cõpusierõse seys Altares, en el circulo de la Pro=
sesion, todos llenos de muchas alajas de plata.
Estrenose este dia un carro triũphal q̃ tenia
siete varas de largo cõ quatro ruedas, y rue=
das, y Carro todo era de plata. Dixerõ q̃ pesa=
va 18 quintales. En el iva la Custodia, q̃ era
toda de oro, tachonada de Diamantes, y tenia
ella sola de costo 82000 pessos. No he visto jam=
as alaja mas rica. Baxo la Carrosa ivã varios
Indios empujando, y por delãte, ivã tirãdola
cõ dos cordones de seda 24 Sacerdotes reves=
tidos de ricos hornamẽtos. Avia buena Musi=
ca; y en cada Altar, al tiempo q̃ se adorava
el sor q̃ se insensava, se cãtava un Villancico,
echo al proposito.

15 Aqui ay q̃ suponer, q̃ la octava
del Corpus, es la fiesta principal q̃ selebran
los Indios; de q̃ hablare ã su tiempo. En las
ciudades, q̃ hazẽ cabesa de Provincia, para el
dia del Corpus, cõvienẽ de cada Pueblo circũ=
vesino, doze Indios, vestidos de Danzãtes, y Ma=
tachines, y otro cõ su flauta, y tãboril. Se vistẽ
sobre camisa fina, un tonelito ã modo de Esta=
feta, y una chupa fraxeada. Las piernas vestid=
as de borzaguin senbrados de Cascaveles. La cara
(c) 200? Ministerio de Cultura

 cō Mascarilla, y la cabesa adornada de una Mo-
rena, cō varios Espejitos, ensartados entre sintas
y encajes texidos. Y detras de la melena colga-
das hazta la pantorrilla, varias sintas, labrad-
as, y de tela, de ā tres, y quatro dedos de ancho.
y en esto echan el mayor rubo, y cada qual en
la mano lleva un palo de ā tres quartas, cō una
buena porra, todo labrado, y sobredorado, con
panes de plata, y oro, entre diversos colores.
16 Ellos en-
trā ā dansar su danza, segū la antelaciō q̄ tiene
un Pueblo ā otro, y en esto suelē aver entre ellos
varias disenciones, y en acabado la Prosecion, ar-
mas sus chamusquinas, y peleas, y como se dan
palos cō las Porras, suelen muchos salir cō la ca-
besa descalabrada. Y como guardā la vēgansa
de un año para otro, suelen muchos pasar ā la
Carsel; Este dia en Ryobāba habria mas de du-
cientos, Dāzātes, y Matachines, y estos ivā entre-
metidos en el cuerpo de la Prosesion, Dāsando
siempre todos sin parar, y dādo la buelta, venir
dādose de puesto, unos cō otros. Con tanta Flauta,
tanboril, y Cascavel, cō el bulicio de la Dāza, na-
da se oya del hymno q̄ se cātava, ni quasi de los
Villancicos.

17 El tersero dia ā la tarde vino un pro-
pio de un P. Cura Dominico, q̄ tenia encomenda-
do el Sermō del quarto dia, diziēdo q̄ avia caý-
do enfermo, y no podia venir. Al istāte se div-
ulgó la voz, y aviēdo buscado en los Covētos,
quien supliese la falta, no se halló quien se ani-
mase ā ello. Ventilose el caso, en casa de Dn. Bru-
no, y viendo q̄ se quedaria el dia sin Sermō: Dn.
Bruno dixo: aý está un P. Missionero, y es dable

(c) 2007 Ministerio ...

q̃ si se lo dezian, quiziese Predicar. La Sr.a dixo:
te: Pues no voz mãdalo llamar, y si se lo dezis,
el Predicara. Al Instãte me mãdó llamar, y me
empeño, en nõbre de la Sr.a Yo huve de menester
poco empeño para ello. Dile mi palabra, y me fui
á prevenir. Ya el otro dia Prediqué, y me dieron
25 pesos.

18 Quando yo sali la primera vez de la Cõ-
version, el P. Mexia de Sn. Diego, q. era natural de
Ryobãba, me pregũto: si yo en España avia cono-
sido un tal Vallejo q. tuvo mucho nõbre en Esp-
aña en tiempo de Phelipe V. Yo le dixe: q. lo avia
conosido, porq. fue Capitã General, y Comãdante
de Mallorca, y q. en mi tierra se avia casado cõ
una de las principales Damas de Mallorca, y q.
quãdo murio, yo era Corista, y q. avia acistido
á su entierro. El me dixo: q. este Cavallero era
natural de Ryobãba, y q. alli tenia su parentela,
auñq. el fue hijo espurio, de un Cavallero Vallejo:
de Ryobamba. Y q. alli tenia dos hermanos suy-
os de parte de Padre. Y q. si yo algũ tiempo iva
á Ryobamba, se alegraria cõ las noticias q. yo
les diese.

19 Estos pues dias primeros q. yo llegué á es-
ta Ciudad, huvo de morir, uno de esta casa de los
Vallejos, é iendo yo por la mañana á almorsar á
casa del Dor. Andino, en casa de un Mercader que
vivia alli jũto, estava un Clerigo, repartiendo Mi-
ssas para el difũto. A la q. me vio el Mercader,
me llamó, y me dixo: P. Missionero ya le han dado
á V.d Missas, para este Difũto q. murió anoche?
Yo dixe: q. no. Entõces el Clerigo me dió quatro
Patacones para quatro Missas. Yo me informé
de quien era el Difũto, y diziendome q. era de

 casa de los Vallejos; preguntè si de esta casa avia si:
do un Capitan General Vallejos, q̃ estuvo en España:
Dixeronme q̃ si, y q̃ en la Ciudad tenia dos herm:
anos, el uno casado, y el otro Canonigo. Yo enton:
ces contè q̃ lo avia conosido. Esto se dixo en casa
del difunto, y despues de unos dias me mandò llam:
ar el Canonigo à la casa, y les di las noticias que
yo sabia, y lo selebraron mucho. Los dos herma:
nos, eran una viva estampa del General Vallejos,
q̃ yo en España conosi. Ellos me dieron diez Pata:
cones, para diez Missas, y con esta plata le compre
à mi chapeto un Relingote de Paño.

20 Yo à los onze
dias de llegado, me parti con mi chapeto, acompan:
ado de un Vaqueano. A cosa de hora, y media de
camino, ay una Laguna mediana, en q̃ avia
muchissimos Patos. Yo me apeè, y de un tiro, con
la Escopeta, matè sinco, q̃ nos bastaron para co:
mer dos dias. Esta primera tarde fuimos à dar
à un Pueblo de Indios, q̃ yo me fui à arranchar
en casa del Cura. El Pueblo tendra, unas sinqu:
enta casas, clima muy frio. Allì hallè un hermano
Dominico, natural de la Ciudad de Lima de q̃
hablarè à su tiempo. El Cura me avia conocido
en Quito, quando yo la primera vez estuve allà,
y su Madre q̃ vivia junto à casa de Dn. Agustin
Leis peruquero, llamada Dña. Gregoria, me avia qu:
erido bastante. Muriò la Madre, y para q̃ el sus:
tentase à dos hermanas solteras q̃ tenia, le dier:
on, recien ordenado, este curato. A la q̃ me viò
me hizo mucho cortejo, y viendo el P. Dominico
q̃ el Cura, y las Sras. me festejavan tanto, y q̃ el
quedava arrinconado, lo sintio, y lo demostro,
en no querer proseguir junto conmigo el camino, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en aquella jornada, se adelantaron a partir primero
q̃ no yo, y hasta cerca de Loxa, no nos bolvimos
a juntar en una hacienda.

21 La segunda jornada, ya pa:
samos a clima caliente, y en siete jornadas mas lle:
gamos a la Ciudad de Cuenca. En estas siete jor:
nadas encontramos quatro Pueblos, de Indios, y
Mestizos. Pueblos medianos, y el Clima ya temp:
lado, cō buenas sementeras de trigo, y cevada q̃
estava ya cō Espiga granada. Sō Pueblos de un:
as 80 casas, havnq̃ fuera del recinto del Pueblo
tienē mucha vesindad, q̃ cada uno pasará de
trescientas familias. Ay en todo esto muchas cri:
as de Bestias. Mucho Ganado bacuno, y ovecuno.
Yo no me acuerdo del nōbre de estos Pueblos.
Y la tercer Jornada, a mano isquierda en cli:
ma frio, se descubrē del camino Real a lo lex:
os de unas 2 ó 3 leguas dos pueblos de Indios.
Solo de uno de estos Pueblos, q̃ fue el tercero, y
en clima caliente me acuerdo q̃ llaman El Ca:
ñal.

22 A este Pueblo llegamos cerca de la una despu:
es de medio dia, y como iva abochornado, del
sol, me fui a casa del P. Cura a sestear un rato.
Era un Clerigo, natural de Cuenca, el hōbre mas
bizarro, q̃ yo he conocido. Lo propio fue verme
me thomo de la mano, y me hizo apear. Al istā:
te me quizo mādar poner la mesa para q̃ co:
mieramos. Yo no lo admiti, porq̃ a medio dia
aviamos comido un Pollo azado. Viendo q̃ no quer:
ia comer, me hizo sacar Mate. Ya q̃ me lo truxe:
rō, me dixo: P. aqui tengo buena Mistela, si la
thomará de mejor gusto q̃ el Mate, q̃ la traygā.
Yo dixe q̃ si, y cō ello, larguē el Mate a mi chapetō.

(c) 2007

 El ya avia visto otras veses thomar Mate, pero nuca lo avia provado, y assi, thomó la bobilla y del primer sorbo se llenó la boca, y como estava el agua ardiendo, le abrasó la boca. El de verguensa no hiso echarlo de la boca, antes apretó la boca. El ardor hazia su efecto, y su cara se puso mas colorada q un Axi maduro. Yo q lo reparo, y como conocia su simple natural, me cayó tan en gracia, q esta es una de las veses en q he reydo de mejor gana. Yo thome mi trago de mistela, y como el Gato escaldado, teme el agua fria, mi chapetó se tardó media hora á acabar su Mate. Ya q me quizo ir, el P. Cura estava tã obsequioso, q no sabia q hazerse. Me regaló un Par de Pollos, y una dozena de Allullas buenas q me alcansaron hazta que llegamos á la Ciudad de Quenca.

CAPITULO XIV

Contiene lo que me passó en Quenca hazta que llegue á la Ciudad de Loxa.

Cosa de una legua, antes de llegã á la Ciudad de Quenca, nos alcãsó en el camino un Mestiso del qual supe, q en Quenca vivia avesindado, y casado un Español llamado Dn Antonio Suarez Manduca, y q era actual Alcalde ordinario de la Ciudad. Yo por el linaje sospeche q podria ser Mallorquin, y ya des de luego determiné verme cõ el. Ya q llegamos á la Ciudad, me fui á Ntro Cõvento, q es una buena Recoleccio, en dõde el Guardian me hospedó cõ mucho agasajo. Ya q se cõpusierõ mis bestias en un Corral, y se les traxo Alfalfa, y mis trastes se cõpusierõ en una Celda q me señalarõ; bolvi á salir

(c) 2007 Ministerio de Cultura

q̃ la Ciudad, y fuime ã casa del dicho Alcalde Santãdreu. Me resibió cō mucho agasajo, y huvo de ser Aragones; y solo cō informado q̃ yo tenia una Cuñada llamada Iulia Santãdreu, ya desde luego nos tratamos de parientes, y cō mucha llaneza.

2 Despues de rato me bolvi al convento, y ã la noche, catay q̃ viene el Sor. Alcalde, y sin saberlo yo, cōtrata cō el Guardiã, q̃ me hagan quedar unos dias ã fin de q̃ Predique en la Ciudad una Mission. Viendo el Alcalde q̃ el Guardian admitia cō gusto la propuesta, vase el Alcalde, y aquella misma noche vió al Sor. Corregidor, q̃ era un Cavallero Español, hōbre muy recojido, y dado ã la virtud, y seria muy bueno; puesto q̃ era cosa sierta, y provada, q̃ aviendo antes estado de Corregidor en Guayaquil; el dia q̃ thomo posesion del Corregimiento, tenia solo 14 pesos, se mãtuvo los seys años, solo cō un Criado q̃ lo assistia de todo, y el dia q̃ acabó aquel Corregimiento, se hallo solo en su poder 8 pesos. El Alcalde le comunicó el projecto de la Mission, y luego cōvino en ello, y haũ se ofreció ã premediarlo cō esta traza.

3 Ya q̃ vino la mañana, mãdanos llamar el Sor. Alcalde ã mi y al P. Guardian, ã q̃ fuesemos ã su casa ã thomar Cacao. Fuimos los dos, y estãdo desayunãdonos, catay q̃ viene el otro Alcalde, y el Sor. Corregidor; y despues de los devidos cortejos, proponeme el Sor. Corregidor la specie de la Mission. Yo dixe: q̃ en suposicion de hallarse alli

(c) 2007

158 todos los del govierno de la Ciudad, y juntamente
el Guardian, que por entonces era mi superior y
podia mandarme; que yo me dexava a lo que ellos
determinasen. Alli se ventiló si seria mas apro-
posito que se Predicase en la Parroquia. El Gu-
ardian fue de sentir contrario, y que se Predicase
en el Convento, y se resolvió, dar parte al P. Cu-
ra, y dezirle: que se avia determinado que se Predi-
case en el Convento mas que en la Parroquia, porque
aquella Iglesia en una parte amenasava rui-
na. Assi se hizo, y assi se excusó el sentimien-
to que podria tener el P. Cura, de que no se Predica-
se la Mission en la Parroquia que era Iglesia mas ca-
paz, y estava en medio de la Ciudad, y con esta es-
cusa, quedó todo compuesto.

4 Aquella misma tarde
el Señor Alcalde Santander, envió mis bestias a un
Potrero de una Azienda suya, para que se cuydara
bien; y aquella misma tarde ya se divulgó la voz
de la Mission, y aquella misma noche, sali con el
Asalto, con la Comunidad, y se empesó la Mission.
Yo lo huve de hazer todo, porque en el Convento con la es-
cusa de la desprevencion, no huvo quien se animar-
se a una platica siquiera. Yo ussé el mismo me-
todo que siempre avia ussado en todas partes; de
Predicar las Doctrinas por la mañana despues
de la Missa, y a las noches el Moral. Los primer-
os dias huvo mucho concurso, y yo aguardava co-
jer bastante fruto, pero a mitad de la Mission, que
duró quinze dias, quando avia mas el Pueblo de
fervorisarse, se empesó mas a enfriarse, y yo me
quedé muy descontento del fruto que se hizo, sin poder
averiguar de donde vino el desmedro spiritual.

(c) 2007 Min

5 Un dia mādome llamar la Madre Vicaria de un
Cōvento q̄ alli ay, de Mōjas Cōcepcionistas, y alle-
gar allá bajo cō la Madre Priora, q̄ me rogarō:
q̄ al cōcluir la Mission del Cōv.to les Predicase
à ellas solas, à puerta serrada, algunas Platicas.
Yo le dixe: q̄ lo haria, bien q̄ no podia dilatarme
muchos dias, porq̄ tenia todavia mucho q̄ and-
ar. Y assi q̄ acabé en el Cōvento, fui, y les Predi-
qué cinco Platicas morales al proposito.
6 La ciud-
ad de Quenca, está fūdada en un llano, y es al-
go mayor, q̄ la antecedente de Riobamba. Su cli-
ma es benigno, tēplado, y apasible. Muy fertil
de frutos, specialmēte Naranjas chynas, Mança-
nas, Priscos Duraznos, Melicotones, Capulies,
Peras, chyrimoyas, Aguacates, Melones, y San-
dias. Muy abūdante de granos, legūbres, y car-
ne; y la manutēciō es muy barata. Alli todo
es bueno. Pero la gente es malissima, y tienen
general fama, y echos de ladrones. Avia entō-
ces acabado de pasar este caso. Alli al rededor
de una buena Plaça q̄ tiene, está las tiendas
de la mercācia. Avia pues un Mercader cō su
buena tienda de ropa de España. Este por el
dia, solia llamar à una Niñita, hija de una mu-
ger q̄ alli en medio de la plaça, vēdia canas-
tros de fruta, y le hazia buscar un poco de
candela para chupar, y à ratos por este buen
servicio, davale algunos medios reales, para
tenerla cōgraciada.
7 Cō esta occasion, thomó la
madre, la occasion de pedirle, le hiziese el favor
de guardarle en la tienda algunos canastros
de fruta q̄ no acabase de vender, y assi todas
las noches, le acarreava à la tienda varios

(c) 20?? Ministerio de Cultura

 canastros, y por las mañanas, quãdo el Mercadel
venia â habrir la Tienda, acudia ella, y bolvia
â sacar sus canastros. A poco tiempo reparó el
Mercadel q̃ cada dia hallava q̃ le hurtavã de la
Tienda, ya piesas de sintas, ya Bretañas, ya Enca=
xes. Aplicó todo cuydado, registró la tienda. As=
eguró la puerta cõ nuevas serradunas; pero to=
do era por demas, estos siempre perseveravan,
y se aumentavã los hurtos. Enfadado y desvela=
do, una noche puso de intẽto sobre del Mostrad=
or unas piessas de sinta de tela preciosas, y serrã=
do bien la tienda, haziendo el ademã de q̃ se iva
â dormir en su casa, se quedó reboseado â una
esquina en dõde estuvo de sẽtinela toda la
noche, persuadiendose q̃ por la noche era que
le habriã la Tienda, y le hurtavã.

8 El nadie vió
en toda la noche, q̃ se acercase â su Tienda. A la
hora acostũbrada, va, y habre la Tienda, y halla
faltas las sintas. Impaciente el hõbre, da un pun=
ta pie, â varios canastros q̃ alli avia puesto, la
noche anterior, la vẽdedora de fruta, y cõ ello
huvo de tũbar dos Canastros vaciõs, q̃ estavã
uno sobre la boca de otro, los q̃ se despegaron
y dẽtro del de abajo halla â la Niñita de la vẽ=
dedora, q̃ alli estava echada, y tenia las sin=
tas q̃ aviale hurtado aquella noche. Dió par=
te al Corregidor, y castigarõ â la muger, pero
el Mercadel, poco pudo recobrar.

9 En una par=
te de la Plasa, está la carcel. A un lado del portal,
tiene una grãde ventana, cõ una fuerte Reja
de fierro, â dõde salen los encarcelados â habl=
ar, otros â pedir limosna, y otros â vẽder Bol=
sas, Medias, birretes, y otras cosas q̃ fabricã

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de algodon. En viendo ellos pasar specialmẽte algu-
ien q̃ no conocẽ, echã unos suspiros q̃ bastã à en- 161
ternesex al q̃ no los conose. Regularmẽte dizen: En
ayunas, hazta esta hora! Anoche sin senar, y has-
ta agua en ayunas! &c.ª Y como en la carcel alli,
siempre ay muchos encarcelados, suele alli av-
er mucha plaga de piocos. Y son ellos tã perver-
sos, q̃ los ponen dẽtro de varios cañutillos, y à la
gente, q̃ se acerca à la reja, à darles alguna
limosna, ó à cõprarles alguna cosa, al bolver la
espalda, cõ un soplo, le tirã una partida de pio-
cos, q̃ en un rato se le cudẽ por todo el cuerpo.
Y entõces se quedã ellos dando grãdes carcajad-
as de riza. A mi me avisarõ de ello, y por esto,
haũq̃ me llamarõ pasãdo por la plasa varias ve-
zes, jamas me acerquè allá.

10 Tiene Quenca tres Cõ-
ventos de Religiosos, la Parroquia, y uno de Mon-
jas. Entõces tãbien avia Collegio de PP. Iesuitas.
Tiene mucho comercio de ropa de España, y de
la tierra, Paños, y Vayetas, las mejores q̃ se fa-
bricã en todo el Peru. se fabrica alli muy buen
queso, y rica Mantequilla. Las Madres Mõjas
me regalarõ una caxeta de ella, y la Muger
del Sor. Alcalde, sinco quesos, q̃ el menor pesava
seys libras. Yo à los vente, y tres dias de aver lle-
gado me parti para Loxa. La primer jornada
fui à dar à un llano, q̃ llaman el llano de Tarquì.
Ay en este llano, sinco ó seys pedasos de tierra, q̃
por si crian sal en abũdãcia, y por ello acudẽ alli
las bestias, y el Ganado de q̃ està poblado aq-
uel llano, q̃ tiene siete leguas de largo. Al pas-
ar de estas posas de sal, nos sobrevino un tem-
poral de viento, y aguasero, q̃ nos echó à perder
la jornada. El Vaqueano q̃ nos acõpañava se fue

(c) 20.. Ministerio de Cultura

 huiendo, y nosotros perdimos el camino cosa de
un quarto de legua.

11 Nuestra fortuna fue, q̃ encon-
tramos un hōbre a cavallo. Yo le preguntè por el ca-
mino, el qual me dixo: siganme à mi, y yo los encā-
minarè. Assi lo fuimos siguiendo cosa de me-
dia hora, y llegamos à pasar à la vereda de dos
lagunas medianas q̃ ay cerca de lo ultimo de
este llano de Tanqui, no muy distātes una de
otra, en q̃ ay muchos Patos. En lo interim se sose-
gò el temporal, y el hōbre q̃ nos conducia me dixo,
q̃ era el Caporal de una Azienda, q̃ està à lo ul-
timo del llano, si queria subir allà à arranchar,
y q̃ lo pasaria bien, porq̃ el Amo estava en la Azi-
enda de festejo, cō su Esposa, un Clerigo, y algun-
as S.ras de Quenca. Yo le dixe: q̃ no, q̃ alli en el cam-
ino me arrancharia, en q̃ avia una casa de unos In-
dios, y mucho Gramadal para las bestias. El Ca-
poral se fue, y yo alli me arranche. Al llegar à
la Azienda, cōtò al Amo, lo q̃ pasava, y me lo des-
pacho, para q̃ subiese à la Azienda. Yo haziendo-
me la cuenta q̃ si iva allà, cō el festejo, me hari-
an quedar algunos dias; le agradesi la atenciō,
pero q̃ no subia allà. Pero q̃ si me dava licencia,
meteria al anochecer mis bestias en un Potrero
q̃ alli estava jūto al camino. El Caporal me dixo:
q̃ si, y nos enseñò el portillo del paso, y se fue.

12 Ya des-
pues q̃ cenamos, metimos las bestias al Potrero, en
q̃ avia otras de la Azienda. Pero al madrugar
del dia, me huvierō aquella noche hurtado dos
Machos buenos. Entōces, para hazer diligen-
cias de buscarlos huve de subir à la Azienda. Alli
adquiri noticias, q̃ el Caporal, avia poco q̃ avia en-
trado en el oficio, y el anterior q̃ era notado de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ladrō, aquella noche se avia ido à Quenca. Lo pri: 163
mero se fue à registrar, todo el llano de Tanqui
q̄ ver si estava, ò no por alli, y no se hallarō. Se
registró toda la Serrania de la Azienda, y tā:
poco se hallarō. Ya à la tarde, el Indio del Ca:
mino dixo: q̄ cerca de la media noche, se avia
assomado al Potrero, y q̄ vio un hōbre q̄ cojia
bestias, y preguntādole quien era, cō la voz co:
nocio q̄ era el Caporal pesado de la Azienda,
el qual le dixo: q̄ cojia una Bestia para irse à
Quenca. De estas noticias era ya grave la sosp:
echa, q̄ el era el q̄ se avia llevado los dos Mach:
os.

13 En estos discursos estavamos, quādo catay,
q̄ llegó dicho Caporal, y haziendole el cargo,
respōdió q̄ era falso lo q̄ el Indio dezia, y q̄
provaria q̄ à las onze de la noche, estava ya
en Quenca. Entōces se discurrio q̄ si este pro:
vava q̄ à las onze de la noche estava en Quen:
ca; caya la sospecha del hurto cōtra el Indio
delator. Yo para aclarar el negocio, y ver si
podria recobrar mis dos Machos, escrivi una
carta al Alcalde Santander, explicādole por
menudo todo el caso, y pidiendole se sirviese
de venir à expurgar la Mādla cō un propio,
y el otro dia de mañana avide[illegible] allā el Alcal:
de la impostura del Indio delator cōtra el Ca:
poral, y halló q̄ era verdad, q̄ la hora q̄ el Indio
dezia averlo visto, y hablado en el Potrero, dicho
ho Caporal estava en Quenca. Y por cōsequen:
te: el Indio delator era el q̄ me avia hurtado
los dos Machos.

14 A la q̄ supo el Indio esta declara:
cion, se desdixo, y dixo: q̄ por malevolēcia que

(c) 2001 ... Cultura

 tenia el pasado Caporal, le avia levãtado este
testimonio, El Sor. Alcalde viendo q̃ la sospecha
caya cõtra del Indio, thomo su Cavallo, y un Neg-
ro, y se venia â la Azienda, para hazer la aver-
iguacion. Al aver andado cosa de media legua,
caray q̃ se le hizo encõtradiso, un hõbre â cav-
allo cõ una lanza, llevãdo una Muger â la gu-
upa. Era este hõbre ladrõ, y homisida, y viv-
ia amachinado cõ aquella Muger, y los dos ivã
â la escõdido en el poblado, viviendo lo mas
del tiempo en despoblado. El Negro antes de
llegar los conocio, y lo dixo al Alcalde. El Alc-
alde al llegar â ellos se apeo, cõ una pistola en
la mano, y el puñal en la otra, y hizolo ape-
ar. Se apeo, y se apeó la Muger. Pero cõ la lanza
arremete cõtra el Alcalde, y la Muger â favore-
serlo. El Negro â favoreser â su Amo. El homi-
sida le cojió de la foxa al Alcalde por el puñal,
y al tirar el Alcalde, le cortó las yemas de los
dedos, y la sãgre le tiznó los buelos de la camisa.
Por fin entre el Negro, y el Alcalde lo maniatar-
rõ, y se lo llevarõ preso â la carcel, pero la mu-
ger en lo ipreviso se les descavalló.

15. Ya q̃ el Alcalde
dexó asegurado este hõbre, se vino â la Azien-
da, y viendo q̃ la sospecha toda caya sobre del
Indio, me dixo: P. Missionero, los Indios para pr-
enderlos, es menester dar primero cuẽta al Pro-
tector de los Indios. Este Indio tiene su Sor. â
quien sirve. Este por no perder el servicio de
su Indio, saldrá â la defensa. Se armará un
grãde pleyto, y haũq Vd. lo gane; los gastos le
costará mas q̃ lo q̃ valen los Machos. Yo vi q̃ el
Alcalde tenia razõ, y q̃ el Indio haũq lo cõdenasé

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no tenia cō q̃ pagar, lo dexé assi. Y porq̃ yo en
mi interior, siempre sospeché, q̃ el Caporal q̃ me
cōduxo à la Azienda, era el q̃ los avia hurtado,
y q̃ aquella noche, los avia traspuesto, y los ten-
ia atados en el mōte tras de algū serro, dōde no
se pudiessen encōtrar. Y como alli cō el festin de
las sras avia mucha bulla, vi q̃ era por demas
el mādarlos buscar. El Alcalde se bolvió, y yo,
me quedé en la Azienda.

16 Ya el otro dia de mañana, me llevarō à pasear, y me enseñarō un sierrecito echo à mano de los Indios antiguos; porq̃ el Rey Ynga, como es cōstāte tradiciō, era muy aficionado à ver serros echos à mano, y los Indios por gratificarlo, en varias partes, se los hazian. Y como haziā tābien, de estos Sierrecitos, para escōder algū grā thesoro, sospechādo si en este lo habria, lo avian ya replanado quasi la mitad sin aver en el hallado cosa alguna. A la tarde me llevarō à las dos lagunas, à casar Patos, y el modo era: Poner gente en ambas lagunas, è irlos aventando, de una, à otra, hazta cāsarlos, y cojerlos. Algunos se cojierō assi. Otros se matarō cō la Escopeta, y de los jūjales q̃ dētro tenia las lagunas, se cojierō bastātes guevos.

17 Yo procuré à componer en tres cargas, todo lo q̃ llevava, y el otro dia me parti, solo cō mi chapetō Dn. Frācisco, y cerca de las dos de la tarde, al baxar de una loma, topamos al lado del camino, un Palacio antiguo del Rey Lingua, y un Pueblecito de los Indios antiguos, q̃ serian unas sinquenta cassas, todo lo qual no tiene techo alguno, sino solo las paredes, de piedrecitas llanas, muy bien cōpuestas, sin mescla, ni liga alguna. Todas aquellas serra-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nias, estā pobladas de muchos Pueblos de Indios de
un lado, y otro. Esta primer jornada aunq̄ chan:
es en despoblado, y ya pasamos ā clima caliente,
La segūda jornada, fuimos ā dar ā un Pueblo,
de Indios, y Mestisos, serā ā unas 250 familias. Yo
no me acuerdo de su nōbre. La tersera jornada,
llegamos ā otro Pueblo semejāte, llamado Sta. Car
tharina. Este Pueblo ya avia un año q̄ no tenia
Cura. Tenia una Iglesia muy chica, y quasi del
todo cayda. Como aquel año niguno se avia cōfe=
sado, ā la q̄ me vierō, vinierō algunos, y meroo=
garō, q̄ me quedase un dia, para cōfesar la gēte.
Yo les dixe q̄ si me trahiā oja, y cogollo de Mai:
yz para dar ā mis bestias, q̄ es lo regular q̄ por
alli comē, porq̄ es una serrania muy seca, y no
tiene pasto; q̄ me quedaria. Ellos luego propor:
sionarō, la comida de mis bestias, y yo aquella
noche les hize una Platica al proposito, paraq̄
se preparasen para cōfesarse el otro dia.
18 Ya q̄ ee
vino el dia, se hizierō unas hostias, y alli tuvierō
una llimeta de vino, cō q̄ dixe Missa, y despues
de almorsar, cōfese hasta medio dia, y ā la tar=
de tābien cōfesé hasta la noche. Depues de cen=
ar, uno de aquellos mestisos, en cōversasion me
vino ā cōtar q̄ no muy lexos del Pueblo, ay un
Serro, q̄ en lo superior haze un llano, de cosa de
una legua en redōdo, pero por todas partes es:
tā taxado de la mitad para arriba, y se conose,
q̄ aquello no es natural, sino echo ā mano, y q̄
solo por una parte en dōde tiene escalones,
echos ā pico, se puede subir ā una cueva que
tiene, q̄ apenas de abaxo se le descubre la bo:
ca, porq̄ tiene pajonal q̄ lo impide. q̄ en años
anteriores, aviendosele huydo ā un Chapeton
(c) 2007 M... culture

su Cavallo, é siendolo por alli buscãdo, huvo casual-
mẽte de reparar cõ la boca de la cueva, y solo por
curiosidad subio arriba en dõde hallo los escal-
ones, y haziendo cuẽta q̃ aquello estava echo cõ
cuydado, se le avivo el dezeo, de subir á regist-
rar lo q̃ avia en la cueva.

19 Subio arriba, y entra
adẽtro, y halla ã un Indio seco, y entero, echado
en una lamaca fabricada de alambre de oro, y
colgada, cõ dos sogas, ô cordones, echos tãbien de
alãbre de oro. Un poco mas adentro avia otro
Indio, tãbien seco, y entero, sentado en una gr-
ande silla de reposo muy bien labrada, y tacho-
nada de varias piedras preciosas, y ã su lado,
una grãde Idria, de oro, muy bien labrado, y
tãbien tachonada de piedras presiosas. Y mas
adentro avia en un grãde aposento, un grã
mõtõ de oro en grano, y otro semejante de oro
en bramadores grãdes. El Chapetõ viendo tanta
riquesa, sacó un Machete q̃ llevava, y sacãdo
al primer Indio de la lamaca, ã machetasos cor-
tó un pedaso de la lamaca, lo q̃ pẽso q̃ podria
llevar su Cavallo cargado, y sacãdolo ã la boca
de la cueva, lo derribo por abaxo, y despues tho-
mãdo la Idria del otro, la baxo cargada ã su
espalda. Y haziendose quanta, q̃ nadie sabia lo
q̃ en esta cueva avia, fuese en busca del Cava-
llo. Y aviendolo encõtrado, lo cargo del troso
de lamaca, y de la Idria, y al partirse temien-
do; q̃ talvez no bolveria ã atinar cõ el serro,
para conoserlo, y no perderse, pego fuego al
pajonal de las faldas, para cõ esta seña, bol-
ver, por lo q̃ quedaba, apeando de bastantes
bestias, y marchó ã camino Real, y de alli ã Cuenca.

 en dōde cō el oro q̃ llevó se apero de una buena
Requa, y solo cō ella se bolvió al parage cō animo de traher cargadas, las diez Mulas q̃ llevó todas de oro.

20 La desgracia fue, q̃ en aquel Serro avia muchas Culebras, y como el fuego cō el ayre camino, por dōde quiso, y las culebras apresadas de la cādela, se fuerō subiendo serro arriba, huyendo, y se fuerō à refugiar en esta cueva. Ya q̃ llegó el chapetō, subiose à la cueva cō Escoplos, y Martillo, para trozar la Iarrica, y la Silla, para poderlo cargar. Pero lo propio fue oyr el ruido las Culebras, salierō de ellas una maquina dādo silvos, y sacādo la lengua, y pararādose muchas para envestirlo; q̃ lo hizieron retrosedar mas q̃ de paso, huyendo. Vinose à Sta. Catharina, y comunicó al P. Cura lo q̃ le passava, y callādo lo de las Culebras, le prometio darle parte, si le facilitava media dozena de Indios animosos, q̃ lo acōpañasen allá. El Cura no solo le facilitó seys mosos buenos, si q̃ tābien fue allá jūto cō el. Pero al llegar arriba el primer Indio, ya salierō las Culebras, y lo envistierō, y tres la picarō, el qual murió en una hora. los otros cō los silvos q̃ davā las culebras no quizierō subir allá, y se huvo de desistir de la empresa. El caso se divulgó, y aunq̃ varios codiciosos hā querido allí provar fortuna, las culebras q̃ salen à defēder el paso, à todos los hā amedrentado. Yo le dixe: q̃ el medio mas proporsionado era, subir allá fardos de paja, y ramaso, y desde la boca, cō astas meterla à dētro, y en estādo ya la cueva llena; pegarle fuego è huyr. El fuego quemaria las culebras, y despues sobresegado,

se podria ir allá à sacar el oro. El se ofresió à ir cõmigo, y q̃ lo pusieramos por obra, y me enseñó el otro dia el serro, q̃ no estava, media legua le-xos. Pero ya no le admiti el partido.

21 Ya q̃ vino el otro dia, dixe Missa, y di la Comunion à los q̃ se avian cõfesado. Y despues me dierõ un peon, y me parti; y cerca de las tres de la tarde llegamos à un Ryo, el qual tuvo la puente cayda, y como estava crecido, no lo pudimos pasar. En todo aquello no avia pasto, y por ello, nos fuimos à una Azienda q̃ alli tenia la casa al lado de la puente. Era de un Mestiso llamado: Carrion. El no estava alli, y la Muger me dixo: q̃ su marido no gustava, q̃ diese hospicio à nadie en la Azienda. Yo le dixe: q̃ me vẽdiese Alfalfa para mis bestias, y q̃ nos iriamos à arrãchar à la margen del Ryo. No huvo q̃ tratar de cõposiciõ, y me fue presiso, rebolvernos, à S.ta Catharina. Ya el otro dia bolvimos à partir, y hallamos el Ryo ya algo bueno, y pasamos. Pero cõ todo el Ryo me boleó una Mula, y para sacarla fueme presiso echarnos los tres al agua. La fortuna fue q̃ era clima caliente, y en breve, ya estuve seco. Trastornamos un serro, y llegamos à arrãcharnos en otro Pueblecito todo de Indios. Serian unas trenta casas. Yo me fui à arrãchar en casa del Cura, y entregãdo al Alcalde las bestias, tratamos de cõponer nuestra cena. Alli no avia Cura porq̃ era Pueblecito Anejo à otro Curato.

22 Ya q̃ vino la mañana mãde por las bestias, y me las traxo un Indio, y me dixo: mira P. q̃ barriga trahen, yo te las llevé à buen pasto. Yo le pague lo acostumbrado, q̃ sõ dos reales, y cõ ello cargamos, y partimos. A poco rato las bestias repare que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 ya estavan todas sudadas, y cada rato se para-
van à mear, sin querer caminar. En el distrac-
to de media legua se pararia à mear diez, ò
doze vezes. Yo viendo aquella novedad no sab-
ia à q atribuirlo, hazta q el Indio q nos guiar
va me dixo: P. si no nos paramos à dexar comer
las bestias un rato, oy no llegaremos à la jorna-
da. Yo le dixe: hobre ellas vinierō esta mañana
cō tā buena barriga, y assi no tienē gana de co-
mer. El Indio me dixo: la barriga la trahen
llena de agua, pero no de comida. Mira P. los
Indios de este Pueblo sō tā picaros, q en entre-
garles algunas bestias de pasajeros, para q las
lleven al pasto, y las guardē; el Indio à quien
las entriega el Alcalde, se las lleva à su casa, y
alli las ata à un estatillo, ò palo, y alli las dexa
estar toda la noche. Ya q viene el dia, à la q
conoce q ya es hora de irlas à entregar, thoma
dos, ò tres pimientos de aquellos q pican bien, y se
los refriega à las bestias por la boca, y luego las
lleva à bever. Las pobres bestias, como se les abr-
asa cō lo picate la boca, y hallā alivio cō el agua;
beven hazta q ya no pueden mas, y como las tra-
he entōces cō tanta barriga, y dize al Amo que
las tuvo en buen pasto; se lo cree. Pero las pob-
res bestias despues lo pagā cō fatigas, y sudor-
es meado todo el dia.

23 Cō esta noticia, à poco ra-
to hallamos un buen corredero, y nos paramos
descargando, y dexamos comer un par de horas
à las bestias. Esta detenciō fue causa q llegam-
os quasi de noche, al Pueblo de Sto. Thomas, y yo
me fui à arrachear à casa del P. Cura, y la for-
tuna fue, q luego hallamos seys reales de cog-
ollo de Mayz para darles de comer. El P. Cura
me recibio cō mucho agasajo, y estado cenado,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

me dixo: q̃ era menester buscar vn Vaqueano
para el otro dia, porq̃ aviamos de passar vn des:
poblado de arena, muy malo, en do͂de en per:
diendose, se pierden para siempre; y q̃ aviendo:
se en el perdido algunos Correos, despues de tie͂:
po, los enco͂traro͂ secos en la arena, con las bes:
tias tãbien secas.

24 Co͂ estas funestas noticias, man:
de buscar el Vaqueano mas practico del Pueblo,
y fue vn buen moso. Co͂ el partimos el otro dia,
y a cosa de dos leguas, ya entramos en el Arenal.
A lo lexos se descubrian Serranias muy altas,
de arena; y entre la q̃ ivamos avia varias Conch:
as del mar, specialme͂te de Caracoles gra͂des, y
de diversas Almejas. Este es parage muy retir:
ado del mar, y ya me hago el co͂septo, o q̃ del
tiempo del General Diluvio, está alli aquella ar:
ena, ó q̃ alguna vez q̃ el mar saldria de ma:
dre, y anegó todo aquello, y entonces retirando:
se, se quedó alli aquella arena, y aquellas Con:
chas. Mas alli no ay noticia de nada de esto. Al
aver andado q̃ cosa de una legua de arenal,
llegamos á los Medanos. Medano llama͂ allá,
á una specie de arena gruesa, á modo de Cante:
ria picada, de la q̃ tiene el grano grueso. Esta
co͂ponen unos mo͂tones de arena tan fofa, q̃ en donde el
pie anda, se atasca͂ las bestias hasta el pecho.

25 Tiene
este parage hasta la salida, cosa de dos leguas.
Yo soy de sentir, ó q̃ aquel parage esta encanta:
do; ó q̃ alli ay las mismas insuflaciones inter:
nas, q̃ ay en el mar, en las Barras, en do͂de tiene
el mar sus fluxos, y refluxos, q̃ occasionan las
mareas. La razo͂ q̃ me asiste es: q̃ aviendo pa:

(c) 2007

sado yo, quãdo de Tumaco, quise cõ la lancha, ir
ã Esmeraldas, y antes de estas Barras, siempre
reparamos q̃ al llegar à entrar en los rompientes, ha-
ziendo salir de ellos, està el viento tan desvariando,
q̃ à un mismo tiempo, soplan alli muchos vien-
tos encõtrados, y por ello las velas no sirven en
aquel paraje. De dõde viene esto, yo no lo se; ni
creo q̃ nadie lo sepa. Lo mismo pasa en estos
Medanos. El viento soplava de todas partes,
y encrespava en el ayre, arremolinãdo la are-
na, q̃ nos queria arrãcar de las bestias al sue-
lo; y como era presiso, no solo ir cõ los ojos cer-
rados, sino tãbien atapada la cara, porq̃ la
arena q̃ volava, nos cegava, y azotava el rostro
cõ demasia, trasponiendo los motones de are-
na, de un lugar, à otro; y como las bestias ivã
siempre atascadas de arena hazta el ossico, ya
subiendo, y ya baxãdo, hazia el trãsito del to-
do fastidioso, y peligroso.
26 Yo lo q̃ mas temia era
de caher, porq̃ el q̃ cahe de la bestia, ya por lo
flojo de la arena, le es imposible, bolverse à
mõtar, porq̃ al caher, ya queda atascado
hazta la sintura dẽtro de la arena, y ya le
fuera entõces presiso, ò salir caminãdo, ò qu-
edarse alli para siempre. No he pasado jamas,
pedaso de camino mas penoso. Ya q̃ llegamos
al cabo, ay una baxada de mas de 150 varas,
muy pendiente, y es presiso baxarla sesgã-
do la loma; y cõ todo, las Mulas, siempre ivã
resvalãdo, cõ el resvaladero de la arena, y
de nalgas, sin llevarlas sino las manos, haz-
ta q̃ llegamos à baxo, en dõde es ya peña,
y ay una quebradita. Pasamos à la otra
(c) 2007 Ministerio de Cultura

bāda, y fue menester subir otro rato una cuesta, en q solo avia cosa de media vara de arena, y ya las bestias como pisavā duro se alentaron. Llegamos arriba, en q ay una pāpa raza de dos leguas, y aqui ya es clima frio, y tan rigido q no se cria una hierbecita, pero esta toda la pāpa texida de Guamadal, y chyconia tan apazadas, q las ojas cō el frio perpetuo de aquel clima, no llegā ā crecer dos dedos.

27. En lo ultimo de la pāpa ay una baxada bastāte penosa, y riesgosa, y abajo ay un Pueblo. De fixo yo no se como se llama, pero creo q lo llamā el barrāco. Es Pueblo de Indios, y Mestisos. Tiene el clima algo templado, y tendra 125 vesinos. Alli bolvi ā encōtrarme cō el P. Dominico, q cō la pasada de los Medanos se mostrō mas afable cōmigo. El P. Cura q era un Clerigo Viejo me hizo mucho agasajo, y alli me diō noticia, q sobre de un Paramo q estā alli jūto, y es camino para ir ā Loxa, avia un Palacio antiguo, del Rey Linguia, y q tenia unas Argollas de piedra muy hermosas. Y q delāte avia una Pila en q entrādo de cōtinuo sin parar jamas, un chorro de agua, jamas llegava la Pila ā llenarse. Esta noche se buscō un Vaqueano, y el otro dia q era dia de fiesta, quando yo fui bien demañana ā dezir Missa, ya el P. Dominico la estava acabādo, y luego se fue, y no lo bolvi ā ver hasta Piura.

28. Yo despues de almorsar me parti, y havie q avia camino por baxo del Paramo, q iva ā encōtrarse cō

(c) 2007 ... Cultura

174 el del Paramo al cabo de dos leguas en una si-
enega, q̃ llaman las culebrillas, y sin enbargo
de deziarme, q̃ el Paramo estava nevado; con
todo yo quize ir por el Paramo, para ver esta
Pila, y el Palacio del Rey Inga. Thomamos pu-
es el camino del Paramo, por unos peñascales
cuesta arriba. Tendria cosa de una hora de su-
bida, y ya q̃ llegamos al alto, nos hizo un buē
dia, y aunq̃ avia bastāte nieve en todo lo pasa-
mos bien.

29 El Indio q̃ nos acōpañava, por no pr-
oseguir la jornada, empeso á deziarme, q̃ le do-
lia la barriga. Yo haziendome cuēta q̃ el se avr-
ia de bevir, le dixe q̃ se fuese. Ya q̃ llegamos
á la mitad del Paramo, á la mano derecha, está
el Palacio. Tendra de largo 80 passos, y qua-
renta de ancho. El pizo es de peña, y todo de una
pieza. No tiene mas q̃ las quatro paredes, de
unas 8 varas de alto sin techo alguno. Las pa-
redes son de canteria fina muy dura como pe-
ña. Las piedras sō quadradas de bastāte grue-
so. Tiene dos portales, uno delāte en la mitad,
y otro detras enfrēte del primero, y de cada la-
do una ventana de una vara en quadro. A las
dos varas de alto todo al rededor, á la par-
te de áfuera, tiene las argollas de esta suerte:
Del plā de la piedra, sale la argolla, argollada
por dētro de la misma piedra, del grueso de
una muñeca, y puede rodarse quādo quieren;
y la argolla, es de la misma piedra, y es toda de
una pieza sin coyuntura ninguna. Y por cōsequi-
ente, pieza, y argolla se fabricarō de una mis-
ma piedra. La mayor dificultad está en que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

quādo se fabricó antes de la cōquista, no tenian instrumētos de fierro para labrarlo. A mas de esto: q̃ ingenio ni instrumēto, puede sacar de dentro de una piedra llena, una media argolla perfectamente arqueada. No creo q̃ oy dia haya artifiso q̃ se atreviese á labrar otra semejante, y de ellas habra allá mas de dos dozenas. Yo soy de sentir q̃ solo el demonio lo pudo labrar, ó Dios, ó algun Angel; pero pienso q̃ seria el diablo, por lo q̃ ya digo.

30 Delāte del Palacio, á la mano isquierda está la Pila. Es una Pila q̃ forma una media naraja, q̃ tendra vara y media de bordo á bordo, y tres quartas de hōdo. Esta está encima de una colūnita bien labrado, cō su estribo, ó pedestral, al modo q̃ por acá estā las Pilas del agua bēdita en las Iglesias. Pero Pila colūna, y pedestral todo es de una piesa. A mi me paresio q̃ es de piedra Sillar. De lo interior de un serro mas alto viene un chorro de agua despeñādose por una canal, cavada en la misma peña, q̃ tendra una quarta, y media de ancho, y una quarta de hōdo, y viene quasi llena de agua, y va á desenbocar dētro de la Pila. Pero cō la maravilla, q̃ entrādo en ella de cōtinuo, sin parar jamas, de dia, ni de noche este chorro de agua; jamas llega el agua á rebosar, ni llenar la Pila, de cosa de tres dedos. La pila no está quebrada, ni taladrada; no tiene desague niguno. Pues esta agua q̃ de cōtinuo le entra, por dōde se va? Yo no lo se, ni creo q̃ nadie lo sepa.

31 Aquí solo queda por efugio: q̃ aquella piedra de q̃ se fabricó esta Pila, es de tal qualidad, q̃ cōsume toda el agua q̃ le entra.

(c) 2007

 Esta razō no subsiste, porq̃ se ha hecho la experiē=
cia, de divertir el agua de la Canal, q̃ suele ā=
desaguar fuera de la Pila; y la Pila, ha cōserv=
ado el agua q̃ antes tenia. Se ha vaciado la
Pila, y se ha registrado de proposito, y no se la
ha encōtrado taladro, agujero, ni raxa alguna.
Se ha refregado toda la Pila, y se hā apurado
alli varios ingenios, y nadie ha atinado como
puede ser este prodigio. Sino q̃ en bolviendo el
agua, ā chorrear dētro de la Pila, al llegar ā
llenarla, sin acabar de llenarla del todo, assi
se queda, entrādo en ella agua, y mas agua
sin parar jamas, y nūca llega ā derramarla,
ni ā rebosar la Pila. Yo soy de sentir q̃ el diab=
blo, q̃ supo hazer las argollas, hizo tanbien
esta Pila. Esta es aquella cosa repugnāte ā la
razō, q̃ noto al fin del Prologo. Ya yo veo q̃ es ma=
lo de creher uno, y otro. Pero el q̃ fuere incredu=
lo vayo allā ā desengañarse cō su vista.

32 Nosotr=
os ā cosa de media hora, q̃ alli me estuve para=
do, y admirado, pasamos adelāte, y al salir
del Paramo, ya se mudó el Clima de frio en
caliente, y aquella tarde, por una tierra lle=
na de quiebras Gredosa en q̃ no se cōgia si=
no hyerva saguinaria, cerca de las quatro
llegamos al Pueblo de Velis. Este es Pueblo to=
do de Indios, y tendra 200 familias, y es Cura=
to de Frayles Nuestros. Alli estavā dos, y me
recibierō cō mucho agasajo. Al istāte man=
darō ā traher cogollo de Mays para mis
bestias. Tenia el P. Cura dos Bueyes los ma=
yores q̃ yo he visto. Cada tarde quādo venia
del pasto, les sacavā dos pedasos de piedra
de sal, en dōde ivā ellos ā lamber cosa de una

(c) 2007 Mi

hora, y cõ ello estavã mostruosos de tan gor:
dos q̃ estavan. El P. Cura se avia ingeniado, y
avia impuesto, q̃ seys Mosas por la mañana,
y otras seys por la tarde, le ivã à hilar Algo:
don; y como esto era cõtinuo todo el año, hazi:
ia texer muchas piesas de Tocuyo, y cõ esto,
no le pasava mal. Yo el otro dia parti, y en dos
jornadas llegamos à la Ciudad de Loxa.

CAPITULO XV

Capitulo cõtiene lo q̃ me passo en loxa
hasta q̃ llegue al Pueblo de Cariamanga.

1 Quando yo llegue à la Ciudad de Loxa, me
fui derecho à Ntro Cõvento, en dõde me recibio
el Guardian cõ mucho agasajo, y me dixo: q̃
ya avia algunos dias q̃ me estavã aguar:
dando; porq̃ de Quitto avian escrito, y de Cu:
enca tambien; y q̃ el Sor. Corregidor, y Alcal:
des le teniã hablado, y lo avian empeñado pa:
raq̃ me hiziese parar à fin de Predicar una
Mission, como avia echo en Cuenca. Yo le dixe:
q̃ tenia q̃ andar todavia mucho, y q̃ no pod:
ia pararme tan de espacio. Pero mi escusa fue
en balde, porq̃ avia en el Cõvento un buen Re:
ligioso, llamado: el P. Fr. Pedro el qual avia
ya propagado la voz del fruto q̃ yo avia ec:
ho en varias partes; y q̃ jũtamẽte entendia
mucho de medicina, y q̃ en Quitto avia echo
curas maravillosas.

2 Este Religioso, luego que
me hizo el regular consejo, se fue, y avisó al
Sor. Corregidor, à los Sres. Alcaldes, y à Ntro.
Syndico, q̃ era un chapeton muy rico, y hõ:
rado, llamado Dn. Antonio. Avisó al Cõvento

 de la Encarnacion q̃ sō Mōjas Conseption:
istas, y luego la Madre Abadesa, y la Vi:
caria, me mādaron una mosa Mestisa ā dar:
me la bienvenida. A poco rato vino el Syn:
dico, cō grāde enpeño para q̃ me detuviese
ā Predicar Mission. A poco rato vino el Cura
de Sn. Joseph q̃ era hermano del dicho P. Fr.
Pedro, y cō el vino el Cura de la Ciudad, y
todos estos aplaudiendo el q̃ Predicase la
Mission, y como tenian ya ganada la volun:
tad del Guardian, huve de cōdesender ā la
propuesta.

3 La Ciudad de Loxa, está fūdada
en un llano, poblada de gēte blāca, muchos
Mestisos, varios Indios, Negros, y Mulatos.
Es al parejo de grāde como Cuenca, tiene bu:
enos edificios, y buenas calles. Tiene la Ig:
lesia principal, y la de Sn. Joseph. Tiene
Cōvento Nro. Observāte, Dominicos, y Agus:
tinos. Tenia Collegio de PP. Jesuitas, y la Inc:
arnacion de Mōjas. Su clima es benigno, y
muy salutifero. Muy abūdāte de trigo, y Ce:
vada, muchas Papas, y mucha fruta. Ay mō:
te silvestre de chyrimoyas, y Aguacates; y
esta es la Ciudad en donde abūda mas la
Quina, q̃ por acá tāto aprecian, y de alli trahē
en la mejor. Ay algunas fabricas de Tocuyo,
y Vayeta; pero no tiene mucho comercio si:
no cō la Quina para Lima, y Guayaquil;
y cō Algodō para Quitto.

4 Ya despues de Cenar
vinieron ā darme la bienvenida, el Sor. Cor:
regidor, y los Sres. Alcaldes, y los principa:
les Sres. de la Ciudad, q̃ ya sabian que me

(c) 2007 Ministerio ...

para ir á Predicar Mission, y aqui se exitó la
dificultad, si se avia de Predicar en el Conven=
to, ó en la Parroquia. El Sor. Corregidor ven=
ia con el empeño del Cura, para la Parroquia,
alegando que era Iglesia mas capaz, y que estava
en medio del Pueblo para la asistencia de
la gente. El Guardian se quedó con la suya
de que se Predicase en el Convento, y assi se hizo,
empesando el otro dia por la noche. Ya que vino
el dia, vino el Syndico, trayendo los cantores
para ensayarlos en el tono de la Salve que yo
avia compuesto, y la aprendieron con facilidad
y se cantó todas las noches despues de la Coro=
na, antes de Predicar el Sermon. Yo lo huve
de hazer todo, y observé el mismo metodo, de
Predicar la Doctrina por las mañanas desp=
ues de Missa, y á las noches el moral.

§ La prim=
er noche sali con la Comunidad, con el acto, y
Prediqué, la Despedida; dos Sermones en la
calle, y otro al entrar en el Convento. El concur=
so fue mucho, y al parejo el fruto, porque
la gente es muy devota. Ya el dia despues de
aver llegado, el Syndico mandó mis bestias á
un Potrero de una Azienda suya junto á la
Ciudad para que me las tuviesen á buen recau=
do. Yo sali con el aquella mañana, y fui á
de bolver todas las visitas, y venimos á par
rar al Convto. de las Monjas en donde tenia el
una hija Religiosa. Alli baxaron quasi todas,
y todas empeñadas, que les avia de Predicar á
ellas, en acabando la Mission del Convento. Yo con
tanto hablar dixe, no me via de paloma y huve
(c) 2007 ...

de cō desẽder, quierais, ō no quierais. Y assi, al acabar en el Cōvento, les Prediqué ā puerta cerrada siete Platicas al proposito.

6. Ya desde el primer dia, el P. Fr. Pedro, q avia escapado la voz, de q yo era Medico, y tā asentado, me llevo este primer dia por la tarde, ā ver un Cavallero q avia algunos meses, q padecia temblores muy grādes, cō dolores de barriga extraordinarios. Alli no huvo q tratar de escusarme q yo no entēdia de medicina, porq me rebatiā cō las curas q avia echo en Quitto. Yo resolvi, q diria lo q me parecia ā proposito, pero q ni lo podia recetar, ni mādar tāpoco, specialmēte medicinas internas, porq era Sacerdote. A todo convinierō, este, y los demas. Alli ni avia medico, ni Botica, y me parecio q esto por caridad lo podia hazer. Yo le ordené unos baños de agua de laurel, y Romero, y despues, unas fricaciones de Ayguardiente tibia, de todo el cuerpo, y un vaso de agua de Artamisa cō Azucar. El en cinco dias estava sano.

7. No fue menester mas, para, para levātarseme la fama de grā Medico. Acudió luego el Prior de Sn. Agustin, q tenia alli una Sobrina casada, q avia tres años q estava en la cama. Fuila a ver, y ordené unos Iaraves de oja de Rosa seca, cō flor de Romero, y polvos de Orozus, y ā los nueve dias, tres purgāticos en tres dias, de Atriaca, y Ruybarbo, y le hizierō tā buen efecto, q echo por abaxo dos libras

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y media, de unas piedrecitas, entre verde, y a: zul parecidas ā piedra lipe, y en catorse dias estuvo sana, y se llevó ato. Su Madre se llama: va Dña Eulalia Celiz. Esta Sra. tenia gracia particular para cōponer tabaco en polvo q̄ imitava en un todo el de Sevilla, y me regaló un Calabasito lleno q̄ tendria unas dos libr: as, y fue muy bueno.

8. El Guardian desde los pri: meros dias me dixo: una carta hé venido de Quito, de la Marquesa de Maensa en q̄ me di: ze: q̄ le haga diligēcia, porq̄ ha sabido q̄ en loxa ay una hyerva ā proposito, para bolver ā sacar dētadura, el q̄ no la tenga. La specie me cayo en gracia, y dixe: Esto si es verdad, nadie lo ha de saber mejor q̄ las Mōjas. Yam dia q̄ fui ā las Mōjas, en dōde el Prior de Sn. Agustin tenia una hermana, y una Sobrina, les huve de preguntar sobre de esta specie; y la una dixo: P. Missionero, verdad es esto, y yo tengo una de estas rayses, cō q̄ se saca la nueva dētadura. Yo le dixe: q̄ la fuera ā ba: xar q̄ la queria ver. Fue, y truxo una rayz del tamaño del dedo Annular, medio arque: ada, q̄ formava propiamēte, un carrillo, y sobre de un lado, cubierta de unos botōcitos como una dētadura. Ala q̄ la vi, immedia: tamēte crei, q̄ era ā proposito, para sacar nueva dētadura. Y qualquiera q̄ la viese diria lo mismo.

9 Yo le pregūte: en dōde avia de aquellas rayzes? Y me respōdio: yo tengo una Prima mia, q̄ vive en una Azienda no muy lexos,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 y esta sabe mucho de esto. Ofreciose â escrivir-
le, y â pocos dias vino la respuesta en esta
forma: El año de tãtos siendo Cura de Loxa el
Dor. Dr. Fulano, lo conoci quasi del todo sin den-
tadura, y enprẽdiendo la cura, al cabo de la Nu-
eve meses, lo vi ya cõ nueva dẽtadura de unos
dientesitos, y muelas algo chyquitas, pero per-
petuas. Despues conoci un Indio, en quien pa-
só lo mismo. La cura se enprẽde de esta suer-
te: los quinse dias primeros se masca cõtinu-
amẽte la Lechuguilla. En tal parte la ay. Esta
incha la lengua, y las Anzias, haziendo des-
flemar mucho la boca. Pero cõ solo mascar
tabaco, se quita esta inchasõ. Despues se mas-
can las Raysitas, por espacio de Nueve meses,
y â este tiempo ya enpareja la nueva denta-
dura q̃ sale algo mas chica q̃ la natural.
En Cariamãga, ay muchas de estas rayses.
En todo este tiempo la dieta q̃ se ha de guar-
dar es de no comer, dulce, ni queso, ni leche,
ni mãtequilla, ni Mayz blãco.
IO Cõ esta relaci-
on, le pedi â la Mõja aquella Rayz, y me la dió.
Preguñte yo si avia de pasar por Cariamã-
ga, para ir mi camino, y me dixo q̃ si que
â la tercer jornada, llegaria allá. Y cõ ello
lo comuniqué al Guardiã diziendole que
de alli le mãdaria yo â la Sra. Marquesa,
una porcion. Cõ occasiõ de esta cõversaci-
on supe: q̃ en la Azienda de esta Tia de la
Dña. Eulalia Celiz, avia un Arbol de Guay-
usa; y como yo ya de la q̃ llevava, avia ya
repartido bastãte, mãdé allá, y me truxerõ
(c) 2007

una arroba. Ya yo me hago el cargo, q̃ esta
es dificil de creer. Pero yo creo à lo q̃ escriv-
ió la Sñā testigo de vista de dos experienci-
as practicas, y aver visto q̃ estas raysitas ti-
enen la forma de un carrillo, cõ sus dientes.
Y el q̃ fuere incredulo, vaya allá à desenga-
ñarse por su vista.

11 Cosa de una legua de la ciu-
dad, ay un Pueblo de Indios q̃ llamã: El Valle.
El Cura q̃ era de Leoya, à la q̃ supo, q̃ yo Predi-
cava Mission en la Ciudad, se vino à verme pa-
ra q̃ fuera à Predicar tābien à su Pueblo. Yo
no cõdesendi à ello. El tenia en la Ciudad à
dos hermanas Mossas, y por occasiō de ir-le
à bolver la visita, fui à su casa. Ellos ya te-
niā este lance premeditado, y assi hallé en
la casa, à un Primo suyo ciego, q̃ avia años
q̃ dos cataratas, una en cada ojo, lo aviā seg-
ado. El era casado, y tenia dos hijas grādes;
pero el no conocia de vista à su muger, ni à
sus hijas, porq̃ ya casó ciego. Ya despues de
los cortejos, el pobre ciego, y la muger lloran-
do se arrodillarō delante de mi, pidiendome
q̃ lo curara de la ceguera. Yo me excusé, con
q̃ no entēdia de aquel mal. Pero no huvo que
hazer, porq̃ el P. Cura, y sus hermanas, thom-
arō el enpeño por propio, cō tal fe, q̃ me ob-
ligaron à hazer lo q̃ no sabia.

12 Les mandé pre-
venir, ocho Pomitos de christal, è hize ocho
aguas distintas, una de Romero, otra de una
hyerva q̃ allá se cria por encima de las pare-
des, y haze una floresita amarilla. Su nombre

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 se me ha olvidado, pero yo sabia q̃ era à pro-
posito. Otra de Vino blãco, con agua rosada,
y otra de Azufre molido, cõ agua de Torõgil.
Estas quatro se aplicavã cõ sus intervallos,
desde las seys de la mañana, hazta las doze.
Para la tarde hize otra de Azucar candi des-
retido cõ la humedad, de un cañuto de caña
arrãcado cõ la rayz, otra de la yerva se-
lidonia, otra de flor de Romero, y otra de vi-
no Rosado cõ polvos de piedra lipe. Ellos las
fuerõ aplicãdo, cõ tal felizidad, q̃ à los Nue-
ve dias, se le rõpierõ varias telas de las Ca-
taratas, y ya empesó à ver, à distinguir los
colores, y antes de q̃ yo saliese de Loxa, ya co-
nocia las fisonomias de la gente, y conocia à
varias personas, y ya salia solo à la calle.

13. Des-
de los primeros dias, mãdé cõprar un Cordo-
van, y mãdé venir un Sapatero, para armar-
nos de sapatos, yo, y mi Dn. Frãcisco. Vino el
hõbre, y nos thomó la medida, y dixo: q̃ en
su casa, cortaria à proposito los sapatos. Yo
me fié de el, y se lo permiti. Avia sido el ma-
yor borracho q̃ avia en toda la ciudad. Ya
al cabo de dias viendo q̃ no parecia cõ los sa-
patos mãdelo à ver cõ Dn. Frãcisco. Dn. Fran-
cisco, siempre topava su tienda serrada. Es-
to durõ hazta q̃ ya me queria ir. Aplique en-
tõces mayor diligencia, y alcãsé à saber, que
el Sapatero estava preso en la carcel. Hize
diligẽcia cõ un Alcalde, y ya no tuvo sino un
pedaso del Cordovan q̃ apenas nos alcãsó, y se
los mãdó el Alcalde coser en la Carcel, y assi

(c) 2007 Mirad...

se quedó, cō la plata, y el Cordovan, porq̃ ya se lo avia bevido.

14 A los tres dias de aver yo llegado à Loxa, llegō de Panamá un nuevo Rector de la Cōpañia llamado el P. Rosamena. Traya este, un Moso Panameño, cō una tienda de ropa de España. Los dos dētro de pocos dias, cayerō enfermos de Tercianas. El Panameño me mādó llamar, y yo le ordené un par de sāgrias en la forma q̃ llevo referido. Y ya despues le di un purgāte de una hoza de sē. Y echo ya el efecto, le di entres intervallos, tres adarmes de Quina fresca, y quedo sano. El P. Rector; allá en el Collegio le hizierō thomar en varias vezes ocho hozas de Quina; pero siempre iva peor, cō unas Tercianas q̃ de simples, le pasarō à dobles. Viendo los PP. q̃ se ponia cō un delirio frenetico, me mādaron llamar. Fui alla, y lo halle q̃ se abrasava cō un color ensendido, q̃ echava cādela por los ojos. El meado quasi tirava en sangre de tan ensendido, y el delirio q̃ apenas lo dexava.

15 Informarōme de la exorbitante cātidad de Quina q̃ le avian dado. Yo q̃ vy q̃ el era de natural adusto, adusto, y haziendome quenta q̃ el venia de Panama, q̃ es clima muy ardiente, y q̃ para venir à Loxa avia trāsitado por los arenales q̃ ay desde Truxillo, hazta Piura q̃ sō ardientissimos; les dixe: PP. Vstedes son los q̃ hā puesto al P. assi como está. A mi me parese, porq̃ yo no lo puedo mādar; q̃ luego lo sangrē de la mano de la Vena Salvatela

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 y q̃ le saquen una libra de sangre, y despues ve-
nemos en ello. Assi lo hizierõ. Cõ solo esta dilig-
encia, se le quitó el delirio. El tercero dia se le
dió segũda sangria, y los dos dias siguientes
le di unos refrescos de agua de chycoria con
cevada, y Azijar, y el sexto dia le di una pur-
ga, de una rayzilla q̃ llamã alla: Bejuquillo.
Thomola por la madrugada, y cerca de las
diez me mãdarõ llamar, porq̃ el P. ya havia
echo tres vomitos, y quarẽta cursos.

16 Ellos pẽ-
sarõ q̃ yo cõ la purga, lo avia muerto. Yo les
dixe. P. la purga, q̃ yo le di es medicamẽto
magistral; esta no lo puede dañar, y ella lo
avia de mover solo â quatro, ô seys deposici-
ones. Esta exorbitãcia de cursos q̃ ha tenido,
no viene de la purga, sino de la quina que
Vas. RRas. le dierõ, y el P. la tenia enbavada
dẽtro del cuerpo, sin averle echo efecto algu-
no. No tengã Vas. RRas. cuydado, q̃ esto luego se-
sara. Dile de propto una hõza de Azujar rosada,
y al istãte sesó toda la revolucion. El otro dia
le di en tres intervallos, tres adarmes de Quina,
y quedo sano del todo, y el dezimo dia se lle-
vanto. Su moso Panameño, me regalo un par
de Pañuelos de Algodõ azules Ingleses, y el P.
Rector me regaló una libra de tabaco sevi-
llano, y un pan de Azujar di arroba.

17 Avia alli
en Loxa un Cavallero Español Casado, y Aziẽ-
dado, llamado Dn. Miguel de la Piedra, y en rea-
lidad era su natural una piedra de duro, y
mas feroz q̃ un Leon. Su Muger era algo chis-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rosa, y solia dezir con gracejo: yo tengo mi salva-
sion segura, porq en muriendome, me llamará
Dios á juicio, y me dirá: Ven acá picarona, tu en
el mūdo hiziste esto, y esto, cōtra mi Sta. ley. Y yo
respōderé: es verdad Sor. no lo puedo negar; pero
tābien fui Esposa de Dn. Miguel de la Piedra.
Bolverá Dios á hazerme otro cargo; y yo respo-
onderé: es verdad q fui mala muger, y mala
christiana; pero tābien sufri, y tolleré á mi
Esposo q era Dn. Miguel de la Piedra. Y por fin
á cada cargo, cō solo repetir este descargo avi-
ia de satizfaser á Dios.

18 Este cavallero desde el pr-
incipio, thomó mucha familiaridad comigo. El
avia catorse años q no le paravā los cursos. Me
cōsultó sobre el particular, y yo le dixe: q estā-
do ya tan visiado á ello su naturalesa, no le cō-
venia de manera alguna, atacarle los cursos, si-
no modificarselos un poco, y para ello le ordené
q comiese siempre el pan biscochado. Hizele una
Mistela de Ayguardiente en infusion de clavo,
canela, Nuez moscada, Axenxibre, pastillas de
Enebro, y hyerva buena, mixturado todo con
Almivar; y q de ello solo un dia á la semana
thomase un vasito en ayunas. Y este mismo dia
por la tarde, thomase un vaso de Guayusa. El lo
puso en practica, y le fue bien. Este Cavallero un
dia estādo comiendo, me mādó dos frascos de
Ayguardiente de Caña, resacado. Yo dixele al
Guardian, prueuela V. P. El thomó en un va-
so, pero era tan activa q le quemó toda la bo-
ca, y mudó todo el pellejo, hazta los labios.
Dixome un dia este Cavallero q avia traydo
de la Ucrra, semilla de Pitos, y q tenia de sem-

(c) ... Ministerio de Cultura

 bxados en su Azienda. Pito se llama un Arbol
q̃ da la oja como el Fricol, y tiene el mismo olor
y sabor. Haze una flor carmesi q̃ tiene un xe=
me de larga, y tiene la forma de un Pito.

19 De uno
y otro se haze Ensalada muy rica cozida. La
de la flor es mas delicada. Su efecto natural
es, q̃ provoca â sueño, y la noche, q̃ uno cena
esta ensalada, pasa toda la noche de un sueño.
Su fruto sõ unas Algarobas de un palmo de
largas carmesies, y llenas de frijolitos car=
mesies. Yo lo quise provar, y me hizo traer
de uno, y otro, y me parecio muy bueno, y como
me dixe q̃ en el Peru no avia de ello, me truxe=
rõ tãbien una partida de frijolitos, para tra=
her â España, y sembrar.

20 Por este tiempo se sele=
braua en las Mõjas un Novenario de Missas
cantadas en una Capilla lateral, en q̃ se ven=
era â ch. sr. Nro q̃ está bautizado â su
Madre Ma. ssma. sra. Nra. Aqui ay q̃ advertir
q̃ las Mõjas estã repartidas en dos parcciali=
dades, y unas selebrã esta fiesta, y las otras,
la Natividad de la Virgen; y cada qual en
llegãdo su fiesta, echã el resto en atraviar
la mitad de la Iglesia, en dõde está su Capilla.
El atravio se cõpone de pliegos de oropel de pl=
ata, y oro crespado, haziendo varios labor=
es, entre floreros, de flores cõtrahechas de seda
lana, y papel sobredorado. Yo como no avia
visto jamas semejãte hornato, me quede ad=
mirado de ver tal azeo. A mi me encargarõ
el Novenario, y me regalarõ un Pañuelo, y no
se q̃ mas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

21 Alli junto al Cõvento, avia una S.ra Viuda, q̃ tenia un hijo de 18 años, al qual le dió un Tabardillo recio. La Madre se vino llorando al Cõvento para q̃ yo lo curara. Fuilo á ver, y lo primero lo cõfese, porq̃ conosi q̃ estava peligroso, en la forma q̃ tengo dicho, le hize dar dos sangrias de libra dẽtro de 24 horas, y cõ ello se le cortó la calentura. Dile despues una Purga de una Quarta de Ruybarbo, y despues en infusiõ de xarave violado, quatro scrupulos de polvos de Esmeralda, ocho de Coral preparado, y otros ocho de polvos de cuerno de Venado; todo dividido en Nueve porciones, en Nueve dias; y sanó del todo, y la madre me regalo un Machito de tres años. Aqui tal vez dificultara alguno: de dõde avia yo las Medicinas, supuesto q̃ he dicho q̃ en Loxa no avia Botica ni Boticario; á lo q̃ respõdo: que en todo el Peru quitadas las Ciudades principales en dõde ay Medicos, Sylujanos, y boticarios; en las demas, ni ay Medicos, ni Boticarios, ni Sylujanos; y quãdo mucho, algunos Indios q̃ saben sangrar; y regularmẽte se curã los enfermos, cõ medicinas caseras, y varias hyervas, de q̃ tienen allá mucho conocimiento. Pero la gente de distincion, q̃ busca medicamẽtos Magistrales, los buscã en las tiendas de Mercãcia; q̃ ya como lo saben los Mercaderes, siẽpre traen aperço de ello para vender, y de ay hazia yo q̃ cõprasen, lo q̃ yo ordenava.

22 Avia yo oydo dezir en Quitto: q̃ en Loxa avia una Muger, que lo q̃ comia, se le bolviã piedras en el Estomago y en la barriga, y q̃ se le sentiã dẽtro de la ba-

(c) 2001 Ministerio de Cultura

 riga, al menearsela, y q̃ à vezes arrojava algun:
as extraordinarias, por la boca tābien. Ya que
me hallé en Loxa lo preguntè al P. Fr Pedro, y me
dixo q̃ era verdad, y q̃ unos meses antes avia
arrojado una, por la boca q̃ avia pesado siete ho:
zas, y media, y q̃ la tenia el Comissario de la Cruz:
ada, q̃ se llamava el Dor. Sta. Cruz, cō animo de
mādarla à España. Informome: q̃ la pasiente,
era una Mosa de 18 años hija de una Beata de
habito exterior q̃ iva de ordinario por Ntra
Iglesia. Y quedamos cōsertados de ir un dia
à ver uno, y otro.

23 Al cabo de algunos dias, catay q̃
un dia, mādome llamar à la Porteria la dicha Bea:
ta, y me dixo. P. yo vēgo à ver à Vd. P. à ver si sabe
algū medicamēto, para apresurar el parto de
una Mosa hōrada q̃ aviendo caydo en falta es:
ta ocupada, y nadie lo sabe hasta aora. Yo le di:
xe: Sra mira Vd. cō cuydado, q̃ si se llega à saber
q̃ Vd. busca esto, la Iustizia la castigarà; y si
Vd. lo pone por obra, sigase, ò no se siga el efecto,
quedarà Vd. Descomulgada. Y advierta q̃ esto
es delicto de muerte. Ella se quedò corrida, y se
fue por entōces. Ya el otro dia catay q̃ viene à ver:
me un Religioso, q̃ era Tio de la Mosa ocupada,
y me dixo: P. Missionero, yo tengo una Sobrina,
q̃ ha tres meses q̃ està en cama, cō fluxo de sā:
gre, yo quiziera q̃ Vd. P. la viera à ver si le ha:
lla algū remedio. Quedamos acordados q̃ à la
tarde iriamos los dos, y cō esto se fue. A poco
rato, catay q̃ buelve la Beata, y me dize: P. la
Mosa q̃ ha de ir à ver esta tarde cō el P. Fulano,
es la Mosa q̃ yo le dixe: Vd. P. por Dios no declare

(c) 2007 Ministerio

de q̃ esté preñada, porq̃ ni su Tio lo sabe; ni lo sabe
una Tia cõ quien vive, y solo yo lo se. Ella â los
tres meses se puso en cama, y ya aora entró en
los seys meses, y yo la acisto en un todo, y he regado la voz; q̃ tiene fluxo de sãgre.

24 Cõ esta previa noticia fui â la tarde, y exsperiẽdo la enfermedad me quedé â solas cõ la pasiente, y la Beata, y les afeé el intẽto de querer buscar abortivos, y les ordené q̃ yo le resetaria unas aguas fictas, q̃ las beviese, y q̃ sola la beata se las truxese, y se las diese. Dixeles â sus Tios q̃ no tuviesen cuydado, sino de no dexar llevãtar â la enferma; q̃ yo por mano de la Beata le mãdaria los medicamẽtos q̃ ordenase. Desde entõces le llevava la Beata mañana, y tarde agua de culãtrillo, cõ Azucar Rosada, para q̃ cõ el color no pudiesen saber lo q̃ era, y pasase adelãte la ficciõ.

25 Quãdo yo llegué â Loxa, de antemano avia llegado allá un Fraces, cõ un Caxõ de varios xaringes, y cõ ellos avia armado su Tienda de Medicina, fingiendose Medico. Por medio de esta Beata, avia acistido â esta Mosa, y le declaró lo q̃ tenia. El Fraces, fingiendo q̃ era fluxo de sãgre, presiguio dãdole algunos medicamẽtos, y cõ ello, hizo gastar â la Tia mucha plata, y hasta plata labrada les fue chupãdo; y ya q̃ no tuvierõ q̃ gastar, le truxo un brevaje para q̃ abortara. La Tia sin saber lo q̃ era, no avia querido q̃ lo thomase, y lo tenia en un Posuelo, sobre de una Alasena. Un dia pues me comunicó la Tia, todo lo q̃ les avia llevado el Fraces, y rematõ diziendo: y catay

 esta medicina q̃ está en este Posuelo, q̃ dixo q̃
era una Purga, y me llevó por ello un plato de
plata de 18 horas, y yo no he querido q̃ lo tho:
mase. Yo lo miré, y conoci q̃ era Ruybarbo cõ
Atriaca. Dixome la Tia si lo queria, q̃ me lo lle:
vase. Yo respõdi: dexelo Vd. estar; si yo lo nese:
citase, ya se lo pediré.

26 A la noche, dixe entre mi: yo
he hecho mal, no llevarme aquel Purgãte; por:
q̃ está ã mano, y puede ella llevãtarse, y thom:
arlo; pero mañana me lo traherá. Ella aque:
lla noche en lo interim q̃ su Tia cenava se llev:
antó, y thomo de ello mas de la mitad; y finxi:
endo graves dolores mãdo llamar un P. Iesuita
y se cõfesó. El Purgãte hizo su efecto, y ã las
dos de la madrugada abortó un Niño muy
formado. Ya q̃ vino la mañana en lo interim q̃
yo dezia Misa, catay q̃ viene, y vase ã mi Celda
la Madre Beata, cõ el Niño difũto baxo del mã:
to, y poniendomelo en un Quartito, ó Alcoba de
mi Celda, dixole ã Dn. Francisco: en viniendo el P.
ya le dirá q̃ yo he traydo esto, y fuese. El Cha:
petó va, y halla ã la Criaturita difũta, y amor:
tajada; y al llegar yo me dize: todo alterado Aq:
uella Muger q̃ lleva habito ha traydo este chy:
quillo. Yo lo miré, y fui ã ver el Indio Sacristã
y lo hize enterrar, y entõces me pesó de veras,
el no averme traydo el Purgãte, porq̃ luego
inferí, lo q̃ avia sido.

27 Yo fui allá, y me cõtaron
lo q̃ avia pasado, y q̃ nació vivo, y q̃ lo Bautiza:
rõ, y vivio dos horas. Pero yo siempre sospeché
q̃ lo aviã haogado, para q̃ el grito del Niño, no
quitase la honra ã la Madre. Y cõsiderãdo yo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

q̃ la parida, dentro de breves dias se llevātaria sana dela cama, y q̃ ya el Frāces sabia q̃ yo la acistia, y podria sospechar, y haũ dezir si le dava la gana, q̃ yo la avia echo abortar, thome el Purgāte, y cõ el, fui ā su Tienda, y enseñādoselo le dixe: Conose Vd. esta medicina? El la miró y dixo: q̃ no conocia lo q̃ era. Entōces le dixe yo: Vd. la ha echo, y la la propinado ā tal señorita, y aora no la conose? Pues sepa Vd. q̃ si yo no fuera Sacerdote, dētro de tres dias lo hiziera hacorcar. Mal hōbre, vil, infame. A una Mosa preñada, ordena Vd. purgātes, q̃ esta noche con solo la tercera parte, la ha echo abortar. El se quedo hyerto, y me dixo: q̃ no lo sabia. Como no lo sabia, quādo la Beata q̃ lo llevó allá se lo dixo, y la misma mosa tābiē. Yo me fui ayrado, y el Frāces dentro de tres horas, marchó su viaje, y se fue de Loxa.

28 Por occasiō de aver conocido esta Beata, fui ā su casa un dia, y la hallé con su hija, la q̃ echava las piedras. Y delāte de mi se refregó la barriga, y oy el ruydo q̃ le hazian las q̃ tenia dētro de la barriga. Y me dixo la Madre q̃ las regulares erā del tamaño de una Almēdra; y las mas grādes las solia echar por la boca; y q̃ algunas la ponian ā peligro de muerte. Tenia la Mosa una Ceja quebrada; y me informó la Beata; q̃ en su guerta ay tradisiō. q̃ ay un grāde thesoro enterrado; y q̃ en años pasados aviā cavado, y no lo avian podido encōtrar. Y q̃ de unos meses ā esta parte de baxo de un Mãsano, cada vez q̃ su hija entrava sola en la guerta, le aparecia un Amortajado, y la llamava cō la mano, haziendole

194 señas de q̃ cavase alli, y le mādase dezir tres Mi:
ssas. Y q̃ estos dias pasados, la Moça por huyr
del Amortajado q̃ le avia aparecido, se rrōpió
la ceja cōtra el portal de la guerta.

29 Yo quise ver el
puesto, y entramos en la guerta, y vi q̃ los que
antes avian cavado, aviā habierto un oyo de
ocho varas de hōdo, redōdo, de tres varas de
boca, cuya obra declarava q̃ quien lo mādo ha:
zer tēdria sierta noticia del thesoro hāzique
herró el puesto en dōde estava. Vnas ocho va:
ras, ā la mano isquierda estava el Mançano en
dōde señalava el amortajado ā la Moça q̃ cava:
se. La Beata estava muy dezeosa q̃ yo empre:
diese el mādar alli cavar, y me calentó. Yo le di:
xe: q̃ lo pensaria, y le bolveria respuesta. Avia
yo desde el principio, cōtraydo grāde amistad
cō el Escrivano de la Ciudad; porq̃ padeciendo
el, de unas obstrucciones, y le hize un medica:
mēto de humor destilado de tajadas de Raba:
no, puestas al sereno, rociadas cō Azucar, y be:
vido este humor, cō q̃ sanó; y el agradecido de:
seava cōgraciarme. A este pues comuniqué
la specie, y resolvimos: q̃ el buscaria dos bar:
retones, y pēdria quatro Indios q̃ cavasen, y
q̃ yo pagase el costo de mātenerlos, y q̃ lo q̃
se hallase, se haria quatro partes, Una para
la Beata, otra para los Indios, otra para el,
y la otra para mi.

30 Ya resuelto el caso se hizie:
rō Capachos de cuero para sacar la tierra,
se alistarō los barretones, se previnierō los
Indios. Pero yo me enfrié no por el gasto que
podia hazer, sino temiendo q̃ el Amortajado

(c) 2007 Ministerio de Cultura

q aparesia en el puesto, no me aparesiese à mi, y cõ el susto tener una desgracia, ô ser causa de ella en los otros, y assi lo dexé. Fui un dia à casa del Comissario, y vi la piedra, q por la boca echó esta Mosa. Era de color ceniciento amontiguado. Tenia cerca de un dedo de grueso, tres de ancho, y quasi un xeme de largo. Dixome el Comisario q el estuvo presente auxiliãdola, pensãdo q se moria, quãdo la echo. Ya yo veo q es malo de creer; pero assi me lo dixo este Sacerdote testigo de vista.

31 Avia en el Cõvento un moso carpintero, q trabaxava en un aposẽto, jũto à la Cosina, y un dia q fui allá estava trabaxãdo una Sarria de Viento para un Iesuita de palo de Evano. Yo le dixe: si yo tenia de este palo tãbien le haria hazer una cama para mi; porq hazta entõces en todos los caminos q avia echo mi cama era el suelo, y mi colchõ el Capote de paja. El me dixo: q de aquel palo no avia por allí. Pero q jũto al Cõvento avia una Tienda cayda, en dõde avia una Viga q era de Arrayan muy fino, y duro; y q si yo la pedia me la daria, y de ella se haria una bizarra cama. Yo lo mãde à el allá en mi nõbre, y le dierõ la Viga. El Syndico me pagó el fierro neseçario para tornillos, Exes, y Bisagras, yo le di el machito de tres años por la echura, y hauí me añadió 8 pesos, de un pedaso de paño q me dió la Madre Abadesa se armó la tela, y cõpre un toldo de Rayadillo, y quedé armado.

32 Un Cavallero à quien yo hize un beneficio, me regaló una buena Mula moyna, y à los 25 dias de llegado sali de Loxa

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 y en dos jornadas, llegué al Pueblo de Gōzanamá.
El Cura era Dominico, y padecia de obstrucciones,
y ya me estava aguardãdo. Yo me hospedé en su
casa, y me hizo mucho agasaco. Yo le hize la mis=
ma medicina q̃ en Loxa hize al Escrivano, y co=
mo fue presiso hazer un propio ā Loxa ā traher
de los Rabanos, en lo interim, cō un chapetō q̃
alli vivia avesindado, baxé ā unos fōdales
de unas lomas, lugar ardientissimo ā buscar
flor de Balsamo, un dia de camino. Pero no fue
tiempo q̃ stuviesen floridos los Balsamos que
avia, y solo truje unas tetas de Balsamo muy
fino, y diez libras de cascara, q̃ puesta al fue=
go, huele mejor q̃ el Incienso.
33 Gōzanama es Pueb=
lo de blācos, Indios, y Mestisos, y tedrá 200 ve=
cinos. Ya q̃ truxerō de Loxa lo q̃ yo pedi, le
cōpuse, y el otro dia, cō un Vaqueano me parti,
para Cariamāga. Tuvimos un mal dia de
aguasero de toda la jornada, y este dia entre
yo, y mi chapetō, y el Indio q̃ nos acōpañava,
nos bevimos una limeta de Ayguardiente, y
llegamos tā fresecos, como si no huvieramos bevid

CAPITULO XVI.

Cōtiene lo q̃ me pasó en Cariconanga
hazta q̃ llegue ā la Ciudad de Piura.

1 Llegamos cō aguasero ā Cariamāga, y derec=
ho me fui ā casa del Cura, llamado Dn. Diego
Tobar, q̃ ya me conocia de Quitto, y sabia
q̃ yo era muy amigo de su Tio, el P. Difinid=
or Tobar, de quien tengo ya echa mencion.
Luego me hizo mucho agasajo. Es Caria=
māga de clima ya frio. Es Pueblo q̃ tendrá

(c) 2007 Minist

ducientos vecinos. La mayor parte sō Indios
y Mestisos, y algunos Blācos. Tiene mucho ga=
nado Bacuno, y Ovecuno, y bastātes Bestias.
Es pueblo rico, y tiene mucho trigo, y papas;
y lo llevā à vēder à Pinna q̃ carese de ello.

2 La Ig=
lesia avia dies, y siete años q̃ estava cayda, y
solo avia quedado vn pedaso, como una choz=
a, en dō de se dezia la Missa. Este Cura Dn. Di=
ego antes avia sido Cura en los Pastos, y aora
avia dos años q̃ lo avīā pasado à Cariam=
anga, q̃ es el ultimo Curato q̃ pertenese à Qu=
itto; y toca esta raya q̃ divide, los dos Vi=
reynatos de Sta. Fe, y Lima, de suerte q̃ el Go=
vierno Eclesiastico de Loxa pertenese à Sta.
Fe, y el politico ya es de Lima. Este pues Cu=
ra avia enprēdido, el hacer una nueva Igle=
sia. Ya estava echo el Altar principal, hasta
el arco toral, y para el cuerpo de la Iglesia
estavā ya parados los Estātillos, de palos in=
corruptibles. Tenia ya tābien echos los Ado=
bes, para las paredes, è iva à mano de con=
cluirse en un año.

3 A poco rato de aver llegado
comuniqué al Cura, la idea de las rayzitas de
sacar nueva dētadura. El enbió à llamar
unos tātos Indios, y yo les enseñe la q̃ me dió
la Mōja, y un Indio dixo: q̃ sabia dō de avia
de aquellas rayzes, dos dias lexos de Caria=
māga; y le pague diez reales, y fue, y el qu=
into dia me truxo una talega llena q̃ tuvo 12
libras. Yo remiti 6 libras à Quitto à la Mar=
quesa de Maensa, y me quedé cō las otras 6 cō

(c) 2007

 animo de traherlo à España. Pero en Caxama:
rca una S.ra me lo quito, como diré adelãte. De
Loxa un Alcalde avia escrito à un Ciego de Cari:
amãga, la cura q̃ yo avia echo allá al Ciego de
de las Cataratas, y este se avia empeñado con
el Cura, para q̃ al llegar yo lo avisase. El Cura
me lo comunicó, y cõ ello el otro dia lo fuimos
à ver. Avia tenido tãbien este Ciego Catarat:
as en los ojos. Pero unos meses antes avia pas:
ado por alli un curãdero, y cõ 200 pessos q̃
le dió, le batió las Cataratas, pero le dexó las
principales telas inferiores, y las superiores
se las curãcó mal, de lo qual padecia grãdes
dolores, en los lagrimales, y le avia acudido
bastãte humor, y lo tenia todo encorado. Ala
q̃ lo vi, le dixe: q̃ no me atrevia à poner mano
à la cura; porq̃ las aguas q̃ yo hazia erã mor:
dicãtes, y no las podria aguãtar, q̃ se lavase
cõ vino rosado, y tẽdria algũ alivio, me fui
y no lo bolvi à ver.

4 Yo el sexto dia parti cõ un
Mosito Vaqueano. A cosa de media legua
dixome. P pasa adelãte, q̃ yo entro al mõte
à una nesesidad. Fuese, y ya no lo bolvimos
à ver, porq̃ se huyó. Cerca de las dos de la
tarde, llegamos à un Pueblesito de Indios, q̃
pertenese à Cariamãga, serã unas 20 fa:
milias. No me acuerda su Nõbre. Aqui tho:
mé otro Moso para q̃ nos acõpañase, hasta
los Valles. Arranchamos en despoblado, pero
ya en clima tẽplado. El otro dia à medio
dia, llegamos ya à lo ultimo de la Serran:
ia. A la mano isquierda está la baxada

(c) 2007 Ministerio

Pero a la mano drecha, ay otro Pueblecito, de Indios, y Mestisos, q̃ tãbien es ayuda Parroquia de Caxiamãga. Tanpoco me acuerdo su Nõbre. Yo trahia un Paraguay de plata deloxa; para restituirlo, a un Mestiso de este Pueblo. Baxé solo allá, y como traya escrito el Nõbre del sujeto, preguntè por el, y no estuvo en el Pueblo, pero huvo unos parientes suyos, à quienes entreguè el Vaso, para q̃ se lo diesen.

5 Bolvi à subir, y el peon se bolvio à su Pueblo, y yo, y mi Chapetõ, tomamos cuesta abajo, y nos entramos en los llanos. Ya q̃ llegamos abajo, es ya Clima caliente, y muy caliente. A poco rato empieso à encõtrar Arboles de Pitos, y entõces conoci q̃ Dn. Miguel de la Piedra no los habria visto, quãdo me dixo: q̃ en el Peru no los avia, y por cosa singular los tenia en su Azienda. Cerca de las tres, llegamos à un Trapiche de Azujar, y ya q̃ nos cõvidarõ à beber Guarapo; nos paramos una hora, porq̃ ya no podia aguantar tãto ardor. Proseguimos despues, y al caher del sol nos arrãcharmos en otro Trapiche en q̃ solas hallamos à dos Mugeres, madre è hija, q̃ me dixeron q̃ sus Maridos avian ido à una fiesta q̃ se selebrava en un Pueblo comarcano.

6 El otro dia de mañana, bolvimos à partir, y à la tarde llegamos à un Pueblo de Indios, y no hallamos à nadie. Nos paramos en una Ramada, y dimos de comer à las bestias, ojarasa de Mayz seca q̃ avia alli en abũdãcia. En lo interim veo asomar un Muchacho de uno 12 años. Yo lo llamé.

(c) 2007 Ministerio ...

 Pero el apretó á huyr, q̃ ni venado, y se encerró en una casa. Yo fui allá, y no queria habrir de miedo. Por fin lo hize abrir, y me dixo q̃ la gente del Pueblo no vendriã hazta tarde la noche. Yo le pregũte por el camino de Piura, y me dixo: q̃ en un Trapiche q̃ estava alli cerca alli aviã nos de ir á thomar el camino. Yo le di medio real, y nos acõpaño al Trapiche, y alli caminamos á pasar la noche.

7 El dueño del Trapiche q̃ era un buen Mestizo, me hizo mucho agasejo, y me mãdó poner las bestias en un Gramadal, en lo interim q̃ trahiã cogollo de caña dulce. En casa estavã de fiesta, cõ dos, ó tres familias q̃ aviã venido, y como el otro dia era fiesta se mãdo á traher hornamẽto, y en una Capillita q̃ avia dixe el otro dia Missa. Faltava hostia; pero dẽtro de dos platos de plata, apretado uno cõ otro, se hizo una hostia, la q̃ salió muy gruesa; pero como no avia otra, era la mejor. Yo cõsagré cõ ella, y dixe la Missa, y despues de almorsarnos acõpañó un moso cosa de dos leguas á un Pueblesito de Indios, endõde thome el otro dia un Moso Vaqueano, q̃ nos acõpañó sinco jornadas, hasta llegar á Piura.

8 De este Pueblo hazta la Ciudad de Piura ay 50 leguas, las q̃ se andã en sinco jornadas, porq̃ se camina por Caguayes. Caguay llamã: puesto endõde ay agua. Aqui ay q̃ suponer, q̃ de este pueblo q̃ no se como se llama, y tẽdrá 50 vezinos, hazta Piura, la poca tierra q̃ ay, está mixturada cõ otra tãta arena. Es clima muy ardiente, y cada 8 años no llueve mas de una vez.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y cō sola esta vez q̃ llueve, criã aquellos arenales
unos pajonales muy bellos, de una paja muy fi-
na, y del alto de un hōbre, q̃ abasteseri de pas-
to para 8 años, â todo el Ganado Bacuno, y
Cabruno, q̃ por alli se cria, y â las bestias tanbi-
en. Ay sus pedasos de mōte de Algarrobos q̃ dã
una algarroba, del tamaño de la del Frecol, pe-
ro muy buena. Estos arboles dã fruto cada
quatro meses; y antes q̃ buelvē â retoñar, les
cahe, fruto, y oja. La oja de q̃ está muy guarne-
sido es tamañita, como la mitad de la uña del dedo
menor, y â esto llamã Puñello; y es el mejor suste-
to para Ganado, y Bestias. El palo del Algarro-
bo es palo fino negrisco, ê incorruptible. Y una
bestia q̃ llega â engordar de la Algarroba, y
del Puñello, hauq̃ sirva un año, no se cansa ni
enflaquese.

9 El otro dia partimos bien de mañana,
y el moso q̃ nos acōpañava nos cōto; q̃ unos
años anteriores en aquel despoblado avia un-
os Negros alsados, y en un pedacito de mōte
q̃ topamos avian de una vez muerto â siete
pasajeros, y tres Mugeres. Pero q̃ se armarō los
Indios de aquellos Pueblos comarcanos, y â lã-
zadas los matarō. Este dia llegamos antes de
ponerse el sol â un charco de agua q̃ llamã
Caguay de Paba Negra. Está esto en un despob-
lado q̃ no ay sino arenal. Cōtó el Moso q̃ por
las serranias q̃ ay â la mano isquierda, se
crian muchos Venados, y Gamos, y q̃ para be-
ver acudē â este Caguay, y llegan tã sedien-
tos, q̃ hauq̃ vean gēte, y q̃ los vã â cojer, no
se huyen. Y q̃ â veses ponen banda al charco,
Y poniendose â espiar, cojen grã de partida

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 de ellos de una vez. La segũda jornada fuimos
ã dar ã otro charco q̃ llamã: Caguay de Garza
Pintada: la tercer jornada fuimos ã dar ã
un Ryechuelo, q̃ llamã. Caguay del Venado, y
alli jũto avia un Pueblesito de Indios q̃ eran
8 casas nomas. La quarta jornada fuimos
ã dar ã otro Ryechuelo, q̃ llamã: el Ryo de
Archina. Ryo arriba está poblado de siete tra:
apiches de Azucar q̃ abastesen toda la Prov:
incia de dulces, y Guarapo.

10 La otra jornada
fuimos ã dar ã un Trapiche, q̃ governava
un Mulato, el qual me hizo tã poco favor, q̃
ni siquiera me habrió la casa para meter
mis trastes, y me hizo pagar quatro reales
de un poco de cogollo de caña, para mis besti:
as. Yo antes de anochesera me fui al Ryo ã bañ:
arme. Avia alli un buen Platanar, y en el var:
rios Papayos q̃ teniã muchas Papayas mar:
duras. Yo soy devotissimo de esta fruta, y en:
tre ã ver si podria cojer una Papaya. Ellas
estavã altas, y para ver si caya alguna madura,
menee el trõco de un Papayo, y en lugar de la ma:
dura, cayó una verde del tamaño del puño, y
me cayo en los labios, y del golpe, me hizo una
ampolla en cada labio, y cõ el dolor se fue la
gana de comer Papayas.

11 Ya q̃ vino el dia bolvimos
ã partir, y cerca de medio dia, llegamos ã unas
casas de Indios, y apretava cõ la arena tãto el
sol, q̃ nos paramos un rato, y poniendo las bes:
tias ã la sõbra de unos Algarrobos q̃ delãte avia,
nos fuimos ã una casa, y la hallé llena de San:
dias. Al istãte cõpré medio real; y como eran

(c) 2007 Ministerio de Cultura

algo chycas me dieron diez. Mi chapetō Dn. Fran.co
se comió quatro, el Indio Vaqueano, tres, y yo otros tres; y al partirnos, nos dieron tres de regalo. Cerca de las quatro de la tarde llegamos á Piura.

CAPITULO XVII

Contiene lo q. me pasó en la Ciudad de Piura hazta q. llegué á la ciudad de Lambayeque.

1 Al llegar á la Ciudad de Piura, me fui derecho al Covento, q. es el primero de la Provincia de Lima q. se encuentra, en donde el Guardian me recibió cō gusto, q. era el chapetō, y en Lima thomó el habito, y avia sido muchos años Sacristan de la casa grande. Se buscó Algarroba para las bestias, y ya q. se acomodaron tābien mis trastes en una celda, me dixo el Guardian q. ya avia dias q. me aguardava; porq. se avia sabido de la Missiō que avia Predicado en Loxa, y dezeavan q. tābien Predicase en Piura. Yo le dixe: q. para Mission era aquel clima muy caluroso; y q. por fin q. ya venia cō animo de descansar unos dias, y q. descansasen mis bestias, y q. veriamos en ello.

2 El Covento no tenia mas q. tres Religiosos, y en la occasion estava alli presente un Clerigo Mulato, q. avia sido secretario de un Obispo de Cartagena, y actualmēte era Cura de un Pueblo de Indios, á cosa de dos leguas cortas de Piura, llamado: Catacaus. Este pues Cura de Catacaus, era grā amigo del Guardian, y se venia varias vezes al Covēto, á estarse algunos dias. Este pues, al istante se ofrecio á ver un amigo, y q. me tuviese en una Azienda suya mis bestias á buen recaudo, hazta q. me fuese; y assi se hizo, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 el otro dia de mañana se las llevaró, y no las bolvi
a ver hasta q̃ me fui.

3 La Ciudad de Piura está fúnda-
da en un Arenal. las casas tienen las quatro es-
quinas de ladrillo, y lo demas sō de adobes. Solo las
Iglesias sō todas de ladrillo. Tiene solo la Parroq-
uia, Nrō. Covento, y Covento de PP. Belermitas. Ten-
dra la Ciudad mas de quatro mil vezinos. Se coje
mucho Mayz, q̃ da tres cosechas al año. Muchas
y ricas Yucas, Camotes, y Sapallos. Tiene mucho Ga-
nado Bacuno, y Cabrino, cuya carne es mejor q̃ de
Carnero. Su principal comercio es las grãdes sem-
brerias de Algodō q̃ se lleva hasta Quito, y Pasto.
Tiene bastãte comercio de ropa de Castilla, y vino
de chyle, lo q̃ se baxa embarcado de Lima por el
mar del Sur q̃ solo dista tres leguas de Piura.
Alli jũto al Covto. vivia los PP. del P. Dominico, el qual
a la q̃ llegó cayó enfermo de Tercianas, y desea-
va mucho q̃ yo llegase para q̃ lo curase. El otro
dia de aver llegado me mãdó llamar. Lo vi, y le
dixe: q̃ avia menester dos sãgrias. Pero como en
aquella tierra, no estã versados a sãgrarse, su
Madre lo repugnó totalmẽte. Yo viendo la repug-
nãcia de la Sra. me retire, y le mãde dezir. q̃ lo cu-
rase su Madre. Pero como las Tercianas lo apre-
savã, por fin se hizo sãgrar. Pero yo ya no qui-
ze bolver alla. El clamores, y mas recaudos, pe-
ro no lo bolvi a ver.

4 A tãta istãcia q̃ me hizieron
le mãdé un Vomitorio de Quinoa. Quinoa lla-
man un granito, tamañito amarillo del tamaño
del granito q̃ tienen los higos pasados. La mata
q̃ lo da, es totalmẽte parecida a aquella spesie

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de col, q̃ en España llamã: Brocoli, solo q̃ la Quinoa, 205
se haze muy alta q̃ un hõbre, cõ la Espiga muy gr=
ande ã su parejo, y solo fecũda en tierra fria. La
semilla es la q̃ se come, y para comerse es presiso,
lavarla tres õ quatro vezes, porq̃ de no, es muy agr=
ia, y amarga. Pero ya assi desaguada es muy
rica comida, y cõpuesta cõ miel, es mucho mejor.
La lavasa de esta Quinoa, es un Vomitorio bue=
no, y muy seguro, y muy ussado por aquellas
tierras. Este pues le mãdé en un Vaso, sin dezir=
le lo q̃ era, porq̃ conoci q̃ le avia de aprovechar. El
lo thomo, ẽ hizo seys vomitos al cabo de una
hora. Su madre, pẽsãdo q̃ se moria, llevãto el
grito cõtra mi, y el cõ las bascas del Vomito tã=
bien. Acudierõ al Cõvento, y no me hallarõ, pero
fue allá mi Chapetõ, y le dixo el enfermo: q̃ me
dixese: q̃ yo era un Picaro, q̃ lo avia muerto con
aquella bevida. Todo esto lo supo el Guardian, y
como estava picado del Dominico, porq̃ quãdo
llego ã Piura no lo fue ã ver, y ã prestarle obed=
iencia, y de esto era el muy fantastico; me dixo:
q̃ no lo fuera ã ver.

§ Sin enbargo del buen efecto
q̃ le hizo el Vomitorio, cõ todo las Tercianas ã los
tres dias le repitierõ cõ mas fuersa. Y yo conoz=
ci q̃ avia menester thomar Quina: Yo trahia
un surrõ echo de dos Vadanas, y en el apila=
da una arroba molida, fresca, y escojida de
mi mano en Loxa de un Almasen q̃ estava lle=
no de ella, y antes de irme la pedi cõ animo de
traherla ã España. Su Padre se vino ã empeñar=
me q̃ fuera allá ã verlo. Yo no quize ir; pero le
dixe: q̃ yo le mãdaria tres papeles de Quina, y
q̃ la thomase. Dile tres adarmes de ella. La tho=
mõ, y se le fuerõ las Tercianas totalmente.

(c) 2005 Ministerio de Cultura

 y á los quatro dias se levantó sano, y vino á verme,
y pedirme perdon. Pero el Guardian por poco lo
echa del Covto. á regaños.

6 Avia en Piura una Sra. de
90 años q̃ enfermó estos dias de un Resfriado. El:
la tenia un Hijo Capellã, y Comissario de la Inq:
uisicio, llamado: Dn. Luiz Quevedo. Este me mã:
do llamar. Vi á la Sra. y le mãdé thomar seys
dias un poco de Guayusa. Cõ ello sudó bastante,
y se le fue el Resfriado. Yo quedé aficionado á
la casa, porq̃ conoci, q̃ era casa de Sãtos. Assi la
Madre, como Dn. Luiz, una hermana suya Don:
zella, y otra Dõzella expuria q̃ avia criado en ca:
sa, todos erã buenos. Era casa rica, y un dia, cõ
dos Negros, y dos Negras me mãdarõ dos Melo:
nes, y dos Sãdias exorbitãtes de grãdes, y Dn. Lu:
yz me dió una piesa de Bretaña, diziendome: q̃
me hiziese un par de camisas; porq̃ de alli para
adelãte hasta Lima, era mas ardiente el clima,
y no podria aguãtar la ropa de lana.

7 Es Piura tã
fecũda de Melones, y Sãdias, q̃ por las calles estã
amõtonadas para vender, y por medio real, es:
coje qualquiera del mõton, sinco, las q̃ quisiere:
y esto todo el año, porq̃ en todo el año se dan,
en los arenales. De un dia antes de llegar á Piu:
ra hasta Lima, q̃ por el Rodeo ay 200 leguas
y 60 por el despoblado, en toda esta tierra, no
llueve jamas, ni jamas hã visto siquiera el Cielo
anublado; sino sol, y mas sol, calor, y mas calor.
Doze horas de dia, y doze de noche. Sus sembrasi:
as se hazen, y fecũdã cõ el agua de los Ryos; y
ay tãbien quatro meses cada año, q̃ llamã: tiempo
de blãduras; porq̃ aquella tierra de por si ella se
humedese tãto q̃ entõces no ha menester regar.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

8 El Guardian, y algunos Cavalleros me instaró sob= 207
re la Mission. Yo para evadirme, conociendo que
en el Convto. no avia sujeto capas para ello, dixe
que no tenia repugnancia á Predicar la Mission; pero
que siendo presiso para ganar las Indulgencias, Predi=
car tanbien Doctrina christiana; no podia yo hazer
en uno, y otro. Viose el Predor. Conventual del Conven=
to, y no se animó á ello.

9 Desde Pitura hazta Caxam=
arca, las Mugeres al salir de casa salen con Saya
y esta con cola detras, de dos varas de largo, y las
Sras. quando van fuera, llevan una Negra detras
que les lleva la cola, y si es que van á la iglesia, lleva
la Negra tanbien sobre la cabesa, doblada una
Alfombra, para tenderla en el puesto, donde se ha de
poner la Sra. Todas las colas estan aforradas
de Vadana, y tanto las pobres como las ricas
al entrar en la Iglesia, sueltan en tierra la co=
la, y la arrastran por el suelo, y en que haga
mucho ruido, está su mayor gala.

10 Ya estavamos
en los ultimos de Octubre, y el Guardian se empe=
ñó, en que el dia de todos Stos. en la noche, avia de
Predicar de Animas. Yo avia de partir el otro dia
de finados, y Prediqué dicho Sermon. Despues de
Cenar es alli estilo, acudir la gente á las Iglesias,
y mandan dezir responsorios sobre de las sepultu=
ras, y los pagan á medio real cada uno; y esta no=
che huvo Religioso, que á las diez de la noche, ya
tenia quinze pesos de los Responsorios que avia
echado. Yo no quize ir á tal funcion, y temprano
me fui á recojer.

11 El dia de finados por la tarde
me truxeron mis bestias, tan flacas, y desmedradas,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 q̃ era inposible cõ ellas proseguir mi camino. Yo
cõ todo cargue mis machos, y à los quinse dias
de aver llegado à Piura, sali para Catacaus cõ
animo q̃ el Cura viese las bestias como estavã
cõ su encargo. El al verlas tã flacas se ayró, y
de propio quizo partirse à mãdar deponer el
Aperador de la Azienda, por su descuydo. Yo no
se lo permiti, y se dispuso tenerlas ocho dias
à buen comer Mayz, y alfalfa, cõ q̃ algo se
cõpusierõ.

12 Catacaus es Pueblo todo de Indios, y tẽ-
drá 200 familias. Llevã todos hõbres, y muge-
res, unas mãgas de Vaeta, todas bordadas de
lana de diversos colores, y los hõbres los calso-
nes tãbien. Las paredes de las casas, sõ de en-
cañisada enbarrada cõ Greda, y blãqueada
dẽtro, y fuera, cõ las calles bien alineadas,
sin q̃ sea una mas grãde, ò alta q̃ otra, y to-
das sõ iguales. El Pueblo de Indios mas her-
rmoso, q̃ he visto, es este. Pero las casas no
tienen techo, porq̃ como nũca llueve, no lo
hã menester. solo tienẽ unas ramas para
defenderse del sol. Es Pueblo rico, porq̃ tie-
ne jũto un Ryo, y cõ el tienẽ mucha sembra-
ria, y abastesen à Piura de Sãdias, y Melo-
nes, Camotes, Yucas, Sapallos, Mayz, y Alfal-
fa. Jũto al Pueblo q̃ està fũdado en un are-
nal, tienẽ una legua, y media de Algarro-
bos, para leña, y pasto para las bestias de
Algarroba, y Puñello. Cojen mucho Algodon,
y crian mucho Cabrio, y Ganado Bacuno.

13 Criase
dẽtro de àquellos arenales, muchissima Gra-
ma, q̃ bejuquea por baxo de la arena, y solo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

asona las puntitas de las ramas. Los Indios
sacā muchas, y ā esto llaman Ñudillo, q̃ sus
tenta, y engorda mucho las bestias. Esta oc=
tava de los Finados, selebrā cō mucha pōpa.
Cada dia tiene la fiesta su Mayordomo, y es=
te paga 25 pessos, por la Missa cātada, y la
osesion cō Respōsorios de Difūtos. Toda la
octava, cada dia, ponē la Iglesia llena de No=
villas, Boticas de chicha, vino, y Ayguardi=
ente, costales de harina de Trigo, y Mayz Mō=
tones de Yucas, Camotes, Sapallos, y muchi=
simas Sādias, y Melones, serillos, y platos
de Azucar.

14 Despues de la Prosesiō, va el Cura,
y echa un Respōsorio en cada Sepultura; y
acabada la fūcion, vā todas las Indias de
do= años para arriba, cō el plato del Azucar
en la mano, y en la otra dos reales, ā besar
la mano al Cura en su casa, y le dā el Azu=
car, y los dos reales, y ya q̃ todas pasaron;
los hōbres acarrean ā casa del Cura toda
la vitualla q̃ ay en la Iglesia. Q̃ cō sola esta
octava, recoje el Cura sobrado para pasar
el año cō regalo. El iva algo enfermiso de ma=
los humores, cō la barriga bultada, y muy des=
colorido, y yo le dixe: q si yo avia de perseven=
ar aqui, yo lo curara. El me preguntō, cō q̃; y yo
le dixe: cō una hyerva q̃ thomara Vd. esta tar=
de. Ya q̃ fue hora, mādo al Negro q̃ lo servia
q̃ cosiera un poco de Guayusa, y la thomamos
en lugar de Mate, y al acabar de thomarla
nos fuimos ā la Iglesia al Rosario. Fue tan co=

(c) 2007 Ministerio de Cultura

210 pioso lo q̃ sudó, q̃ fue menester mudar la cami:
sa, é hizo un charco de saliva por la boca, y no
hazia mas q̃ repetir. Pesbe de hyerva. El me arr:
ancó dos libras de Guayusa. Pero me regaló
una lata de á dos libras de tabaco Sevillano
muy bueno. Estos dias me cosierō las dos cam:
isas, y el dia octavo dexādo un Cavallo por fla:
co, cō un Vaqueano nos partimos para el Pue:
blo de Lambayeque.

15 Partimos á las tres de la tarde,
y caminamos hazta la media noche. Paramos co:
sa de una hora, y bolvimos á partir, hazta las
ocho del dia, y llegamos á la Rancheria, en q̃
tenia su casa el peon q̃ nos acōpañava. Alli pa:
ramos un dia. Avia alli jūto un pedaso de mō:
te cō muchisimas Pabas, y en los dos dias ma:
té cō la Escopeta 28 Pabos, y azadas nos alc:
ansarō hazta Lambayeque. Alli vi q̃ tenia este
hōbre varios arboles de Algodō no blāco si:
no Musgo natural, y este se aprecia mucho pa:
ra texer medias. Ya q̃ vino la tarde saco una
partida de Chipchis, q̃ aqui llamā calabaso,
de cabello de Angel, y en las Andalucias, Sidra.
hizo de ello pedasos, y los repartio por una
plasuela q̃ tenia delāte su casa, y despues sa:
có un Cuerno taladrado, y dió cō el unos rō:
quidos, y al istāte vinierō del mōte, mas de
400 Cochinos q̃ criava, y se lo comierō.

16 Partimos
el segūdo dia á la tarde, y dimos tres jornadas
semejātes á la pasada, y esta quarta jornada
dexé cāsado en un arenal un Cavallo q̃ avia ya

(c) 2007 Minist

adquirido, ā pereser porq̃ alli ni tenia el, pasto ni agua q̃ beverlo. La quinta jornada, despues de aver reposado un poco ā la media noche en despoblado, bolvimos ā partir. Estava la noche algo obscura, y un cavallo se desvió sin advertirlo cō la carga, por dētro de un arenal, poblado de Algarrobos. Por la madrugada lo advertimos, y como no avia agua no pudimos parar, y ā las siete llegamos ā un Pueblo de Indios, y mestisos, y alli paramos. Yo no se como se llama. Seran 120 familias. De alli mādé ā mi chapeton cō un moso del Pueblo, y fuerō ā buscar el cavallo, y lo truxerō ā la tarde.

17. Yo me avia apeado en casa del Cura. Mas el no estava alli, y me dixo una sobrina suya q̃ el dia anterior, avia ido ā thomar una deposiciō ā un Indio q̃ en otro Pueblo estava encarcelado; pero q̃ ā la tarde vendria. La sra. tenia un bulto en una Mexilla, y yo pēsādo q̃ era ovanillo, se lo preguté. Pero ella metió la mano, y huvo de ser un cabo de Limpion, q̃ tenia dētro la boca. Ya q̃ vino el Cura, me cōtó: q̃ el Indio preso, la noche antes otros amigos, aviā minado la Carcel, y le dierō vado. Dixome q̃ era malissimo Indio, cō fama de bruxo, y q̃ se tenia por sierto q̃ el Vicario de Lambayeque llamado Dn. Fulano Rubio, tenia echisado, al Obispo de truxillo cō un echiso q̃ obtuvo de este Indio, y dava tales razones q̃ me lo hizo creer. El otro dia, bolvimos ā partir, y venimos ā anochecer ā otro Pueblo semejante. Yo no se su nōbre. Solo si se, q̃ este es el Pueblo en dōde aquella ojá unio aquellos tres trosos de carne fresca, q̃ llevo referido. Lo preguté asi mismo, y me

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 informaron q era verdad, y q se avia echo desp-
ues varias experiencias. El otro dia bolvimos
a partir, y a la tarde llegamos ya a Lãbaeque.

CAPITULO XVIII

Côtiene lo q me pasó en Lambaeque, y de alli
hasta q lleguê a la Ciudad de Caxamarca.

1 El peon q nos acôpañava me informó q en Lã-
baeque avia una Sra. Viuda muy rica q hos-
pedava a todos los Religiosos Ntrõs. y assi al lle-
gar a la Ciudad, nos guió derecho a su casa;
la qual me recibió cô mucho gusto, y agasa-
jo, y luego me señaló un quarto en q se pusie-
rô mis trastes. Tenia en el patio de la Casa un-
os arboles Tamarindos, a cuya sombra se pusi-
erô mis bestias, y luego se côpró Alfalfa q ay
cô mucha abûdancia, y quedé ya del todo cô-
puesto. Alli me dieron noticia q avia en la Ciud-
ad un Mallorquin casado, llamado Dn. Anton-
io Gallana. Sali al cabo de rato, y fui a su casa,
y supe q era de Lluchmayor. Este hôbre sabia
cô jujos texer un sôbrero. Supo pues q a una
legua de Lãbaeque avia una laguna en que
se criavâ muchos jujos, muy finos, y delicad-
os; enseñó pues a un indio de texer sôbreros,
y entre los dos, fabricarô una partida; y vi-
endo q tenia buen despacho, fue aumentando
fabricantes y a tener correspôdencia, hasta Li-
ma, y Quito, y cô solo este comercio de los sô-
breros de jujos ha enriquecido.

2 A la sazô tenia
14 Indios fabricantes, y les dava cada dia a tod-
os, 12 Reales de Guarapo, y a cada uno un re-
al y medio diario; y cada qual le fabricava

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cada uno a sus dos sobrinos, q el les dedica en qua-
tro quartos cada uno. Estos dias avia parecido
en su casa otro Mallorquin pendulario, natu-
ral de Deà q venia fugitivo de un Navio que
avia llegado de España à Lima, y como no ten-
ia mas q lo q llevava encima, iva el hõbre des-
aviado. El se queria acõpañar cõmigo, pero yo
por no dexar mi Dn. Frãcisco, no le admiti. Al
cabo de rato se fue cõ Dn. Antonio, y me guió à
una tienda en q cõpre sinco libras de Municiõ
q cõ las Pabas de Piura la avia acabado.

3 Dixele
despues q me acõpañase à ver el Sor. Vicario.
Este era el Vicario Rubio) q dixe anteriormẽ-
te q dezia q tenia maleficiado al Obispo de
Truxillo. En el camino le preguntè, sobre del par-
ticular, y me dixo: q esta era voz publica, y q
estava muy mal quisto en la Ciudad, porq era
muy pleytista, y q acabava de tener un gran-
de quento cõ el Corregidor; y q estava encõtra-
do cõ los dos Curas, y cõ la mayor parte de la
clerezia, por su sobervia, y de un hijo suyo Clerigo,
q el avia sido antes casado. Ya q llegamos allà
lo hallè cõ su hijo, y otro Clerigo. Dixele como
acabava de llegar, y venia à besarle las man-
os para q me mãdase. Enseñele la licẽcia del
Comissº. General, y despues de averla leydo, me
dixo: P. Vd. viene apostata, porq devia averse
ido à embarcar à Cartagena. Yo le respõdi: q
esta Patẽte dizelo assi? Respõdió q no. Pero
q estãdo en el Obispado de Quito, q pertene-
se al Virreynato de Sta. Fe, no podia venir à
embarcarme por Lima. Yo le dixe: Esto lo habra

(c) 200… Ministerio de Cultura

 Vd. encõtrado en algũ Autor Theologo, ò en Sanches De matrimonio. Mire q̃ theologo este, para dezirme à mi q̃ vengo Apostata. Si Señor respõdio el, y le prohibo desde aora q̃ no pueda dezir Missa. Q̃ no diga Missa? Yo si me da la gana la dire en medio de la Plaza, q̃ por razõ de Missionero Apostolico puedo llevar como q̃ supone mas q̃ toda su Vicaria, puedo llevar como los Obispos Altar portatil. El me dixo q̃ le enseñase esta facultad. Yo le dixe: q̃ esto lo devia el saber por su oficio, y supuesto q̃ no lo sabia, se inferia su innorancia culpable.

4 Quãdo los dos cõpañeros vierõ el modo cõ q̃ yo le rebatia, se pusierõ à promediar, y apasiguar la materia, y el vino à dezir me: por fin P. solo los dias de fiesta, le permito q̃ pueda dezir Missa. Entõces le dixe yo, ya cõ tra esto cõfirma mas su innorancia, porq̃ suponiendo q̃ vēgo Apostada, y por cõsequẽte Excomulgado, me da licẽcia para selebrar irregularizando, siendo Parroco, q̃ entõces quedava suspenso, y la Iglesia entredicha. Los Superiores de los Cõventos por dõde he pasado, hã visto esta licẽcia de mi Superior General, y la hã aprovado, y Vd. q̃ no sabe su obligacion, la quiere reprobar. Sabe mas un puro Guardian de un Cõvento Nuestro, q̃ el Vicario Rubio, cõ toda la prosapia de los Rubios, hasta la octava generacion. Diziendo esto me sali de la casa y me fuĩ. En casa de la Señora dõde me apee, tenia la Señora un sobrino Clerigo, y Cura de una Parroquia. Yo le cogĩ la mano, y me dixo: Vengase Vd. à dezir Missa cada dia en San Joseph, a ver como lo inpide este Señor Vicario.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

yo por quitarme de empeños cō un hōbre q̄ ya sabia q̄ ussava de maleficios, thomé por mejor supuesto q̄ la S.ra tenia en casa su capilla dezir Missa en ella, y assi lo hize. Los quatro dias q̄ aq.i pené.

5 Lambaeque esta fūdado en un arenal, y es mas grāde q̄ Piura, y tiene mejores calles, y casas. Puede tener siete mil vesinos. La mayor parte, es gēte blāca, y mestisos. y la menor, sō Indios, Negros, y Mulatos. Es Pueblo rico, y tiene las mismas cosechas q̄ Piura. Pero su principal comercio es el xabon q̄ hazē del cevo de las Cabras, y Cabrones, q̄ se lleva tierra arriba hazta Lima, y toda la serrania, y tierra abajo hazta Popayā. Y despues los cordovanes q̄ del pellejo fabrican, y para ello tienē grādes partidas de Ganado Cabruno. Tenia la S.ra un hermano Clerigo, y entre los dos tenian sobre ducientas mil cabesas de este Ganado. Aquellos dias, la S.ra avia echo una matāsa de treinta mil cabesas. La carne se sala, y secase vende, y es havnq̄ negrisca, mas sabrosa q̄ el Carnero. Alli truxerō una parte para el abasto de la casa, diez mil lenguas saladas, y secas, y la S.ra me regalo 400, y me sirvierō muy bien.

6 No tiene Lambaeque mas Iglesias, q̄ dos Parroquias, sin Cōvento niguno. D.n Antonio me regaló dos sō buenos jiros de Jujos uno para mi, y el otro, para mi chapeton D.n Frācisco. Ya el quinto dia parti, y ya cāsado de tāto arenal, thomé sin Varqueano, el camino de la Sierra A cosa de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 medio dia empesamos à encōtrar quadrillas de
gente q̄ venian de la fiesta de la Virgen de la Cue:
va S.ta q̄ se venera en S.ta Barbara, y todos me
preguntavā: si nos avian salido unos Negros
Revātados q̄ andavan por el pie de la Sierra
y salian à hurtar, y avian echo ya algunas mu:
ertes. Yo cō estas notisias, thome la Escopeta,
y le cargué una bala, por lo q̄ podia sobreve:
nir. Pero no susedio. A buena hora llegamos
à la casa de un Mestiso, cō animo de arrãchar
alli, y al rebolver de la esquina para el portal,
huvo de aver, dos Patos, tamaños como unos
Gansos, casta de Guinea, q̄ tienen la cabesa
llena de corales como los Pabos. Mi Mula que
era algo pajarera, tuvo miedo, y dió una estā:
pida, q̄ por poco me estāpa en el suelo.
7 Estava la
casa llena de gēte, y el Mestiso me dixo. P. pase
V.d adelāte, y hallará otra casa, y estará con
mas comodidad. Assi lo hize, y à cosa de un qu:
arto de legua, thopamos la casa. No avia nadie.
Pero à poco rato, vino una Muger cō un Moso,
yo les cōpré Alfalfa, y alli pasamos la noche.
Bolvimos à partir el otro dia, y à la tarde
llegamos à un Pueblo de Indios, y Mestisos:
serān 150 familias. Yo no se como se llama. Yo
me arrãche, à la margē de una quebrada, à
lo ultimo del Pueblo, en dō de ay una grã por:
sion de matas de Te. Delāte avia un buē Alfal:
far, y se cōpro para mis bestias, y el dueño me
informó q̄ el otro dia avia de pasar el despo:
blado, y los Medanos. Cō esta noticia busque
un Peon Vaquero, y venido el dia nos partim
os subiendo un Serro de arena. Ya q̄ llegamos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

arriba, thomamos una pãpa de arenal de tres le:
guas, pero camino bueno, y no muy floxo, de un
lado, y otro à lo lexos se descubria los perachos
de las peñas de las serranias, por la mayor par:
te cubiertas de arena. Yo supõgo q̃ esto como dis:
ta, tres, ô quatro, ô 6 leguas del mar del sur, alg:
una vez saliendo de madre, traheria esta arena;
porq̃ tãbien en este arenal, ay muchas cõchas ma:
rinas. En la mitad de la pãpa me volo el sõbrero
de jujos, y tres vezes q̃ me apeé para irlo à cojer;
al echarle la mano, bolvialo à llevar el viento, y
fue à parar à la pũta de un serro de arena.
Al cãbo de las tres leguas estã los Medanos; pero
no es sino media legua, y no fuerõ tã grãdes, y
pesados como los de Loxa. Al salir de los Meda:
nos se rebolvió el Vaqueano, y nosotros prosegui:
mos, y à buena hora arrãchamos, en un grãde
Gramadal muy bueno. Alli jũto avia una Guer:
ta, y yo fui alla, y el Amo me dió Yucas, y Camo:
tes. Le cõpre un Pollo, y me regalo, un Melõ y dos
Sandias.

8 El otro dia, bolvimos à partir, y à la tar:
de llegamos à Sta. Barbara. Yo me arrãche à lo
ultimo del Pueblo, delãte de una casa de Mestis:
os, à la sobra de unos Tamarindos, y ya q̃ se trux:
o alfalfa, y acomode las bestias, se cõpró un Po:
llo, y cenamos. Sobrevino un Indio moso, y me di:
xo: P. yo vine à la fiesta, y me llevo unos Garvã:
sos, y mañana si quieres, vna ire cõtigo para Sn.
Miguel, q̃ mi P. es Alcalde, y puedes venirte à mi
casa à arrãchar. Ya yo conoci, q̃ el lo q̃ pretẽdia
era: q̃ yo lo cõvidase à cenar, y assi lo hize. El Pu:
eblo de Sta. Barbara es de Indios, y Mestisos, y tẽ:
drá 200 familias. Esta fũdado en arenal; pero
como tiene ya jũto la serrania, es de Clima algo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 templado. Ya q̃ vino el dia partimos, y al cabo de un rato hallamos una Roza de Sandias. No huvo â quien cõprar, y cojimos cada qual de los tres su Sandia, y rezamos una Salve â beneficio del dueño. A poco rato llegamos ya â thomar la Sierra, y â la tarde venimos â arrãchar sobre de un Serro pelado, y se huvierõ de baxar las bestias â una quebrada, y cojerles ojas de cañas, para q̃ comierã porq̃ no huvo otra cosa, y estas erã cañas como las de España.

9 El otro dia bolvimos â partir, y â la tarde al pie de un serro se cãsó un Cavallo, q̃ fue el q̃ cõpré en Quito al peon q̃ de la Villa de Ibarra me avia acõpañado. Mi chapetõ se quedo cõ el â traherlo poco â poco, y yo, y el Indiesito pasamos adelãte, y arrãchamos sobre del Serro en q̃ avia buẽ pasto. Sacamos Candela, y armamos la Olla, cõ tazajo, y lẽguas de chyvato, y el Indio sacó Garvãsos, y tãbien los metimos â la Olla. Ya todo cõpuesto, despache al Indio â q̃ fuera â ayudar â traher el Cavallo. Fuese allá, y yo que tengo malissima mano para cosinar, provava la olla, y siempre me parecia q̃ le faltava sal, y sẽpre le añadia. Viendo q̃ tardavã mucho, fui allá y ya estavã cerca, yo thome el cabresto tirando por delãte, y los dos arrẽpujãdolo por detras. Venia el, al cãto del Serro, y piso mal, y se cayo, y de un rebuelco, â otro, dio en un presipicio de mas de 2000 varas, y del golpe, quedo el cavallo echo una torta. Nos fuimos entõces â cenar, y siendo assi q̃ no aviamos sino almorsado antes de partir, estuvo la Olla tã salada, q̃ ninguno de los tres, la pudo comer, y los Garvãzos estavan mas duros q̃ balas. Entõces nos cõpusimos cõ pan, y queso, y unas lenguas que se asaron.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

10 Ya q̃ vino el dia, bolvimos â partir, y â la tarde, â las faldas de un serro, nos alcãsarõ unos Mestisos q̃ veniã cõ tres cargas de sãdias en sus serones llenos. A la mano isquierda sobre de un serro se descubria una Azienda, y me dixerõ q̃ era de un Mallorquin casado q̃ alli vivia, y estava muy rico. Yo dezeé conoserlo, pero como caya desviado, pasamos de largo, y â cosa de dos leguas mas, sobre de otro serro en q̃ avia tres casas de Indios arrãchamos. Aquî ya es clima del todo templado, y algo tira â frio. Dierõme quatro sãdias por un real, y las comimos los tres. Aqui cõpré papas, y cõ tasajo, y lẽguas saladas cenamos muy bien. El otro dia bolvimos â partir, y â la tarde mi chapetõ se quedó un poco detras, y perdió el camino, y fue â dar â un Molino de agua, q̃ de viento, no los ay en el Peru, y alli se quedó aquella noche.

11 Yo, y el Indio nos arrãchamos al lado de una quebrada en q̃ avia buẽ pasto, y alli pasamos la noche. Yo reparé q̃ avia por alli varios mõtoncitos de piedresitas del alto y redondo de un sombrero poco mas. Y como no sabia lo q̃ era fui, y di â uno, un puntapie, y al istãte salierõ millones, de millones de hormigas, que todo aquel parage infestarõ, y nos fue presiso, cõ manojos de paja q̃ alli avia bastãte quemar todo aquello. Estos nidos de hormigas, es cosa singular porq̃ ellas dẽtro tienẽ echo su nido â modo de colmena, y por encima de las piedras q̃ sobre amõtonã, â mas de ponerlas muy jũtas, les dan una mano de betum, para q̃ quãdo llueve no pase â dẽtro el agua, y el nido no taladra la superficie de la tierra.

12 Ya q̃ vino el dia, el Indio cargo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sus Garvãsos, y se fue, y sin q̃ yo lo reparase me hur=
tó una Navaja Inglesa q̃ cõpre en un Pataco en la=
barque quãdo cõpré la municiõ, y un Cuero de tres
varas encerado cõ q̃ atapava una carga. Yo me qu=
edé â aguardar mi chapetõ, el qual parecio â
medio dia, y ya nos quedamos hasta el otro dia.
Y ya q̃ vino cargamos, y partimos. Ya â la tarde
llegamos â subir un serro mõtuoso, y catay, q̃
me sale un Venado, y sin apearme le hize un
balaso, y lo tõbe. Buelvo â cargar, y tõbe otro,
y buelvo â cargar, y coji otro. Avia muchisi=
mos, q̃ por no tener en q̃ llevarlos, los dexamos.
Llevamos los tres cargados sobre las cargas cõ
mil trabajos, porq̃ al salir del mõte, q̃ ya se
via abajo, â cosa de media legua el Pueblo de
Sn. Miguel, nos sobrevino un grãde aguasero
q̃ nos llevava quasi arrastrãdo

13 Ya q̃ llegamos,

me fui derecho â casa del Indio el qual ya me
estava aguardãdo, y alli me apeé. Era este dia,
el de noche buena, y al cabo de rato huve de sa=
ber, q̃ era Curato Nro. Fui â ver el P. Cura, y
lo hallé cõ otro Religioso cõpañero. Yo me discul=
pé de q̃ no avia sabido q̃ ellos estasẽ alli. Cõ esto
alli me quedé, y les ayudé aquella noche â can=
tar Maytines, y alli comi las tres fiestas de Navi=
dad. Y el dia de Sn. Juan es alli la fiesta princi=
pal, en q̃ se selebra la Patrona q̃ es la Virgen del
Arco. Este año la pagava un chapetõ vezino
y aziendado del Pueblo, y nos cõvido â comer
ê hizo una mesa explendida. Aunq̃ yo bien lo
pagué; porq̃ el P. Cura me sacó media libra de
tabaco, del q̃ me avia dado el Cura de Cutacam.
Porq̃ aunq̃ me lo quizo pagar, yo no se lo permiti,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

A esta fiesta acudierõ mas de 2000 criaturas, de los Pueblos circũvesinos, q̃ estã repartidos por aquellas serranias. Yo parti el dia de Innocẽtes, y en dos jornadas, llegamos â Caxamarca. En la primer jornada nos llovió mucho, y en la segũda, legua, y media antes de llegar â la Ciudad, al subir de una cuesta, toda de cãtería, vi venir, por encima del lomo, dos hõbres â cavallo, cada uno cõ su lanza. A poco rato, parase el q̃ iva delãte, ô fue â hablar al otro, y de inproviso, bueluen las riendas assia nosotros. La acci on me parecio mal, y dixele â mi chapetõ: en diziendole yo: Dn Franco. llevãte el Gatillo â esta Escopeta, haga Vd. el ademã de encararles la Escopeta. Pero no dispare Vd. hasta q̃ yo se lo diga. Assi se hizo. Ya q̃ se venian llegãdo, di el grito â Dn Frãcisco el qual saca la Escopeta de baxo de la Ruana, y haze el ademã de apũtarles. Ellos q̃ se venian determinados, al ver la Escopeta, rebuelvẽ serro arriba, â carrera cõ los Cavallos, y yo q̃ les dava vaya diziẽdoles. Ea vẽgã Vstedes. Ellos, q̃ erã dos ladrones salteadores, y homisidas se fueron â toda priesa, y en breve ya no los bolvimos â ver.

CAPITULO. XIX

Contiene lo que me passo en Caxamarca hazta que llegue al Pueblo de Angasmarca.

I Cosa de una media hora antes de llega â Caxamarca nos cojió un aguasero diforme, y nos durõ hazta despues de aver llegado al Cõvento de Ntra. Recolleccion en dõde me fui â apear, en dõde me recibio el Guardian con mucho agasajo. Yo cõte â los PP. lo que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nos avia pasado, en el camino, y al instante vinierō en conocimiento de quienes erā los dos salteadores, y me cōtarō: q avian echo vari: os hurtos, y q avian maltratado tanbien al: gunos pasajeros, y ā uno lo matarō; y que aviendolos preso la justicia, una noche es: calarō cō otros la carcel, y se fuerō ā refu: giar āla Parroquia de Sr. Ioseph, en donde una noche horadando la Iglesia se bolvierō ā huir, y andavā por aquellas serranias co: metiendo insultos.

2 Caxamarca es el pedaso de tierra mas fertido de quanto en el mūdo ha Dios criado. El clima mas benigno de quan to he andado, porq todo el año, estādo sien: pre en Equinoccio, es una cōtinua primave: ra. Esta la Ciudad, una parte al pie de un Serro de cāteria, q llaman Sta. Lucia, y lo demas estā en llano, fundada en una pam: pa de tres leguas, y muy amena. Este llano estā lleno de Guertas de varias frutas, spe: sialmēte, mansanas, durasnos, chirimoyas, Siruelas Indianas, y muchos arboles de Capulies. El Capuli, es arbol grāde, y coposo, y carga mucha fruta q se algo paresida ā la Seresa, y en su tiempo, vā tā barata esta fruta q en la plasa dan mas de un al: mud por medio real.

3 A cosa de una legua de la ciudad ay unos baños, de agua fria, y caliente, q alli nacen, y ay sus posas para mixturarlas, y templarlas; y tiene sus apo: sentos, y quartos, para lavarse, y recojer: se las familias, q de cōtinuo vā allá ā tho:

(c) 2007 Ministerio de ...

mar baños. La ciudad, tiene todas las calles bien apedradas, y nũca ay lodo, y las casas de a dos pisos, todas de cantería. Tiene dos Parroquias, Cõvento N.ro de Observantes, y de Recoletos, Hospital de PP. Bethlemitas, y un Cõvento de Mõjas clarisas. Tendrá la Ciudad 4000 vesinos; la mayor parte, gente blanca, y Mestisos, y la menor, Indios, Negros, y Mulatos.

4 Tiene una bella plasa, y la mas abastesida de quantas tiene el Peru. Porq̃ la tierra es muy abũdante de Trigo, Cevada, y todas legũbres y como toda la Serrania comarcana es assi, y solo se sacã los granos, para Lambaeque, y Truxillo, en q̃ la ganãcia se va en los fletes; por cõsequente, es la tierra muy barata. En la plasa todo el año al apũtar el dia se halla ya, una maquina, de Indias, y Mestisas gateras, formãdo varias filas, cõ los comistrajes para vender. Alli carne de Res, de Carnero, de oveja de Cabra, y de tosino fresco. Alli todo el año lechugas, Coles, Yucas, Camotes, Sapallos. Legũbres de toda specie. Pescado salado. Frutas Indianas, y Españolas, Sal, Mãteca Velas de Cevo, y xabõ.

5 A un cãto de la Plasa Muchos canastros de pan, caliẽte, y biẽ amasado, bueno, y muy blãco, q̃ se paresẽ a la Pañota Romana. Por medio real, dã 12 panes, y a la tarde dã 14, y a la noche 16. Y del pan moreno dã 20, y a la noche dan 25

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Guevos, dan 16 por medio real. Una pierna de carnero, medio real. Un Carnero 4 reales. Una fanega de harina 3 reales. Por lo regular cõ el pan, y cõ los Guevos, se cõpra la demas vitualla. Cõpra V. G. uno, medio real de pan, y cõ estos dose panes da la buelta á la Plasa. Cõ un pã, le dã Coles, cõ otro sal, cõ otro carne, y assi de lo demas, y cõ solo medio real se va á su casa cargado de vitualla, q̃ hau q̃ sea una familia, no lo acabaná en un dia, y lo mismo pasa cõ los Guevos.

6 Tiene la Ciudad mucho comercio de ropa de España, y mucha fabrica de Tocuyos de algodõ, y en las Aziendas muchos obrajes de paños, Pañetes, y Vayetas. Mucho vino, y Ayguardiente q̃ baxã de Lima, por Truxillo. Cõ solo medio real de Alfalfa, ay sobrado para comer dos dias una bestia. Esta era la Principal Ciudad del Peru antes de la cõquista, y en ella vivia el Rey Inga. La cõquista se hizo por Tumbes, q̃ es un Pueblo q̃ esta en el mar del Sur, y dista quatro dias de Caxamarca. La cõquista la hizo el General, cõ solo 14 hõbres q̃ a cavallo vinierõ á Caxamarca. Este General Navarro assaltó cõ estos catorse hõbres la Ciudad. Los Indios como jamas aviã visto Cavallos, pẽsarõ de propto q̃ hõbre, y Cavallo, era todo uno. Ellos cõ sus flechas se pusierõ en defensa, y huvierõ de matar un soldado; y aviendo echo los otros una

(c) 2007 Ministerio de Cultura

atinada, cojieron los Indios su Escopeta, la qual estava cargada. Ellos pensaron q̄ era un Animal, y como avian visto el destrozo q̄ hazia; armaron una hoguera, y la echaron a la candela. Ella se disparo y la bala mato a un Indio. Y despues dezian ellos: Mire q̄ demonio de animal, que haun quemado, mata Indios!

7 Bolvieron los Españoles a arrasar la Ciudad, y se rindieron los Indios, y el General Navarro se apodero de un hermano del Rey, q̄ se llamava Ataqualpa. Este era un gran tirano; porq̄ entre otras barbaridades q̄ tenia, cada dia, hazia matar un Indio, y se almorzava su cabeza azada. En qualquier parte q̄ stuviese, le avian de llevar pescado fresco para cenar, y para ello, como no tenian bestias para trasportarlo; tenia Indios puestos a sus trechos, los quales corriendo, y dandolo unos a otros, le llegava fresco el pescado para cenar. Avia camino recto todo aperdrado, desde Caxamarca, hazta el Cusco q̄ habra 800 leguas. Y quando salia el Rey o su hermano, a recojer el tributo, se hazian llevar en unas Andas, a espalda de Indio, y todo el dia corriendo, y el q̄ se caya, o cansava, le quitavan la cabeza. Y para estos viajes tenian puestos Indios a sus trechos para remudarse unos co otros; q̄ he andado, y he visto varios pedasos de este camino, todavia bien aperdrado, y gran parte de el, por serranias,

(c) 200_ Ministerio de Cultura

 muy asperas, é inacesibles, porque se conquistó
buscando solo hazerlas bueltas.

8 Al tiempo de la conquista, el Rey no estava en Caxamarca sino que caminava para el Cusco, y este hermano suyo Ataguallpa, deseoso de Reynar, avia dado orden secreto, al Casique de Cauca, para que al llegar su hermano allá lo mandase matar, y assi se executó. El General Navarro, puso en Caxamarca, preso a este Ataguallpa. El era muy astuto. Y un dia sobre mesa, le regaló el General, unos vazos de christal. Ataguallpa, como no avia visto jamas christal, le preguntó si en España aquello valia mucho. Navarro le dixo: que no. Entonces tiró él al suelo los vazos, diziendole: pues si tan poco vale, no es este regalo para un Rey.

9 Assi que este Ataguallpa se vió preso, le dixo a Navarro: que subiesen una tarde sobre de este serro de Cātania, que dixe que se llama ahora: S.ta Luscia. De alli se descubre toda la campa de Caxamarca, que tiene 3 leguas, y todo al rededor arrodeado de serranía; y alli le dixo a Navarro, Ataguallpa. Mira si no me mandas quitar la vida, todo lo que de aqui descubre tu vista, te lo daré cubierto de oro. Y es cierto; que si a este hombre se huviese conservado la vida piensa que del oro que huvieran traydo del Peru, habrian podido apedrear a toda España de barratones de oro, y plata. El Ataguallpa, viendo que Navarro no le otorgó la pala:

(c) 2007 Mini

bra, ya temeroso; lo primero despachó, Indi-
os por la posta, ā Chyllo Gallo, en dō de estavā
las Indias Reales, y las mādó matar ā todas.

10 Aqui
ay q̄ suponer, q̄ cada Casique, cada año, dava al
Rey una Niña Dōzella. De ellas usava el, ā libre
alvedrio, y la q̄ quedava preñada, en aviendo
dado la leche ā la cria, la llevavā fuera Niño,
ō Niña, ā Chyllo Gallo, en dō de se criavā jun-
tos estos Niños, y Niñas en un Palacio, de cuē-
ta del Rey. A las Madres despues las casava
el Rey, cō alguno Casiques inferiores. Y ā
los Niños, y Niñas, las casava cō los Casiqu-
es mas grādes. Ya mas adelāte, viendo q̄ el Gen-
eral, no se allanava ā prometerle dar la vida,
mandó ordē secreto ā todos los Casiques, mā-
dādoles encātar todos los thesoros. Y aqui suce-
dio: q̄ muchos Indios ricos, se mādarō enterr-
ar vivos, cō todo su thesoro, persuadidos: que
despues, los Indios bolveriā ā reynar, supedit-
ando ā los Españoles, y q̄ ellos bolveriā ā resu-
citar, y entōces tendriā todo su thesoro.

11 Al cabo de
dias, vinole la noticia ā Ataguálpa, de q̄ en Cau-
ca, ya avian muerto al Rey su hermano, y pa-
ra simular su fratisidio, se vistió aquel dia
de una chusma Negra. El General Navarro le
preguntó: porq̄ se avia vestido de luto? El le res-
pōdio: He tenido noticia q̄ en Cauca, enfermó
el Rey mi hermano, y ya murio. Supo por otra
parte el General su alevosia; y en publico Cada-
halso en medio de la Plaza le mādó cortar la cabeza,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 y cō su muerte perdieron los Indios la esperanza
de bolver á sacudirse el yugo de los Españoles, ha=
unq̃ varias vezes lo han intentado; pero hasi=
do siempre en vano

12 Ay tradicion en Caxamarca
q̃ el Rey Linga, tenia una grā porcion de oro
en un sotano q̃ tenia en su Palacio. Su Palacio
lo tenia enfrente del Cōvēto de la Observan=
cia, en dōde hasta estā en pie, las quatro prin=
cipales paredes, y en la de mano isquierda
todavia está un sol pintado, q̃ caya en el qu=
arto dōde el dormia, y este, lo vi yo varias ve=
zes. Sobre de este pūto, hā enprendido en va=
rias ocasiones, el taladrar todo aquel piso,
y le han echo un foso, de mas de quarenta
varas de hōdo buscādo el oro, pero siempre
ha sido en vano, porq̃ lo cierto es q̃ se quedo
el oro encātado.

13 Esto cōfirma este caso q̃ alli
me cōtó Dña. Clara Iñga. Huvo en Caxamar=
ca, en años anteriores un Chapetō Mercader,
hōbre muy rico. Este diziendole mal el comer=
cio, vino á enpobreser. El hōbre, iva bastan=
te enfadado. Lo reparó una India q̃ frequē=
tava la casa, y le vino un dia á dezir: Mi amo
no estes triste, yo te daré oro, el viernes que
viene. Ya q̃ vino el Viernes á la noche, vino
la India cō una Chyna hija suya, y le dixo:
mi Amo si quieres q̃ te de oro, te tēgo de llevar
cō los ojos vendados. El hōbre dixo: q̃ como
tābien viniese acōpañādolo un Negro que
tenia, q̃ cōvenia en ello. Vino la India en llevar

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ã los dos. Bendoles los ojos, y los llevarõ, segũ
cõtava el despues, no muy lexos, y le parecio
q̃ para hazerle perder el tino, los llevo hazi=
endo varios circulos, y ya q̃ los destaparõ se
hallo en un Sotano soterraneo. La India sacó
candela, y encẽdio luz, y vio, dos grãdes mon=
tones de oro en polvo, y todo al rededor, apila=
do de barretones, de oro, y plata, y una gran
cantidad de Sapos, Culebras, lagarto, Tigres, y
leones &c.

14 La India entõces, sacó un Cuyesito que
traya, y le dixo: Mi amo, yo, y mi hija cargare=
mos quãto oro pudieremos, y vosotros dos tan=
bien, y todo será tuyo. Pero para ello te has de
mehar, en la boca de este Cuye. Aprehẽdio el ch=
apetõ q̃ aquello cõtenia algũ pacto diabolico,
y no lo quizo hazer. Entõces, los bolvieron ã
bendar, y los bolvierõ ã sacar, cõ los mismos
rodeos q̃ los truxerõ. Mas el negro, al thomar=
lo de la mano, lanzó la otra, y se llevó un Bar=
retõ de oro, q̃ tuvo 5000 pesos. El Chapetõ, al
descuydo, se quebró el Rosario del cuello, y de
quãto en quãto, dexava caher al suelo las cuẽ=
tas, haziendose la quẽta, q̃ en viniendo el dia,
por las quẽtas del suelo, atinaria el sotano. Pe=
ro la China lo reparo, y assi fue recojiendo por
detras las quentas, q̃ lanzava el Chapetõ. Y ya
q̃ llegarõ ã su casa, y les quitarõ las bendas,
dixole la China: Thoma mi Amo tas quẽtas de
tu Rosario, q̃ se te quebró; y la India dixole al
Negro: y voz q̃ aveys sacado este Barretõ de oro
sin licẽcia, morireys dẽtro de quinze dias. Assi le
susedio, q̃ estãdo sano, se sintio quemar vivo,

(c) 2007

 cō un fuego interior, de cuya voraŝidad murió
rabiando. Y el Amo siempre se afirmó, q̃ a este
Palacio de Linga los avia guiado la India.

15 Juntam-
ente me cōtó, la dicha S.ra q̃ en años anteriores, vi-
niendo para Caxamarca un Moso Chapetō; en-
fermó por aquellas serranias, y vino â parar
en casa de un Indio q̃ vivia en despoblado Alli
lo cuydo el Indio, y â cosa de un mes cōvalesio.
Tenia el Indio una hija mosa. El chapetō se tra-
vó cō ella, y alli se mātuvo unos meses, y la mosa
remaneció preñada. El Chapetō trató de irse; pero
la chyna le dixo: q̃ si no la dexava, le daria dos
boticas, una llena de barretones de oro, y la otra
de plata. Cōvino el Chapetō, siempre q̃ se lo ense-
ñase. Un dia pues q̃ sus PP vinierō â Caxamar-
ca, le enseñó la Chyna, en un Serro enterradas
las dos Boticas. El Chapetō, cojió un Barreton
de oro, y al cabo de dias, vinose cō el â Caxamar-
ca, y trojandolo en moneda, cōpro diez mulas
cō todos los aparejos nesesarios para viaje; y del
resto lo empleó en 400 Novillas, otras tātas Vac-
ncas, y 2000 Ovejas, y Carneros. Las mulas las
dexó en Caxamarca â buē recaudo, y el Ganado
y Bestias, lo llevo â casa del Indio.

16 Se cōtrató cō la
Chyna, q̃ el traspōdria una noche, cō las mulas
todos los Barretones, y q̃ cōpraria buena casa
en Caxamarca, y q̃ despues se casaria cō ella. Lo
creyó la Chyna; y sin q̃ sus PP lo entēdiesen, tras-
puso el Chapetō los Barretones todos de oro, y pla-
ta, cargādo las diez mulas, y marcho tierra â
rriba; y quādo la Chyna acató; se hallo sin el oro,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y plata, y sin marido. Y como de estos casos, hâ su-
sedido varios en diversas Provincias, se ha propaga-
do la voz, y ha exquivado â la gête India, â no que-
rer descubrir, la muchissima riquesa q̃ ay enter-
rada por aquellas Provincias.

17 Esta familia de los
longas es Española de padre de P. y Madre. Porque
su P. fue Castellano Viejo. De moso vino â Buenos ay-
res, cô una Ancheta de ropa. Vendio bien, y bolv-
ió â côprar mas, y tiró para Chyle. Alli vêdio biê,
y se vino â Lima. Bolvio â côprar ropa, y tiró tie-
rra arriba â una Presidêcia q̃ ay entre las Char-
cas, y Arequipa. No me acuerdo del Nôbre de la
Provincia. Alli se casó cô una Niña de Estrado
aragonesa q̃ avia huydo cô otra hermana suya,
la S.ra Presidêta. Este Novio marchó cô las dos â
Lima, y alli côpro, ropa, y se vino â Caxamarca,
y acabâdo de vêder, fabricó una buena casa, y cô-
pró dos grâdes aziendas côtiguas, â jornada, y
media de Caxamarca. S.n Antonio, y Catudé. La
cuñada en Truxillo, tomó el habito de Môja cla-
risa, y entôces estava de Abadesa. La Esposa le pa-
rió tres hijos, D.n Antonio, q̃ casado, poseya la
Azienda S.n Antonio. D.n Pablo q̃ es clerigo, y gov-
ierna Catudé, cô D.n Nicolas Soltero, y D.na Ma-
ria, q̃ ya mosa vieja casó cô un Cabo Portugues
huydo del Grã Para; y D.na Clara Viuda cô dos
hijos D.n Ioseph, y Iuã de Dios, y una Niña Getru-
dis de diez años.

18 En esta casa frequente el tiempo
q̃ estuve en Caxamarca, y D.na Maria, me enseño
tres cosas raras. La una es: En un pedaso de Mar-
mol, destilada una lagrima de oro del mismo
mineral, en dôde se encôtro, en unas minas de oro
muy recôdas q̃ ay, una jornada mas allá de las

(c) 2007 [illegible]

 balsas, q̃ es un Curato q̃ ay quatro jornadas de Caxamarca, en dõde ay mucho comercio por la grã granjeria q̃ ay cõ el oro, q̃ â la margen del Ryo catean los del Pueblo. En la quima, cõ el rastro de dõde baxo tendria unas tres, ô quatro hozas, y era el oro mas fino, y asẽdrado q̃ yo he visto; y entõces acabé de creher, lo q̃ dixe tomo tercero hablãdo: Del Dorado; y assi es verdad, q̃ ay minerales tã fecũdos q̃ llegã â chorrear el oro, y la plata puros, y destilados por su naturalesa, y copia del metal.

19 La segũda fue, enseñarme una Nuesecita, q̃ era â dentro quatro piñones. Es menor q̃ una Nuez Nosrada, y solo es del tamaño de una Agalla de fabricar tinta. Alla las llamã, cholitos: porq̃ como â los Niñitos llamã los Indios Cholos; por el efecto de estas Nuezesitas, las llamã Cholitos. Alli se tiene en mucha practica, q̃ la muger, q̃ come de estos piñones, en comiendolos Nones, al istãte q̃ ussa Matrimonio, queda preñada. Y por esto llamã â las Nuezecitas, Cholitos. Y la mata q̃ lo da, tiene su rayz en forma de un hõbre, y una mujer, jũtos en acto carnal, cõ mucha perfecciõ, pero ambos sin cabesa. Yo pienso q̃ será la Mãdragora; porq̃ en el P. Murcia Quaresmal, en el Sermõ de Cenisa, me parese que siendo moso, leý esta specie, de la Rayz de la Mãdragora.

20 La tercera fue: enseñarme 8 Varas de Encaxe, fabricado â punta de Aguja, en tela de Bretaña fina, sacãdole hilos, y labrando flores. Es la labor mas fina, y delicada q̃ yo he visto. Me dixo: q̃ estava labrado en Chachapoyas, q̃ es una Ciudad cabesa de Provincia, q̃ ay en la sierra, ocho jornadas de Caxamarca. Yo le

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pregūte: A quēto avia costado la Vara, y me dixo: q̄ ā 12 Pesos, y no tenia sino quatro dedos de ancho. Yo le ofreci 25 Pesos por cada vara, y no me lo quizo dar, y dixo q̄ lo guardava para una Alba de Dn. Ioseph su sobrino, quādo se ordenase. Dña. Clara q̄ estuva des dētezada, huvo de saber por mi chapetō, de las Rayzitas q̄ yo llevava, para sacar dentadura; cō la escusa de quererlas ver le mādé la talega en q̄ las traya, y ya no la bolui ā ver y se quedó cō ello, y supōgo q̄ tenia la experiencia en si, porq̄ tābien le di la Resepta de la Dieta q̄ se avia de observar.

21. En estos dias, vino de Caturdan Dn. Nicolas su hermano, y avisādole las Sras. me vino ā ver. Y entre varias cosas q̄ me cōto me dixo: q̄ por ser tan amena la Azienda, y el temple tan benigno era antiguamēte, el divertimiento de los Reyes Gentiles, y q̄ por tradiciō se tiene q̄ alli ay grādes thesoros encātados. Contome q̄ siendo el moso, andādo casando Venados por aquellas Sierras, una tarde diō cō un chorro de agua q̄ corria por dētro de una canalita, cavado ā mano en la peña. Siguiō cō curiosidad el chorrito de agua, y vino ā dar, ā un Tajo labrado ā mano en la peña, y cō una escalera de un lado labrada en la misma peña, y abajo un llano labrado tābien en la peña, de unos 500 pasos de largo, y unos 100 de ancho. Al piso de la cayda del chorrito del agua, hallō una Pila en forma de una Concha sostenida, de una colūnita, y Pedestral. Todo de una piesa, y todo de plata, en donde caya el chorrito del agua. El notó el puesto en dō de caya, y haziendose quenta, q̄ por el chorrito del agua iria siempre ā dar al Tajo, no hizo por entonces mas diligencia. A la noche cōtó ā Dn. Pablo su her-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 mano lo q̄ avia hallado, y determinarō de ir los dos
el otro dia. El chorrito hallarō, y lo ha hallado siē-
pre; pero nūca el Tajo ni la Escalera ni el llano,
ni la cōcha ni nada mas q̄ cāsarse buscādo.

22 Cōtome tābien: q̄ un vecino de las Piedras, q̄ es un Pueblo
de este nōbre, q̄ dista una jornada de Catuden,
iendo buscādo, por las serranias de Catuden, unas
bestias q̄ se le avian perdido, dió casualmente
en unos peñascos, en dōde hallo, clavadas, ó naci-
das en ellos muchissimas piedras presiosas. El
hōbre cō el Machete q̄ llevava desclavó algunas,
y se las llevó. Al cabo de dias, fuese á Truxillo, y
se las llevó; q̄ sin saber lo q̄ llevava, se las cōpro
un Platero, en quarenta pesos, y cō palabra de q̄
le llevaria mas. Bolvió á Catuden por ellas much-
as veses; pero jamas pudo dar cō tales peñas.
El Platero, se determino de venir cō el á buscar,
pero, no dierō cō ello. Ya cāsados de buscar, vinie-
rō á la Azienda, y dierō cuenta á Dn. Pablo, y á
Dn. Nicolas, para q̄ hiziera diligencia cō los Indi-
es q̄ tiene la Azienda q̄ lo buscasen, asegurādo-
les q̄ erā Amatistas, y Topasios, y el hōbre q̄ lo
avia visto afirmava q̄ avia de tan grādes como
la palma de la mano. Dn. Pablo, hizo diligēcias
cō los Indios, lo hizo buscar, pero nada se ha
encōtrado, y si los Indios lo saben, ó lo hā encō-
trado, no lo quierē dezir.

23 Dixome tābien, q̄ en
unas Serranias muy asperas, y encubradas q̄
tiene la Azienda, q̄ formā un Tajo horroroso, q̄
haze el boquerō, por dōde se entra en la Asien-
da, q̄ está en tal cōformidad, q̄ se puede serra-
ar cō puerta, y cuyo Tajo rebuelve ássia el Pue-
blo q̄ llamā la Madalena, y media entre Catudē

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y Caxamarca, muy de ordinario de parte de noche se ven varias luzes, y q̃ se mueven, y andã por alli, y q̃ ay tradiciõ averse encõtrado el animal q̃ cria el Carbunculo por aquellas serranias, y q̃ aviendo puesto cuydado en ello, es cierto q̃ se vẽ por alli andar de noche aquellas luzes. Mas ningun Indio se ha querido fiar de quedarse alli de noche, por los muchos leones q̃ andã por alli, y hazẽ bastãte daño al Ganado, y bestias de la Azienda. Y tãbien algunos Tigres, y Osos; y los Indios hã apprehendido q̃ las luzez q̃ por alli se ven de noche, sõ los ojos de estas fieras q̃ relũbrã cõ la obscuridad. Bien puede ser q̃ sea esto; pero tãbien es posible q̃ sean Carbunculos q̃ por alli se criã.

24 Cõtome tãbien Dña Clara este caso gracioso: Ay en la Azienda una familia de Indios, q̃ se tiene por cierto q̃ saben los puestos en dõde ay dẽtro de la Azienda, thesoros escondidos. Huvo pues una India vieja q̃ se dezia q̃ tenia escõdidas dos boticas de barretones de oro, q̃ se le dexarõ en herẽcia sus antepasados. El P. de Dña Clara, tirõ mucho ã cõquistar la volũtad de esta india; pero jamas, pudo hazerle otorgar la verdad. Aviendo cõtadolo ã un cura de un Pueblo, media jornada de Caluden; el Cura enprẽdio cõgraciar ã esta India ã este mismo fin; pero fue en vano. Supolo un Mulato del Pueblo, y dixole al P. Cura: P. cõ ocho reales q̃ Vd. me de; yo hare declarar ã esta India en dõde tiene escondidas estas dos boticas de barretones de oro. El Cura diole los ocho Reales, y el Mulato se vino ã Caxamarca, y cõpro dos Galinas pintadas por dos Reales, y seys reales de Trementina, y se bolvio

 al Pueblo. Es estilo en esta Azienda, tener una chosa segregada en el puesto en dõde tienē el Corral en q̃ de noche encorralā el Ganado Ovejuno, y de aquella familia q̃ lo pastorea va uno por semana remudādose, ā dormir en aquella chosa guardādo el Ganado.

23 Informose el Mulato dela semana q̃ tocava ā esta India vieja, dormir en la chosa, y ya q̃ fue tiēpo, vase una tarde cō el P. Cura, cō diez bestias enxalmadas, para cabalgar, y metense tras de una loma. Alli arma cādela. Matā las dos Gallinas, y cōponē un buen Puchero para cenar. Y ā esto de las nueve de la noche, pintase cō Almagre cabesa, manos, y pies. Untase luego todo el cuerpo de Trementina, y clavale el Cura las plumas de las Gallinas por todo el cuerpo, y cō esta figura diabolica, cō un latigo en la mano, vase ā la chosa en q̃ dormia la India, y al llegar, de un puntapie tirale al suelo la puerta. Entra para dētro, y empiesa ā dar latigasos ā la India diziendole: Ha! perra vieja, ya le diste al Cura las dos Boticas de bermerones de oro, q̃ no erā tuyos. Esto q̃ lo guardava yo, para tus parientes que nacerā, ya lo echaste ā rodar, y en lo interim latigaso cō ella. Ella q̃ aprehendio, q̃ era el demonio q̃ la asotava, negava q̃ no lo avia dado ni descubierto ā nadie. Pero como el latigo no sesava, le dixo: las boticas alli mismo estā cō el oro, y vamos alla lo veras. A esto se capitulo. Fuerō los dos, y enseñale las dos boticas, y entōces dizele el Mulato: si tu lo manifiestas ā nadie, ni lo tocas de aqui, te pelare ā asote. Entōces se fue el Mulato corriendo por aquellas lomas, y la India se bolvio ā la

(c) 2007 Minis

chosa. Vino luego el Mulato, cō el Cura, y las bestias
y cargā el oro, y se van al Pueblo. Ya q̃ vino el dia
cōtó la India â su gēte lo q̃ le avia pasado. Van al
puesto, y hallā las dos boticas vacias. Es muy verisi-
imil, q̃ haya en Caruden, mucho oro oculto, porq̃
de tras de la misma Azienda, â la mitad del camino
para Sn. Pablo, q̃ es un Pueblo de Indios, y Mestisos q̃
serā unas 80 familias, ay un grāde serro piram-
midal q̃ llamā Sn. Christoval, todo de minerales de
oro, el qual está todo taladrado de los antiguos, y
al principio q̃ este Lioga cōpró â Carudē, sacó de el
bastāte oro, y todavia la gente de Sn. Pablo de cōtin-
uo, lo está sacando.

26 Avia en Caxamarca un Ciego mer-
cader llamado: Dn. Gregorio Iaurigui, hōbre selebre,
el qual un dia me cōto, q̃ unos veinte años avia q̃
en Caxamarca aviā susedido estos dos casos que
ya digo: Vino un nuevo Corregidor, hōbre muy
codicioso, el qual deseoso de untarse las manos cō
un grueso caudal q̃ tenia en Caxamarca un Mer-
cader Chapeton, usó este ardit. El vivia en casa de
dos Sras. hermanas solteras, llamadas las Meduan-
as. Yo las conoci todavia ya viejas. Fue una noche
â rōdarlo, y queriendolo prender, el Chapeton
se le resistió cō buenas palabras. Un Negro que
llevava el Corregidor, ya adiestrado de lo q̃ avia
de hazer, quizo atropellar cō el chapetō, el qu-
al le dió un empellō, y entōces saca el Negro un
puñal, y lo mató, y empiesa â gritar. Ayuda al
Rey. Acudio gēte, y el Corregidor propaga la
voz, q̃ el difūto lo quizo matar â puñaladas cō
aquel puñal, y q̃ el Negro por defenderlo lo avia
muerto. Y cō esto embarga todo quāto tenia el
difūto, y aquella noche, traspone â su casa todo
la tienda, y todo lo demas. Ya q̃ vino la mañana

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 cita a Dn. Fernãdo de Arse, q̃ es un Chapetõ casado en Caxamarca, y hõbre muy rico, el qual era Justicia mayor; y cõ los Alcaldes vãse, y enbargã dos grãdes Aziendas q̃ governava el difũto, y exzan de un Marquez de Lima, y dẽtro de tres dias, venden, y malbaratã, todas las bestias, y Ganado que hallarõ, repartiẽdolo por aquellos Pueblos comarcanos, y recojiendo la plata, vã á hazer el entiergo. Ya el quarto dia, armã un grãde Cõbite en una de las dos Aziendas, y estãdo comiẽdo, enpieza á chorrear sãgue del techo sobre los mãteles. Quedã todos pasmados. Registrase arriba, y no hallã de dõde sale la sãgre. Dn. Fernãdo recojió los mãteles, y los tenia en su casa; y por mas q̃ se hayan lavado repetidas vezes cõ mucho cuydado; jamas se ha quitado aquella sãgre, antes cada dia parese mas fresca.

27 Quãdo yo llegué á Caxamarca avia cosa de un mes q̃ avian susedido estos dos casos. Avia en Caxamarca un Clerigo llamado Dn. Manuel Bocanegra, y le llamavã vulgarmẽte: El PPano. Este, por dos ladrillos de oro, q̃ le quitó un hermano suyo, por poco se buelve loco, porq̃ por esta falta no obtuvo un Curato, y de enfadado, se fue para Lima. Bolvio al cabo de ocho meses y al pasar por Truxillo, se truxo una Moza mestisa, llamada Antonia Alarcona, y cõ ella vivia publicamẽte amachinado. Al cabo de 7 años, le susedio, q̃ saliendo una noche de jugar cerca las onze, de casa de Dn. Florẽcio, Chapetõ Sevillano, y casado cõ una sobrina de Dña. Clara lõgaches ja de Dn. Antonio Lõga, en medio de la calle le dió un vomito de sãgre; y dẽtro de un quarto murió sin sacramẽtos, y la mãseba se cojio todo quãto tenia el Clerigo, y una Vaquilla de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

plata labrada, y se bolvio rica á su casa. Y haziendo le varios cargo al hermano del difunto; porq̄ lo permitia; respondio: Ella lo ha servido 7 años, razō es q̄ tenga del difunto, lo q̄ ha dexado.

28 A pocos dias despues de esta muerte, susedio estotra: Avia en Caxamarca una Mosa del Pueblo de Sn. Miguel, llamada: Dña Iosepha. Ella Mestisa, y de muy tierna; avia sido allá, mosa perdida, y avia venido á dar á Caxamarca; Ella supo engañar un hijo de un charpetō llamado: Dn. Fulano Luna, y se casó cō el, del qual tuvo dos hijas, q̄ salierō tā perdidas como su madre. El marido, dió en travesear cō otra, y ella hizo lo mismo, cō un moso Indio Sastre casado, q̄ no hazia vida cā su muger. Al cabo pues de 14 años q̄ este Fulano Luna, aviase apartado de esta su Muger Dña. Iosepha; una noche fue dōde ella. Ella al istāte avio al Indio su mācebo, y se fue á guisarle á su marido la cena. Estādo cenādo, diole á el un dolor de barriga tā vehemēte, q̄ le rōpió las Ingles, y por ellas, en breve rato arrojó las tripas, la barriga, y los higados, y murió sin Sacramētos. Unos deziā q̄ su muger le avia dado mal bocado; pero los mas deziā q̄ era castigo de Dios. Pero ella ya avia buelto á la mala vida cō su Sastre Indio.

29 Despūta Caxamarca en Pintura, y Esculptura. Alli cōpre dos lienços de á dos varas, y media, el uno de Cōsepciō, y el otro la Virgen de los Dolores. Este tenia la Sta. una Toca blāca de olā pintado, y floreado como clarin que era lo mas delicado. La Cōsepciō tenia un huerto

(c) ... Ministerio de Cultura

cuyas flores era lo mas delicado. Quādo vi yo las pinturas, pēsé q̄ me pedirian 100 pesos de cada una, y solo me pidierō 10, y melas dierō à las dos por 16 pesos. Cōpré otra de la Virgen del Rosario de vara, y media en 4 Pesos. Otro de 3 quartas, de la Virgē cō una Daga al pecho, por 4 pesos, y otro, de à 3 quartas, cō los dos Patriarcas Sn. Frācisco, y Domingo en quatro pesos, y en mi cōsepto, valia el solo mas q̄ todos jūtos. Yo los cōpuse arrollados, dētro de palos de Maguey vacio, y assi me los llevé, cō animo de traherlos à España y mādarlos à mi Provincia.

30 Avia en Caxamarca un Catalan bisarro, Belemita q̄ era el Prefecto, este quādo me quize ir me dio una carta para el Prefecto de Guaraz, para q̄ me fuera à hospedar al Cōvēto, q̄ era muy su amigo. Y el dia despues de Pasqua de Reyes, parti de Caxamarca para Angasmarca. En la primer jornada fui à dar à un Pueblo de Indios, y Mestisos q̄ llaman Sn. Marcos, serā 200 familias, y el Clima ya es algo frio. Mas viendo q̄ todavia era tēprano pasamos adelāte sobre de un Serro q̄ llaman la Mesa, y me hospede en casa de un Mestiso rico llamado Dn. Thomas Cabanillas, sobre de esta mesa habra unos 50 Vecinos, y pertenese à Sn. Marcos, y el Clima ya es mas frio. Partimos el otro dia, y baxamos à una pāpa arenosa que es un braso del arenal q̄ va para Truxillo. Està toda poblada de Vecinos, cō muchos Trapiches de fabricar Azucar, y muchos arboles de Palo de tintura, q̄ llaman acá Palo de Campeche.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

31 Tendra de ancho una media legua, y como tiene 241
tãtas verijuelas, y nosotros ivamos sin vaqueero
perdimos el camino, y venimos à parar sobre de
un serro. Toda esta vega es clima muy caliente.
y ya en este serro es clima templado. Avia una
casa, y al lado un peducito de Alfalfar. Alli ana-
chamos q̃ avia buen pasto de Gramadal, y un po-
co antes de anochesser sobrevino un Mestiso à cava-
llo, y le preguntè por el camino, y me dixo: q̃ tãbi-
en ivamos bien por alli. El me pidio q̃ no tocasem-
os la Alfalfa q̃ era para unas mulas de regalo que
se mãtenian en la Azienda, q̃ no estava de alli muy
lexos, y q̃ si queria ir alla el nos guiaria. Yo le dixe:
q̃ no; pero q̃ bien de mañana nos mãdase un real
de leche. El lo prometio, y se fue; pero no lo cũplio.
Ya q̃ vino el dia, bolvimos à partir, y llegamos à Ca-
rabãba quãdo tocavã el Prefacio de la Missa ma-
yor, y era dia de presepto.

32 Yo me apeé sin saber, en
casa de un Portugues casado, de los q̃ huyeron del
Grã Pará, y dexãdo alli encargadas las bestias à
la s.ra y apero para almorsar; en lo interim q̃ se
aderesava nos fuimos à dezir Missa. Vi al R. Cura q̃
era Fr. Agustino, y luego me dexó dezir Missa, y ya
despues de almorsar bolvimos à partir. Carabãba
es clima frio. Tendra 1500 vezinos, Indios, y Mesti-
sos, pocos blãcos, y algunos Negros, y Mulatos. De
aqui me llevé un vaquecro, el qual me cõtó q̃ en Ca-
rabãba avia un chapetõ Sevillano muy rico, y que
su riquesa le vino de lo q̃ ya digo. Este hõbre, llegó
à Caxamarca q̃ no tenia nada. Avia unos meses an-
tes muerto el Cura principal de la Ciudad, y se em-
pesó à sentir todas las noches ruydo en la casa, en
tãto q̃ nadie la queria habitar, y jũtamẽte en la
Iglesia se oya à ratos crujir un Escaño en q̃ se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 acostũbrava sẽtar este Cura quãdo vivo A esta casa sẽ
se hospedó este Sevillano, hasta q̃ lo avisaron de lo q̃ pas-
ava. La primer noche armó su cama en la Sala pr-
incipal, sobre de un bufete. Y estãdo cõ luz, cerca
de la media noche vió salir de un quarto, un hom-
bre amortajado cõ una vela en la mano, y le hizo
señas de q̃ cavase en un puesto dẽtro del quarto,
y q̃ le mãdase dezir tres Missas, y desaparecio. El
Sevillano, ya q̃ se recobró del susto, fue, y cavó, y ha-
lló 14 mil pessos. Mãdo dezir las Missas, y se vino
ã avesindar en Caxabãba, y se avia echo hõbre pod-
eroso cõ el comercio. Yo avia oydo en Caxamarca la
specie del cruxido del Escaño, y deziã q̃ era la al-
ma del difũto cura, y no lo creia; pero cõ esta rela-
ció, ya di acenso al caso.

33 Este dia venimos ã anochar
al pie de una loma, en q̃ avia tres casas de Indios.
Yo les cõpré un Pollo para cenar, y una India me
regalo, un Chachamate de buenas papas. Ya que
vino el dia bolvimos ã partir. Yo avia reparado
en varias partes de la Serrania, sobre del lomo de
muchos serros, una partida de torrecitas chiquit-
as ã modo de Garita de muralla, cõ sus vetanitas
ã todos vientos, y sabiendo q̃ antes de la cõquista
tenian los Indios, entre si sus guerras, segũ las nacio-
nes opuestas, pẽsava q̃ estas torrecitas serviã de es-
tar allí Indios de Setinella, para avisar la venida
del enemigo. Preguntẽ ã este peon, por unas q̃ se des-
cubriã sobre de un serro, y me dixo: q̃ era fabrica
de los antiguos, y q̃ alli guardavã ellos las semillas
para q̃ no se les corrõpiesen, y me parecio agudo pẽ-
samiento, porq̃ en aquellas alturas, gozãdo del ayre
mejor, se resguardava tãbien de las savandijas que
tãto dañã las semillas.

34 A la tarde, antes de llegar ã Gua-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

machuco q̄ es cabeza de esta Prov.ª cosa di 3000 pa:
sos, ay un Pueblo q̄ fue de los Gentiles. Seran unas
50 casitas. La mas grãde tendra 6 varas de largo
todas sõ quadradas, de unas 8 varas de alto, cõ 4.
ventanitas de media vara de alto, y un palmo de
ancho. Echas todas de piedresitas, bien cõpuestas, y
unidas cõ mescla muy fina. Ya q̄ llegamos al Pueblo,
me fui à apear à casa del Cura. Estava este recien
venido, y era natural de Truxillo, llamado D.n Do:
mingo. Era el, de la familia del Obispo, el qual, por
aver los Indios capitulado à su Cura, lo mãdo lla:
mar à su presẽcia, q̄ era un Clerigo viejo, y avia
40 años q̄ estava de Cura en Guamachuco, con
animo de deponerlo del Curato, y en lugar suyo
entronisar à este D.n Domingo su familiar el qu:
al, cõ un cuñado suyo se avia apeado, en una
tienda de la Plasa, al lado de la casa del Corregi:
idor. El me recibió cõ gusto, y en otra tiẽda q̄ esta:
va al lado, me cõpuse yo.

35 A poco rato de aver llega:
do, vinome à ver un Indio, vestido à lo militar cõ
Peluca de su propio cabello, cõ su bastõ cõ puño
de plata; pero sin Espada. Como yo no sabia qui:
ien era, le hize todo aquel cortejo q̄ pude. Ya q̄
se fue, preguntele al Cura, y me dixo: Este es el Ca:
sique de esta Prov.a y como sus antepasados en
la Cõquista fuerõ à entregarse al General; le
alcãso para su suseciõ, q̄ pueda vestirse à lo
militar, pero sin Espada, y assi este como es fã:
tastico, jamas se quita la casaca sino para dor:
mir. Ya despues de Cenar, fui cõ el Cura à bolo:
erle la visita; y preguntãdole yo, sobre aquel
Pueblo de Gentiles, me vino à contar, la histor:
ia q̄ se sigue: A poco tiempo de aver venido de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

244 Cura, el Cura viejo q̃ se va, subiendo una noche á un sobrado alto de su casa, vio mucho resplã=dor, dẽtro de este Pueblo de los Gentiles, y pẽsãdo q̃ habria alguna Guaca rica, llamó á un Indio lẽgo viejo q̃ tenia, y se lo hizo ver. El qual le di=xo: ya parese P. q̃ quiere Dios q̃ se sepa lo q̃ es, mañana te lo dire, y assi se quedo.

36 Ya q̃ vino el otro dia, á buena hora, fuerõse los dos allá, y en medio del Pueblo, halla una mesa de piedra muy bien labrada, sostenida, de una Colum=nita, cõ su Pedestral; y sobre la piedra un si=mulacro ó Idolo en forma de un hõbre cõ ha=bito Religioso, y este arremãgado, en ademã de quien deflora una Muger, y baxo de sus partes ocultas, muchas mãchas de sãgre. En=tõces dixole el Indio: Todas las Niñas de toda la Provincia, al llegar á 12 años, las trahẽ aq̃ui, y las deflora este Idolo, y sus PP. só, ó sus pa=rientes, los q̃ tirã de las piernas de la Niña para meterle, las partes del Idolo dẽtro de sus partes, y estas mãchas de sãgre es la q̃ se derra=ma en estas occasiones. Ellos se bolvierõ, y el Cura avisó al Corregidor, el qual lo quizo ver, y viendo, la perfecciõ del simulacro, q̃ cõ la me=sa coluna, y pedestral, era todo de una piesa, maquinó como poderlo remitir al Virrey de Li=ma; pero el Cura aviso á mi P. y un dia fueron allá cõ martillos, y barretones, y lo hizierõ todo pedasos. Y sin enbargo de esto, es menester q̃ tod=os los Curas vayan cõ mucho cuydado, porq̃ tod=avia á lo oculto, suelẽ llevar alli á las Niñas, y cõ una piedra labrada en forma de las partes de un hõbre, alli las van á deflorar á los doze

(c) 2007 Ministerio de Cultura

años, y deello ay bastantes experiencias. Seguime lo pintaré, yo soy de pareser q̃ el demonio labraria este tã perfecto simulacro.

37 Como nos dilatamos en cõversacion, vino à cõtar: q̃ unos años antes, de Lima avia venido un Chapetõ, cõ un Derrotero para cavar el piso de una Hermita q̃ està ã la entrada del Pueblo dedicada al Patriarca S.r Ioseph. Dezia el Desrotero, q̃ à las 9 Varas se hallaria una piedra clavada, cõmescla, q esta de 3 varas, y baxo de ella, fabricada una Sepultura de ladrillo. Y dentro de ella 50 banquillos de Oro de ã 3 quintales cada uno, q̃ servian para resebir los casiques de la Provincia al Rey quãdo pasava por alli. El chapetõ enprẽdio la obra, y los Indios acudiã alli diariamẽte, ã q̃ dexase la obra, porq̃ no encõtraria nada, y q̃ se caheria la Capilla etc. Y llegãdo ya cavadas 8 varas, y gastados en ello 4000 pesos, sesó de la obra, porq̃ le faltó la plata, y los Indios le ofrecierõ dar, y le dierõ, los 4000 pesos, q̃ avia gastado, y en menos de 24 horas, bolvierõ à llenar el oyo q̃ en mas de 4 meses se avia abierto, de cuya priesa se infería, estar alli aquel oro q̃ relatava el Desrotero.

38 Ya alquilé un vaqueano, y el otro dia parti, y en la mitad de la Iornada, llegamos à una pãpa de Gramadal; q̃ tiene tres leguas de larga, y en ella hallé una pũta de Sendos de año, q̃ ivan como suelen acordillados en prosesiõ unos tras de otros, ã mas de 12 en parejo. El cabo de la pũta de delãte, llegava ya à lo ultimo de la pãpa, y avia torcido ya por tras de una loma, y la pũta trasera, todavia no parecia. Ya le preguntè al Peon: de dõde erã aquellos Sendos, y me dixo: q̃ erã de un Pueblo de Indios, q̃ cayatras de unas lomas [illegible]

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pregũté ā un Indio de los q̃ ā trechos los guiavan: quãtos habria, y me dixo: q̃ mas de siento, y setẽta mil, y q̃ los llevavã para lima.

39 A poco rato al pasar de una quebrada, jũto al camino, sobre de una lomita, se asomó un Venado. Yo q̃ traya la Escopeta en la mano, le tiré un balaso, y lo mate, y como era grãde, se hizo quartos, y lo cargaron sobre las cargas. Esta noche venimos ā arrānchar en un llano, ya algo de clima tẽplado q̃ llamã: El haycadero de Angasmarca. Aqui me Informó el Reō q̃ en Guamachuco, cō la gẽte q̃ vive en despoblado, entre Indios, Mestissos, blancos, Negros, y Mulatos, pasa de 3000 vecinos. El otro dia dimos otra jornada, y ā medio dia llegamos ā un Pueblecito, de Indios, y Mestisos, que serā unas 70 familias, y yo no se como se llama. Baxamo ā baxo dōde ay un Ryo pequeño cō su puente, y bolvimos ā subirnos por otro Serro pelado muy alto, y escabroso de subir, por camino cavado ā pico, porq̃ todo el Serro es de laxas de piedra de afilar, y sobre de el ay otro regular, y sobre de este esta el Pueblo de Angasmarca.

CAPITULO XX.

Cōtiene lo q̃ me paso en Angasmarca; hasta que llegue al Pueblo de Guarax.

1 Al llegar ā Angasmarca, en la primer calle encōtré cō el Indio Alcalde, q̃ venia cō dos Regidores, y los tres venian borrachos. Ala que me vió me agarro del freno de la Mula, y me dixo tartamudeãdo, q̃ no podia cō la borrachera hazer mas: P. en mi casa te has de venir ā apear. Yo bien lo rehusé, pero no huvo remedio, y nos guió ā su Casa. Tenia buena casa, y el no pudiendo, queria hablar mucho como acostubrā los borrachos, y como no acer:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tava, deziale su Muger: quitate de aqui, y callate
la boca, q̃ estas borracho. El respõdia q̃ no lo est=
ava. Su muger me informó q̃ el Cura estava fue=
ra, y q̃ en su casa encõtraria el Vicario. Ya q̃ tuve
mis trastes, y mis bestias acomodadas, fui â ver
el Vicario el qual me informó, q̃ el Cura era un
Frãces muy bueno, y q̃ estava en Lima porque
los Indios lo avian capitulado, de q̃ quãdo Bauti=
zava, al echar el agua â la criatura, no le refreg=
ava cõ los dedos como quien lava aquella parte,
y q̃ ya presto bolveria.

2 El Vicario me cõvidó â cen=
ar, y cõ esto di orden â mi chapetõ q̃ del Venado
hiziese un Salõ, y assi se hizo. Tenia el Vicario un
hermano reciẽ casado, y aquella tarde vino, cõ
una bolita de plata Vingen de unas 4 onzas, y
la iva â remitir al Corregidor de Guarua, para
q̃ le cõsiguiese una mina q̃ avia encõtrado, y la
queria cavar cõ su hermano. En el Pueblo aque=
llos dias, aviã tenido grãde fiesta, y aviã pues=
to todo el rededor de la Plasa de una toldería
de cañas, todas cubiertas de ojas de Rosas, y cla=
veles, haziendo labores, y realses, cõ la diversid=
ad de los colores. Estava cõ tal simetria, delicad=
ez, y hermosura, q̃ pudiera luzir en la mejor
Ciudad de la Europa, y en cada esquina un Ar=
co todo de flores, y un Altar assi mismo, yo sa=
li cõ el Vicario, y lo rodeé todo cõ admiraciõ, de
q̃ unos Indios brutos, cõpusieran obra tã perfe=
ta, y delicada.

3 Alli me dió el Vicario noticia q̃ vivia
un Mallorquin casado cõ una Limeña. El avia
cõprado al Rey una gran porcion de tierra, y en
ella tenia buenos Potreros, y en ellos varias cri=
as de Bestias, y Ganado, y lo passava muy bien.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

248 yo lo fui á ver, y me dixo q̃ era Natural de la Ciudad, y de cerca la puerta de Sn. Antonio, yo no huve conocido su familia, ni el la mia. Avia el Cura agregado en su casa, el qual me cōtó, q̃ en años anteriores avia avido en el Pueblo un aziendado q̃ tuvo una Mina de plata muy pingue, en q̃ en lugar de metal en grosura, dava la plata limpia, virgen, y sin mescla alguna, y q̃ por su codicia lo castigó Dios, derribādo el cerro de la mina, y avortādola cō un grā chorro de agua, y q̃ sin enbargo de ello, un Negro, cō una cuchara larga de fierro, iva por un agujero sacādo mucha pella, esto es Plata molida como arena. El Amo lo llegó á saber, y se la quitó, y el mismo dia se tapó el agujero.

4 En lo interim que cenavamos, vinierō unos Indios, y truxerō una partida de Piñones Negros, y los midierō cō una medida q̃ el Vicario tenia. Yo le preguntē: que cosa era aquello, y para q̃ servia? El me dixo q̃ era semilla de higuerilla q̃ en Mallorca llamā Carrera. Y q̃ de ellos sacavā el azeyte para la lampara del SSmo. y q̃ tenia Doze Mayordomos, y q̃ cada uno avia de dar para ello cada año dos fanegas de aquellos Piñones, y que assi se hazia, por todas aquellas Provincias. Estos piñones los he visto yo dar para purga, no iguales, ó pares, sinó Nones. Porq̃ pares no hazē efecto, y Nones si. Esta misma noche se busco un peon Vaqueano para q̃ nos acōpañase hasta Maro, Pueblo de la Provincia de Gaylas.

5 Ya q̃ vino el dia se bolvio el Vaqueano de Guamachuco, y sin q̃ yo lo advirtiese me hurtó dos Quesos q̃ me avia regalado el P. Prefecto de Caxamarca.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

El Vicario me dixo: P. Missionero, el peon q̃ lo acom:
pañará se llevará otro hermano suyo; yo le esti:
maré, q̃ en llegādo â Guaylas, interseda cō el
Sor. Teniente paraq̃ recobre una legua q̃ alli le
tienen hurtada. Yo le dixe: q̃ le haria el favor,
averiguada la verdad.

6 Angasmarca tendra 600 vecinos Indios, y solo mi paysano, y su Muger blācos, y el Cura. El Vicario, y su hermano erā Mestisos. Esta misma tarde llegó de Lima un clerigo â recojer el Diesmo del Cabildo, y regó la voz q̃ traya encargo de trocar en plata quanto oro en masa hallase; y â las diez de la noche, ya avia recojido diez libras de oro, porq̃ como alli ay tābien de oro minerales, los Indios â ratos se dedicā â sacar, y acudierō â trocar, cada qual, las bolitas de oro q̃ tenia, y como se cōpra barato, llevado â la casa de la moneda de Lima ay mucha grāgeria.

7 Yo el otro dia parti cō el Vaqueano, y â la noche venimos â arranchar al pie de un Paramo, ya hera muy fria. Quādo amanecio el dia, el toldo estuvo vestido de un christal de Yelo de mas de un palmo, q̃ cō piedras no lo podiamos apenas rōper. Partimos subiēdo una cuesta, y ya enpesamos â pizar Yelo, y nieve, y al llegar arriba del Paramo, por aquellos penachos nevados enpesamos â ver correr manadas de Guanacos, q̃ saliā relinchādo. Yo preguntè al Indio, si tenian dueño, y me dixo que erā del q̃ los cojia; y q̃ para cojerlos armavan en el llano sus corrales de Rejos, y q̃ ivā â circuirlos, unos â cavallo, y otros â pie, hazta encorralarlos, y despues atados se los llevavā; unos para comer

(c) 20.. Ministerio de Cultura

 q̃ su carne es tã buena como la del Carnero. Y otros
los amãsean, para trasponer los metales de las mi-
nas, q̃ ellos cargã hasta 4, y 5 arrobas.

8 A la tarde ve-
nimos a anochecer, a la baxada de una ensenada
q̃ formã dos Serros, y a la salida del Paramo, cli-
ma ya algo tẽplado. Antes de anochecer, nos alcan-
só el hermano del peon, y segũ su relaciõ conosi q̃
tenia razõ en el quẽto de la Yegua hurtada. El
otro dia, bolvimos a partir, y a cosa de dos legu-
as de baxada rendida, llegamos al Pueblo prin-
cipal de la Prov.a de Angasmanca, en dõde asiste
el Corregidor. El nõbre se me ha olvidado, es cli-
ma ya caliente, y tendra 1500 vesinos. Los mas
Mestisos, pocos blancos, y algunos Indios, Mulatos,
y Negros. Nosotros pasamos de largo, y a la tar-
de, ya el clima era muy ardiente. Llegamos a ba-
xar por el lomo de un Serro, todo de Greda bla-
ca, tã pendiente, q̃ por poco q̃ este llovido, ni se pue-
de baxar ni subir. El camino ni tiene, ni puede
tener mas de media vara de ancho, cõ presipicio
inevitable de cada lado. Quãdo yo de inproviso,
me vi en este paraje sin poder retroseder, sin po-
derme apear, ni siquiera por las nalgas de la Mu-
la, y las bestias todas, cõ las orejas paradas, y te-
blãdoles las piernas de miedo. Me hallé bastãte
afligido, y esta baxada tã pẽdiente, tiene dos le-
guas de largo, y solo dos palmos de ancho.

9 Ya que
llegamos abaxo, avia un Ryo no muy grãde, pe-
ro tiene su puente de palos porq̃ no se puede va-
dear, porq̃ esta lleno de piedras grãdes, y redõ-
das, y no ay como puedã las bestias acentar
las patas. En la otra bãda nos aranchamos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y por falta de pasto, huvierõ las mulas de comer
ojas de caña. Ya el otro dia bolvimos ã partir, subi-
endo una cuesta tẽdida, de cosa de una legua, en
q̃ ay varias familias de Mestisos, y ya puestos ar-
riba, siendo ã mediados de Enero, estavã segãdo
mieses de trigo muy bueno. Era ya aqui, clima
templado; y ã la tarde venimos ã ranchear en un
llanito de Guamadal, al lado de la casa de una In-
dia vieja. A poco rato sobrevino ella, y empeso ã
regañar, porq̃ no queria q̃ las bestias se comie-
en la Guama q̃ ella guardava para su cavallo,
y Gallinas: pero como no avia mas pasto q̃ aquel,
yo le quité el henojo, cõprãdole un Pollo, de q̃ cena-
mos aquella noche.

10 Esto ya pertenecia ã la Prova. de
Guaylas, y aquella noche me cõtó la India: q̃ aque-
llos dias anteriores, avia el Sor. Teniente haorcado
en Guaylas, sinco Indios, y dos Indias, Madre ẽ hi-
ja, porq̃ las dos aviã dado veneno al marido de la
hija; y los Indios aviã echo tres muertes, y q̃ los
aviã descuartisado, y repartido por los caminos
los quartos, puestos en Picas. Partimos el otro dia
y ã cosa de una legua ya encõtramos en una Pica
un quarto. A poco rato, hallamos una casa de In-
dios, y les cõpre medio real de Plãtanos Guineos,
maduros, y los comimos en el camino. A la tarde
llegamos ã ranchear al Pueblo de Guaylas. Se le
cõpro al Indio casero hoja seca de Mayz para las
bestias, y una oveja madre gorda. En niguna
parte he visto sendos mas grãdes, ni altos que
en este Pueblo, y ã su pareje era el Ganado ove-
juno. El me la dió en quatro reales, y yo la cõpre
mas por el pellejo q̃ por la carne, porq̃ la lana
pasava de quarta, y media, y yo tẽdido no llegava

(c) ... Ministerio de Cultura

 de cabo á cabo. Estrinose el cuero, y cõ cenisa calien-
te se curtió, y aquella noche dormi en el.

11 Esta misma
tarde, llegó un Cura, y otro Clerigo, q̃ ivã para Ti-
erra. El Indio vaqueano me dixo q̃ de aqui se que-
ria bolver, porq̃ hasta Guaylas solo venia el qui-
tado. Yo al istãte conoci q̃ el, lo q̃ pretẽdia era q̃
le añadiese dos reales mas para acõpañarme
hasta Mato, en dõde estava el Teniente, cõ qui-
en avia yo de solicitar q̃ recobrasen la Yeguas,
y assi les dixe q̃ si querian, q̃ se bolviesen en qui-
riendo. Ellos entõces cõdesendierõ en acõpañar-
me hasta Mato. El otro dia era dia del Presepto,
y cõ licẽcia del Cura fui á dezir Missa, y dadas
gracias, fui cõ estos dos Sacerdotes pasajeros á
la Plasa en dõde avia siete Picas, y en ellas las
siete cabesas clavadas. Ya despues de almorsar
partimos, para Matos q̃ solo dista tres leguas
Guaylas es Pueblo de Indios, y Mestisos. Su cli-
ma caliente. Tendra 800 familias.

12 A cosa de me-
dia legua, encõtre á estos dos Sacerdotes q̃ se bol-
vian por aver hallado en un propio orden cõtra-
ria. Nosotros proseguimos, y al cabo de un rato
halle un Cuye casero. Lo hize cojer al Peon; pe-
ro á breve rato, lo largo diziendome q̃ no lo
queria llevar, porq̃ tal vez alguien se habria
limpiado cõ el. Esta es una vana observacia q̃
ay entre los Indios q̃ en sospechãdo q̃ alguien
les ha echo daño, ó q̃ les ha dado algũ mal ay-
re, ó calẽtura cõtagiosa; thomã estos anima-
les, y se los refriegã por todo el cuerpo, y creen
q̃ cõ sola esta diligẽcia quedã libres; y si alguien
llega á comer estos animales cõ q̃ ellos se limpiarõ,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dizen q̃ los tales quedā̃ infectos del daño q̃ ellos
avian de padecer.

17 A la tarde temprano llegamos à Mato, P.ᵉ Pueblo de Indios, y Mestisos, clima calie͂te, y tendra 600 vecinos. El Teniente q̃ era un Gallego hōnrado y muy rico, llamado: D.ⁿ Iacobo Blanco, al instāte me vino à ver, y me llevó à su casa à thomar Mate. Yo la comuniquè el pedido del Indio, y al instāte lo mādó llamar, y informado, mādo venir al q̃ le avia perdido la Yegua, y le hizo dar un Potro por ella. Alli cenè cō el, y despues me fui à acostar, y como ya era tarde me eche en la cama sin acatar cō el pellejo de la oveja. Cerca las dos de la madrugada vino el peon, y me dixo: P. ya yo me quiero ir, y mi hermano, ya se fue cō el Potro. Yo le dixe aguardate. Me llevāte, y abriendo thomé un cuchillo, y cortè una pierna de carne, y dos panes, y se lo dì, paraq̃ comiesen en el camino. Ya q̃ vino el dia, fui en un quarto dōde se avian puesto mis trastes, y me huvo hurtado dos Quesos, el pellejo de la oveja, y una cargadera. A mi me dio bastāte colera de ver su ingratitud, y dixe: esta es la paga de averle echo recobrar la Yegua.

14 Estādo cargado para partir, pasó el Teniente, y me dixo: P. vamasnos ya. Yo le dixe: Vayase V.ᵈ q̃ yo poco à poco ire porq̃ yo no puedo cō mis cargas seguir su paso. Estava alli cargādo un Indio que por mano del Alcalde avia alquilado. Fuese el Teniente cō dos q̃ lo acōpañavā, y nosotros à breve rato partimos. A cosa de media legua me dixo el peyon: P. camina entretāto q̃ yo entro al mōte à una nesecidad. El se fue, y se rebolvió al Pueblo. Era el clima muy caliente, y yo por ir à atacar las bestias se se me fuerō del

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 camino à un cañaveral de caña dulce, me extra-
vié dētro de un pedaso de mōte, yo cō la fatiga del
calor iva algo colerico porq̄ el peyon no parecia
y al pasar por baxo las ramas de un arbol me
cayó el sōbrero dētro de una quebrada presip-
itada; y por presto q̄ me apee, ya el sōbrero esta-
va muy lexos, y conociendo q̄ ya era imposible al-
cāsarlo, lo dexe, y à pie, arree las bestias al cami-
no, y al cojerlo, me hallé solo, baxo una lluvia cō
un quarto de un haoncado, y me dió bastante
miedo, y al cabo de rato parecio mi chapetō cō
un pasajero, q̄ me dió noticia, q̄ mi peyon se iva
huyendo para su pueblo, con cuya noticia me
acabé de ayrar.

15. A la tarde llegamos al Pueblo de Ca-
nas. Es Pueblo de Indios, y algunos Mestisos. Ten-
dra 600 familias. A mi me endilgarō à una
Tienda q̄ estava vacia. Huvo de ser de una Mest-
isa q̄ avia sido casada cō un Mallorquin, y ya
difūto bolvió à casar cō un Mestiso. Ya q̄ se con-
pusierō mis trastes, y las bestias, en el patio de
la casa, y se les dio alfalfa; les di carne para la
cena, y me fui à ver el Cura. Alli hallé al Sor. Te-
niente q̄ estavā thomādo Mate. El Cura era
hōbre muy fātastico, y me enseñó seys dozenas
de platos de plata, sacados de vaciado, q̄ acabava
de mādar labrar; y para el uso de calentar el
agua para thomar mate tenia un instrumento
q̄ formava unas andas, cō quatro ruedas las
andas, sostenian una copa para la cādela, y
en ella, una Olleta cō su pico, arqueado de
forma, q̄ cō solo el vaho q̄ exalava por el pico,
soplava la cādela, y assi siempre se mātenia
el agua caliente. Todo este artificio era de
plata. Alajo verdaderamente digna de un grā

(c) 2007 Mindlab Media

Cavallero, y q̃ pudiera adornar el Apozado de
un gran Palacio.

16 Preguntome el Teniente como me
avia ido de viaje. Yo le cōté lo q̃ me avia susedido.
Al istāte llamó el Alcalde, y le dió ordē q̃ mādas-
se à Mato un Regidor, y q̃ truxese preso al peyō
q̃ me avia de acōpañar. El otro dia de mañana
ya lo truxierō en Caraz preso en la carcel. El
allegava, q̃ yo no lo avia pagado. Fui allá cō
el Teniente, y le dixe: Dime Indio: yo delāte
de tu Alcalde, no te di los dos reales? El respō-
dio: si mi Amo, Cetalos aqui. Yo los thome. En-
tōces dixole el Teniente: aora le pagaras al P.
el sōbrero q̃ perdio, por tu culpa, y le hizo lar-
gar quatro pesos cō q̃ se cōpró un sōbrero nue-
vo, y despues de quinze dias de carcel, lo mādó
à un obraje preso, por seys meses, à racion, y
sin salario. Yntersedi por el, y me prometió
el Teniente, q̃ à los quinze dias lo libraria.
Pero q̃ era menester portarse cō este rigor,
para q̃ en adelāte no bolviese à susedar caso
semejante cō otro, y tenia razō.

17 El P. Cura me
cōvido a Cenar, y me detuvo un dia, q̃ el otro
partimos del Teniente; pero ya en casa, la Mes-
tisa cō dos hermanas, q̃ tenia, y dos Indias
casadas, y mi chapetō, se avian acabado la
oveja, y huve de comer Venado salado hasta
llegar à Guaras. A cosa de una legua de ca-
mino, ya es clima frio, y à la tarde llegamos
à arrāchar en un Pueblo, q̃ no se como se lla-
ma. Es Pueblo de Blācos, Mestisos, Indios, Ne-
gros, y Mulatos. Puede tener 1500 vezinos, y
es el Pueblo q̃ tiene mas comercio de ropa de
España de toda la Provincia de Guaylas. El

 otro dia bolvimos à partir, y à la tarde venimos à arranchar à otro Pueblo como el pasado, solo q̃ no tiene tanto comercio. Tampoco se como se llama, y el clima ya es mas frio. El otro dia hizimos otra jornada, y à la tarde llegamos à Guacas.

CAPITULO XXI

Contiene lo q̃ me paso en el Pueblo de Guaraz hasta que llegue à la Ciudad de Lima.

1 Al llegar al Pueblo de Guaraz, me fui derecho à hospedar al Conv.to de los PP. Belemitas, y co la carta de recomendacion q̃ traya del P. Prefecto de Caxamarca, me recibio el P. Prefecto co mucho gusto, y agasajo. Es Guaraz el principal Pueblo de la Provincia, haũq̃ no tiene mucho comercio. Aqui vive el Sor. Corregidor, y su Teniente quando lo ay. Entoces lo avia, porq̃ el Sor. Corregidor, traxo de España el Corregimiento, pero, Dn. Iajobo Blanco lo habilitò en Lima, con sinquenta mil pesos, con codicio q̃ lo avia de tener de Teniente, le avia de dar los mil pesos annuales para la mesa, y avia de partir la ganancia del repartimiento en el genero en q̃ se emplease la moneda. Tendrà el Pueblo 2000 vecinos. La mayor parte es gente Mestisa, pocos blacos, y los demas so Indios, y algunos Negros, y Mulatos.

2 Dos casos me coto el Sor. Teniente q̃ le avian pasado unos meses antes. El primero fue: q̃ un Negro moso q̃ tenia, casado co una mosa tabien Negra llamada Macaria la qual era su cosinera; este pues se amanchiro co una mosa India, y se huyero los dos, y para q̃ quien los encotrase, no pudiese dar noticia, del camino q̃ llevavan, trocaro el vestido, la India se vistio de hobre, y el Negro de muger. Luego

(c) 2007 Ministerio de Cultura

q̃ el Teniente advirtió la falta del Negro, hizo diligencias, y ā breves dias, llegó ā saber por dõde ivan, y como ivã. Manda gente, y los prendierõ, y se los truxerõ ā Guanas, cõ el mismo disfraz q̃ ivan, y ā toque de tambor los hizo passear por todo el Pueblo, assi como ivã el Negro vestido de Muger, y la India vestida de hõbre, y despues los puso assimismo, por quatro meses en un obraje, ā prezion, y sin salario. Si este castigo se dava en España ā los q̃ viven amachinados, pienso q̃ fuera bastãte, para poner ā muchos freno en este vicio.

3 El segūdo fue q̃ aviendo prendido, ā los matadores q̃ llevo referido, dos Mestisas hermanas, una noche pretēdierõ escalar la Carcel, y sacar ā los presos, y para ello, sobornarõ ā mucha gente, para tocar arrebato, y atropellar cõ todos los q̃ lo quiziesen estorvar, y assi se hizo. A las diez de la noche tocã Arrebato, cõ la Cãpana mayor, cõcurrē todos ā la Plasa, y cõ barretones ponēse ā rõper la carcel. Huvo quien avisó al Teniente, y sale este solo cõ su Negro, y la Espada en la mano, y envistе cõ todos, y los atropella. Acude ā la Carcel y halla ā las dos Mestisas, q̃ ya aviēdo quitado al Carcelero las llaves, estavā habriendo. Agarralas ā las dos de la melena, dales bastantes piñtapiez, y cõ el puño de la Espada rõpele ā una la cabesa. Haze habrir la Carcel y metelas presas en un Calaboso. Thoma deposiciõ ā varios, y da aviso ā Lima al Sor. Virrey. Ocho meses avia entõces, q̃ estavã presas. Acciõ por siento varonil, y digna de premio.

4. De este echo se le levantarõ muchos emulos en toda la Provincia,

(c) 200[?] Ministerio de Cultura

y como no innovava, la propencio de esta gente de despicarse cō maleficios, puso sobre aviso en todo lo q̄ se cōprava para comer en casa, para q̄ no le diesen un mal bocado. Al cabo de algū tiempo, aviendose cōprado un Pollo, le huvo de encōtrar la Negra, un Alfiler dentro de la garganta. Avisó al Amo, el qual entra en sospecha, y averiguado, q̄ un Mestiso avia le vendido q̄ la Negra el pollo, mādolo prender. Armaba una Mesa en medio de la plasa, y le hizo comer el Pollo crudo, à vista de mucha gente q̄ para ello se cōvocó. El Mestiso estava innocēte, porq̄ segū se vio, avia sido casualidad el traerse el Pollo aquel Alfiler, y dezia: que me lo den cosido, y lo comerè cō gusto. Pero no huvo q̄ tratar, crudo se lo hizo comer.

6 El otro dia de aver yo llegado la vi hazer esta justicia. Vino un Mestiso, y puso esta demāda contra otro del Pueblo: Sōr. dixo, q̄ soy de tal parte, tres dias lexos de Guamas. Mas de un año ha, q̄ Fulano me deve 18 pesos. He venido tres vezes, y no me quiere pagar. Al istāte mādó llamar al sujeto, el qual no negó la deuda, sino q̄ alegava q̄ de propto no tenia para pagar, sino un pedaso de lienso, mestisado. Esto es entretexido lana, y algodō, y q̄ no hallava quien se lo cōprase de propto por lo q̄ valia, y por pagar, no avia de malbaratar su ropa, dādo por cinco, lo q̄ valia diez; y q̄ aviendo echo la diligēcia, no hallava quien le prestase la plata. Entōces, saco el Teniente los 18 pesos, y pago al Mestiso, y le dixo al deudor: procurad vos à vender vestra ropa, y me pagareys à mi; q̄ el Sōr. por vos no ha de ir viniendo cada dia à buscaros.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

6 A cabo de un rato de aver llegado, supe q̃ en Guanca
avia Cõvento N.tro y el otro dia de mañana des=
pues de Missa fui allá à ver el Guardian, y le
dixe: q̃ por no aver sabido de tal Cõvẽto, q̃ me
avia hospedado en el de los PP. Belenmos. El Gu=
ardian, no lo thomó à mal, y me ofrecio quãto
nesesitase. Mi chapetõ deseava irse à Truxillo
temeroso q̃ en Lima, no lo delatasen por Desar=
tor. El otro pues dia de aver llegado, el busco uno
q̃ lo acõpañase secretamẽte, y despues de com=
er, quãdo yo dormia la siesta, thomó el mejor
Macho, lo ensilló, thomó su ropa, y echa una
maleta se marchó, sin dezirme nada. Quãdo
me llevãtè pense q̃ habria salido à pasear, y haz=
ta la noche, no supe el caso, y assi se quedo.

7 El P. Pre=
fecto tenia hyelo, q̃ lo ay à una legua de Guanca
todo el año, y cõ quatro reales, un Indio trahe una
carga, puro, sin macula, q̃ parese un christal. Tod=
as las tardes, en una Tembladera grãde de plata
se hazia limonada, y se le metia unos trosos de
hyelo, y en un ratito ya estava fria, y la thoma=
vamos. Un dia me cõtó: q̃ andãdo de visita su Ge=
neral, en un despoblado topó à la puerta de la
casa de unos Indios, à un Indio viejo encurruja=
do llorãdo. llegose à el, y le dixo: tayta, de q̃ llora
Vd.? Respõdio el Indio: porq̃ mi P. me ha asotado,
porq̃ no he madrugado à dar de almorsar à mi
Abuela. Paresiole al General q̃ el Indio se bullava,
porq̃, representãdo ya el, mas de 80 años, le pares=
io q̃ ni podria ya en tãta edad tener Padre, ni me=
nos Abuela. Entro el General para dẽtro, y halla
à otro Indio, encurrujado, y mas viejo à la cam=
dela calẽtãdose, y le preguntó: Tayta de q̃ llora

aquel viejo q. está en la puerta? R. respondio el Indio; es un grandissimo picaro, porq. estando enferma su Abuela, por las mañanas es presiso a palos irse co el para q. le haga de almorsar. Preguntole el General, q. enfermedad tenia la Abuela? Y el Indio le dixo: R. esta enferma de parto, porque parió estos dias pasados. El General, quiso ver la parida, y la cria tambien. Entrolo el viejo en un quarto, y halla a la parida mas vieja q. todos en la cama, dando de mamar a una criaturita, muy diminuta, y el Indio su Marido sentado alli a la cabesera de la cama. Admirado el General de lo q. veya por sus ojos pregunto al Indio Marido; como pudo engendrar.

8 El Indio le respondio: R. yo te lo dire: quando yo me case vivia mi P., y un dia estando co el, sembrando unas Papas, mas de estos serros, me dixo: en queriendo tener hijos co tu muger, thoma de esta hyerva, y come de ella, y dale tambien a tu muger, y presto te hara un hijo. Aora nos dio a los dos la gana de tener este hijo, comimos de la hyerva, y me ha parido este Guagua. El General le insto, para q. le enseñase la hyerva, pero no lo pudo conseguir, y echo el computo de las noticias que dava el Indio, averiguo q. ya pasava la edad de los dos casados de 130 años.

9 Yo me detuve en Guanar quatro dias, y el quinto dia, con un moso vaqueano me parti. A cosa de dos leguas llegamos a un Pueblecito de Indios llamado Renguay. Seran unas 80 familias. Nosotros paseamos de largo, y a la tarde venimos a una chaca en otro Pueblo de Indios, y Mestisos. Seran 200

(c) 2007 Ministerio de Cultura

familias. El Indio me llevó à su casa, y ya q̃ se cō=
pusierō en un quarto mis trastes, y à comer mis
bestias, me fui à ver el Cura. Avia en el Pueblo un
casorio, y el Cura me llevó allá. A poco rato de aver
llegado, estava la gēte de bulla, y veo q̃ tratan
de armar bayle, y el primero q̃ salió à baylar fue
el Cura, y asertó à sacar à la dāza à una Mestisa
de Guaraz q̃ era parienta de la Novia. Ella ò no sa=
bia, ò no queria; y ya q̃ estuvo en el puesto, se quedo
enfrescada, y corrida, hasta q̃ salió otra bien des=
carada à suplir su falta. Yo me vali de la ocasiō
de estar baylādo el Cura, y me sali, y me fui à casa,
y ya no lo volvi à ver.

10 Yo el otro dia parti acōpaña=
do de un Moso vaqueano, y la primer jornada veni=
mos à dar en despoblado, clima muy rigido, y el otro
dia subimos à un Paramo lleno de Nieve, y hyelo,
en dōde avia muchissimos Guanacos simarron=
es q̃ saltavā relinchādo por aquellos serros. Thom=
amos por el bocarō de una ensenada entre dos se=
rros, cuesta abajo, un par de leguas, y llegamos
à la tarde à arrāchar en el Tābo de un Pueblecito
de Indios llamado Mano; seran unas 60 famili=
as. Ya q̃ se cōpusierō mis trastes, y se dio Alfalfa
à mis bestias, me fui à ver el Cura, q̃ era Merce=
nario. No me hizo mucho agasajo, ni me ofrecio
nada, y yo me bolvi al Tanbo. A poco rato sobre=
vino el Alcalde cō el peō q̃ me avia de acōpañar
el otro dia; y como yo traxia carne fresca que
avia cōprado un carnero en el Pueblo anterior,
cōvide al Alcayde à cenar, el qual en lo interim
me cōtó q̃ la gente del Pueblo no pagava tributo
al Rey, por lo q̃ ya digo.

11 Avia cosa de quarēta años,
q̃ aviendo sembrado un Indio del Pueblo en aquellos

(c) 2007 Ministerio de ...

sembros, una Roça de Mayz, al empeçar à aver Choclos, reparo, q̃ se los ivā hurtando. Pusose una noche de escolta oculto, y al madrugar el dia, vio en un cāto del Mayzal, à un Indio q̃ le hurtava los Choclos. Poco à poco sin ser sentido se arrimo à el, y lo agarró de la melena, y del primer tiron lo echó de espaldas en tierra. Mas el Indio le dixo: no me maltrates, q̃ yo soy Indio Guaco. Esto es Yo estoy encātado, y guardo una Guaca q̃ està tābien encātada. Y añadio. Yo aguardo à los hijos del Sol: Esto es à los Españoles, y entōces dare al q̃ me bautise, todo el oro q̃ estoy guardando. Este Indio le dixo: q̃ ya los hijos del sol estavan en la tierra, y q̃ todos los Indios estavā ya bautisados. Entōces cōtrataro los dos q̃ enseñandole aquel la Guaca, lo llevase este, dōde lo bautisara: en. Enseñole el Guaco la Guaca, y el Indio lo llevó dōde el Cura; el qual informado del caso, en una semana, cathaquiso al Guaco, y lo bautizó, y acabado de bautizar murio al istante el Indio Guaco.

12 El P. Cura, q̃ era Fr. Mercenario, fue cō el Indio, y vio la Guaca, y despues sin dar parte à nadie, se fuerō para Lima, y dio parte al Virrey, el qual mādó acarrear todo el oro à Lima, cō 60 carretas cargadas q̃ fuerō menester para ello. El Virrey escrivio à la Corte, y vinole al Cura un Obispado, y à todos los del Pueblo franquesa de tributo para siempre. El Cura dexo archivado el caso en el Pueblo, y lo q̃ mas admira fue. q̃ el Indio Guaco le dixo. q̃ desde q̃ lo encātarō q̃ fue al principio de la cōquista, se avia mātenido cada dia cō quarenta granos de mayz, y cō solo esto estava satizfecho; mas: q̃ de unos pocos dias à esta parte

(c) 2007 Ministerio de Cultura

le dava mucha gana de comer, y q̃ aviendo acaba- 263
do el Mayz tostado q̃ le pusierõ en la Guaca quã-
do lo encantarõ, por esto avia salido a hurtarle al
Indio los choclos para comer; y q̃ en todo el tiem-
po antecedente ni avia escupido, ni echo deposiciõ
corporal, ni avia dormido tãpoco; y segũ las
noticias q̃ dava, avia mas de 170 años q̃ esta-
va encantado. Ya yo veo q̃ todo esto es dificil de
creer; pero el q̃ fuere incredulo, vayase a Maro
a informarse mas por menudo.

13 Yo el otro dia me
parti cõ el peon, el qual, tocandole yo esta specie me
refirió lo mismo. Este dia todo el dia baxamos
la misma cuesta siete leguas, y ya a las dos era
el Clima caliente. Llegamos a amanchar en una
chosa de un Mestiso q̃ tenia alli un Alfalfar en
q̃ se pusierõ a comer las bestias, pagãdo a me-
dio real por cabeza. Tenia el Indio un Sãdial
y nos dio dos buenas Sandias para refrescar.
Yo q̃ vino el dia, le cõpré sinco Sãdias por medio
real, y partimos cuesta abaxo siempre hasta q̃
al poner del Sol, llegamos ya a los valles areno-
sos q̃ vã para Lima, y alli amanchamos en un
Granadesillo, y por ser poco el pasto, dimos a
las bestias ojas de caña. En el camino, comimos
tres Sãdias, y guarde las otras dos para com-
er el otro dia. Lo q̃ a mi me admira es: q̃ desde
el Paramo a Maro ay dos leguas de baxada
cõtinua, y pẽdiente; y de Maro a este puesto,
ay catorse leguas, y a vã 16 baxãdo siempre.
Yo me hize la cuẽta q̃ aquel Paramo deve ser
el cerro mas alto del mũdo, y estos valles el pu-
esto mas baxo; pues baxãse 16 leguas cõtinu-
as. Y cõ estar aquel Paramo 16 leguas mas veci-
no al sol, es frio, y helado; y estos valles, calien-
tes en grado summo. Como sera esto? Yo no lo se.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 y lo he passado, el Paramo, tiritando de frio, y estos valles abrasado del sol.

14 Ya q̃ vino el dia me llevante, y ya no hallé el peon, porq̃ madrugo, y se huyo à su Pueblo, y me dexó solo en aquel despoblado, me hurtó las sādias, un pedaso de carne, y una cargadera. Mi fortuna fue q̃ à poco rato vinó un Indio à una Rosa de Mayz q̃ avia alli cerca, q̃ me ayudó à cargar, y me dixo q̃ presto hallaria una casa cō gēte. Empese à caminar, y à la media legua tope la casa q̃ era de un Mestiso q̃ texia Tocuyo. Cōtele mi desavio, y me dio à un hijo de 12 años el qual me acōpaño hasta Garua. Este dia à la tarde venimos à anochecer en un mōte grāde arenoso, todo lleno de Gramadal, de aquella Corona q̃ bejuquea por baxo de la arena, solo q̃ esta, tenia unos tallos q̃ asomavā mas de vara, y media, en q̃ pusimos à comer las bestias, el mōte era de arboles infructiferos, Espinos, y limones. Avia un poco mas adentro gente q̃ apilava carbō. Yo la fui à ver, y en varias pilas, habria mas de sien mil cargas, y me dixerō q̃ alli se fabricava la mayor parte del carbon q̃ se llevava à Lima.

15 El otro dia bolvi à partir, y à medio dia, llegue à Guarua. Es Pueblo grāde de 2000 vesinos, la mayor parte sō Mestisos; algunos blācos, Indios, Negros, y Mulatos. Ay Cōvto. Ntro. de Recoletos. Alli todo el Pueblo esta lleno de Parrales, è Higueras en los corrrales, y dā tres frutos cada año, y quādo se acaba el uno ya está madurādo el otro, y esto es alli general desde Piura hasta Lima, y assi en estos valles todo el año ay hubas maduras, y higos maduros. Yo me pare solo à alquilar un peon, hasta la Barranca q̃ dista solo dos leguas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Fuí pocos adelante, y à cosa mas de media legua, llegamos à un Ryo q̃ llamã: El Ryo de Guayna. No tenia puente, y alli existia de pasero, un Mulato, q̃ era un Theologo, de primera clase. Lo propio fue verme, y se empesò à desnudar, y, thomãdo un cuchillo en la boca, se vino para mi, y en lo interim un Mestiso le truxo un cavallo, y al llegar dixole al Mulato: Ea, cõpongãse Vstedes. Dixome el mulato: ¿quãto ha de pagarme, para pasarlo? Yo le dixe: lo que es ley del Reyno, medio real por cabesa. Respondio el: por sola su persona, me ha de dar Vd. 18 pesos, y despues un peso por cada bestia que no ve, q̃ ya voy cõ el cuchillo en la mano. Yo le dixe: y q̃ harà Vd. cõ el cuchillo? ¿ cortar cabrestos, y dogales, y salvarle la vida, y la de las bestias, si importa, y ponerme à peligro de perder mi vida.

16 Yo q̃ vi q̃ el Ryo tẽdria unas treynta varas de ancho, y en las 25 no llevava una quarta de agua, y solo en la entrada en q̃ dava la fuerza de la corriente, tenia una sãxa de una vara de hõdo, en q̃ solo podia aver peligro; le respõdi: pues amigo yo no quiero q̃ Vd. se espõga por mi à peligro. Yo sin Vd. pasarè mejor. y cõ esto me apeo, y rabiato una tras otra todas mis bestias, y me voy à pasar. El Mestiso q̃ me gritava: ¿ q̃ se ha de anegar. Yo pasè sin peligro niguno, y al llegar à la otra bãda, catay q̃ se viene una India vieja en una Yegua, y al verme, salto à tierra, y me agarra llorãdo, y diziendome: ¿ mio. ¿ de mi corazon. Tu eres algũ Angel del Cielo q̃ Dios me enbia. Era el caso q̃ ella vivia media legua desviada de la Barranca, y tenia una hija casada,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 q̃ ya avia años q̃ no hazia vida cõ el Marido, q̃ era un perdulario. Ella estava enferma, y biẽ mala, y la Madre iba à Guaraxa en busca de un Sacerdote.

17 Informado yo del caso, le dixe q̃ guiase por delãte, assi fuimos andãdo, y llegamos à la casa. Ya q̃ se cõpusieron mis trastes, y se llevarõ à un Alfalfar, mis bestias, y se bolvió el peon, entre à ver la enferma, y la hallé mortal. Yo hize quãto pude, pero el otro dia à la tarde murio. Tenia la India, otra hija casada cõ un Mestiso llamado Dn. Hermenegildo, y estava acomodada. Tenia aquellas tierras arenosas, arrẽdadas, y avia un Molino, y cõ el riego criava buenos Mayzales, muchas Avichuelas, Yucas, y Sapallos. Tenia buenos Alfalfares, de q̃ criava muchos Serdos, mucho cabrio, buena manada de Yeguas, y Cavallos, algunas Vacas, y Toros, y dos Bueyes como los del P. Cura de Veliz q̃ llevo referidos. Tenia una Mestisa, q̃ llamavã la Portuguesa, por lo charpurrado q̃ hablava el Español. Tenia un Negro casado, cõ dos hijas, y un hijo. La hija mayor estava para parir.

18 Aquella tarde se fuerõ à la Barranca cõ la Difũta, para enterrarla el otro dia, q̃ la India tenia alla una buena casa, y en la Asienda, me dexarõ à mi cõ la preñada, la Portuguesa, y los Negritos. Ya q̃ vino el otro dia à las 7 dale à la Negra los dolores, y en un rato, teniẽdola yo de los brasos pario un Guargua, y entre yo, y la Portuguesa nos huvimos de cõponer cõ aquellos afanes acostũbrados en tales occasiones. Un Negrito corrió al Pueblo à avisar, y cõ esto el llãto de la difunta,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se bolvió alegria de parto. El otro dia era dia de preseto, y venimos todos à la Barrãca à Missa. Es la Barrãca Pueblo de 400 vecinos. Pocos blancos. Los mas sõ Mestisos, y los demas, Indios Negros, y Mulatos. Está alli jũto el mar del Sur, y ya despues de almorsar, yo, y Dn. Hermenegildo, y Brunito, hijo dela difũta, nos fuimos à casar Patos cõ la Escopeta, q̃ ay alli muchos, q̃ crian en las peñas.

19 Nosotros matamos Nueve. Llegamos ã unas peñas q̃ batia el mar, en q̃ avia un Mestiso q̃ pescava. Yo reparé q̃ en las quiebras de aquellas peñas se criavã unas matitas, de dos quartas de largo, de color desãgre. sus ojas sõ un poco mas grãdes q̃ una lanteja, del mismo color sãguineo, y de mas cãto q̃ la lãteja. Mas: las ultimas dos ojas de cada ramita, sõ al doble mas grãdes, y en estas dos ojas da por fruto una Almeja, del mismo color, cõ sus dos cõchas, y el pescadito ã dentro, y en madurãdo se caẽ de las ramas, y andã, como las demas Almejas, y creseñ un poco mas q̃ la uña del dedo Pulgar. Avia muchas en el suelo, y yo llené un pañuelo, y à la noche las comimos fritas. Este ã mi entẽder, es el mayor prodigio, q̃ yo he visto en mi vida. Este es el q̃ noto en el Prologo q̃ no se ha de querer crehen, por repugnãte à la razõ Phylosofica.

20 Aqui quiziera yo ver hõbres metafisicos ã expurgar este prodigio de la Naturaleza. Porq̃ esta mata, es una Plãta, q̃ tiene las rayses como las demas, clavadas en las coyunturas de aquella peña, y vive chupando de aquel humor q̃ saca de la peña, y por cõsequente, tiene alma realmẽte vejetativa, puramẽte, como las demas plãtas. Y como segũ aquel adagio

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Phylosofico: Nemo dat quod nō habet. No puede esta plāta dar un fruto q̃ tēga alma realmente sensitiva. En esta suposiciō, digo yo, y preguntō: Como esta mata da por fruto estas Almejas que dētro de las cōchitas, tienē su pescadito viviente q̃ come, siente, y anda, y haū antes de caber, ya se encoje si lo pūsā, y va creciendo, como las demas Almejas. Dezir q̃ la mata, tiene alma sensitiva es disparate, porq̃ hauq̃ le cortes ojas, ō ramas, ni se mueve, ni se encoje, ni da señal de sensibilidad. Amas, si tuviera la mata alma sēsitiva, ā q̃ fin tiene las rayses, para vivir vegetādo como plāta? Aora saco yo esta otra cōsequencia: El Arbol, y su fruta, cōponē un solo ente ō cuerpo. Como un Māsano cō sus māsanas: Luego en un mismo cuerpo, ō ente estā en esta matilla dos almas, vegetativa, y sensitiva, realmente distintas una de la otra. No creo q̃ haya Philosofo q̃ me lo cōseda; pero yo digo q̃ en esta mata estā; y quien no lo quiziere creer q̃ vaya alla ā informarse por sus ojos.

21 Ya se me avia buscado un peō q̃ iva para Lima cō una Requā llevādo carbon, y el otro dia de mañana nos partimos. La primer jornada fuimos ā dar ā un mōte cō muchos māchones de Gramadal, y el otro dia ā la tarde llegamos ā un Pueblo, mas grande q̃ la Barrāca. Podrá tener 600 vecinos, y un Mercadel chapetō al verme me vino ā regalar un plato de ubas buenas. Al salir del Pueblo ay un Ryo grāde, pero tiene buena puente de cāteria; yo no se su nōbre, ni del Pueblo tāpoco. Nosotros pasamos adelāte, y ā cosa de una legua, llegamos ā otro Ryo. Luego q̃ el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Indio pasero me vió, salio cō onze mosos, Indios, y mestisos, y desnudos se pusierō arringlonados en el Ryo en ademā de guiar las bestias. Yo vi q̃ el Ryo era menor q̃ el de Guaura, y q̃ no tenia peligro; me apee, y fui rabiatādo mis bestias una tras otra, y voyme ā pasar. El Indio q̃ hazia cabesa, q̃ avia ya hablado cō mi gente, se me vino diziendo: aguarda Sr yo guiaré las bestias. Pero yo no quiero, respōdi. Mira q̃ te haz de anegar cō todas las bestias. Yo le dixe q̃ se quitase de delāte. El se enpernó q̃ era el pasero, y q̃ por esto tenia aquellos mosos, y q̃ le avia de pagar el paso. Yo le dixe: quitate Indio de aqui, sino te echare un balaso. El Indio, y los demas ven q̃ yo hago el ademā de mōtar la Escopeta, aprietā ā huir, y no los vi mas. Despues q̃ pasamos, me dixo el caporal: nosotros como de cōtinuo, los avemos de menester, quādo el Ryo esta crecido, siempre les damos alguna cosa. Ellos dō de clavā bien la uña es en los pasajeros, q̃ no conosen.

22 Bolvimos ā proseguir nuestro camino, y ā cosa de media legua, llegamos ā arrāchar en una playa del mar, en q̃ avia un Gramadal. Ya q̃ armamos el Rācho, yo me fui playa arriba ā bañarme, q̃ venia abrasado del sol. De puesto hasta quāto alcāsava la vista, todo era playa seguida, y en toda ella arodilladas una maquina de Aves marinas. Nūca avia yo visto tātas jūtas, y ya q̃ bolvi al Rācho, pregunte al caporal, si ellas dormian en la playa; y me dixo: Estas Aves se vā ā dormir ā varias Islas q̃ ay ay mar āfuera, y por la mañana vienē aqui, ā comer varios mariscos q̃ se crian en toda esta costa; y si no fuera por estas aves, nada se cojiera des-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 de Panamá hazta Lima. Yo le pregũte el porque?
Y me Respõdio: En toda esta costa, ay barcos que
de cõtinuo van, ã estas Islas, y cargan del Stierc:
ol de estas Aves, q̃ lo ay en tãto abũdãcia, que
si en esta loma V.G. carga un barco 500 quinta:
les, hazta linpiarla; al cabo de 8 dias, ya ay otro
tãto, como si de aquel puesto nada se huviesse sa:
cado. Pareciome ã mi põderacion; pero no fue sino
verdad, por lo q̃ luego dire: A este Stiercol allã
llamã: Guano. Como toda esta costa es de arena
mesclada cõ alguna tierra, me dixo: para q̃ fruc:
tifique, le metẽ en cada oyo en q̃ metẽ las semill:
as q̃ an de sebrar, seã Yucas, Sapallos, Camotes, Ma:
iz, Sãdias, ô Melones &c. un puñado de este Guan:
no, y assi solo fructifica, y de no meter esto no
da nada la tierra, porq̃ no tiene, cõ tãta arena,
humor, y se secã las plãtas.

23 Ya q̃ vino el otro dia,
al apũtar del alva vi venir de estas Islas una
vãdada, de estos Pajaros marinos, y sin discon:
tinuarse la vãdada, duro pasado hazta cerca
de las onze. Entõces crei q̃ en las Islas avia mas
Guano del q̃ me dixo el Caporal, ni yo podia pen:
sar, si no lo huviera visto, q̃ en todo el mũdo,
huviesse tãtos Pajaros marinos. Por estar estas Is:
las pobladas de tãtos Pajaros, se crian en ellas mu:
chos Lobos marinos, y de ellos matã muchos los
marineros q̃ vã alla por Guano, y desollando:
los, curten los pellejos, y les dan diversos colores,
y por toda esta costa, los vẽdẽ muy baratos, spe:
cialmẽte en Lima, y enbarcan muchos para Es:
paña.

24 Este dia no partimos, hazta las tres de la tar:
de, porq̃ ya el clima era muy ardiente, y hazta

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Lima, era todo arenal fofo, penosa de andar. Ya
á cosa de una legua, topamos al lado del camino
una Cruz, puesta en una peaña de cāteria muy
bien puesta. El Caporal me dixo: q̄ la ocasion de
averla puesto alli fue: q̄ viniendo de Lima, un
Chapetō, cō una buena mula; por una nesecidad
corporal, se huvo de apear. La mula ya q̄ se vio
suelta, empesó de camīnar, y quādo la quizo ir
ā cojer, yá no pudo porq̄ la mula dobláva el
paso, y el ya fatigado de correr, soltó esta excla=
macion: No vēdrá un demonio del Infierno, ā
cojerme esta mula! Immediatamēte vio venir
un hōbre rebosado cō un Capote, y le cojio la
mula, y al llegar ā el, el Chapetō se la entregó.
El Chapetō le dixo: Amigo Dios se lo pague. Pe=
ro el enbosado respōdiole: thoma, pasa, y calla,
ē immediatamēte desaparecio; y por ello pusie=
rō en este puesto, esta cruz, y llamā entonses
el puesto de Pasa, y calla.

25 Cōtome tābien q̄ unos añ=
os antes, se aviā remōtado por aquellas serrani=
as, unos Negros fugitivos, y saliā al camino y q̄
hurtavā ā los pasajeros, y aviā echo algunas
muertes, y forsado algunas mugeres. Pero q̄
el Virrey cō Soldados, los avia ya extinguido.
En este tiempo iendo para la Barrāca una
sola muger, cō su mula, le salierō los Negros,
y la quizierō violētar. El uno ya q̄ la tuvo
de espaldas, se puso al acto; mas ella en lo in=
terim sacó una buena navaja q̄ traya en la
faldriquera, y del primer tajo, le saco la ba=
rriga, y rebolviendolo de espaldas se levantó.
El otro q̄ estava aguardādo un poco retirado,
al ver el destraso de su cōpañero, y q̄ la muger

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 iva ã envestirlo cõ la navaja en la mano, apre-
tó ã huyr, y se fue. Esto cotó el caso en la Barr-
ranca, y divulgãdose la voz, el Sor. Corregidor
lo escrivio al Sor. Virrey, el qual, le mãdo dar
ã la muger 200 pesos por la accion.

26 Cerca de las
sinco de la tarde, hallamos un charco de agua en
q̃ dieroñ de bever ã las bestias, y sin parar pro-
seguimos el camino, hazta la media noche en
q̃ paramos un rato, y bolvimos ã proseguir has-
ta las 8 del dia en q̃ llegamos ã una Asienda
q̃ llaman: Copacabana, en q̃ ay una buena lag-
una, y un grãde Gramadal, y alli paramos
hazta las tres de la tarde en q̃ partimos, y ã
cosa de dos leguas cortas llegamos ã Lima.

CAPITULO XXII

Contiene lo q̃ me paso en la Ciudad de Lima,
hazta que llegue al Collegio de Ocopa.

1 Al llegar ã la Ciudad de Lima, me fui derecho
ã la casa grande de Sn. Frãcisco, y manifestan-
do al Superior mi licencia, me recibio cõ mu-
cho agasajo, y me señalo una Celda en q̃ se pu-
sieroñ mis trastes, y mis bestias en un corral del
Convto. y cada 24 horas, para las sinco besti-
as se gastavã en Alfalfa tres pesos diarios. El
Cõvento, tiene muy buena fabrica de canteri-
ria. Es el mas grande q̃ yo he visto, y de los
mas azeados, y la Iglesia tanbien, y tiene mu-
chas alajas ricas. La Ciudad, es mas grande
q̃ Sevilla. Está fũdada en un perfecto llano.
Tiene muchas asequias de agua q̃ la atravi-
esan, toda por varias calles repartidas. Su cli-
ma es muy caliente, y padese de colmicos tem-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ciones, por cuya causa, solo las Iglesias, y Conventos sō de canteria, pero lo demas dela ciudad, excepto, excepto el Palacio del Virrey, y el del Arzobispo q̃ sō de canteria; todo lo demas, sō fabricas baxas, y de adobes.

2. Antes de llegar à la ciudad, ay un barrio ô Arrabal q̃ tiene cerca de media legua de largo, y solo tres calles en ancho. Al principio de este Arrabal, estavā entōces acabādo de madera, el techo de una Iglesia, à cuya fabrica dio principio este prodigio. Avia en el puesto una Capillita cō un Altar, y en la pared del Altar un S.to Ch.to pintado, de carbon, y Almagre, pintura tosca, y de cuerpo muy grueso. El dio en hazer milagros de cōtinuo. Se divulgó por toda la ciudad, y se le commovio tāta devocion, q̃ fue el S.r Virrey, el Arzobispo, y los SS.res de la Ciudad allá à ver esta figura, y certificados de varios evidentes milagros determinarō fabricarle esta nueva Iglesia en el mismo lugar. Ya q̃ la Iglesia estuvo en buena proporcion, se le hizo un buen Altar, pero el S.to Ch.to caya muy baxo, y determinarō como la pared en q̃ estava pintado era de Adobes, aserrar la pared, y llevātarla entera à proporcion del Altar. Assi se hizo. Aserrarō la pared, pusierō instrumētos ingeniosos, y aparejos reales, y cō carada mucha gente empiesan à tirar. Pero se apurarō las fuerzas de los hōbres, y los ingenios, y las fuerzas de las mulas, y de los Bueyes, y no lo pudieron mover, ni poco ni mucho, en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tõces conociendo q̃ cõ averse echo pesado declarava el Sor. chro. q̃ alli dõde estava queria ser venerado, se cavó un pedaso de la Iglesia, y se cõpuso al trono unos escalones, y baxando cõ esto el Altar quedó proporcionado â el, el Sor.

3 A lo ultimo de esta Arrabal â la mano derecha ay una calle escusada, q̃ da paso al Baratillo, en q̃ se venden trastes, libros, y vestidos, todo viejo. Este barrio remata cõ la margen del Ryo. Y por una calle q̃ forma, en q̃ estã las Mantenias, da paso â la puente, por dõde se entra â la Ciudad. A la mano drecha de lo ultimo de este Barrio ay otra calle tãbien q̃ margena el Ryo. En este Barrio estã todos los Mesones q̃ pertenecen al trafago de las Requas q̃ vienen de los Valles; y está de un lado, y otro amurallado, de una tapia, cõ sola una puerta.

4 A Unos años antes, llegó â Lima un Moço Andaluz de un ingenio tã vivo q̃ en breve tiempo cõmovió â todo Lima. Este pues dio en la idea, q̃ avia de volar. Anduvo bastantes meses, casando Aves de todas species. Les quitava las plumas del cuerpo, y las pesava, lo mismo hazia cõ las de la cola. Lo mismo cõ las de las alas. Medía las alas, pesava sus cuerpos, y pesandose â si, sacava por cõsequencia: q̃ en vistiendose de plumas cõ tal medida, y proporcion, cõ una cola, y alas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de tal medida, y peso, volaria como qual
quier Ave. El se apero de bastãtes plu-
mas de Cõdones, Gansores, y Pabos. Formo
dos alas de papel picado amoldado en
cola, y le cosio las plumas; lo mismo hi-
zo en la cola, se formo un vestido de
plumas, y riegase la voz por todo Lima,
q̃ tal dia ha de volar desde el Tajo q̃
es un Serro alto q̃ forma un Tajo en la
entrada de la Ciudad, hazta la Plasa.
Y si le salia bien este primer buelo, dari-
ia despues otro hazta el Callado, y q̃ si
este segũdo le salia bien, pediria al Visr-
ey el Correo, è iria llevãdo las cartas por
todo el Peru, volando. Ello por todo Lima
no se hablava de otra cosa. q̃ ya buela, q
ya no buela, q̃ tal dia ha de volar. Los ni-
ños cõ la specie, quitavã las plumas ã las
Gallinas, y ã quãtos Pabos encõtravã y se
ivã ã sus Madres forjãdose alas, y dizi-
endo: Mama yo quiero bolar. Buela hi-
jo, buela mi vida, respõdia la Madre. Es-
to duró hazta q̃ informado de ello el Sor.
Visrey, le pasó un aviso q̃ dentro de 24
horas saliese de Lima. Porq̃ locamente
se aviã empeñado muchos Mercaderes
y Cavalleros, cõ grãdes apuestas, afirmã-
do unos, y otros negãdo, y cõ esta provi-
dẽcia del Visrey, y su partida tã de inpro-
viso, todo quedó en paz.

§ A lo ultimo de esta
Arrabal, ay otra calle ã la derecha q̃ guia
ã la Puente, la q̃ es de tres ojos muy bien

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 fortificada cō estribos de cāteria sobre simien-
tos de peña, de uno, y otro lado, sobre del Ryo
mas de 40 varas. Esta la puente cubierta
de piedra sillar, y tiene de cada lado sie-
te Covachas bien capaces, en q̃ se arman cō
bastidores, tiendas de mercāçia, y mercera-
ia; y aqui es en q̃ ay el mayor cōcurso, y si-
empre anda alli la gente ā empellones. Al pa-
sar de la Puēte, de cada lado forma una
calle q̃ margena el Ryo, y en ella se vende:
balas, polvora, y municiō, instrumētos de
fierro, brōce, cobre batido, y vaciados.

6 Al entr-
rar por la primera calle, ā la mano isquier-
da está el Palacio del Virrey, cō un portal
en la ultima esquina, y otro en la Plasa
de un lado, y otro, hasta la mitad de la ca-
lle, la q̃ es corta, sō tiendas de lo mismo,
y lo demas, Baratillo de ropa fina usada,
alajas de aquar de casa, y ropa de la tier-
ra, Paños, Vayetas, y Tocuyo. La plasa, es
quadrada, la mas hermosa q̃ yo he visto,
y puede cōpetir, cō la mayor de Madrid.
A la mano derecha está el Palacio del Arso-
bispo, y forma un corredor de colūnas, y
aqui tanbien ay mucho cōcurso, porq̃ es-
tá lleno de caxones de Mercachifles con
Merceria, y hosterias de Dulces, helados
Mistelas, y algunos Boticarios. Enfrente
está la Cathedral, y el otro lienso casas grā-
des, cō tiendas de Mercāçia, y de esto ay dos
calles mas. En esta Plasa está el mayor cō-
curso, porq̃ se vēde comistrajes de comer, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en medio de ella ay una grande Pila de tres tasas de marmol, cō saltadores de agua y tiene por remate una Estatua de la Fama cō su Clarin, de brōce. Antiguamēte fue esta Estatua de plata. Huvo quien la supo hurtar, y jamas se ha sabido quien. Al rededor, tiene la Pila seys Leones de bronse sentados echādo agua por la boca.

7 La Ciudad esta en quadro, amurallada de pared de tapia, y tendra legua, y media de largo, y poco menos de ancho. Ruedā alli muchos coches, y usā muchas sillas de manos. Dizen q̄ tiene medio millō de gente. Unos meses antes, el Sor. Amat Catalan, q̄ de Presidente de Chyle, paso ā Virrey de Lima en lugar del Sor. Manso, levātō alli milicianos de todos estados, y acondillo sesenta mil hōbres, cō vestido blāco, y divisa verde.

8 Unos años antes, avia susedido en Lima este caso raro. Llegō ā lima cō un Virrey una Mositta, niña de estrado de la Virreyna, llamada Clara, de no se q̄ porq̄ se me ha olvidado, y la he visto pintada, en el portal menor de la Cathedral, en q̄ estā los retratos de los q̄ ha quemado alli la Inquisicion. Ella era muy hermosa, y cō la santimonia exterior, engaño ā todo Lima. Supo granarse la gracia de toda la noblesa, y con extasis, y raptos fingidos, ganō fama de Sta y quādo iva ā comulgar, iva levātada por el ayre. Llego ā España su fama, y antisi:pava cantar, ā varios susesos futuros, le

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 muertes, enfermedades, saludes, y nacimien-
tos de gente distinguida, specialmente de la
Corte de Madrid, Cadis, y Sarragosa, de que
no solo lograva veneración, sino tambien ga-
jes de muchos regalos.

9 Ella casó con un rico
Mercader, y al cabo de años, una criada le
descubrio su enredo, porque aviendola visto
un dia almorsar una Gallina azada, vino
à Misa en cuya Iglesia avia mucho concur-
so, y vió à su Señora que llevantada en el ayre
fue à comulgar. Lo comunicó à un Confes-
sor, y aviendola delatado, le observaron
los pasos, y las acciones, y la prendio la In-
quisición, y le averiguaron que era de Nación,
y profeción Judia. De siete años, hizo pacto
explicito con el diablo, y la desfloro, y ussa-
va de ella en varias formas, de bestias, y
otros animales. Ningun rudimento christia-
no sabia; solo si, ritos Iudaicos. Ella estu-
vo pertinaz, y su marido le ofrecia que si se
reconciliava se casaria con ella, pero no la pu-
do trastornar.

10 Sacaronla en Auto publico, y
la sentenciaron, à muerte, y quema. Aviendo-
le pues leydo la sentencia se llevantó, y di-
xo al Señor Virrey: Señor confieso que quanto de
mi han relatado, es todo verdad; pero soy
una pobre muger engañada, y acudo
al favor, y patrocinio de Vuestra Excellencia, y
mudaré de vida, y dando publica satisf-
acción, me meteré en un Convento hazta mo-
rir. El Virrey que la avia tratado, y la que-
ria, dixo à los Inquisidores: Yo puedo algo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en este caso. Se le respõdio: q̃ ya estava en su tribunal, q̃ obrase como quiziese. El Virrey estuvo un poco suspẽso; pero dixo, q̃ pasase la sẽtencia adelãte. Llevaronla para el suplicio, y en lo interim ivã muchos Sacerdotes gritandola en vozes: Clara q̃ te piendes, q̃ te condenas, q̃ te lleva el diablo. Esto la ponia mas rebelde. Pero un Fr Ntro q̃ la conocia mucho y la avia tratado, atropello cõ todos, y llegãdose ã ella le dixo cõ afabilidad, y mucha cortesia. Mi Sra Dña Clara, tiene Vssa q̃ sujetar algo ã las llaves de la Catholica Iglesia en el Sacramẽto de la cõfeciõ. Ella le hizo una seña q̃ la mãdase apear. Assi se hizo. El P. la reboso cõ sumẽto, y parese q̃ la cõfeso, y recõcilio. Assi estuvo media hora, y despues la llevarõ al suplicio, y parese q̃ de aqui resulto no quemarla viva. Dierõle bulta de garrote, y despues quemarõ su cuerpo. El otro dia, los Inquisidores, llamarõ al P. y le preguntarõ si la avia recõciliado, y Cõfesado. Pero el respõdio: q̃ ni ellos le devian preguntar esto; ni el devia respõder ã la pregunta en tal caso, y assi se quedo.

II A unas dos leguas cortas, ã mano drecha tiene Lima puerto de mar al Sur, que llamã el callado. Es buen puerto. Ay una fortaleza, de piedra vidrioso, cuyas murallas tienẽ hazta el cordon, una cõtra muralla de arena. Tiene su Artilleria de fierro, cõ cañones de 8, y 16. Dẽtro tiene sus casas matas, y quarteles. Del lado isquierdo, tiene una Isla cõtigua, q̃ en estãdo el mar en calma ã piese para

(c) 2007 ...

 á ella, y es de serrania algo alta, y da buen resguardo al puerto. Avia en el Callado una gran poblacion de catorse mil criaturas. Iva alli el vicio muy suelto, la prosperidad sin reboso, la baveso, y el jadago cōtinuo. El año de 1755, el dia de todos Stos. se lo sorbio el mar. Solo Dn. Antonio Amiche q̃ aora es Predor Appco en Sta. Rosa de Ocopa, escapó; porq̃ aviēdo la tarde antes venidose á Lima, lo detuvierō sus amigos, y se quedó en lima, y assi escapo.

12. Fue antes revelado á una Mōja este castigo, y tres dias antes lo conenaso un Fr. Ntro. Predicado en la Plasa de Lima. Pero no se creyó antes, lo thornarō por stribillo de sus cātares, y dezian: Ay q̃ tiembla la tierra; ay q̃ el mar se sale, y al tiempo q̃ assi cātavā, vino el castigo. Avia alli varios Cōvētos, su Parroquia, y un Collegio de Iesuitas, y en el un Sotano en q̃ tenian onze Millones, para mādar poco á poco á España. Cerca las onze de la noche vino una ola, y traspuso, tres Fragatas, y varios barcos un quarto de legua tierra dētro, y al retirarse la ola, quedarō en seco, y barrió todo el callado, q̃ ni siquiera los simientos de tal poblacion, no hā buelto á parecer, no se supo dōde estava tal poblaciō, quedādo aquello un arenal hazta lo presēte. Hizierō varias diligencias los Iesuitas, hazta q̃ fuese, la mitad al q̃ descubriese su sotano del thesoro, pero ha sido en balde.

13 En lima estava de Virrey el Sor. Manso, y por la mañana, mādó alli minis-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ros cō gente, y recojierō una pardida de ca=
rretones cargados de Vajilla de plata, y otr=
os vasos, y alajas de Iglesias. Dizē q̄ montō
mas de un Millō. Acudio mucha gente mas
ē hizierō mucho destrozo en los cuerpos di=
fūtos q̄ nadavā, desnudādolos, y cortādo=
les specialmēte ā las Mugeres, varios mi=
embros, para quitarles los adornos de oro
y plata, y pedreria, de Sarcillos, Gargan=
tillas Joyas, cadenas, Motas, Cabrestillos, ma=
nillas, Brasaletes &c.

14 Lima tiene muchas Igle=
sias, creo q̄ 16 Parroquias. Varias hermitas.
11 cōventos de Mōjas. Avia Jesuitas, Belem=
os, Sn. Juan de Dios, Dominicos, Agustinos, Me=
rcenarios, La casa grāde de Sn. Francisco,
Collegio de Sn. Buena Ventura, y Recoletos. De
los Valles le entra el Azucar, Raspadura, Me=
lados, Alfenique, y Alfādoque, y desde Pana=
ma, Chocó, Tūbes, Truxillo, Payta, Guarmey
y la Barrāca, todos puertos de Mar, mucho
cacao, y muchomas de Guayaquil, Palo cā=
peche, y Quina. De la Sierra, mucha ropa de
la tierra Paños Vayetas, Tocuyos, Pōchos, y de
la otra costa Añiles, y Grana. De la Sierra de
tierra arriba, algū Trigo, Sevada, y abasto
de Reses, Mulas, y cavallos. De chyle le viene
la yerva del Paraguay, y de sola ella sacavā
los Jesuitas cada año; medio millon. Trigo,
vino Ayguardiente, Azeyte, Azeytunas, Per=
gaminos, y cordovanes. Rexos muy buenos q̄
puedē cōpetir cō los mejores de España, y mu=
cho oro batido, q̄ de todo esto abunda Chile,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y cōmunmente vienē al Callado barcos carga-
dos de ello, y buelvē à cargar, de Azucar, Ca-
cao, Grana, Añil, y palos de tintura.

15 Un caso gra-
cioso me cōtarō q̄ avia poco q̄ avia susedi-
do cō un Negro en los Valles, y es como se si-
gue. Venia un chapetō cō una Recua cargada
de Azucar q̄ avia cōprado en un Trapiche, y
caminādo de noche por aquellos Arenales, se
escarriló una Mula. Ya q̄ vino el dia, y la ec-
harō menos acudierō à otra Azienda, y de
alli despachó el Caporal, los peones à busc-
arla. En tres dias no la pudierō hallar, por-
q̄ ella extraviada, fue à dar al mar, y del
sol, y falta de comer se quedo muerta den-
tro de una sanja de arena, jūto à una Plai-
ya, y cō su actividad el sol la seco. Al cabo
de un año, un Negro de aquella Azienda, so-
ñó q̄ veya à la dicha mula. Ya q̄ vino el
dia, dixole à otro Negro: Cōpadre, yo esta
noche soña, la Mula del Chapeton, y ay es-
tá, y avemo de ir à traer el Azuja. El dis-
en q̄ ay esta, y cō su Cōpadre fue un Domin-
go, por los pasos q̄ le dictava el sueño, y en-
cōtrarō cō la Mula seca, y el Azucar intacta,
y muy refinada cō el sol, y cargādola se la
llevaron.

16 Unos dias antes q̄ yo llegase a Lima,
dierō sētencia de muerte à un Negro q̄ avi-
ia echo una muerte. Pusierōlo en capilla; pe-
ro havieq̄ entrarō muchos Sacerdotes, no lo
pudieron hazer Cōfesar, y la ultima noche
se estuvo echado en el suelo, picādo con un

(c) 2007 Ministerio de Cultura

riesto en la mano. Ya q̃ vino el dia ë hora con=
petente, lo sacarō para el suplicio, y al echar=
lo de la horca, cō el barribaleo del peso del
cuerpo, torciose la horca, y al echarsele el ver=
rdugo, cō el peso de los dos, de un crruxido,
rōpiose la horca, y se cayerō al suelo. Avia
alli varios Fr Nũos y otros Sacerdotes, y se
lo quitarō al Verdugo, y lo llevarō ä la ca=
sa q̃ue de. Algunos dias padecio del cuello;
pero cō emplastos se cōsolido. Dierōlo por li=
bre, de la muerte, y de la Esclavitud, y an=
dava por Lima buscādo su vida, con el nōbre
q̃ le pusierō. llamãdolo por lo comū en todo
Lima: El haorcado.

17 Avia en Lima una Ramera
de buena cara, q̃ la llamavā. la busca vida. por=
q̃ desde q̃ se echo al mūdo, solo se avia metido
cō gente rica, y menos de 200 pesos por acto
no se fraqueava. Y cō ello avia echo caudal.
Es estilo alli en Lima, ir por la Ciudad ven=
diendo, muchos Mercachifles, cō su vandola
Otros cō una Petaca al hōbro, llena de gene=
ros. Otros ä Mula cō dos Petacas, y otros cō
un Negro esclavo, q̃ lleva los generos. Uno
pues de estos q̃ iva cō su Petaca al hombro,
entrava varias veses ä ver esta Madama,
pẽsādo lograrla cō media dozena de pessos.
Ella se mātenia en su dictamē de los 200 pes=
os, el le dezia q̃ lo q̃ tenia no alcāsava tāto gus=
to; pero ella le repetia: dexa la Petaca aqui,
q̃ yo me cōtēto cō ello. El le repetia: esto no es
mio. Esto es ageno, y si te lo doy, daré mala
quēta ä mi amo q̃ me lo fia, y perdere la fama,

(c) Ministerio de Cultura

 y despues no hallare quien me quiera fiar nada, y no tendre cō q̄ mātenerme.

18 Estas cōversaciones tuvo cō ella muchas veses, y viendo q̄ ella siempre se mātenia fuerte, trató de engañarla. Llenó su Petaca de trapos, y paja y en lo superior puso como acostumbrā varios retasos de sindas como muestras de lo q̄ trahen, y fué allá á puesta de sol, y fingiendo gran cāsasio de aver tāto andado, le tocó la specie de quedarse aquella noche cō ella. Ella le dixo lo mismo de los 200 pesos. El apeló q̄ no los tenia. Ella le replico: pues dexa la Petaca. El finxió q̄ atropellava con ello por lograrla. Ella aseguro la Petaca baxo de llave, y despues de Cenar, se acostarō. Ya q̄ vino la mañana, se fue, y va ella á registrar la Petaca para ver lo q̄ avia ganado aquella noche, y hallose cō trapos, y paja. Ella en lugar de despecharse ayrada cōtra el, no lo hizo, antes hizo cōsepto, de q̄ el hōbre vēcido de la paciō, por no perder de su fidelidad cō su tratō q̄ le dava la mano, avia usado de aquel ardid. Fuelo á buscar, y le dio 1600 pesos diziendole: busca cō esto la vida, y en no averlo ya de menester para tu comercio me lo bolveras, sin ningū interez.

19 Unos años antes, avia susedido en Lima este caso. Fue un Cavallero, á la tienda de un Mercader á cobrar 1800 pesos, cō una letra de cābio. El selos dió en Doblones en una talega, y para transportarlos á su casa, llamó á un Indio man=

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ladero, de los q̃ suele aver en lugares de cōcurso. El Indio cargó la talega ê iva por delãte. Huvo de encōtrar el Cavallero un amigo cō quien se paró â hablar un poco. El Indio q̃ ya la llevava armada lo observa, y al doblar una esquina, dexa caher en tierra la talega, quitase el capisayo, y queda, cō un hōbro vēdado, cō trapos asquerosos ensãgrẽtados. Quitase una media, y plãtale un parche asqueroso, levãtase los pueros de los ojos, y cō un Rosario en la mano, siẽtase sobre la talega, y fingiẽdo ser pobre llagado q̃ alli pedia limosna, enpieza de rezar el tono de los pobres. Padre Nro. q̃ estas en los Cielos &c. Sobreviene el Cavallero â paso tirado, y al doblar la esquina, no ve al Indio cō la talega. Preguta â este si lo ha visto; y este: Dios te salve Ma. llena eres de gracia si Sor. le respōde, por aqui paso. Deme Vd. por Dios medio Realito. El Cavallero dobla el paso, y enpieza â preguntar â quãtos topa, y nadie le da razō. El Indio assi q̃ lo vió descaullado, buelve â cargar la talega, y se fue cō ella â su casa, y assi se quedó hasta este dia.

20 Huvo en Lima en años anteriores una Cōpañia de ladrones, q̃ entre otros hurtos, hizierō este q̃ ya digo: Supo el Caporal, q̃ un Mercader avia vẽdido un dia treinta mil pesos de ropa, y q̃ el cōprador avia pagado, en pesos duros toda la partida. A la noche armase de militar, con baston, y los otros como Ministros, y vãse

(c) 2017 Ministerio de Cultura

a la tienda del Mercadel, fingiendo que era el
Alcalde de corte, y dizele: Sor. Dn. Fulano, vi-
ne de orden de su Excella. a ver a Vd. porque
se ha averiguado que ha entrado en Lima una
gran partida de pesos fuertes falsos, mescladi-
os con algunos buenos, y ha acudido el Virrey
ey el mayor de la casa de la moneda, para
atacar el daño, y ver si se puede averiguar
quien lo ha introducido. Esta tarde, se han
encontrado ya dozemil falsos en varias tien-
das. Se ha sabido que oy Vd. ha resebido trein-
ta mil, y me manda S. Excella. con estos tres
que trabajan en la fabrica de la moneda, y co-
nocen con solo verlos, quales son buenos, y qu-
ales falsos. Saquelos Vd. y los que fueren fal-
sos se apartaran. Saco el Mercadel las talegu-
as, y los tres fingidos fabricantes se pusieron
a separar, y de los treinta mil separaron por
malos 2600, y fue fortuna que no los diesen
todos por malos. Thomo el fingido Alcalde
papel, y le hizo un sertificado de ello, y le
ordeno, que el otro dia acudiese a la Audien-
cia, y se le trojaria en buena su falsa mo-
neda. Firmo el papel en el nombre del Alcal-
de de Corte, y marcho, con los Ministros fin-
gidos, y las taleguas de plata. Ya que vino el
otro dia, va el Mercadel a la Sala de corte,
pide por el Alcalde. Sale el Sor. Alcalde, y
le dize que va por su plata. Que plata dize
el Alcalde. Como que plata? La que anoche
se llevo Vd. de mi tienda como consta por
este sertificado. Lee el Alcalde la Cedula,
ve su firma; pero no su letra. Preguntado

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y preguntado se averiguó la estratagema de los ladrones, pero nunca se supo quienes fueron, y el Mercader se huvo de quedar, con su plata menos.

21 Quando yo llegué â Lima, ya sabia, q̃ avia un Mallorquin llamado Dn Jayme Palmer, q̃ era Mayordomo mayor del Virrey. En el Convento, me dieron noticia q̃ avia en el Callado, dos Fragatas Españolas, q̃ eran: El Matamoros, y Sn Juan Bautizta. Sali el otro dia, y fui â Palacio, y hablé â Dn Jayme, el qual me dixo: q̃ las dos Fragatas estavan de espacio. Pero comunicandole yo mi destino, y quien era, tuvo conocimiento de mi, y de mi Padre, cō quien tuvo familiaridad en Cadiz, y me dixo: q̃ bolviese allá â las tres de la tarde, ê iriamos los dos, â ver el Capitā de Sn Juan Bautizta, q̃ era un buen Viscayno, y me facilitaria el pasaje, porq̃ la Fragata era de un Mercader de Cadiz Viscayno, llamado: Dn Juan Frācisco Hurtarte cō quien tenia mucha correspōdēcia, y q̃ por ello pensava q̃ el Capitā, me haria el favor de llevarme sin pagar nada. Assi se hizo. Bolvi allá â la tarde, y fuimos al Almasen del Navio, y alli lo hallamos. Dn Jayme le hablo por mi, y el cōvino en llevarme; pero me dixo: q̃ todavia tardarian cerca de un año â partir. Yo dixe: q̃ por presisiō avia de aguardar, y assi quedamos acordes.

22 Regularmente estos Navios q̃ van al mar del Sur, se tardan en Lima un año porq̃ como van muchos, se tardan en despachar la ropa, y hazta acabar de vender, y cargar de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 retorno, no parten. Lo regular cargan Quina Cacao Palo de tintura, Azujar, lana de Bicuña y de Carneros, Yervas, y Rayzes medicinales &c. Yo deter-mine irme al Collegio de Sta. Rosa de Ocopa à aguardar el tiempo para el viaje. Cótraté cō Dn. Jayme; q. un mes antes, q. me avisase por carta, y à los nueve dias de aver llegado à Lima me parti para dicho Collegio pensādo encontrar alli al P. Syfra, mi cōnovicio, y al Lector Oliver mi Maestro.

23 Busquè un vaqueano q. iva para Sn. Matheo, y me fui cō el. Esta primer jornada llegamos à la tarde, à la casa de un Indio en despoblado. En casa no avia nadie, y arrāchamos en un rastrojo de mays. Ya aqui el clima era templado. Nosotros armamos cādela, y despues vino la gēte, y me dierō unas Papas muy buenas. Ya el otro dia, belvimos à tirar tierra arriba, y à cosa de una legua, llegamos ya à la sierra, y clima frio, y toda esta media legua estava la tierra llena de Verdolagas, y estas fuerō las primeras q. vi en el Peru. A la tarde llegamos à arrāchar al Pueblo de Sn. Matheo, clima ya muy frio. Tiene el Pueblo à la mano isquierda una laguna, poco ancha, pero bastāte larga. Es Pueblo de Indios. Tendra 400 familias, pocos blācos, y Mestisos. Fui à ver el Alcalde, y lo halle q. estava con otros en beveson. Era hōbre altivo, y no huvo remedio q. me quisiese dar hospedaxe. Acudi à casa del Cura, y estuvo fuera, y su Vicario me hizo tāpoco agasajo, q. huve de ir à hospedarme à una Capilla sin portal en q. avian

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en años anteriores enterrado unos haorcados, y quanto pude coseguir fue cō muchas suplicas q̃ me truxerā alfalfa, y unas pobres Indias me cosierō un poco de tasajo, cō unas lantejas q̃ traya desde caxamarca.

24 Yo pasé malissima noche, porq̃ cō la idea de los haorcados no pude dormir; y cada istāte me parecia, q̃ me venīā à hurtar las bestias. Ya q̃ vino el dia, alquilé un peyon, y parti cō el, y no comi en todo el dia y à la tarde llegue ayuno al Pueblo de Sn. Miguel. Yo me fui drecho à casa del Cura, y fue un buen Clerigo limeño, q̃ vivia alli cō una hermana suya, y me recibió cō mucho agasajo. Yo como iva cō la barriga vacia, à la q̃ se cōpusieron mis bestias, y trastes, fui à sacar tazajo para aparejar de cenar temprano; pero el Cura no lo permitió, y enterado de mi necesidad hizo prevenir temprana la Cena, en q̃ me harte de un buen puchero de Pabo cō papas, y Yucas; y despues Pabo azado. Se mādó venir al Alcalde para prevenir un peyon para el otro dia; Mas el me avisó q̃ avia llegado un mulero de Cauja cō una Requa de rebuelta de Lima q̃ iva para Cauja. Yo lo mande venir, y me ajuste cō el hazta Cauja.

25 Ya q̃ vino el otro dia dixe Missa, y despues de almorsar, partimos. Iva cō nosotros un Fr. Mercenario lego cō traxicanas, y esta primer jornada reforsó el clima frio, y à la tarde venimos à anochar en unos minerales de plata, lugar muy frio, y destituido de pasto, y de leña. Yo pase mucho frio y las bestias mucha hābre. El principal minero

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 me agasajó mucho, y me dió bien de cenar, porq̃ le escrivi unos despachos de varias piñas de plata q̃ avia vendido ā unos q̃ estavā alli entretenidos sin poderse ir cō la plata, temiendo q̃ no se la encontrasen sin Guia, y se la thomasen por de Comiso.

26 Ya q̃ vino el otro dia, bolvimos ā partir, y ā las tres de la tarde, llegamos, ā pasar por entre dos Serros, en q̃ ā mano derecha ay un como Tajo, y ā la isquierda ay un camino q̃ se aparta, y va ā dar ala Provincia de Tarma, de q̃ hablare ā su tiempo, Por este camino se fue solo el Mercenario, solo, por averse adelantado, y se perdió. Pero su fortuna fue, encōtrar un Indio el q̃ lo rebolvió y le dió el camino, y nos vino ā alcansar, ya arrāchados en una Vega q̃ llaman el Garvancillo, lugar muy frio, aqui se criā unas Matitas muy parecidas ā la mata de los Garvāzos, y por ello la llamā Garvanzillo. Es de tal qualidad esta mata, q̃ la bestia q̃ la come queda 24 horas borracha, y si come mucho la quita la vida. Yo, y el Mercenario dormimos baxo mi toldo, ē hizo esta noche tāta nieve q̃ por la mañana avia vara, y media por todo aquel paraje, y sobre del toldo se quajo un christal de yelo de media vara de grueso, y fue presiso rōperlo cō piedras para sacar el toldo en q̃ se avia pegado.

27 Ya q̃ almorsamos, bolvimos ā partir, y ā poco rato, me entro ā mi una terciana cō mucho frio q̃ me duro dos horas, y la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

calentura quasi todo el dia, y cō ello lleguè â la tarde â la rancheria en ayunas. Arranchamos â la margen de una quebrada, ya clima mas apacible, y al querer anochecer nos alcansarō dos mosos Mestisos q̃ venian â pie y traian una botiquela cargada â espalda q̃ tenia 12 frascos de ayguardiente. Yo estava tan enflaquecido q̃ no tenia gana de nada. Pero cō todo azè un pedaso de tazajo, y me lo comi cō pan. Desde q̃ sali de Lima empeze â sentir dolores en todas las coyunturas de los pies, rodillas, muslos, hōbros, y manos. Esto iva en aumento cada dia, y ya en este paraje me venia tā dolorido q̃ apenas podia subir solo â la bestia.

28 Ya q̃ vino la mañana, los arrieros, instarō al Mestiso q̃ les vendiese ayguardiente, y taladrādo cō una Aguja de arriero la botica, cada qual le comprò su medio real de ayguardiente. Yo q̃ me levātè cō la boca muy amarga, tābien le cōprè medio real, y me lo bevi, y me abriò la gana de comer, y almorse, pan, y queso. Ya cargamos, y bolvimos â partir, y â poco rato, bulveme â entrar el frio de la terciana. A mi me dava poco cuydado, porq̃ yo traya buena quina para quitarmelas. La calentura me durò hazta poner del sol. Era todo tierra labrada y por falta de pasto no pudimos arrāchar. Proseguimos la jornada, y ya q̃ serrò la noche, perdimos el camino, y anduvimos cō la obscuridad perdidos mas de dos horas. Por fin bolvimos al camino, y nos metimos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 por una vega entre dos serros, clima ya mas
frio, y á las diez de la noche llegamos á la
venta, q̄ era una casita en q̄ vivia un Mu:
lato, y aqui arranchamos.

29 Yo no avia comido
en todo el dia, y me parecio: q̄ comeria unas
Papas. Preguntê al Mulato: si tenia. Dixome
q̄ si, y le hize coser un caldito de guevos cõ
Papas, y lo comi cõ el Mercenario. Mas yo
no comi mas q̄ medio guevo, y dos papas.
Estas se me acentarõ en el estomago, y des:
de entõces me senti bien malo, cõ un gra:
ve peso en el estomago, y quãto gustè, oîa,
y haũ el resuello me sabia â papas cõ mu:
cho fastidio, ê inapetencia. Ya q̄ vino el dia,
bolvi â thomar otro medio real de ayguar:
diente, y partimos sin comer nada. Apo:
co rato me bolvio â entrar la terciana,
y me duro hasta las tres de la tarde, y â
esta hora llegamos â una grãde pampa
lugar muy frio, y aqui fue en q̄ vide la
Mata q̄ da la Quinoa de q̄ tengo habla:
do. Al acabar de pasar esta pampa, pasa:
mos unas lomas arenosas, y venimos â
trastornar en el llano de Caxa.

30 Baxamos
â baxo al poner del sol, en q̄ ay un chorri:
to de agua q̄ viene de entre esta serrania
arenosa, q̄ no tiene sino un palmo de ancho,
y solo lleva dos dedos de agua, y esta sola
agua tiene la Ciudad de Caxa. Alli junto
està la Ciudad, y el Caporal me llevo â su ca:
sa, y el Mercenario se fue, â casa del Theso:
rero, para el qual trahia carta de recomẽdaciõ.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

La muger del Caporal, hizo una buena cena, y yo cené algun tanto, hasta cō las papas que me fastidiavā el stomago. El otro dia q̃ era el jueves de carnes tolendas, vino por la mañana el Mercenario, y me llevó â almorsar en casa de una S.ra y almorsé bien, y despues me dixo; q̃ â medio dia, lo fuera â ver en casa del Thesorero.

31 Cerca de las diez me entró la terciana, y ya q̃ sali del frio, sali, y me fui â casa del Thesorero, y halle una maquina de S.ras y Cavalleros q̃ jugavā carnes tolendas. Ala q̃ me vierō se vinierō, â quererme tirar puñados de harina, q̃ en el peru es lo comū. Algunos puñados me tirarō. Mas viendo q̃ yo me puse cō severidad â reprehenderles la llanesa, se cōtuvierō. A poco rato se armó la mesa y huvo un grā cōbite. Yo no quize comer nada, y â poco rato, me bolvi â mi posada, y ya q̃ la terciana declinó, saqué dos adarmes de Quina, y la thomé, y ya no vi mas terciana.

32 La ciudad tēdra tres mil vecinos. Los mas sō Mestisos. Pocos blancos, Indios Mulatos, y Negros. A la mano isquierda tiene la Ciudad una laguna estrecha, y tendrá dos leguas de largo. Ay mucha penuria de leña, y regularmēte hazē candela de la buñiga de las Rezes. Es clima muy frio. Ay poco commercio. A la tarde, salierō de casa del Thesorero cō Arpa, y Guitarras, toda la tropelia â dar buelta por la Plasa danzādo, é iva guiando por delāte un Mulato bufon, haziendo gestos ridiculos. Yo alquile un peon, y el otro dia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de mañana me parti para el Collegio de Sta
Rosa, q̃ dista sinco leguas. A las dos legu-
as, encôtre una prosecion de Indios, y Indi-
as cargados de hazes de trigo, q̃ lo llevavã
â trillar â la Era, ê iva uno por delante cô
una Arpa, câtãdo, y baylando. Es esto esti-
lo comũ de Indios, en qualquier trabajo, enjũ-
tãdose ellos â trabajar, siempre ay uno q̃ an-
da por delãte, tocãdo Arpa, y al mismo tiem-
po, câtãdo, y baylando. Cerca de las onze lle-
gamos â Ocopa. Es Pueblo de Indios, y Mestiz-
os, y tendra 200 familias. Es clima frio, y está
â lo ultimo de la Pãpa de Cauja â la mano
isquierda. Tiene muchos Mansanos, y entõ-
ces avia ya algunas mãsanas q̃ enpesavan
â madurar, y por medio real me dierõ 80.
Está este Pueblo una legua corta antes de lleg-
ar al Collegio. Bolvimos â partir, y trastor-
nãdo una loma hazer â mano isquierda
una ensenada de media legua, y al pie de
la serrania entre dos lomas, con un quarto
de legua de ancho está el Collegio de Sta Rosa.

CAPITULO XXIII.

Contiene lo q̃ me pasó en Santa Rosa:
hasta q̃ llegue â la Ciudad de tarma.

Llegué al Collegio, el qual tiene el clima muy
destemplado de frio. Pero tiene buenos res-
guardos, porq̃ en el coro ay muchos cuer-
os de carneros para abrigo de los Religio-
sos, y lo mismo ay en las celdas, en las qua-
les ay buenas camas cô buenos colchones,
y pavellones de Vayeta azul. La fabrica
del Collegio, ê Iglesia es muy buena, de Cant-
eria, y en el Claustro está al rededor de el,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la vida del P. S. Francisco de bella pintura. En
cada angulo ay una Capilla, y en el angulo de
la entrada de la Porteria, á la parte inter-
ior del claustro, ay una Iglesijta chiquita
cō su buena Sacristia, cō ricos adornos de
hornamētos ricos, y presiosos vasos de pla-
ta, y oro. El Altar, q̄ es de la Virgen de los
dolores, está muy adornado; y la Sra. que
será de tres quartas, y está sentada es
en extremo hermosa.

2 La Iglesia principal,
del Collegio está muy adornada, y el Retablo
mayor era nuevo, y todo de Sedro, cō bella es-
culptura. Iglesia muy capaz, pero poco cōcur-
so en ella, porq̄ como está en despoblado, no
tiene frequencia, y solo la gēte de tres cas-
as de Indios q̄ viven alli cerca cōcurren en ella
los dias festivos. Harq̄ todo el año viene mu-
cha gente de Cauja, Guancavelije, y otros Pu-
eblos comarcanos, á ver el Collegio, y cōfesar,
y algunos specialmēte Chapetones, y Ecles-
iasticos, á hazer exercicios, y para ello, ay
alli jūto al Collegio una hospederia de 15
Quartos apeuados de todo para los hues-
pedes. La Sacristia es bella, y esta muy ri-
ca de ricos hornamētos de Tisu, Glase Bro-
cato, Perciana, y Damasco. Tiene muchissi-
mas alajas de plata. Avia mas de 70 Cali-
ces, y poco menos Copones; y mucha ropa
blanca de finos liensos.

3 Para las limosnas,
y trasportes de los PP. avia quarēta y siete
bestias mulares, y para ellas, buenos Alfal-
fares. Avia 800 Carneros. Tiene una bella
guerta, cō toda specie de Yervas buenas para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

295 la olla. Está arrodada de arboleda de Elis-
os, q̃ abastesen de leña. En la Cocina avia
mas de 100 lamones curtidos, para abas-
to de la Comunidad, y para replasar ay una
buena manada de Serdos. La manutenci-
on de la Comunidad es esplendida. Se dan
tres platos de carne, y una olla, buen pan.
Un vaso de vino, ô ayguardiente, y por pos-
te, dulce, y queso. A la noche dos platos, y
un locrito bueno. Y lo mismo si es de pes-
cado. Todos los dias de ayuno, se da Cacao.
y los otros dias una taza de sopa buena
y un vaso de vino, ô Ayguardiente.
4 Cada se-
mana tienen los PP. tres Missas â propia inten-
cion, y la comunidad los provehe bien de todo,
hasta de tabaco, y cada mes se les da una
libra de yerva del Paraguay, y tres libr-
as de Azucar, para q̃ thomen mate por las
tardes.

5 Mis dolores se fueró agravãdo, y â los
quinze dias, ya apenas podia dezir Missa
Pero yo cô quatro baños q̃ thome, por en-
tôces me los quite. Dos vezes salimos â pa-
sear, y la una fuimos â un Mançanar de un
Indio, y venimos cargados de Mançanas.
La otra fuimos â las faldas de la serran-
ia, â ver un Pueblecito de los Indios anti-
guos q̃ ay. Será unas 50 casitas de piedre-
citas. La casa mayor, tendra seys varas en
quadro. Ay tradicion côstãte q̃ se an visto
de parte de noche muchas veces salir llamas
de varias casas, de dô de infieren q̃ ay allí en-
terrado algunos thesoros de oro, ô plata cô
q̃ se enterravâ por lo comũ los Indios entôces.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

6 Aviase fundado unos años antes en el Reyno de chyle un Collegio, en la Provincia de Chyllan, para la cõquista, y cõvercion de los Indios del Chyloé, cuyos dos fundadores, fuerõ del Collegio de sta Rosa de ocopa. Uno pues de los dos me cõto lo siguiente. El era Limeño, y se llamava el P. Fr Andres Chacon. Dixo pues q̃ andãdo habriendo simientos para la fabrica, se encõtrarõ varias calaveras enteras de Gigantes, cuyos guesos por la mayor parte, estavan ya petrificados, y erã tã desmedidos, q̃ los guesos de las piernas, desde el tobillo, hazta la rodilla, tenian nueve varas, y media. Y lo mismo en poca diferencia teniã los de los muslos, y â proporcion de esto, era toda la Calavera. Y preguntado â uno entendido de simetria dixo q̃ â todo el cuerpo de uno de estos Gigantes le correspondia, 63 varas de alto.

7 Ello, diose parte al Sor. Presidente de Chyle, el qual mãdó sacar varias calaveras enteras, y encaxonadas en caxones de Sedro se truxerõ â España, y de ay â Francia â la Sorbona fuerõ algunas. Este Religioso me dixo: q̃ en la Cõsepciõ de Chyle, hablando de esta specie, le enseñó un Cavallero Chyleno una Muela de la boca de uno de estas calaveras, y la vió pesar, y pesó tres libras, y siete onzas. A boca q̃ viste semejantes muelas, yá me parese q̃ le correspõde un cuerpo de 65 varas de alto. Ay tradiciõ en todo el Reyno de chyle, q̃ la Prova de Chyllã, fue habitada de Gigãtes, y q̃ Dios los aniquiló por Sodomitas. En este tiempo allá una Rez no vale mas q̃ un peso como ya llevo referido. Pero yo aseguro que si

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 hauera Chyle fuera poblado de esta gente iria la carne mas cara. Porq̃ hõbres de semejante colmillo, de un bocado se pasarã un Carnero azado, como quien come un pajarito, y una Rez entera mayor no les alcansara para un desayuno corto. Yo he visto en Roma en el Palacio del Cardenal, Embaxador de Napoles la cabesa de bronce de uno de los Dioses que allá veneravã los gẽtiles antiguos, y era muy grande. Podia tener en redõdo quatro varas. Mas grãde seria la de estos Gigantes de Chyllan. Pero la mentira de aqui tal vez seria hija de la verdad de allá.

8. El Sor. Presidẽte, no se si curioso, q̃ lo era el Sor. Amat q̃ ya llevo citado, influió en q̃ los primeros Missioneros de Chyllã, hizierã una entrada en el Chyloe q̃ esplorar aquel Reyno, y encargo q̃ le truxeran una descripcion de aquella tierra. Entre los PP. q̃ entrarõ fue uno el P. Angel Aragones, q̃ en España avia en su Prova. sido Vicario de coro. El se dio maña, e hizo un Mapa de aquella tierra, y gẽtes incultas q̃ la habitan. Ya q̃ bolvierõ, presentó su Mapa al Sor. Presidente, y le parecio tan bien, q̃ lo mãdo á la Corte, y pidio para el P. Angel, la Mitra de Chyle q̃ entõces vagava, y le alcãso la gracia, y esta va entõces de obispo de Chyle.

9 Tiene el Collegio de Sta. Rosa, varias Missiones vivas. En Caxamarquilla, y en la Prova. de Gánuco. Unos PP. de estas Cõversiones, unos meses antes se avian baxado de un Pueblo llamado Sn.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Francisco, por el Ryo de Guanuco, y thomando por un braso de el, q̃ desenbocava en otro Ryo, se baxarō por el, â ver si por alli, avia alguna gente q̃ cōvertir. Llegarō â una playa, y en la arena reconocierō rastro de criaturas. Los Indios q̃ llevavā fuerō recorriendo todo aquel paraje, y no hallaron â nadie. Pero cō todo; los PP. clavarō en medio de la playa, una Cruz grāde, y al pie de ella, pusierō unas Achas, y Machetes, y unas chaquiras, y se bolvierō. Ya q̃ pasarō algunos meses, conociendo q̃ ya venia el tiempo en q̃ suelen los Indios barbaros q̃ vivē remōtados mōte adētro, baxar â las playas grādes de los Ryos, â sus pescarias, bolvierōse â baxar, al mismo puesto cō animo de aguardar, q̃ baxase â esta playa algunos Indios, â ver si los podrian cōquistar, y agregarlos â su Pueblo.

10 Llegan âla playa, y ya no hallarō la Cruz, ni las herramientas, ni nada de lo q̃ alli avian dexado. Cō todo se fuerō â la otra parte del Ryo â aguardar, y ver, si parecia alguien. El tercero dio de mañana, oyen achar en el mōte, y â poco rato ven salir â la playa â una India, cō una Niña. Dierōle vozes. Pero la India al ver la canoa, y gēte apretō cō la Niña â huir. Pero â poco rato, salió â la playa un Indio, cō arco, y flecha, q̃ era su marido. El se llamava Tutempani. Dierōle de la canoa voces diziendole en su lengua: Seamos amigos. El Indio respōdió: lo mismo: seamos amigos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 cō este vase â la playa cō la canoa. Al llegar lo
abrasarō los dos PP. y el Indio los llevo â su
rancho, en dōde hallarō catorse criaturas
q̃ erā Esposas, ê hijos de este Tutempari.
Le preguntaron: si sabia quien avia quita
do de la playa una Cruz, y la dimas? El
Indio les dixo: q̃ unos parientes suyos lo
avian quitado, y q̃ el, les avia pedido pr
estadas unas Achas, y Machetes para ha
zer una Rosa, y no se lo quizierō prestar.
Y q̃ por esto se avia venido cō su familia
â aguardar q̃ bolviesen algunos PP. para
q̃ le diesen tābien â el Achas, y Machetes.
En varias cōversaciones pasarō el dia, y ya
aviendoles dicho Tutempari q̃ tenia mu:
chos parientes q̃ vivian en distintos para:
jes de aquel Ryo, dixerōle los PP q̃ los en
viase â llamar.
11 El respōdio q̃ ya avia desp
achado allā â avisar algunos. A los tres di
as, vinierō trese Canoas cargadas de gen
te. Los PP les repartierō â todos de la par
vencio q̃ trayan de Achas, y Machetes, Es
labones, y Chaquiras &c. Al cabo de dos dias
mas vinierō otras tres Canoas cō otros pa
rientes. Ellos todos les pedian tābien dona:
tivos, pero como ya le aviā repartido to
do, les dixerō q̃ fuesen cō ellos â Sn. Fran
cisco, y allā les darian.
12 Aqui ay q̃ suponer
q̃ los Indios de esta nacion eran cōtrarios
de los Indios de Sn. Francisco, y en años an:
teriores, los de Sn. Francisco en un enquēntro

(c) 2007 Ministerio de Cultura

q̄ tuvieron, avian echo en estos una grā mor-
taldad. Y todos aquellos dias, no hablavan
de otra cosa sino de vengarse de ellos, y se
dezian unos ā otros: ya nosotros somos mu-
chos, ya podremos vencerles ā ellos. Los PP.
trabajarō mucho en apaciguar este odio,
hazta q̄ cōsiguierō allanarlos ā ir todos jū-
tos ā Sn. Francisco ā tratar la paz de am-
bas naciones. Partierōse todos jūtos, y los
PP despacharō por delante una Canoita ā
avisar ā Sn. Francisco. Ya q̄ llegarō, se baxo
cō la virgen ā resebirlos al puerto, se cantō
el Te Deū, y la Salve, y fue la fūciō muy
festiva, y alegre. Se hizo la paz, se regala-
rō entre ellos algunos donativos, y los PP.
tābien les dierō Achas, y Machetes &c.

13 Ya q̄ to-
do estuvo allanado, tratarō los PP. cō los In-
dios principales, para q̄ se quedasen todos
en Sn. Francisco. Pero ellos dixeron: q̄ de ma-
nera alguna. Antes bien q̄ fuera cō ellos
un P., y q̄ alli dōde vivia Tutempani forma-
rian su Pueblo, y q̄ al P. le harian buena ca-
sa, y lo mātendrian muy bien; porq̄ el Ryo
tenia mucho pescado, y en el mōte avia tā-
bien muchos Monos, y Pajaros para comer,
y q̄ nūca le faltaria comida cō abūdancia.
Viendo los PP. q̄ no cōvenia en quedar, deter-
minarō de bolver ā baxar cō ellos ā que
se formase allá Pueblo, y assi se hizo. Vinie-
rō otros parientes de Tutenpani, y en un mes
tuvierō ya Pueblo formado, y numerarō
800 criaturas, y cō ellos se quedo un P. cō esp-
eransa de q̄, en breve se le jūtase toda la na-
cion. Diose aviso al Presidēte de Caxamarquilla,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y este partisipo la notisia al Visrey de Lima, y al Collegio de Ocopa, la qual llego en la mitad de la quaresma, y yo oy leyer la carta del dicho Presidente.

14 Quãdo yo llegue â Ocopa, ya el P. Sifue mi cõnovicio, se avia enbarcado para España, y el Lector Oliver avia algunos años q̃ avia subido al Cusco que dista 400 leguas de Ocopa y avia sido de un Collegio en la Prov.ª de las Charcas, q̃ vulgarmente llaman: El Potosi tã nombrado por las muchas minas de Plata que alli ay. Las noticias q̃ yo adquiri fuerõ: que al principio tuvo el P. mucho sequito, y aceptacion. Pero q̃ aviendo Predicado una quaresma en las Charcas q̃ es la Ciudad principal, reprehendio severamẽte la gente principal del govierno, por cuya causa cayo su sequito, y buena opinion, y todos le bolvierõ la espalda, y ya restituido â su Collegio despues de algũ tiempo, trato de venirse para España, y cõ este fin se subio del Cusco al Tucuman, y de alli paso â Buenos ayres cõ animo de pasar â España. Pero quando yo ya vine â España, en Cadis me conto un Fr. Lego q̃ vino de Buenos ayres q̃ alla dexava al Lector Oliver q̃ se avia afiliado en aquella Prov.ª y aquel Capitulo avia visitado la Prov.ª y q̃ avia dado muy buena cuenta y estava muy estimado, y q̃ â Capitulo dezian q̃ lo sacaria de Provincial.

15 Y prosiguiendo mi historia digo: q̃ el Comissario Prefecto de Missiones, por este tiempo, determinò hazer una entrada por Guanuco,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

a fin de registrar aquella tierra, y ver si podian cōquistar algunos Indios barbaros. Cō este fin hizo una peticion al Sor. Virrey, el qual decretó q̃ el Governador de Tarma le diese 50 soldados de escolta para mayor seguridad. Ya despues de Pasqua el Guardian del Collegio me pidió por favor q̃ en lo interim que se me proporcionava mi viaje, q̃ le hiziese el favor de ir á acistir al Pueblo de Sn. Antonio de Cuchero, porq̃ el Religioso q̃ alli acistia de Cōversor, q̃ era el P. Fr. Iuan Bonamo, ya avia cūplido su destino, y no queria perseverar mas, sino q̃ se queria salir, é irse á su Provincia. Yo le respōdi: q̃ como se me guardase fidelidad en avisarme para mi viaje; q̃ iria allá. A este tiempo avia venido otro Religioso Aragones de otro Pueblo, porq̃ el Presidēte le avia notado q̃ tenia algunas species de loco, y cō esta occasiō determinó el Guardian, q̃ yo, y el P. Andres Chacō, fueramos á rēplasar las dos faltas.

16 Buscose un peon q̃ nos acōpañase, y partimos para Tarma. Yo dexé en el Collegio, mis sinco Mulas, y un cavallo q̃ adquiri en los Valles. Dexé la cama de viento, y todos mis trastes. Dexé 170 pesos q̃ me avian sobrado de mi viaje, y solo me llevé lo presiso, pensādo bolver al Collegio dentro de 8 meses, antes de irme á embarcar. Pero no me susedio assi, como dire adelāte. Partimos esta primer jornada para Cauca, y yo me iva prevenido de varias semillas para sembrar. Las primeras jornadas lo pasamos muy bien, porq̃ llevavamos un buen Xamō cocido,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y en el camino lo fuimos comiendo para los al-
muerzos. Llegamos â Caraja, y alli arranchamos
os en casa de un Mestiso. El otro dia bolvim-
os â partir dexãdo â mano isquierda el cami-
no de Lima, y thomamos la serrania de la de-
recha. En lamitad de la jornada, se desvio el
cõpañero, para ir â ver la gẽte de una Azien-
da q̃ erã sus conocidos.

17 El era Limeño, y algo
melindroso, y llevava un paño de manos fino
cõ su encaje sobre las faldas, y â la bueltalo
perdio, y aunq̃ se rebolvio â buscarlo no lo pu-
do encõtrar, y todo el camino, lamẽto su paño.
Esta segũda jornada fuimos â dar â casa de
un Indio en despoblado. El otro dia bolvimos
â proseguir, y venimos â dar al Pueblo del Fõ-
dal, porq̃ caye en una vega arrodada de ser-
rania alta. Avia en casa del Indio dõde nos
apeamos muchos arboles de lucmas, y yo co-
mi quãto quize. Era ya Clima templado, y
el Pueblo es de Indios, y tendra 20 familias.
Ya el otro dia proseguimos, y venimos â dar
al Pueblo de Sta Barbara, q̃ caye sobre de la
serrania. El otro dia era dia de fiesta, y por
falta de materia no pudimos dezir Missa. Es
Pueblo de Indios, y Mestisos, Clima templado,
y tendrá 80 familias. De aqui bolvimos â
partir, y venimos â cayer â la tarde en una
oyada arrodada de serrania. La baxada
era muy aspera, y pendiente, y el Cõpañero se
adelantó â buscar posada en un Pueblesito
q̃ avia abaxo, de casas esparramadas. Pue-
blo de Indios. No se como se llama. Ya que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

llegamos à baxo lo fuimos buscãdo, y no lo podiamos hallar. Tendria el Pueblo unas 40 familias. Por fin parecio, y en casa de unos Indios nos arranchamos.

18 Ya el otro dia, bolvimos à partir, y todo este dia anduvimos por la mañana metidos en un Algarrobal de aquellas algarrobas carmesies q̃ ya dixe q̃ de ellas se haze la mejor tinta. Y por la tarde, baxamos una cuesta tendida q̃ la mitad de ella nos duró toda la tarde, y està toda poblada de unas varas, q̃ hazen su oja à modo de Espada, y en el cogollo haze un ramito de flores à modo de clarines. Unas las hazẽ blãcas, y otras carmesies color de Rosa. Es tã efectiva esta plãta, q̃ solo oler la flor purga una criatura, y la colorada es mas efectiva, y en las ojas tiene este secreto natural: si se arrãcã las ojas, tirãdo el impulso para arriba, comidas provoca à vomito; pero si se arrãcã tirãdo para abaxo, comidas, provocã à curso; y de un modo, y otro si se comẽ en cãtidad notable, sõ mortales. Este dia venimos à arranchar en casa de unos Indios; y el otro dia acabamos de baxar la cuesta, à las onze del dia, y en breve, subimos una loma, y bolviendo à trastornarla, baxamos otra cuesta q̃ nos duró hasta llegar à Tarma.

CAPITULO XXIV

contiene lo que me pasó en Tarma: hasta que lleguè al Pueblo de Cuchero.

1 Llegamos à la Ciudad de Tarma, cabesa de Provincia, y nos fuimos à hospedar en casa de la Sr̃a Sindica. Era una Sr̃a ya de edad muy rica, y tenia muy buena casa. Nos hospedó cõ mucho

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gusto. El peon se bolvio à Cauja, y nosotros nos detuvimos quatro dias en Tarma. Tenia la Sra un Sobrino q̃ era el Syndico el qual era Sargento de la tropa q̃ avia en la Ciudad. Lo fuimos à ver, y nos hizo mucho agasejo. Traya el cõpañero orden del Guardian del Colegio de requirir al Sr Governador à ver si venia en dar la gente q̃ le mãdava el Virrey por su despacho; y de no, q̃ nos debolviese el Despacho. El respõdio: q̃ tenia poca gente, y q̃ estava en frente del enemigo, y q̃ no podia dar los Soldados q̃ se le pedian. Q̃ el respõderia al Virrey, y que jũtamẽte remitiria al P. Comissario el Real Despacho.

2 En Tarma avia pocos dias q̃ se avia regado una voz, de q̃ en Chimin q̃ es el puesto, dõde tenia su frõtera, y fortificasion, aquel Rey intruso llamado Nicolao Primero, q̃ solo dista dos jornadas de Tarma, y es por dõde solo se le podia avãsar, se avia visto salir de aquel puesto, una grã de humarada q̃ duro un par de dias, y se reselava, q̃ no intentasen los Indios barbaros, dar algũ avance à la Ciudad de Tarma, y à los Pueblos de toda la Provincia, como ya en años anteriores avian echo otra vez.

3 Las noticias q̃ yo adquiri de este Nicolao Primero fueron: q̃ el fue un Mestiso natural del Cusco, de muchacho, lo crio un P. Iesuita. Este se lo llevò à Lima, y aviendolo echo Procurador, viendo q̃ el muchacho era de vivo ingenio, y muy sagas, lo enseño de cuentas, y lo truxo à España, y hasta Roma à su Capitulo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

General. Ya q̃ bolviendo à Lima lo armo con una tienda de mercancia, q̃ en su nõbre truxo de España. El engaño el Iesuita, porque singiendole mayor lucro, se subio cõ la ropa al Cusco. Alli lo vendió todo, y cõ la mercería, enpeso à tener correspõdencia, y amistad cõ varios Indios barbaros del Serro de la Sal, y de la pãpa de Sacramẽto. Esta pampa es un llano q̃ caye à las espaldas del serro de la Sal. A la mano drecha cõfina cõ el Cusco, y Arequipa, à la mano isquierda cõ porto velo, esto es lo largo q̃ puede inportar mas de 1000 leguas. Y de ancho, mirãdo al Sur termina en el serro de la Sal, y la Provincia de Guanuco, y mirãdo al mar del norte, hasta lo presente no se ha descubierto su termino, ni fin.

4 El P. Fr. Ioseph de Sᵗᵒ Antonio anduvo à ver si podria verle el fin de lo ancho, 50 dias por esta pampa, y no lo pudo lograr porq̃ quãto mas anduvo, mas descubria q̃ andar. Ello en vos comũ: es la flor del Reyno del Peru. Esta muy poblado de Naciones de Indios barbaros. Poblada de Bestias, y Genado bacuno. Y jũtamente poblada de ricos minerales de oro, y plata. Los Indios barbaros de este dilatado Reyno por lo comũ se sirven de Vagilla de oro, y plata, hasta las ollas, y otros vazos inferiores sõ de oro, y plata.

5 Ya pues q̃ este Nicolao, tuvo ganada la volũtad de los principales Casiques de esta pãpa; y de los principales Indios del Serro de la Sal, q̃ es un Serro q̃ tiene mas de 40 leguas de largo en cuya cõquista se avia empleado todo el afan de los PP. del Collegio de Sᵗᵃ

(c) 200_ Ministerio de Cultura

Rosa de Ocopa, y ya avian fundado en el 23 Pue-
blos, y ya la mayor parte de los Indios q poblavã este Seno christianisados. Lo destruió to-
do este Nicolas de esta suerte. Impuso a todos los Principales, q aquel Reyno era suyo, y
q el govierno de los Españoles era tirano, y q
si una vez los llegavan a cõquistar, los supe-
ditarian para siempre, y jamas se verian ã
governar, antes bien siempre arrastrados, y
pechados de tributos; y q el medio mejor era
sacudir este pesado yugo, levantandolo a el
por Rey, q el los sabria defender porq form-
aria armas como tenian los Españoles, y que
dividiendo el Reyno en Provincias, los pondria
a ellos de Superiores, cõ q sujetarian todas las
Naciones del Reyno, y ellos siempre mandari-
an en todos los Pueblos, y q en teniendo ya
bastãtes armas, e Indios practicos de batal-
lar, cõquistaria no solo Lima, sino todo el
Peru, y sacaria a todos los Españoles.

§ El cõ su
ambisiõ, y sagacidad, lo pintó de modo q lo-
gró su intento. Fabricose una Corona de oro
y hizo moneda de plata, y oro, y cõvocadas
las principales Naciones, lo coronarõ por su
Rey cõ nõbre de Nicolas Primero. Ya cõsegu-
ido este primer paso, cõ los muchos dona-
tivos de oro, y plata q le dierõ despachó a
Lima, y al Cusco Indios cõfidẽtes secretamẽ-
te a cõprar quãtas Escopetas, balas, y polvo-
ra hallasen; lanzas, Espadas, Sables, Achas, y
Machetes. De una, y otra parte algo se llevarõ
porq reselosos de ser descubiertos, por un rum-
or q de este levãtamiento se escapó de inprovi-
so, o porq Dios quizo, o por poca cautela q huvi-
erõ estos cõpradores, y se huvieron de bolver

(c) 2007 Ministerio de Cultura

huyendolo mas prompto. Cō este corto aparejo
empesó este Rey ā mādar. Y lo primero avāzó cō
gente al Serro de la Sal, y como fue cosa impē=
sada, y los principales Indios estavā subor=
nados, entró sin resistēcia porq̃ solo los PP.
Cōversores se le opusierō. Pero solo escapó
un Fr. Lego llamado Fr. Santiago el qual me
cōtó toda esta historia en Lambayeque dō=
de lo topé pidiendo limosna para la tierra
sta.

7 Y me dixo: q̃ unos Indios amigos q̃ tenia
le salvarō la vida escōdiendolo en un mō=
te, porq̃ entro este Nicolao cō armas, y mandó
pegar fuego ā todos los Pueblos, en que mu=
rierō quemados 23 PP. Cōversores. Solo salva=
rō la mayor parte de los hornamētos, y vasos
sagrados. Y otros los saquearō los Indios, y
los profanarō cō indesencias, hasta q̃ los rō=
pierō. Ya cōseguido este primer triūfo, vino
cō gente, y se fortificó en Chimin, q̃ es la entra=
da para el Serro de la Sal. Ya echa su forti=
ficacion, avansó ā la Ciudad de Tarma, y
la puso en grave cōsternaciō. Algo de ella sa=
quearō, y alguna gēte matarō; pero viendo
q̃ los blācos, y chapetones q̃ avia, se acaudi=
llarō cō armas, y les davā dura resistēcia
y les hazian mucha mortaldad; bolvierō
la espalda, y se fuerō saqueando algunos
Pueblos de la Prov.ª y cō el saqueo se retir=
arō otra vez ā Chymin.

8 Dexo en el fuerte gē=
te de guarnicion, y el se pasó ā Pampa de Sar=
ramento, y alli fabricó Polvora, hizo alguna
artilleria, de fūdiciō de oro, y plata maneab=
le, y de cañutos de Guadgua acordados, y
embetunados formó artilleria mayor, y pusó

(c) 2007 Ministerio de Cultura

varios fuertes en diversos partes, atacando todos los pasos peligrosos por do͂de pudiese avanzarlo. Ya q̃ se vió cõ seguridad, fue cõquistando la mayor parte de las muchas Naciones barbaras, q̃ pueblã aquel dilatado Reyno, y ã todos les hizo tributarios, y exaltó â Governadores, y Corregidores â varios de los Casiques, ê Indios principales. Escojió 3000 Indios para q̃ con armas blãcas, de fuego, Lanzas, y Flechas guardasen su persona. Escojió 50 Casiques, y de ellos formo un Cõsejo de guerra, y de estado, y por fin estableció un govierno politico.

9 El Virey de Lima cõ esta novedad, q̃ era entonces el Sõr. Villagarcia, tiró â ver, si lo podria prender, haũq̃ fuese cõ engaño, y sabiẽdo por un Governador q̃ avia puesto en Tarma, q̃ era imposible avãsar cõ tropa, por lo aspero de aquella serranía, y por los fuertes q̃ avia ya puestos en todas partes, y q̃ se sabia de cierto q̃ en la Prov.a de Tarma tenia correspõdencia secreta q̃ lo avisavã de quãto se tratava, para prevenirse, y atacar todos los asaltos q̃ le quiziesen dar, mudo de intento; y sabiendo q̃ este Fr Santiago el Fr lego q̃ avia escapado, era allã muy querido de todos los Casiques, ê Indios principales, se lo despachó allã cõ carta, en q̃ le dezia: q̃ si queria dexar su locura, y entregar la tierra el le alcãsaria del Rey el perdon, y lo exaltaria â Governador de Tarma, ô del Cusco.

10 Fue allã Fr Santiago, cõ dirido de Indios amigos, y lo resibio cõ majestad Real, Coronado, y sentado baxo de Dozel. Pero

(c) 2007 Ministerio de Cultura

guardado de 3000 Indios armados, y no le dexó acercar á el, de 50 pasos. Fr. Santiago le entregó la carta, y ya q̃ la huvo leydo, le respondió de palabra q̃ dixera al Virrey q̃ las tiranias de los Españoles, merecian q̃ en todo el Peru, hizierã los Indios, lo q̃ el avia echo en el Serro de la Sal, y q̃ lo mismo avia de hazer en Tarma, y en Lima. Que el no avia quitado nada al Rey de España, porq̃ aquel Reyno todavia no estava cõquistado de nayde, y por cõsequente era aquella tierra de los naturales q̃ en ella avian nacido, y q̃ sus legitimos dueños, lo avian elegido á el por Rey, y Sor. Soberano, prestãdole obediẽcia, y tributo. Q̃ procurase á dexarlo governar sus estados cõ paz, y socIego; porq̃ de no, advirtiese q̃ no estava seguro en Lima porq̃ no pararia hasta llevarsela para criado de su Palacio en Pãpa de Sacramẽto.

II Bolvió Fr. Santiago cõ esta respuesta al Virrey el qual se exasperó mucho de la audacia de este mestiso, y desde entõces, maquinó quitarle la vida cõ veneno. Dexó pasar algũ tiempo, y mãdó fabricar dos dozenas de Cusmas, q̃ es una specie de vestimenta q̃ usan essa aquellos Indios, á modo de una Ruana; y eran muy mas fina que las demas, toda bordada de oro cõ mucho primor. Y aviendolas mãdado envenenar, se las remitio cõ Fr. Sãtiago, cõ carta enq̃ le dezia: q̃ llamase aquel presente para sus amigos; y q̃ en suposicion q̃ no tenia de España orden niguna cõtra el; q̃ permitiese firmar paz entre los dos, y q̃ se permitiese el

reciproco comercio, de generos, y viveres, de una
parte, y otra. Fue Fr Santiago, y entregada
la carta, y el regalo, respondio: q̃ en su Rey
no, tenia bastāte comercio, y no queria gē
te estrāgera dentro de sus estados, ni avia
de menester tāpoco regalos porq̃ tenia de
sobra de sus Vasallos. Mando hazer una
hoguera, y delante de Fr Santiago mando
quemar las Chusmas, y q̃ dixese al Virrey:
q̃ lo mismo haria cō el, si lo cojia baxo de su
poder. Y amenaso ā Fr Santiago: q̃ si bolv
ia otra vez, le haria quitar la vida.

12 Cō esta res
puesta, seso el Virrey de su empresa. Pero el
cō su sagacidad aprehendio q̃ el Virrey, no
pararia de buscar medios para prenderlo, y
para mas asegurarse, escrivio ā un moso del
Cusco, q̃ era muy su amigo, y lo fomentava
secretamente, paraq̃ se viniese ā Pampa de
Sacramento, ā estar cō el. Era este un mo
so discolo deseoso de mādo, y riquesas, el qu
al sin enbargo de averse aquellos dias or
denado de Diacono, lo abandonó todo, y cō
ducido de los mismos q̃ le truxerō el aviso
se entró cō ellos ā Pampa de Sacramento. El
Vid. 346 fin de esta historia relatarè ā su tiempo, y
lugar.

13 La Ciudad de Tacna, cabesa de Prov.a es
Clima templado, haūq̃ declina un poco ā fresco.
Está fundada en llano, y rodeada de se
rrania. Tiene solo la Parroquia, y un Cōvēto
de Agustinos. Puede tener 4000 vecinos.
Poco comercio. La mayor parte sō Mestisos.
Algunos blācos, y Chapetones Mercaderes, In
dios, Negros, y Mulatos. Tiene minerales de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

plata muy pingues. El syndico se encargó de buscarnos avio, y para ello valiose de un Mestiso, llamado Fierro. Era el mayor pẽdejo de la Ciudad. El muy theologo en el hablar, y nos buscó una Mula para nuestros trastes, y dos Cavallos leñateros. Cavallos de Indio pobre q̃ no era posible q̃ huviera de peores en la Ciudad.

14 Ya q̃ vino el quarto dia, vino Fierro cõ un Indio, trayendo las bestias para partir. A la q̃ yo vi los dos Cavallos viejos, q̃ se cayan de flacos, dixele à mi cõpañero: hõbre mal viaje tenemos; estas bestias no sirven para nada. Respondiome Fierro: P. poco lo entiende Vª. Este Cavallo es de paso, y estotro es aguilillla. Yo respõdi: bien puede ser q̃ sean corredores; pero no tienen la cara de ello. Ya q̃ se cargo encillarõ al Cõpañero el Cavallo de paso, y para mi el Aguilillla. Partio delãte Fierro cõ el Indio, y la carga, y detras nosotros. Mi Cavallo, ya no queria salir del patio de la casa, y quãdo sali, ya la carga, y el cõpañero se avian adelantado toda una calle. Yo à sofrenadas, latigasos, y Espuela, huve de salir del Pueblo. Mas los otros ya me llevavã mucha delantera. Mi cavallo que por instãtes se iva rematãdo, y ellos que cada instãte me gritavã q̃ caminase. Yo ya lleno de colera, y fatigado de bregar cõ el Cavallo no sabia q̃ hazerme. Quizeme bolver atras, pero thomé por mejor dexarlo caminar à su paso. Assi caminé cosa de un quarto de legua, q̃ antes de llegar, ya vi à Fierro,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 q̃ avia acudido à una Asienda, y se venia cõ
otra bestia para remudarmela

15 Ya q̃ lleguome
apee, y le dixe q̃ era un picaro, embustero, la=
dron, y quanto me vino à la boca, y lo que
mas colera me dava era ver q̃ mi cõpañe=
ro de verme tã colerico, se desacia en carca=
caxadas de risa, cõ el Cavallo aguilillo. Ensi=
llaronme la bestia, y Fierro se bolvio cõ el Cav=
allo, y nosotros proseguimos cõ gran trabaj=
jo la jornada, y à la tarde llegamos al Pue=
blo de Sta. Rosa. Es Pueblo de Indios, y tẽdra
80 Vesinos, el clima como Tarma. Nosotros
nos apeamos en casa de un Indio. Mi cõpañe=
ro ya me avia dado noticia, q̃ el Cura era
un grãde hõbre, muy theologo, y grã Pre=
dicador, q̃ se llamava el P. Maestro Rosales
Dominico Limeño. Fuimoslo à ver, y le cõta=
mos el desavio cõ q̃ aviamos llegado, y el se
ofrecio, à darnos buen avio para las otras
dos siguientes jornadas. Mandó llamar al
Alcalde, y le dixo q̃ nos buscara tres besti=
as buenas.

16 Ya q̃ vino la mañana truxerõ un
Macho de silla bueno, una Mula de carga
buena, y un Cavallito chyco, y ruin. El cõ=
pañero dixo al peon q̃ me ensillase à mi el
Macho, y à el, el Cavallito. Ya partimos, y
à cosa de una legua de subida, llegamos
ya à clima frio, en una pampa rasa. Mas
el Cavallito se empesó à cansar. El Cõpañe=
ro traya unas Espuelas terribles, y para
alcãsarnos, dava cõ el Cavallito unas estã=
pidas cõ ũa carrera abierta, hasta alcãcarnos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

El cō las Espuelas le abrió dos llagas terribles una de cada lado, y todas las botas se enrrosió de sāgre, y viendo, q̃ bregãdo quãto podia siempre se quedava detras, venia colerico cō la vaya q̃ yo le dava, reboluiendo, y quitandole q̃ caminase. Ello cō mil fatigas pudo llegar â la rancheria, q̃ fue ã unas 8 casas de Indios, lugar muy frio, sin leña, cō solo paja para hazer cãdela. Las casas erã redōdas al redōdo de una Era, arrodadas de pared de piedras del alto de un hōbre, y el techo de paja, como la cubrera del molino de viento. Tenian grandes corrales de Ganado Ovejuno, y nos dierō muy buena carne, y nos ofrecierō 200 Carneros por 60 Missas. Nosotros por no retardar nuestro camino no lo admitimos.

17 Alli dexamos el Cavallito, y se proveyo de otra buena mula, y por la mañana bolvimos â partir, y saliendo de unas serranias de tierra doblada, bolvimos â topar otra pampa rasa, un poco clima mas templado. Ya â la tarde llegamos â pasar por jūto de una laguna q̃ tiene 6 leguas de largo pero es Angosta. Dō de mas se hōbre es una legua. Cria muchas Espadañillas, y por esto, estã poblada de pajaros marinos, Garzas, Garzotes, Patos de toda specie, Pato cucharas, Flamẽcos, Anades Cisnes, Garzos Anzares, &a. A la margen de esta laguna avia una pũta de ovejas, y Carneros q̃ nos dixeron unos Indios q̃ los guardavã, q̃ avia por lo comũ, mas de treinta mil cabezas. Topamos un corderito desviado, y unos Condores, q̃ ya le volavan al rededor para cojerlo. Nosotros los espantamos, y llamamos una chinita Pastora, y se lo llevó â la manada, y ya no peligro.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

A la tarde llegamos â arrancharnos en casa de un Mestiso, en la margen de la laguna, y mi desgracia fue, aver dexado en Ocopa la Escopeta, porq.s segun la muchedumbre q.e avia de pajaros buenos de comer, lo senti mucho.

18 Ya el otro dia bolvimos â partir, desviandonos â la mano drecha de la laguna, y en breve acabada la pâpa, thomamos otra serrania de tierra doblada, y clima muy frio, y antes de medio dia, ya estuvimos en un paramo de los mas frios q.e he pasado. Assi caminamos toda la tarde, y venimos â arrãchar en S.n Pedro, Pueblo de Indios, y Mestisos. Tendrá unas 60 familias, y nos arrãchamos en casa de un Mestiso. Fue esto el dia antes del Corpus. Pusimosnos â rezar los Maytines, y era tanto el frio, q.e no podiamos tener el Breviario en la mano, ni podiamos pronũciar perfecto de temblor. Ya q.e ivamos cõcluiendo, catay q.e viene el Sacristan, y nos dize: q.e el P. Cura dezia q.e le hizieramos el favor de oficiarle las Cõpletas cantadas al serrar la noche. El cõpañero q.e gastava poco humor, lo thomó â mal, y empesó â dezir: esto es desverguensa; esto es chasco: aora acabamos de llegar cãsados, y muertos de frio, y quiere el Cura q.e lo vayamos â servir. Yo le dixe: P., no se altere V.d El P. Cura sabrá q.e somos Misioneros, y pensará que cõ esto nos haze grãde hõra, y favor. Ea Sacristã, dile al P.e Cura, q.e en siendo hora me mande avisar, q.e yo iré gustoso â oficiarle las Completas. Fuese, y naturalmẽte le cõtaria al

(c) 2007 Ministe

Cura lo q̃ avia pasado, y à poco rato estava q̃ nos mãda el Cura un par de perdices para cenar. Esto si, dixele yo à mi cõpañero es otra buen chasco.

19 Ya cõ esto fue presiso, irlo à ver, y darle algũ genero de satizfaccion. Fuimos allá, y à la satisfacciõ respondio: que como era la fiesta principal, el Mayordomo le avia avisado de nuestra venida, y le avia pedido q̃ nos sediese la fũciõ, ya q̃ aviamos llegado à tã buen tiempo, y q̃ por hazernos esta hõra nos avia avisado. Ello quedamos amigos, y q̃ en siendo hora me avisariã, y yo haria la funcion. Nosotros nos bolvimos à casa. Ellos no avisarõ, y nosotros nos cenamos las perdices muy bien, y nos acostamos. El casero nos busco tres buenas bestias, para pasar adelãte.

20 Ya q̃ vino el dia nos fuimos à dezir Missa. Pero al tocarme el agua las manos para lavarme, estava tã demasiadamente fria, q̃ me quedaron engarrotados los dedos, q̃ cõ mucha dificultad pude dezir Missa. Nũca en mi vida he sentido semejante frio, y solo en el Infierno puede averlo tal. Nosotros, lo mas propto partimos; En este Paramo q̃ tiene mas de 100 leguas de largo, se crian muchos Bicuñas, q̃ es un animal como el Guanaco, algo mas chyco, y su carne es como la del Carnero. Cria la lana de color murgo acanelada, y tã fina como la seda. Esta es la lana de Bicuña tã apreciada en toda la Europa, y de aqui la llevã à lima, y de lima à España. De todas las Provincias ar-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 circunvecinas vã â cojer, y el modo es el mismo
q̃ tienen los Chilenos para cojer Bestias, ô
Ganado en las pampas de Buenos ayres como
dixe Tom. 2 Cap. 4 Nº. 10. Fol. 123 Y es cosa de co:
jer cada año, mas de un millõ de cabesas, por
q̃ como no tienen dueño, va quien quiere, y
nadie se lo puede estorvar. Pero es menest:
er ir muchos de cõpañia, porq̃ ay Tigres Ho:
sos, y Leones, y se ha visto hazer daño, y enves:
tir â las criaturas.

21 Partimos pues de Sn. Pedr:
ro, y todo el dia, nos duró la pampa, y clima
frio. Ya â la tarde, una legua antes de lleg:
ar al Serro, empezó â nevar, y caya tan espe:
sa, q̃ cada rato era presiso, sacudir la Rua:
na, porq̃ â menos pensar ya teniamos una
vara de nieve encima. Yo le dezia al cõpañe:
ro: hõbre quitese Vd. el sõbrero, q̃ ya lleva
una vara de nieve encima; y el me respõdia:
Vd. lleva mas q̃ no yo. Encima de la cabesa
de las bestias, sin embargo q̃ cõtinuamente
se sacudian, llegava â quacarse media vara.
Quãdo llegamos al Pueblo, ŷ no se via sino
nieve, y las bestias ivã atascadas de nieve
hasta el pecho.

22 El Serro es un Pueblo llamado
assi, por un Serro grãde q̃ alli jũto ay, q̃
todo es de minerales de plata. Este Serro
cõ su riquesa, ha echo habitable aquella
tierra, y paramo tã destemplado. Porque
alli no ay mas q̃ Ganado, Bestias, agua,
y plata. Todo lo demas, para la manuten:
cion, y vestido, viene de afuera de las Provi:
ncias comarcanas. Es Pueblo q̃ tendrá 1500
vecinos. Los mas sõ Mestisos, tiene muchos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Indios, y algunos blancos, negros, y mulatos.
Alli las casas estan cō las paredes aforrad=
as de Vayeta, y el techo, cō selo razo de lo mi=
smo, y el piso alfombrado de cueros de carn=
ero; y ya cō este abrigo, no se siente tāto el
frio. Acudē alla muchos cō viveres, y Merca=
deres cō ropa, y cō la plata, haūq̃ alla na=
da ay; pero nada falta.

~~cio de los Metales~~ 23 Otros vā solo al comer=
cio de los metales y alli se cōprā por caxones
q̃ es una medida q̃ usan alla ā modo de
un Caxon. Porq̃ como alla va al Serro ā sacar
metal quien quiere, y nadie lo puede estorv=
ar, ay muchos q̃ no tienen molino para mo=
lerlo, ō azogue para sacar la plata, y vendē
el metal q̃ sacan, y estos mercāderes q̃ lo cōpr=
an, ā veses ganā mucho, y ā vezes no tanto,
y ā vezes pierden tābien. Porq̃ como ay div=
ersas qualidades de metales, y unos tienē mas
plata q̃ otros, en esto esta el ganar, ō per=
der. Y vale alla mucho el conocimiento de
los metales.

24 Nosotros no paramos en el Pueblo,
porq̃ trayamos una carta de recomēdaciō
para un Mulato q̃ era el Minero mas rico
de la Provincia, y era Syndico del Collegio. El
vivia una legua corta, mas alla del Pueb=
lo ássia el Serro de su Mina. Pasamos pu=
es adelante, y la nieve empesó ā caher cō
mas fuersa, y como el temporal ya nos ve=
nia por la cara, nos iva mas apretando.
El Cōpañero q̃ renegava de la codicia, que
llevava la gente ā habitar en tal parage, y
ā mi no me faltava nada, para hazer lo mis=
mo. La nieve era mas; pero cō el ayre no se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 quaxava tanto. Llegamos allá echos una mis-
eria. El tenia muy buena casa bien abrigada
de Vayetas, y cueros de carnero, q̃ en
apeondonos, cõ el abrigo nos parecio un cielo.
Al istãte nos dierõ Mate, y cõ ello se fue el frio.
Ya q̃ vino la noche cenamos bien, y al cõ
cluir nos dixo: PP. ustedes pueden recojerse,
porq̃ yo esta noche tengo de ir al Pueblo,
porq̃ se ensaya una Comedia q̃ se ha de re:
presentar de aqui ã unos dias, y la Niña:
Esta era una hija suya lo quiere ver.

26 Nosotr:
os nos fuimos ã acostar, y ellos se fuerõ ã la
Comedia, ã dõde ni el demonio iria ã tentar,
por no pasar aquel paramo, lleno de nieve,
en una noche tan destemplada. Ya q̃ vino
el dia, nos levantamos. Avia trus de la casa
una buena Capilla, muy capaz. Mas todo el
suelo estava echo un christal de un palmo de
yelo q̃ se avia quaxado aquella noche; y
fue menester, cõ picos de fierro rõperlo,
para poder ir ã decir Missa. Ya despues
de almorsar fuimos ã ver el Molino en que
se molian los metales, q̃ como tengo dicho
en otra parte, es una grãde rueda de pie:
dra, como la de moler la azeytuna, salvo
q̃ es mas doblada. Baxamos despues ã
ver el Buytron, q̃ es un corral en q̃ se
amasã los metales ya molidos, cõ el azog:
ue. Avia entõces 80 panes ya tercera vez
amasados, q̃ aquellos dias se avian de lim:
piar, y sacarles la plata q̃ tenian. Cada uno
tenia dos varas de largo, una de ancho; y
media de alto. Yo le preguntẽ: quanta plata
tendria cada pan de aquellos poco mas, o mẽos?

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y me respōdio: q̃ 800 pesos, y por cōsequēte entre todos sumava, sesenta y quatro mil pesos fuertes, la plata molida q̃ alli tenia.

26 Yo lo q̃ mas admiré, q̃ aquello se quedase solo sin guarda de parte de noche, y q̃ no hurtasen, ô ya domesticos, ô estraños. Pero nos dixo: que no avia experiencia de ello. Pero q̃ dōde hurtavan era, en el Mineral, quādo encōtravā algū pedaso bien cargado de metal, ô plata pura quādo el Minerul la aborta; entonses es q̃ los Negros esclavos, y los Indios asalariados, hurtā quāto pueden, sin embargo de estar siempre cō ellos un Sobrestāte. Yo le dixe â un meso Portugues q̃ alli estavan ta, â efecto de cōprar plata: Este hōbre tendrá mucha riquesa? Antes siempre anda enpeñado me dixo: y muchas veses, quāndo viene el tiempo de limpiar la plata q̃ hā sacado en tres, ô quatro meses, ya deve mas q̃ no importa la plata que se limpia. Admirādo yo esto me satisfiso diziēdo: P aqui no ay mas q̃ plata. Todo lo q̃ es manutēciō, y vestido, viene de afuera, y va muy caro, y se les da, almuerso, comida, y cena y â los Esclavos se les da un vestido cada año, y â los Indios libres, dos reales cada dia.

27 Y sobre todo esto, entra el gasto de la coca, q̃ es una libra por semana. Coca llamā â una mata q̃ se haze en tierra caliente, del alto de un hōbre, ella muy coposa, y da la oja del tamaño, y figura de la del limon salvage q̃ no tiene tāto cāto, y su color es ver=

(c) 2007 Ministerio de Cultura

digallo. No da fruto ninguno. Pero da tres co-
sechas de oja, y la tercera vez da su semilla
q̃ sō unos Frixolitos chiquerritillos, de color
carmesi, y el ojito negro. Cojese ā su tiempo
la oja, y se pone ā madurar 24 horas, y en
este tiempo es menester de cōtinuo estarla
rebolviendo; porq̃ de no; thoma mucho ca-
lor, y se mācha, y se pierde. Ya q̃ maduro
se pone al sol, hasta q̃ ya quasi está seca.
Se retira luego ā la sōbra, y ya q̃ se enfrió,
se buelve ā poner amable, cō su jugo, y entō-
ses se apila en costales para trasportarse
ā vender.

28 Esta coca, es lo q̃ mascan, todos los
q̃ trabajan en las minas. Ella tiene un sab-
or muy suave, y para uno q̃ va de camino
es un grāde alivio; porq̃ en mascādo coca,
vaya ā pie, ō vaya ā cavallo, le cōserva la
boca fresca, humeda, y le quita la sed, y
regularmēte la gēte India la ussa en los ca-
minos, y en el trabajo. Yo la he mascado,
muchas vezes. Dizen allā los Indios que
les da mucha fuersa, y los sustēta mucho,
y se ve por la experiencia q̃ en mascādo co-
ca, comē menos. Aora ellos le mesclā el Ma-
bre, q̃ es una specie de lexia blāca quaxa-
da q̃ ellos fabricā de la Gueda, y la traē
molida, dētro de unos calabasitos, y de ra-
to en rato sacā un palito cō q̃ la traē ata-
pado, y meteselo en la boca, cō el polvo que
tiene apegado de este mabre. Mas el usso de
este mabre, cō el tiempo les tiñe negros los
dientes, y se los pudre tābien. Yo nunca qui-
se provar este modo de mascar coca.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

29 El peyor pero desague de plata q̃ tiene esta gente, es el juego cõtinnuo q̃ se arma en estas minas. Porq̃ ay se tiene â gran cosa jugar en una noche una talega q̃ dizen; q̃ cõpone sinco mil pesos. Y como suelen ir rodado por estos minerales, los mayores Taures de aquellas Provincias, suelen quedar algunos mas pelados q̃ un jigo de oja. Pero con la speranza de recobrar en plata virgen la deuda; por empeñados q̃ veyan â los mineros, siempre las priestã grãdes cãtidades ô ya en dinero, ô en genero, ô en viveres.

30 El sindico nos detuvo dos dias, y no lo pasamos mal. Partimos el tercero dia, por encima de aquella Serrania, per° â cosa de un par de leguas, thomamos una baxada descãsada, y nos duró todo el dia, y â la tarde venimos â arranchar en la Mina de un Mestiso. En casa no avia sino una India cosinera, y hazta la noche no vino la gente. Ya el otro dia bolvimos â partir cuesta abajo, cosa de dos leguas mas, en q̃ se topan varios minerales. Pero ya q̃ llegamos al llano, mudose el clima frio, en clima caliente. Aqui nos enboscamos en un Algarrobal de aquellas Algarrobas carmesies q̃ llevo referidas de q̃ se haze la tinta. Toda esta tierra, hazta Guánuco es la unica q̃ he visto de clima caliente, y seco. Y â la tarde hallamos una partida de Indios, q̃ llevavan un palo para el Pueblo, y delante de ellos iva uno cõ una Arpa, cantãdo, tocando, y baylãdo.

31 A poco rato llegamos â Sta. Ana. Es Pueblo de Indios, y tendra 600 familias.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nosotros nos fuimos à casa del Cura. Era un
Clerigo mosito, y nos recibio cō mucho agasa:
jo; avia poco mas de un año q̃ era Cura, y ten-
ia su Vicario, y como tenia el Pueblo 13 Pue=
blos de Indios anejos, por aquellas serranias;
iva entōces el Vicario entōces de Pueblo à Pue
blo, selebrādo en cada uno su fiesta del Cor
pus. Mas en Sta Ana como era el Pueblo prin=
cipal, se selebrava toda la octava, y para
ello, cada año se señalan ocho Mayordom:
os, uno para cada dia. Y estos cada qual en
su dia, paga todo el gasto de la fiesta. Esto
es; paga al P. Cura, el oficio, y las Visperas,
de su dia.

32 La fiesta se reduse, q̃ cada dia de
mañana, sale el Alcalde, cō los Regidores,
acōpañādo la danza de los Matachines, y
vā baylādo, y alborotādo el Pueblo, hasta
q̃ es hora de ir à la Misa mayor, la que
canta el Cura. Y para ello ha de ir el P. Cura,
à recebirlos, y darles agua bendita à la
puerta de la Iglesia, y como toda la octava
andan borrachos, es la mayor indesencia q̃
se pueda executar. Ya q̃ se acabó la Missa
los buelve el Cura à acompañar, hasta la
puerta de la Iglesia. En lo interim, ya las
Indias arman en media de la Plasa una
mesa, en q̃ quepan todos los hōbres del Pue-
blo, y las Mugeres acarrean de casa del Mayor-
domo del dia, algunas boticas de vino, y ayg-
uardiente, otras de Guarapo, y chicha, y otr-
as de Masatos. Armase la mesa, y à cada uno
se le da piesa entera: esto es: un Cuye, un Ga-
llo, una Polla, una Gallina, un Pabo un Lechō,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y un carnero, y ya despues q̃ ellos comieron
cada qual lo q̃ quizo, y remitió lo demas ca:
da qual à su casa; entõces se les dan varios
guisos de carne de Rezes, azadas, fritas, cõ:
puestas cõ varias salsas, y otras cõ papas, y
à lo ultimo, el locrito de Papas. Despues, que:
so, varios dulces, y varias frutas. Pero las mu:
geres no hazẽ mas q̃ acarrear à sus casas
lo q̃ sobra à su gẽte, y como alli se propasã
mucho en bevesõ, dura la comida, hazta
las quatro de la tarde; los mas se quedan bo:
rrachos en la Plasa, y los Matachines buelven
à armar su dãsa, hazta la Oraciõ, y entõces
tocãdo à las Visperas, buelve el P. Cura à
resebirlos cõ agua bendita en la puerta de
la Iglesia, y lo mismo al salir.

33 Ya q̃ salierõ de
Visperas, el Alcalde se lleva à su casa à los Re:
gidores, y todos sus amigos, y de la parte q̃
le tocó en la mesa, buelven à armar la cena
y hazta la media noche estã cenãdo, y bevi:
endo, en q̃ acabã de embriagarse del todo.
Suelen, ya sin juicio armar entre si sus pele:
as, y las Mugeres lo mismo; y como estã ell:
as tã borrachas como ellos, no se oye mas
q̃ gritos, y cõfusion. Entre los Matachines, q̃
mãtienẽ la danzã, va uno tocãdo, Flauta, y
Tamboril, y otro va cõ un Sorro seco, y lleno
de paja, llevãtãdolo cõ el braso, y en lo inter:
rim, todos los dãzãtes, le dan sus tirõcitos,
al Sorro. Yo deseé saber q̃ significava esto: per
ro nadie me supo dar razõ.

34 Las bestias del Sin:
dico se bolvierõ, y no fue posible podernos arrear

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hasta despues dela Octava. Ya el otro dia par-
timos para Guánuco. Cerca de las diez, llega-
mos à pasar por un Pueblecito de Indios, y
Mestisos, q̃ serà unas 40 casas, no se como se
llama. Estava todo lleno de Narãjos chynos lle-
nos de Narãjas. Cada arbol tendria mas de
25 varas de alto, y muy coposos. Al vernos se
vino de una casa un Mestiso, y de otra una
Mestisa gritãdonos: P. P. aguardate te darè
Narãjas. Cada uno nos truxo un canastro
lleno, y llenamos los pañuellos, y los enfal-
dos del habito. Yo aquella tarde me comeria
una dozena, y erã muy buenas. Al cabo de
rato, bolvimos à entrar en despoblado en
otro Algarrobal como el pasado, y à la tar-
de venimos à arrãchar en casa de un Mesti-
so, el muy theologo. Tenia una buena guerta
de muchas frutas, specialmẽte tenia unos
Narãjos agrios, q̃ allà llamã: Toròngas. Ca-
da una era tã grãde como la cabesa de un
hõbre. Yo me ataque de Granadillas, q̃ avia
muchissimas, y ya se pasavã de maduras. El
nos diò bien de cenar, y el otro dia à la tarde
llegamos à la Ciudad de Guanuco.

35 La ciudad
de Guánuco, es cabesa de Provincia, y està si-
tuada en un llano. Su clima es caliente, y se-
co. Tendra mas de 4000 vecinos. Tiene sola
una Parroquia. Tiene Cõvẽto N̄ro de Observ-
antes, Dominicos, Agustinos, y de S.n Iuan de
Dios. Los mas son gente Mestisa. Tiene Indios
Negros, y Mulatos. Tiene algunos blãcos, y al-
gunos chapetones Mercadales. Tiene bastante
comercio, y algunos Obrajes de ropa de la tierra

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de lana, Paño, Pañete, y Vayeta. Nosotros nos fuimos derechos al Hospicio, q̃ tenemos dētro del mismo Cōvento N.tro Este se hizo, de una guerta q̃ para ello dio el Cōvento, y tiene un corredor, y en el de un lado à la isquierda una Capilla, sinco celdas, una dispēsa y una cosina. A la entrada à la derecha tiene una Estala para las bestias, y lo demas una guerta en q̃ se criā Lechugas, escarolas, coles, y sebollas. Tiene algunos frutales de chyrimoya, higueras, y parral, y estos dan higos, y huba todo el año. Alli aciste de cōtinuo un Presidēte, cō un Fr. Lego, y entōces estava alli el Comisario, y un mosito Donado, q̃ avia vestido aquellos dias.

36 Ya avia recōjido el Comissario el Decreto del Governador de Tarma, y avia buelto à acudir al Virrey para q̃ lo presisase à dar la gēte q̃ pedia para la entrada q̃ queria hazer à buscar Naciones Gentiles que cōquistar. Alli me detuve quatro dias, y me despacharō, cō un Indio, al Pueblo de Cinchaho. A poco rato de camino halle un grā de tablon de unas matas q̃ cada una hazia una espiga, ô flor como la sebolla, todo colorado. Yo pregūtè q̃ era aquello, y huvo de ser Azafran de la tierra. Ello cada cabecita de aquellas, està quaxada de tātas hebritas, q̃ en realidad parecē azafrā, y tiñē la comida assimismo; pero no tienen el mismo olor; pero no huelen mal. A la mano derecha de la ciudad de entre unas serranias, nace un Ryo, el q̃ por pasar jūto à la ciudad, lo llaman: el Ryo de Guanuco. El quādo llega à la ciudad, ya es

(c) 2007 ...

Ryo bastante grande. A la margen de este Rio camine todo el dia hazta llegar â sinchaho. A poco rato mas de aver pasado el Azapzan, se sigue cosa de una legua en q̃ se criā muchissimas Verdolagas todo el año, y sin sembrarlas. A cosa de dos leguas de la ciudad, ay una puente, fabricada de palitos, sobre varias trenzas echas de chamisas. solo ver por dōde se fian â pasar ramajeando aquella la gēte causa horror.

37 De la otra parte, sobre de una loma, esta el Pueblo del Valle. Es curato Nr̃o. y tiene quatro anejos q̃ sō sinchaho, Pillaho, la Quebrada, y Sn. Frācisco. El Valle es Pueblo de Indios, y tendra 200 familias, y ya en este parage el Ryo de Guanuco tendra 100 varas de ancho, y vara, y media de agua. Cosa de un quarto de legua mas adelante, ay un Pueblecito de los Indios antiguos, de casitas chyquitas como los q̃ llevo referido, y caye al lado del Camino. Un poco mas alla ay unas seys casas, de mestisos q̃ tienen buenas guertas de versas, y frutales, y pasada una quebrada cō su buena puente, â un quarto de legua mas, â mano isquierda, se divide la serrania, y baxa un Ryo, de una vara de agua, y 20 de ancho, y entra al Ryo de Guanuco. Se llama el Ryo de Sn. Francisco, porq̃ nace de jūto este Pueblo q̃ está 2 leguas mas allá.

38 Siguiendo pues el curso de mi camino â la margē del Ryo de Guanuco, empese â subir una serrania, y â media tarde, llegué â la tarde al Pueblo de Cinchaho.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Es Pueblo de Indios Neophytos, q̃ todavia no pagan tributo al Rey, y haūq̃ este ya entregado al Ordinario, y los govierna el Cura del Valle; con todo, quedó siempre obligado, à hazer cada qual, cada año, diez dias de servicio à los PP. Cōversores de aquellas missiones, q̄ assi siempre q̃ hā menester algunos, se avisa al Alcalde, y luego los remite à exercitar el negocio q̃ se ofrese; y jūtamente tiene el Pueblo obligacion de resebir à qualquier P. Missionero, como si fuera su propio Cura, y ponerle Pōgo, y china, hazta q̃ se va. Tendrá 200 familias. Es su clima templado, y algo declina, à humedo, y calīete. A la q̃ me vierō llegar, al istāte fuerō à repicar, y vino à resebirme, el Alcalde, y Regidores, y à poco rato todo el pueblo. Esta demostracion es comū cō qualquiera Missionero. Dixele al Alcalde, q̃ llevava orden del P. Comissario, para q̃ assi q̃ bexase la gente de Cuchero, à dōde iva yo à estar de Cura, q̃ inmediatamente despachase cō ellos la gēte q̃ el Comissario le tenia pedida, para ir à la entrada de la barbaridad, sin detēcion alguna. Me respōdio, q̃ estava muy bien, y q̃ assi lo haria.

39 Ellos ya tenian noticia de mi venida, porq̃ el Presidente aquellos dias anteriores, avia puesto alli 60 Novillos, y Vacas, para q̃ siempre q̃ yo neseitase de carne, me truxerā, una ò dos Reses para aperarme; porq̃ aqui se mātiene biē cō buen pasto, lo q̃ no aper Cuchero; y haūq̃

(c) 2007 Ministerio de Cultura

allá ay alguno dentro del mõte, y ay tanbiē
algunos pedasos de gramadal; pero no se=
puede alli mãtener Ganado mayor, porq̃
aviendolo intentado en otro tiempo, lo huvi=
erō de quitar, porq̃ los Tigres, Hosos, y Leo=
nes, lo ivan devastādo todo.

40 Desde Cinchaho, se
desvia el Ryo de Guanuco, á la mano derec=
ha, muchas jornadas. En esta mano drecha
á quatro jornadas, ay tres Pueblos de Indios
Neophytos, q̃ governava el P. Presidēte, y por
alli avian de ir á buscar los Indios barbar=
os en esta entrada. Esto cahe de la otra bā=
da del Ryo de Guanuco. Y de esta parte
del mismo Ryo á cosa de dos leguas, y me=
dia, sobre de unas serranias, está el Pueb=
lo de Pillaho q̃ tēgo antes dicho. Es Pueblo
de Indios Neophytos, q̃ tãpoco no pagã ha=
un tributo al Rey, y los govierna el Cura
del Valle, y está cō la misma obligacion de
servir á los PP Missioneros, como los del Pue=
blo de Cinchaho. Allá despaché un Indio á
avisar al Alcalde para q̃ tuviese prompta
la gente para la entrada, y q̃ la despacha=
se luego q̃ le avisasen, para q̃ fueran jū=
tos los Pillahos, cō los Cinchahos.

41 A hora con=
petente me truxerō de cenar, yo pensé que
era Arros cō carne. Y preguntē al Alcalde:
si en el Pueblo sembravā Arros? El me di=
xo: P esto no es Arros, sino Chocchoca: esto
es Mayz cojido sarraso; esto es, ni en leche,
ni ya seco, sino medianamēte quaxado.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Assi lo cojen, y lo escaldan, y despues lo secan al sol, y lo guardan para comer entre año. El queda muy vidrioso, y lo medio mantaj=an, y assi cosido cō carne, parese verdadero Arroz, como à mi me lo parecio esta primera vez q̃ aqui lo comi; y despues me dieroñ un locrito de Papas.

42 Ya el otro dia despues de Mi=ssa me aviarō cō otro Indio, y un Muchacho y dos bestias, una para mi, y otra para mis trastes. Thomamos por la serrania arriba y à cosa de una legua ya nos emboscamos en un mōte espeso por todas partes, y siempre serro arriba, cō mucha asperesa, hazta despues de medio dia en q̃ llegamos à lo mas superior de la serrania. Todo esto es ya Pa=ramo, y clima frio, hazta la noche. Ya lle=gados arriba, bolvimos à baxar otro tanto, y à la tarde llegamos à arrāchar en un Tā=bo q̃ à este fin ay sobre de una loma de gr=amadal. A la mano drecha, està muy pen=diente, y no se puede por alli baxar. Y abaxo tiene una quebradita; y de la otra bāda està la serrania alta, y mōtuosa del Para=mo; pero à las faldas, de esta parte, y de la otra parte de la quebrada ay una lomita de pajonal q̃ tēdra 500 varas de alta, y al doble de larga. A su tiempo dire la mara=villa q̃ vi varias veses sobre esta lomita.

43 Aqui pasamos la noche, y ya q̃ vino el dia, bolvi=mos à partir, loma adelāte, y thomamos una baxada pendiente de dos horas, haz=ta llegar à la quebrada; fuimos despues

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 siguiendo, por entre mõte, y lomas un par de leguas, y ya â medio dia, bolvimos â subir por una cuesta no muy enpinada, hazta llegar arriba, y ya â media ladera, llegamos â la tarde al Pueblo de la quebrada. Es Pueblo de Indios, y Mestisos, y lo govierna el Cura del Valle. Seran unas 30 familias, y todos pagã tributo; pero hauq̃ no estan obligados â hazer los diez servicios cada año â los PP Misioneros; pero tienen obligacion de ponerles Ponge, y chyna, y mantenerlos, hazta q̃ se van.

44 Aqui pasamos la noche, y ya por la mañana, bolvimos â partir â media ladera, ya baxãdo, y ya subiendo; pero ya clima caliente. A la mano isquierda cõtinua una cordillera de serrania mõtuosa muy alta ê inasesible, por lo enpinado, y cortado de ella. Mas â mano derecha, hauq̃ es de la misma altura, y montuosidad; pero no es cõ tãto corte, y enpinadura, y está todo lleno de casas de Mestisos, q̃ tienen alli muchos Cocales, de cuyo casa se provehen las minas de plata del serro q̃ llevo relatado. Toda esta gente vive sujeta al Pueblo de cuchero â dõde iva yo de Cura. Ya â la tarde, llegamos â arranchar â una Azienda de Cocales, q̃ governava un Mestiso, y era de un Cavallero Mercader de Guanuco, llamado Dn Fulano Arostigui, natural de las Islas Canarias, y en Guanuco avia casado muy bien, y estava muy rico, y era el Syndico de los PP Missioneros. El era tiento; pero veya mas cõ solo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

un ojo para el comercio, q̃ muchos, com mu-
chos ojos.

45 Dn. Iacinto q̃ era el q̃ governava, ya
estava avisado del Syndico Arostigui de
à lo q̃ iva yo à Cuchero, y me hizo mucho
agasajo. El Cavallo en q̃ yo iva, llegó muy fa-
tigado, pero me dixo: q̃ me daria el otro dia
una Mula para llegar à Cuchero. Assi se
hizo: ya q̃ vino el dia, dexe alli el Cavallo,
y me dió una buena mula; pero tuvo el
resabio q̃ yo digo. Ella avia ido una vez
à Cuchero; pero no huvo hõbre q̃ la pudi-
iese bolver allà; ya partimos, y en cosa de
un quarto de legua, ay sinco Asiendas de
Cocales, y un Trapiche de moler caña dulce
haũq̃ no se quaxava Azucar, solo si miel,
Raspadura, y Guarapo. Al pasar del Tra-
piche, entra la subida del Serro de Cuchero
y q̃ no es mas q̃ una subida, y una baxada,
de todo el dia, mõte serrado, y Paramo, no
muy frio. Camino q̃ cõpite en escabrosidad,
al de Ntra. Mission de Popayan.

46 Ya pues q̃ entra-
mos al mõte, à los 25 pasos, parose la Mu-
la, y enpesó à temblar, y no huvo forma,
ni à Espuela, ni à latigasos de bolverla à
hazer dar paso adelante. A las vezes con
q̃ bregavamos cõ ella, acudió un Mestiso
del Trapiche, y al ver la Mula la conocio y
me dixo: P. no se enpeñe cõ esta mula, porq̃
haũq̃ la maten à palos, no pasara adelan-
te ni un paso. Entõces la desencillamos, y se
la remiti à Dn. Iacinto, y me mando otra
q̃ pasamos adelante. Tiene la subida

(c) 2007 Ministerio de Cultura

muchos barreales, varios fondales, y algunos precipicios. Ay muchissimas culebras, Tigres, Hosos, y Leones, y entre el mōte, mucha diversidad de Palmas, y enpinados Sedros. Ya ā la tarde doblamos lo superior, de dōde se ve, quāto alcāsa la vista de tierra despoblada, muy doblada, y todo mōte inculto. Abaxo se descubrio ā cosa de mas de dos leguas, el Pueblo de Cuchero, q̄ no exēmas q̄ 23 casas, el Cōvento, y la Iglesia. La baxada es tan aspera como la subida, pero no tiene sino un precipicio. Media legua antes de llegar tho=me un buen susto. Porq̄ estava tendida en medio del camino una culebra que tendria mas de 16 varas de largo, y de grueso, poco menos q̄ el cuerpo de un hōbre. A la q̄ sintio, unos 20 pasos el ruydo de las mulas, en un inprovisso se enrosco, y dió un salto al mōte, habriendose al mismo tiempo, cō tāta fuersa, q̄ hizo tēblar el arbol cōtra q̄ dió el sapataso, y se fue; nosotros pasamos, dexādo ā la drecha una lagunita en q̄ se criava como supe despues este Culebron, y en breve llegamos al Pueblo.

CAPITULO. XXV.

Contiene lo q̄ me paso en Cuchero hazta que sali para irme ā Lima.

I. Yo llegue al Pueblo sin ser visto de nadie, y halle al P. Bonamo en el portal del Convento sentado. Al istante envió ā repicar, y leyendo una carta q̄ le di del P. Presidēte, quedó informado de mi destino. Con todo esso, dixele de palabra: q̄ el Guardiā

(c) 2007 Ministerio de Cultura

del Collegio me avia dicho, q̃ si se queria todav-
ia quedar q̃ se quedase; y en esta suposicion,
q̃ me mãdase bexar cõ Indios por el Ryo al Pu-
eblo de Sion, q̃ estava entõces sin P. Conversor.
El dixo q̃ se queria ir, y apreptó viaje para el
otro dia, y se fue cõ las mismas bestias q̃ yo
avia venido. Dixome antes de partir: P. mi de-
terminaciõ es, bolverme à España à mi Provª.
el Collegio para ello no provehe de nada, ni el
Rey tanpoco. Yo tengo en Guanuco en poder
del Syndico 300 pesos, q̃ quasi todo es estipẽ-
dio de Missas q̃ yo he selebrado: hagame el
favor q̃ me lo pueda llevar, para ayuda de
costos, de mi trasponte, y viaje.

2 Yo le respõdi: q̃
siendo trabajo personal, era muy devido que
lo llevase. El se fue cõ esta determinacion, y yo
me quedé en su lugar. Ya q̃ se huvo ido, regis-
tré la provision q̃ dexava, y halle 76 Galli-
nas, cõ sus Gallos. 23 dozenas de Guevos. 3
libras de Tazejo, y media libra de Manteja.
un pedaso de Tollo seco. Medio costal de Pan
seco latigudo, lleno de cucarachas. Buen ape-
ro de herramientas, 2 Cochynas grãdes, y
preñadas, un Verraco. Otro cochyno gordo,
y tres pequeñitos. Yo de propto fui à regis-
trar, y halle en una Botica grande, cosa de
dos frascos de Ayguardiente, y en una Boti-
quelita, cosa de dos frascos de vino, q̃ lo mas
erã surrapas, y lo huve de colar, para po-
der dezir Missa cõ el.

3 Avia el P. Criado un Mu-
chacho, llamado Manuel, y se quedo cõmigo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Yo le mandé q̃ fuera â tirar la manteja, y que buscase prestada un poco, q̃ yo en breve la bolveria, y assi se hizo. Llamé al Alcalde, y le dixe q̃ destinase un Indio, para ir â Guanuco, porq̃ el P. no me avia dexado provision de comidas, y era presiso el traher. Escrivi al P. Presidente diziendole: En el Cõvento no han quedado sino Cucarachas, q̃ tienen apestado un poco de Pan, q̃ es toda la providencia de comidas q̃ dexó el P. Bonamo, y un poco de vino turbio q̃ apenas se puede cõ el selebrar. Solo quedó buen abasto de sal de piedra. Syrvase V. R. de mandarme 3 libras de Marte, y un Pilon de Azucar, una Botica de Vino, y otra de Ayguardiente, una libra de Canela, y 3 de Pimienta, un Costal de Pan biscochado, ûn poco de legũbres, y Arroz, y un par de arrobas de Tollo seco.

4 Despachose el Indio â Guanuco, cõ orden q̃ de paso dixera al Alcalde: q̃ lo mas pròpto me mãdase una Res gorda. Esto fue el dia despues de S.n Iuan. Yo en lo interim acabada la carne, y el pescado me mãtuve cõ los Guevos, y el Pan lo hazia tostar para poderlo comer. Aquellos dias se avia echo la Rosa annual al P. y yo cõ los Muchachos me apliquê â hazer otra Rosa, y la sembrê de Mayz, Mani, Havas, y camotes. Ya echo esto, mandé arrodar de palisada una guerta q̃ al lado tenia, y otra q̃ tenia detras. En la q̃ estava al lado avia al rededor, dozena, y media de unos arboles de Ortigas. Yo hazta entõces,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ni sabia, ni avia visto tales arboles. Pero aseguro q̃ son mas venenosas, q̃ las matas de orticas. Mande cavar las guertas, y sembré en la del lado, un tabló de Tomates, Coles, y lechugas de semilla blãca; y en la tracera sebré Rabanos, lechugas ordinarias, Ajos, sebollas, y Perejil.

5 Registré los libros del Cõvento, y hallé q̃ solo avia diez Missas de obligacion, sobre de un pedaso de Cocal, y todo el fõdo de la Iglesia se reducia, â quatro Cocales q̃ tenia. Llame entõces al Alcalde, y Regidores, y les pregũte: quanta Coca davan cada cosecha? Ellos me dixerõ: q̃ catorse arrobas, y por cõsequẽte cõ las tres cosechas, siempre se aseguravã diez quintales de coca, las q̃ vendidas â los trajineros de Guanuco, q̃ allá vã â esto: â razõ de 3 pesos por arroba, q̃ es lo regular allá, importava 120 pesos. Entõces pregunte: â dõde estava esta plata, ô en q̃ se avia enpleado. Yo solo pude averiguar: q̃ el P. Bonarno, en los quatro años q̃ avia estado en Cuchero solo avia echo un Estãdarte de Perciana, con su pũtita de plata, y aforro de tafetan, que quãto mucho pudo inportar 25 pesos; y q̃ por cõsequente: aquellos 300 pesos, q̃ me dixo el P. Bonarno, q̃ erã limosna de Missas, la mayor parte, pertenecia â la Iglesia; y siendo assi: ni el los podia llevar, ni yo darle licencia para ello.

6 Yo aquellos dias tuve occasion de escrivir por unos Mestisos q̃ vinierõ â cõprar Coca, y despache una carta al P. Presidente, para que lo recõviniese de mi parte. El se avia quedado en el hospicio, para entrar cõ el Comissario

(c) 2007 Ministerio de Cultura

337 y ya mudado el intento de ir á España, sino bus-
car acomodo en las nuevas cōquistas; dió á be-
neficio de la Cōvercion al Comisario los 300 pe-
sos. Pero cō mi carta algo se cōpuso, como diré
adelante.

7 A pocos dias me truxerō una Vaca gor-
da, y la mādé matar. Vinierō varias Indias á
recojer la sāgre, y mi Manuel tābien recojió
un poco, y informādome q̄ alli se comia yo la
quize provar. La mādé freir, y es lo mismo q̄
la del Carnero. Ya proveydo de carne, vino de
Guanuco el Indio, y me truxo, lo q̄ yo pedi, y
ya aperado de Aji seco, maté el Cochino, y hi-
ze Morcilla, Longanisa, y Salsicha, y me aper-
ré de māteja. El Pueblo da mayz, Yucas, Camo-
tes, Mani, y otras rayses. El Cōvento tenia
su buē Platanar, y algunos frutales de Agua-
cates, y Anones. Algunos Indios tābien tienen,
y algunas Palmas de chōtaduros, y dos arbol-
es de Caymitos. Su comercio es cō la Coca, por-
q̄ todos tienē sus Cocales, y los arrieros de Gua-
nuco, de cōtinuo vienen á cōprarles la coca,
y suelen traher, carne salada, y seca; trahē
tābien pan ordinario, y lo venden todo en
Cuchero.

8 Cada año suelen venir del Marañon
de la Provincia de Tomapenda algunas Cano-
as cargadas de Tocuyo, y Rayadillos de al-
godon, para venderlo en Guanuco, y entō-
ces, se provehe de esta ropa la gente de Cuche-
ro; y quanto á la Vayeta, se provehen de Gu-
anuco. El P. Presidente me tenia encargado,
q̄ en viniendo esta gente, le cojiese una par-
tida de esta ropa. Yo no tenia toldo en la
cama, y cō tāta cucaracha q̄ avia no podia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dormir cō sociego. porq̃ me volavan à la cara.
y ya q̃ vino esta gente me provehi de un toldo de Tocuyo.

9 Unos dias antes de acabarse el mes de Iulio. cō un buen Macho q̃ me dexó mi antesesor, me parti cō Manuel y otro Indio para Guanuco à efecto de ganar el Iubileo de los Angeles. La tercer jornada, al pie del serro del Tambo, encōtré al P. Bonamo, q̃ iva para Cuchero à efecto de llevarse unos Indios, los mejores canoeros, para q̃ fuerā cō el Comissario à la entrada de la barbaridad. Como à mi me tocava ya entōces dar la gente; yo no quize bolver atras, sino q̃ hize rebolver al Indio Blas q̃ me acōpañava, con orden q̃ dixera al Alcalde: q̃ lo q̃ ordenase el P. Bonamo, yo lo dava por bien echo. Blas se rebolvio, y siendo assi q̃ llevava lo q̃ à la noche aviamos de cenar, se lo llevó cō malicia, porq̃ el lo advirtio, y se calló la boca. Ya q̃ llegamos al Tambo, alli nos arranchamos. Y à poco rato, sobre de aquel serrecito, que sité enfrēte, en la entrada, catay q̃ salen de repente, tres Arcos Iris unos dentro de los otros. Causome bastāte novedad ver aquella hermosura. Manuel me dixo: q̃ ya otras vezes avia visto lo mismo en este serrito, y q̃ los Indios dezian q̃ era porq̃ tenia aqui el serro mucho mineral de Oro.

10 A la mano derecha del Tambo en la serrania, à poco rato salio un medio Arco iris, q̃ allá lo llamā: Cocho. Esto ya lo avia visto otras vezes, y es señal sierta q̃ dentro de 24 horas lloverá.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Ya q se armó candela, dixele â Manuel q saca-
se la carne para cenar. Pero me respōdio: q
Blas, selo avia llevado. Manuel traya dos Yu-
cas cocidas, y dos Plantanos Yo le dixe: que
se comiera lamitad, y guardase la otra par-
te para el otro dia, y yo me quedé sin cenar.
Ni comé hazta q el otro dia llegamos â Cincha-
ho. Ya q vino el dia, bolvimos â partir, y âlas
quatro de la tarde llegamos â cinchaho. Al
istāte mādé q nos diesen de cenar, y cenamos
lindamente, y el otro dia despues de Missa, y
almorsar, partimos, y llegamos â la tarde â
Guanuco.

11 Yo le dixe al Comisario; q venia â gan-
ar el jubileo. El Presidente me dixo: q tenia en
casa del Syndico 50 pesos de q podia disponer;
q era lo q solo podia pertenecer â la Iglesia de
Cuchero, segū dezia el P. Bonamo. Yo respondi:
q si el hallava q nada mas era de la Iglesia, q
yo me dava por satizfecho. Fuime â casa de
un chapetō casado en Guanuco, llamado: Dn
Ioseph Iaunigui, en dōde me indilgaron â
Casa de un Carpintero, y le mādé hazer un
par de Siriales, con sus piez, unas Sacras, do-
ze Candileros, dos Arañas, y tres dozenas de
jarritos para Masetas. De una tienda de un
Mercader cōpre Oropel, de plata, y oro, seda
Alambre, y papel floreado, dorado, y platea-
do. Busque un Sculptor, y cōcerte la pintura
de todas las obras del Carpintero. Y le mādé
jūtamente hazer las figuras para un Naci-
miento. Mande hazer un Aro de Tanbor, Per-
gaminos, y una dulsayna. Ello de los 50 pes-
sos, no quedo titere cō cabesa. Yo di orden al

(c) 2007 Ministerio de Cultura

syndico, q̃ assi como fuese recojiendo las obras las pagase, y q̃ en estado ya todas allistadas me avisase, q̃ yo bolveria por ellas.

12 Yo lo hallé q̃ estava habriendo dos caxones de Christales de Venecia, y por la buena occasion le cõpre tres Dozenas de Vazos, y dos Vinajeras, y por buena amistad me lo hizo pagar â 6 reales por piesa, è inporto 28 pesos 4 reales. Ya despues del Iubileo me bolvi para Cuchero, y en el Serrito del Tambo, bolvi â ver otra vez los tres Arcos Iris assi mismo uno ditro otro como la vez primera, y otras dos veses lo bolvi â ver pasando por alli. Cosa de media legua antes de llegar â Cuchero, bolvi â encõtrar al P. Boniamo q̃ ya se bolvia allistada la gente, para Guanuco, y me dixo: P. Fr Iuan, nosotros avemosle comido bastãtes chorisos. Assi se llaman vulgarmẽte las salcichas, Morcillas, y Lõganisas. Yva el cõ dos q̃ lo acõpañavã, y uno de ellos devia â la Iglesia de Cuchero 50 pesos de Coca q̃ años antes se le avian prestado. Yo respõdi: P. està bien echo, pero vea Vd. q̃ este cavallero me mãde lo q̃ deve â la Igla. Entõces respõdio el: yo lo pagare mãdandole una piesa de Vayeta. A poco rato ya encõtre 14 Indios del Pueblo, cada qual cõ su Sagaro del Cocave, q̃ ivan â la entrada.

13 Antes de llegar â la lagunita de 80 pasos, bolvi â encõtrar el Culebrõ, q̃ se bolvió â enroscar, y dãdo un salto, se fue al monte dãdo un silvo muy penetrativo. Como ya yo iva sobre aviso, lo vi mejor, y quedé mas horrorisado de aquel mostruo, y desde entonces

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 determine buscar modo para matarlo. Llegué al Pueblo, y hallé llorãdo â las Mugeres llorãdo, porq̃ se ivã sus Maridos, y ellas avian aprehendido, q̃ los llevavã â pelear. Yo lo sosegue diziendoles: q̃ solo ivã â governar las Canoas. q̃ ellos no avian de ir cõ las Escopetas. q̃ para la cõquista ivan los soldados de Tarma.

14 Ya despues de unos dias, baxe â pasear al Ryo, y me lavé los pies. Diome comesõ, baxo del tobillo drecho â la parte interior. Yo me rasqué un poco, y cortay q̃ me salió un chorrito de sangre, y como no parava, â fuersa de aplicarle tabajo en polvo lo hize parar. Yo me bolvi, y pensé q̃ no fuera nada. Pero â pocos dias me salió en el puesto una tetita, y fue creciendo de modo q̃ en breve llegó â tener tres dedos de larga, y cõ bastante cabesa, q̃ me llegué â poner en cuydado. Yo tenia algunas racinas, y cõ cevo, polvos de Eliso, y racinas, hize un unguento, y me lo apliqué. Fue tan â proposito, q̃ me la fue sacãdo afuera, y quedo colgada como en un hilo, yo viendo q̃ se dilatava en arrãcarse, me lo corté con las Tixeras. Ello me salió bastãte sãgre. Pero yo cõ tabaco de polvo lo restriñe. Mas como la rayz avia quedado â dẽtro, â pocos dias me salió otra carnosidad como la pasada. Yo apliqué el mismo unguẽto, el qual, lo fue sacando para fuera, hazta q̃ por fin se cayo, y quede del todo bueno.

15 Descubrese del Pueblo de Cuchero â la otra bãda del Ryo, â la mano drecha, unas serranias muy altas q̃ distarã 3 dias de camino, y como es todo mõte cerrado, en las fal-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

das, q̃ cō diminució vienen à dar al Ryo, vari:
as veces vi, ya dos, y ya tābien tres Arcos Iris un:
os dētro de los otros. Tanbien noté varias vez:
es, salir humo en varias partes, y lo hize repa:
rar à varios del Pueblo, y todos cōvinierō q̃ sin
duda habria por alli alguna Nacion de Indios
barbaros remōtados. Yo quize varias vezes ir
à averiguarlo; pero los Indios no quizierō acom:
pañarme, allegādo: q̃ tal vez seria mucha gēte,
y q̃ nosotros eramos pocos, y nos podriā matar,
y q̃ avia muchas fieras, Tigres, Hosos, y Leon:
es, y muchas culebras grādes, y nūca quizier:
on venir cōmigo. Yo fui si, à la Laguna much:
as vezes cō la Escopeta à ver si podria matar
al Culebrō; pero nūca le pude hazer tiro. Por:
q̃ por mas q̃ ivamos pasito sin hazer ruydo,
tenia el tal sentido q̃ antes de llegar de 50 pas:
os al puesto donde se solia poner, ya nos avia
sētido, y de golpe se retirava al mōte.

16 Yo desde
el principio q̃ llegué à cuchero, me dediqué à
enseñar una dozena, y media q̃ avia de Mucha:
chos à leyer, y escrivir, y algo cōsegui. Yo avia
visto en Guarar q̃ un Donado Belermita, como
el papel va tā caro, para haorrar este gasto, les
hazia escrivir à los Muchachos q̃ enseñava, en
pedazos de pencas de pita. Y es un buen arbitr:
io en dōde lo haya. Porq̃ al salir de la Escuela,
lavavā cadaqual su penca, y ya quedava otra
vez limpia, para bolver alli mismo à escrivir
à la tarde, cuya cōveniencia, no se tiene, escrivi:
endo en papel. Yo me vali de este arbitrio, y assi
sin papel les medio enseñé à escrivir un poco.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Les enseñe tābien de cātar, y officiar una Missa solemne, y lo aprēdierō muy bien.

17 Avia en el Pueblo un Indio llamado Domingo. Su P. avia sido ungrande Indio, hōbre muy ingenioso. Y algo avia enseñado á este su hijo Domingo, de forma q̄ el entonava una Missa, y la oficiava cō mucha perfeccion; pero sabia poco leyer. Tenia el un Breviario q̄ le dexó su P. y quādo venia alguna fiesta grāde, y yo queria cātar las Visperas, ó Cōpletas; le dezia por la mañana: Domingo, esta tarde, ó esta noche ay Visperas, ó Cōpletas Cātadas. Me dezia el: P. iré á traher la Breviario. Iva, y yo le señalava los Psalmos, y entonces se ponia en en un rincō á estudiar; pero siempre dezia mil disparates. Pero como no avia otro de quien echar mano, yo me conponia cō el, y los Muchachos.

18 Al principio del Setiembre, se avia de cojer la Coca, y yo cōciderādo q̄ se les podria perder á varios la cosecha, por la falta de los Indios q̄ se aviā ido á la entrada cō el Comisario, me determine, y me vine á Cinchaho, y de alli me pasé á Pillaho, y pedi al Alcalde 20 Indios, y me los truxe á Cuchero, y cō ellos se cojió bien la coca, y se cavarō, y escardarō los cocales, y cō ello la gente de mi Pueblo quedó cōtenta. Los traxineros de Guanuco q̄ ya lo sabien, vinierō á cōprar la coca, y yo, de la q̄ me tocó de cosecha, pague al Syndico, 25 pesos q̄ le quedé deudor, de los christales, y, viendo que todavia me quedava mucha plata, encargué á un Traginero q̄ de la Sierra me truxera 80 car-

(c) 2007 Mi...

nexos, y me los trujo, y en una lomita de Gua=
madal q̃ avia cerca del Pueblo se pasian, y to=
das las tardes los ivã à traher los Muchachos
à dormir à la Plasa, y cõ ello, se matava uno ca=
da semana, y assi logré comer carne fresca
lo mas del tiempo.

19 Cerca del P. Sn. Frãcisco, bolvió
la gente de la entrada, y no se huvo hallado
nada, y huvo la desgracia, q̃ un Mestiso de Tar=
ma en el mõte cõ la maleza, le cayó el Gati=
llo de la Escopeta, y mató à un hermano suyo
q̃ le iva por delante. A mediados de Noviembre
me baxé à Guanuco cõ quatro Indios q̃ ivã
à traher la sera para la fiesta de la Cõsepciõ,
q̃ es la principal q̃ alli se selebra. Uno llevó à
una hermana suya Mosita. En este tiempo,
en Guanuco avia Viruelas. Yo me llevé tod=
as mis obras q̃ ya estavã echas, y nos bolvim=
os à Cuchero. A pocos dias remanecio la Madar=
lena q̃ assi se llamava esta Mosita, cõ viruel=
as. Yo no sabia nada, y un dia, catay q̃ bien
de mañana, viene el Alcalde, y me dize: P. to=
da la gente de Casana, q̃ era la mayor parte
del Pueblo, se han huydo al mõte. Yo le dixe:
y porq̃? El me respõdio: porq̃ la Madalena
tiene viruelas, y las trujo de Guanuco, y por
esto se ha huido la gente. Yo le dixe q̃ fuera
luego cõ algunos à cõtenerlos para q̃ no se fue=
ran lejos. El me dixo q̃ iria. Pero el acõsejado
de su temor, y de su Muger, à la tarde se fue
tãbien cõ la demas gente q̃ avia quedado, y
me dexarõ solo en el Pueblo cõ un Indio que
ya las avia tenido, y una India vieja llamada

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Rosa q̃ tãbien las avia tenido, y esto sin que supieramos por dõde se aviã ido.

20 Yo me vi bastã-
te afligido, y cõ esta occasiõ recoji la India en casa, y me cocinava. Yo me determiné â ir â buscar algunos, y para ello me subi â un serro alto, y de alli observe, humo en varias partes, no muy lexos. Pero como era todo monte no me atrevi â enboscarme solo, temeroso de perderme, y temeroso tanbien de alguna fiera. Ello la huida no les valió nada, porq̃ enpesarõ â caher enfermos de Viruelas, y se veniã al Pueblo. Una noche vinose el Alcalde, y me truxo dos Perdices q̃ avia muerto, y me dixo q̃ toda su familia q̃ era su Muger, una Niña, y dos Niños estavã buenos. Yo tenia carne fresca, y le di medio Carnero. Dentro de 15 dias bolvierõ todos cõ viruelas excepto uno q̃ murió en el mõte, y quãdo yo lo supe ya estava enterrado. Yo como cada casa era un hospital, me truje algunos al Cõvento, porq̃ no tenian quien los cuydase. En el Cõvento se cocinava para todos. Carne fresca y seca, cõ Coles, Tomates, y Sebolla, cõ Sal, y Mãteca se hazia caldo; para medio dia se les dava la minestra, cõ Yucas, y Camotes; y â la noche, masamorra de Mayz.

21 Hizo
al mismo tiempo una tẽporada de lluvia, q̃ dia, y noche no sesava de llover. Yo no me via de polvo, cõ mas de 70 enfermos, y para sacramẽtarlos, huvo occasion de averme de llevar entre seys agarrado porq̃ no res-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

valase. El Pueblo estavā todos aturdidos porq̃ dia, y noche no se oya sino lloros, y dobles de cā: pana. 23 se murierō, y los mas pasavā de 50 años. Yo observe dos species de Viruelas. Una de grano chyquito. Ninguno de estos escapó. Otra de grano grueso, y de estos solo 2 murieron, y fue una muger de 90 años, y un hōbre de poco menos. Hallandome yo en la mayor presura, por no aver en todo el Pueblo sino tres criaturas en pie, escrivi à la Quebrada al Caporal del syndico Dn. Iacinto, q̃ me mādase alguno de su casa, ô de otra q̃ me viniese à acistir; pero no huvo quien quiziese venir; y yo, y la Rosa y un Indio q̃ sin querer hazer cama se paso sus Viruelas, abrasamos todo el trabajo de habrir sepulturas, acarrear los Difuntos, y enterrarlos.

22 Ya q̃ paso este cōtajio, bolvi à baxar à Guanuco, à traher un poco de provision, y estādo alli vino del Collegio una carta del Guardian al P. Presidente q̃ relatava la muerte desastrada del llevātado Rey Nicolao Primero, la qual susedio como ya digo: Era el; hombre muy tocado de Vanidad, Ambision, y Avaricia, y cō la Cōpañia del Diacono del Cusco q̃ se le jūtó, lo quizo avazallar todo cō violencia. Aumentó sobre manera los tributos. Obró muchas tiranias, para sujetar varias naciones, y lleno de sobervia lo queria medir todo por un mismo racero, y cō ello agravió à varios Indios Princi: pales. Los q̃ governavā, lo llegarō à odiar, y no pudiendo ya aguantar el grave yugo cō que tenia oprimido todo el Reyno; se cōvocarō entre

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 si secretamente, los principales Indios, y Casiques,
y resolvieron de quitarle la vida cō veneno.
Y para ello simularon; simular q̄ se avian jūtado
para q̄ à todos jūtos les diese orden expresa
de quanto avian ellos de mādar, cada qual en
su Provincia.

23 Assi ya determinados, fueron todos
jūtos de mancomū al Pueblo dōde entōces asis=
tia, y haūq̄ el algo se sospechó; pero viendo la
relacion paliada q̄ le dieron del fin de su venida,
creyo su propuesta, y les hizo un grā de cōbite.
Ellos se dieron maña, y entre la comida le pro=
pinaron un vazo de bevida envenenada, la q̄
dentro de media hora murió rabiando. Ya que
huvo muerto, publicarōlo, y apenas huvo quien
no se alegrase, haū los mas familiares q̄ tenia.
Estava el Diacono ausente en cobrāsas de tribu=
to, è immediatamēte, tuvo un amigo, q̄ partio
por la posta à avisarlo de lo q̄ pasava, para q̄
se guardase porq̄ avia entendido, q̄ cōtra el es=
tava tābien armada la trāpa. Cō esta noticia,
el se apero bien de oro; y de la noche à la maña=
na se desaparecio, y no se ha sabido mas de
tal hombre hazta lo presente.

24 Los agresores de
prōpto, mādaron gente à apoderarse de todas las
armas, y fuertes de Chymin, y por otra parte
mādaron gente para prender al Diacono cō vi=
olencia; pero ya fue tarde, porq̄ el ya se huvo es=
capado. A cosa de una hora de avermuerto este
Rey intruso, caray q̄ parecio por el ayre una
gran prosecion de demonios en forma de varios
monstruos horrorosos, y todos llenos de fuego. Tras

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de ellos venia otros trayendo un phenetro de fuego, y al llegar, cargaro co el desventurado Rey, y se lo llevaro. Como todo esto, lo viero todos co sus ojos, quedaro tan horrorisados, q hazta el otro dia se estuviero todos temblãdo. Y ya q se desocuparo del susto, acordaro de ir a entregar el Reyno a los PP q vivia en el Ryo de Guanuco, en Sn. Francisco, y en Sto. Dominico. A esta resolucio se interpuso el miedo de q los PP podrian mãdarlos castigar por las muertes, y atrocidades q avian executado en la ruina del Serro de la sal, en cuya devastacion, quasi todos ellos se hallava copliees. Pero sabiendo: q la Nacion de los Conibos, siempre avia sido muy estimada de los PP determinaro acudir de man comu a los principales Casiques de esta Nacion paraq los alcãsasen de los PP el perdon.

25 Esta Nacion de los Conibos es la Nacion mas racional, y mas dilatada, de las q puebla la pampa del Sacramento. Esta nacion tiro a coquistar el P Fr Ioseph de Sn Antonio desde q descubrio esta dilatada pampa, pero nunca lo pudo coseguir, porq ellos nuca quisiero sujetarse a admitir PP en su Nacion, hauq siepre saliero en su defensa, castigando a quales quiera q a los PP hiziesen daño alguno. Dicho P, a quien conoci en España q iva para Madrid a pedir una Mission, y me enseñó en el Puerto de Sta. Maria, estãdo ya para embarcarme, la pintura del Serro de la Sal quãdo se quemó en la devastacion, y levãtamieto de dicho Nicolas Primero, co los Religiosos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

349 q̃ alli murierõ quemados, me dió un pedacito, del habito de un cõpañero suyo, q̃ murio cõ fama de Sto. cõ varios milagros aprovados, y entre ellos, aver visto el por sus ojos el que ya voy relatãdo.

26 Andãdo este Missionero en las conquistas del Serro de la Sal, avianle regalado un Burro en q̃ llevava sus cosas. Aviendo pues una tarde arrãchadose en despoblado, mãdó â un Donado q̃ lo acõpañava, q̃ pusiese â comer al Burro tras de una loma en q̃ avia buen pasto. Assi se hizo. Mas por la mañana, quãdo fue el Donado por el Burro, hallo â un Tigre q̃ se lo estava ya comiendo muerto. Bolviose asustado, y dió cuenta al P. de lo q̃ pasava. El P. le mandó: q̃ fuese â llamar al Tigre â q̃ viniese â su presencia. Huvo de ir, hauq̃ cõ grã repugnãcia el Donado, y de lexos dixo: hermano Tigre llama te â q̃ vengas mi P. El Tigre â estas voces, dexó la comida, y se vino â la presencia del P. el qual le dió una reprehension por aver muerto al Burro, y en penitencia le mãdó q̃ en adelãte sirviese en lugar del Burro. Lo mãdó ensillar, y cargar, y el Tigre manso como un Burro, sirvió al P. sinco años, y el dezia q̃ lo avia visto. Y q̃ al cabo de este tiempo, aviendo adquirido dicho P. otra bestia, dió entõces libertad al Tigre.

27 De este pues P. Fr. Joseph de Sn. Antonio, q̃ por fin de este viaje se quedo en Madrid, y alli murio querido de toda la corte, me cõtó en Lambayeque Fr Santiago de quiẽ

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tengo hablado, q̃ fue el q̃ de parte del Visrey de Lima, hizo las embaxadas, á Nicolao Ximeno; que una de las trazas q̃ usso, para la cōquista de la Nacion de los Conibos, fue: pedirle al principal, dos hijos mositos q̃ tenia, para llevarlos en su cōpañia á Lima; proyectādo el P. q̃ estos dos hijos, aviendo visto la grādesa de Lima, á buelta de viaje podrian facilitar cō lo q̃ cōtasen, la cōversion de todos los Conibos. Puestole el Casique los dos hijos por siete lunas, q̃ es el modo cō q̃ ellos miden los meses. Y el P. se los llevo á Lima, vestidos de su propio traje q̃ era: un sinto de plumas finas de diversos colores, en la cabesa, y la melena tendida. El rostro pintado de carmesi, y azul cō diversidad de rayas echas cō simetria. Todo el Cuerpo desnudo, y solo una pampana de plumas en la cintura; armados de Aljava, Arco, y Flechas.

28 Causó en Lima grā novedad, la venida de estos dos mositos. El P. los llevó al Sor. Visrey maquinādo q̃ les hiziese algū agasajo. Esto fue unos 4 años antes del levantamiento de Nicolao Ximeno. Mas el Sor. Visrey, q̃ lo era Villagarsia, no les hizo agasajo alguno, y solo les enseñó la Sala en q̃ estā pintados los Visreyes, y los despidio. Supolo un Chapetō Mercader, y diole al P. 4000 pesos. Cō esta plata, los mādo el P. vestir á lo militar de escarlata, y les cōpuso á cada uno un buen baul de ropa fina, blanca, y de Color. Su Illustrisima, y varios Cavalleros dierōles varios donativos, y les hizierō cōbites muy explendidos. Cō esto vieron lo mejor q̃ ay q̃ ver en Lima, y ya á tiempo proporsionado se los bolvio el P. á llevar, y entregará á su P.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

 Ellos bolvierō allā engalanados, y naturalmēte cōtariā lo q̄ avian visto. Pero ni haū esto fue bastāte, paraq̄ esta Nacion de los Conibos quisiese admitir ā los PP. Cōversones.

29 Ya pues aora q̄ ocurrierō ā ellos los Casiques del Serro de la Sal, para ponerlos de medianeros cō los PP. jūtarōse los Casiques de los Conibos, y unanimes dixerō: ya parese q̄ quiere aora Dios q̄ nos entreguemos ā los PP. Primeros somos nosotros q̄ estos q̄ hā venido. Cō esta determinacion, se partierō ā Sn. Frācisco los principales casiques, y pidierō el Bautizmo, y q̄ les diesē PP para su naciō. De Sn. Frācisco se partisipó la noticia al P. Comissario q̄ estava en Lima. Este lo partisipó al Sor. Virey, y este de propio, mādó un propio ā Chyle ā q̄ viniese una Mission de 43 Religiosos q̄ estavā recien llegados de España. Pero el Collegio de Chyllan solo remitió 20. De la Prova. de Lima se agregarō 7. y 9 q̄ dio el Collegio de Ocopa. Se hizierō en Lima grādes fiestas; el Collegio mādó esta noticia ā Guanuco, y llegō, estādo yo alli, y se repicó tres dias en todas las Iglesias. El Comisario cō estos obreros avia pasado ā pampa del Sacramēto, y llevava ya formados 13 Pueblos de esta Naciō de los Conibos, y en ellos numeradas mas de setēta mil familias, y haun todavia quedavā otros mas: Y cō algunos obreros se venia pampa arriba, cō los Casiques del Serro de la Sal, cō animo de venir ā salir ā Chimin, y bolver ā recuperar de nuevo el Serro de la Sal, en lo interim q̄ se proporsionavā obreros para bolverlo de nuevo ā poblar de Pueblos, como estava antes de la devas-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tacion del desdichado Nicolao cuya historia 352
acabo de referir, assi como adquiri las noticias
q̃ llevo escritas.

30 Y bolviendo à mi historia digo: q̃
aviendo recojido mi provision, me bolvi à Cuchero. Avia yo desde el mes de Setiembre buscado tres Pabas, y dos Pabos; tres pares de Palomos, y media dozena de Cuyes. Los Pabos, ya se aviã buelto grandes, y armavan sus peleas. Yo jamas avia visto la porfia de estos animales, y me quedé pasmado de ver como se enroscavã los cuellos peleando, y dandose picotasos boca por boca, y tal vez dãdose, y agarrãdose por los corales de la cabesa, hasta q̃ el uno vencia al otro. Y ya vencido, ivale detras dando chillidos, y picotasos. Ello lo thomarõ cõ tãta porfia q̃ fue menester irles à la mano, porq̃ siempre ivan llenos de sangre. Ellos dormian en el Galinero, y vino una temporada, q̃ cada semana, se hallavã algunas Galinas muertas. El Muchacho, y la India, me dezian; q̃ los Murcielagos erã los q̃ matavã las Gallinas, chupandoles quãdo dormian, la sangre, por las rodillas, y enseñavãme, los piquetes por dõde se la sacavan. Yo no lo queria creer, y dava la culpa à los Pabos, porq̃ ya avia visto, q̃ à picotasos me avian muerto varios pares de Pichones, por cuya causa, los huve de sacar del quarto dõde estavã los Palomos.

31 Mas en realidad averigue q̃ quien matava las Galinas erã los murcielagos, y fue menester enbarrar todo el Galinero para que no pudiesen entrar, y assi cesó la mortaldad.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Me avia dexado el P. Boñamo un Perro q̃ se llam-
ava cōpañero. El lo avia enceñado, q̃ al ponerse
â la mesa, â medio dia, y â la noche, se sentava
â su lado el Perro, y assi se estava cruzadas,
las manos, y al cōcluir el P. la comida, ya el Ni-
ño Pōgo le tenia puesta la comida al lado, y
al hazerle el P. la señal, de besava al P. la ma-
no, y se iva â comer, pero siempre gruñiendo
para q̃ el Gato no se le acercase.

32 Avian ya los Cu-
yes multiplicado mucho; mas el Perro dio en en-
trarse en el Cuyero, y comerse quātos podia
cojer. Yo reparava la falta, y no podia atinar
quien me hurtava los Cuyes. Un dia entro la
India Rosa, y halla al Perro, q̃ ya avia muer-
to tres, y todavia aguardava â q̃ salierā mas.
Vinome diziendo: P. Cōpañero, ya ha muerto
tres Cuyes, y todavia aguarda alla para ma-
tar mas. Yo me ayre, y fuilo â ver. Assi que el
Perro me vio, conocio su culpa, y salió huyen-
do. Yo me fui, y cargue cō una bala la Escope-
ta, y me puse â aguardarlo. Bolvio; pero lo
propio fue verme el Perro cō la Escopeta se
bolvio â huir, y conosi, q̃ el ya temia lo que
yo queria hazer. El estuvo cosa de una hora
â bolver; pero ya q̃ bolvió, thome la Escopeta;
y al verme el Perro, encaró cōmigo laduādo,
y cō los ojos encādillados, como q̃ me queria
envestir. Yo le tiré un balaso â la frente, y lo
mate.

33 Entre el Convento, y el Galinero promedia-
van unos 20 pasos; y en este intermedio, re-
paré q̃ avia una peña grande, algo estrujada

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Yo desde el principio, pregũte al Alcalde sobre del particular, y me dixo: q̃ alli avia un mineral de oro. Yo lo registre, y hallé q̃ era verdad. Saque un barretõ, y cõ quitarle â la peña una astilla, pude sacar cõ un Escoplo un poco de metal. Pero como no tenia Azogue para hazer ensaye; cõ todo lo moli, y â violencia de fuego lo depure, y saque cosa de un adarme de oro, y el, de muy superior quilate. Ya yo conoci que si se cavava aquel mineral, podia dar muy buen produtto, ê inquiete â la gente para q̃ fabricasen otro Cõvento, y q̃ enprendiesẽ la obra, q̃ les podria dar mucho; y para ello era presiso mudar el Cõvento, por estar fundado sobre de la peña.

34 Yo avia tanbien reparado, q̃ en el Camino, una legua, y media antes de llegar â Cuchero, avia en un arroyo, mucha antimonia colorada, q̃ salia de un Serro q̃ lo llaman Sedruno, por la copia de Sedros q̃ ay alli. Y ya q̃ vi la repugnãcia q̃ avia en querer cavar este mineral; me hize la quenta, q̃ en Sedruno, avia de aver buenos minerales tanbiẽ de oro en el puesto de dõde salia aquella antimonia. Con esta specie, ya q̃ la gente bolviõ de la entrada q̃ llevo referida, un dia fui cõ dos Indios, â registrar aquella Serrania, y siguiendo el curso del arroyo, hallé q̃ la mayor parte de aquel serro, era todo de minerales de oro. Nos bolvimos cõ animo de bolver otro dia cõ barretones, y sacar algun metal, y hazer la prueva â ver que tal pinta de oro dava, y que qualidad de oro seria segũ

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 el quilate q̃ sacase, y cõ animo de depurarlo tan-
bien sin Azogue, sino â violencia de fuego.

35 Y a al ca-
bo de algunos dias, thomé la Escopeta, dos mar-
tillos, y dos Escoplos, y con quatro muchachos,
como quien iva â casar, me fui al puesto, y en-
cõtré un buen venero de metal. Hize q̃ los mu-
chachos fueran sacando, en lo interim q̃ yo
cõ uno de ellos di la buelta al rededor del se-
rro, y andando cõ cuydado encõtré una cue-
va, q̃ dava indicio q̃ era vestigio antiguo, y
q̃ ya los Indios antiguos, avian alli trabaxa-
do aquel mineral. Estando registrando esto,
catay q̃ oymos una gran pelea de animales
q̃ cõ la brega q̃ llevavã, y segũ el ruydo q̃
hazian en el mõte me figuré q̃ erã fieras gr-
andes, Hosos, Leones, ô Tigres q̃ peleavan se-
rro abajo; pero no muy lexos, y acõsejado del
miedo natural, dixe al muchacho q̃ nos fue-
ramos quanto antes, antes q̃ nos susediese al-
guna desgracia, y assi lo hizimos. Mas â po-
co rato, catay q̃ oymos otro semejante ruido
por delante de nosotros, q̃ nos acabõ de ate-
morisar, y como no parava, me puso en bas-
tante cuydado. Yo thomé por mejor, tirar
un par de Escopetasos sin bala ni municiõ
asciadõ de se oya el ruido, y assi lo hize. Ya
cõ esta diligencia sesó el ruydo, y pasando
adelante, llegamos dõde avia dexado â los
tres muchachos, y no los hallamos.

36 Avia sido el
caso: q̃ el primer ruydo q̃ senti serro abajo,
avia sido un Hoso, q̃ perseguia un Venado.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ā estos dos vierō pasar los tres muchachos q̄
sacavan el metal, y de miedo se estuvierō que-
dos un rato, y ya despues, se animarō y se
fuerō huyendo, y el ruydo q̄ hazian, fue
el segūdo rumor q̄ yo senti ya por delāte.
Ellos quando sintierō los Escopetasos se figu-
rarō q̄ el Hoso avia topado cōmigo, y q̄ yo
estaria peleando cō el ā escopetasos, y ā la
q̄ llegarō al Pueblo dierō noticia ā la gente,
y como venia cōmigo un muchacho, figur-
andose la madre q̄ ya el Hoso le avia comi-
do ā su hijo, levanto el grito, y catay q̄ cō
otras mugeres se venian llorando, quando
me topé cō ellas un rato antes de llegar al
Pueblo. Como yo no sabia nada, al verlas ve-
nir llorando; me figure, q̄ desgracia avia
susedido ā los tres muchachos, hazta que
me enterarō de todo el caso. Y la fortuna
fue q̄ los tres muchachos, dexādo el poco me-
tal q̄ avian arrancado, se truxerō los Mar-
tillos, y los Escoplos.

37 Cō este suseso, y el aver-
venido ā pocos dias las viruelas, se me quitó
la gana de buscar mas venenos, ni minera-
les. Cō las viruelas se me diluierō las coles.
Los Thomates fecundarō de modo, q̄ fue me-
nester hazer una cañisada, y enlasarlos
por encima. Los thomates eran chiquitos,
del tamaño de la hyema de un guevo; pero
cada dia se cojian dos Chachamates grā-
des llenos. Yo me llegué ā enfadar de comer
tortillas de guevos, cō coles de ajo, y thom-
ates. Los Ajos fecūdarō mucho cō mucha
esponeraa. Pero hizierō una cabesa como la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cebolla, sin dientes; pero cō sabor de Ajo. Las
cebollas no provaron nada, ni quizierō prev:
alesen. Las lechugas unas, y otras provarō
muchissimo, y yo ya me avia prevenido de
azeyte, y logue comer todas las noches bue:
na ensalada todo el tiempo q̃ durarō.

38 Los.

Rabanos se dierō mostruosos de grandes,
poco menos q̃ el muslo de un hōbre, y algu:
nos mayores. Pero en el corazō hazian una
cō cavidad, ō hueco; pero muy tiernos. El Pe:
regil crecio, mas de quatro varas cada mata,
cō un trōco mayor q̃ el braso de un hōbre
Del trōco de una mata se armō el palo de
una Escoba, para barrer la Iglesia. Y cō so:
la una oja avia bastāte para una comu:
nidad de 20 Religiosos, y esto no es pōdera:
ciō; porq̃ cada oja tenia una brasa de largo,
y ā esta proporsiō era la ojarasa q̃ tenia. De
Sinchao, avia traydo gajos de Claveles, y tā:
bien fecūdarō mucho, y diariamente se ha:
zian masetas de ellos para los tres Altares
de la Iglesia. Avia tābien traydo de Gua:
nuco, vastagos de Parra, y Xasmin. Todo
prendiō; pero no prevalecio.

39 Mande tābiē

traher Papas de Synchao, y las sembrē tras
del Cōvento. Ellas provarō mucho en la ma:
ta q̃ dierō cō mucha esponera; pero solo
dierō Papitas muy chicas por estremo. Las
habas, llegarō ā tener flor; pero no grana:
rō, y se secaron. Y los garvansos, y frixoles
les susediō lo mismo, porque no era aquel
clima ā proposito para ello; porq̃ era muy

(c) 2007 Ministerio de Cultura

caliente, y por estremo humedo, en tāta man-
era q̃ regularmente, me salia hyerva dentro
de los quartos; y la ropa q̃ estava 8 dias en tie-
rra quedava podrida.

40 A mediado de Febrero
recebi aviso de Lima, para q̃ sin tardãza algu-
na me viniese à enbarcar. Yo avisé al P. Presid-
ente para q̃ proveyese, de quien asistiese en mi
lugar en el Pueblo. Remiti jūtamente carta al
Guardian, para q̃ me remitiese mis trastes à
Lima, y los 150 pesos q̃ le entregué, para el
apero de mi viaje. Cojiome la noticia en occa-
sion, de aver vendido la cosecha de la coca, cō
cuya plata, alquile dos Mulas, y cō alguna
provision de comida, y mis pocas alajas que
alli tenia, me parti del Pueblo de Cuchero.

CAPITULO XXVI

Contiene lo que me pasó en este viaje;
hazta que llegue à la Ciudad de Lima.

1 Sali de Cuchero, dia vente de Febrero, cō mi Mac-
ho, y cō otro de un Indio del Pueblo, y en tres
jornadas llegué al Pueblo de Synchaho, y como
traya dos Indios de Cuchero q̃ me aconpaña
van, uno de los quales me llevava un calaba-
so largo, en q̃ llevava un calabaso de ayguar-
diente; yo jamas los perdi de vista, y no me pu-
dierō engañar. Un poco antes de salir del mōte,
se nos paró una Culebrita de menos de vara, q̃ no
tocava sino cō tres dedos en tierra, y lo demas dre-
cho, y enseñādo la legua, cō los ojos encādilados.
Pero la matamos. Otra topamos grāde al salir de
la quebrada, q̃ escōdió solo la cabesa en una piedra

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 al sētirnos, y la matamos, Otra Toche de 6 varas à la subida del tābo, q̃ se engullia un sapo. Lo vomitó y se fue. Al salir de Synchaho, nos desviamos à la drecha, y thomamos el camino de Baños. Ivamos Ryo arriba, y fue presiso pasar de un lado à otro varias veces, y ellos por no pasar el Ryo, thomarō los desvios, entōces me engañarō. Se bevierō la mayor parte de la ayguardiente, y metierōle agua para q̃ yo no lo conociese. Llegamos tēprano à Sn. Frāco y ellos llegarō quasi borrachos. Pero yo no lo malicie entōces

2 Me apee dōde el Alcalde. El nos dió à todos de bever, y assi no saqué mi calabaso. Mis Indios se bolvieron à Sinchaho, cō las bestias. El Alcalde me buscó dos bestias, y dos peones para el otro dia, El Pueblo es de Indios, y Mestisos. Tendrá 30 familias. su clima tēplado. Delāte à cosa de 200 varas, tiene una empinada serrania, de 2 leguas de alta. Arriba ay un Pueblo de Indios Sta. Cathanina; Es Pueblo muy chyco, que puede solo tener unas ochenta familias. Mas como lo empinado del serro, nos caya muy drecha, y con tan poca distancia, y tanta altura; la gente q̃ del Pueblo de Sn. Francisco, allá arriba descubriamos; nos parecian q̃ eran Pigmeos.

3 Ya el otro dia despues de aver dicho Missa, y almorsado saqué mi Calabaso, y dile al Alcalde un trago. El me dixo: al istante: esta Ayguardiente, ò es flaca, ò ha estado destapada. Yo la prové, y luego conocí el motivo, de averse querido ir tan temprano mis Indios. Cō todo, cargamos y partimos, à la margen del mismo Ryo, por entre lomas, hasta la tarde, q̃ subimos à lo alto de un serro, y quasi à lo superior nos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

arrãchamos. Era ya aqui clima frio. Ya q̃ vi-
no la mañana, uno de los dos peones se rebol-
vio porq̃ dixo q̃ un sobrino suyo era el q̃ me
avia de acõpañar. Yo parti cõ el otro, y â la
tarde, al baxar de una cuesta nos alcansó el
otro peon. Nosotros â buena hora nos arrã-
chamos en un llano entre unos serros, que
llamavã: El ayjadero del Obraje, y â la par-
te de abajo avia unas chosas de Indios Past-
ores. Yo enbie allá, y por dos reales me truxe-
rõ un Borrego grãde. Nosotros, de la sãgre, y
asadura cenamos, y azamos todo el Borrego
para llevar. Ya aqui el Clima era muy mas
frio.

4 Ya q̃ vino el dia almorsamos borrego aza-
do, y partimos. Assi anduvimos todo el dia por
entre peñascos escabrosos, hazta q̃ ya â la
tarde hallamos una manada de Carneros, y
ovejas. Yo pregũté â unos Indios Pastores q̃
lo pastoreavã, si por alli cerca avia casa en
q̃ arrãchar, porq̃ como era el clima tã ri-
gido, temi de quedarme en despoblado. Ell-
os me dixerõ: q̃ un poco mas adelãte estava
su casa. A poco rato nos paramos en una que-
brada, y acabamos de comernos el borrego.
Iamas he tenido mas gana q̃ este dia. Ello es-
te dia, entre tres criaturas, nos comimos todo
el borrego azado. A poco rato mas q̃ andu-
vimos, llegamos â la chosa de los Pastores, y
alli nos arranchamos.

5 Yo entré adẽtro, y hallé
un hormiguero de gente de toda edad. Por
toda aquella serrania, no ay leña alguna, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

como ay mucho pajonal, cō la paja se arma la cādela. A poco rato, salió un viejo, y se puso al cuello un Rollo de ropa, y thomādo un bordon, una de aquellas mugeres, pusole sentado al pesqueso un Guagua de unos tres años que se agarro de su pelo, y salió para fuera. Yo preḡute â uno de aquellos Indios: adōde va este viejo aora cō aquella criatura? El apūtando serro arriba me dixo: ve Pe aquellos Indios; allá estā sacando Papas. Allá va todas las tardes â ver sacar Papas; porq̃ el aqui todo lo māda porq̃ todo es suyo, y nosotros somos todos sus hijos. Yo cō mis preḡutos averigue: q̃ la familia se cōponia de 78 criaturas, y erā todos, unos hijos de otros. El viejo tenia mas de 130 años, y tenia alli siete generaciones de sus hijos.

6 Esta gente vivia en este despoblado clima muy frio. Solo una vez al año por semana Sta. van al Pueblo. Alli todo el año comē siempre una misma comida q̃ es carne, y Papas, y guevos; y como no se desmādan jamas en diversidad de comidas; de aqui inferi yo el vivir tāto, y sin enfermedades. Yo â la noche cene muy bien arroz q̃ traya cō salsicha, y un locro de Papas. No pude inducir al viejo â q̃ me vendiese un Carnero, ni un borrego, y se serró q̃ en bolviendo me daria uno. Ya q̃ vino el dia nos partimos, y todo el dia anduvimos por entre serrania; y ya â la tarde, llegamos â un gran de Valle, q̃ era un Paramo muy mas frio, todo poblado de Ganado bacuno, y venimos â arranchar

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en la chosa de unos Indios. Ellos tenian mucho queso, y cada uno pesava 12 libras, y para quajar la leche ussavā solo, suero azedo. Aquella noche ya les cōpré un Gallo, y lo azamos para cenar. Y les cōpré tanbien un queso fresco en quatro reales, y quasi nos lo comimos todo azado, y frito, aquella noche.

7 Por la madrugada se huyó uno de los dos Indios q̄ me acōpañavan, y se bolvio à Sn. Francisco. Por la mañana los Indios avian enserrado beserros, y sacarō leche, y nos dierō quanta leche quizimos. Ya à buena hora partimos adelante por el Valle, y cerca de medio dia, salió un Toro bravo, con el rabo enpinado, y enpesó à dar fuertes mugidos, y à escarvar tierra cō las manos, que me puso en bastāte cuydado; porq̄ poco, à poco se venia para nosotros. Yo picava la mula quāto podia, y nuestra fortuna fue à q̄ el camino quebro en la baxada de otro valle mas baxo. Ya q̄ estuvimos àbaxo nos hallamos de repente ya en Clima caliente, y cerca de medio dia llegamos à un Pueblecito llamado Sn. Marcos. Eran unas 30 casas; pero no hallamos à nadie en todo el Pueblo. Pasamos adelante, y à la tarde llegamos à un Callejon entre dos serros altos, y alli nos arrāchamos.

8 A poco rato catay q̄ viene un Indiesito de unos 10 años q̄ tenia una chosita sobre de un serrito alli jūto. Yo subi allá, y me dixo q̄ estava solo, y q̄ sus PP estavā en el Pueblo. Yo le dixe si tenia Papas, y el me dixo q̄ si, y me sacó una dozena de las q̄ tenia enterradas entre paja, y erā bellissimas. Ello las azamos, y las cena:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mos aquella noche. Ya q̃ vino la mañana, bol:
vimos â partir, y al cabo de un par de leguas,
subimos una grande loma, y encima hallam:
os un Pueblo de Indios, y Mestisos. Serian un:
as 80 familias. El Clima caliente, yo no se co:
mo se llama. Nosotros pasamos de largo, y
thomando por ensima de la serrania, cosa de
tres leguas, baxamos â otro callejon, encaño:
nado por entre serrania, y ya clima frio; y
llegamos â arrachar â la tarde, en el Pueblo
de Baños.

9 Es Baños Pueblo de Indios, y Mestisos,
y tendra 500 familias. Su clima es frio, y esta
fundado entre dos Serros, largo, y estrecho. Se
llama Baños, porq̃ encima de un Serro, tiene dos
Manantiales en poca distãcia el uno del otro.
El uno de agua fria; y el otro de agua caliẽ:
te; pero sin aliño niguno. Solo si ay una cho:
sa en dõde ay tres Pilas en dõde se bañan
los q̃ de varias Provincias van allâ â thomar
baños; y es voz comũ q̃ es â proposito para
quitar hinchasones de hidropesia, y dolores
Gallicos.

10 Yo me fui â arrachar al Tambo, y al istã:
te vino el Alcalde, y me truxo un Pongo, y una
Chyna. Yo le di dos reales, y el me fue â traher
un Borrego. En lo interim q̃ la Chyna barriô el
Tambo, y el Põgo fue por agua, y leña; yo me
fui â ver el P. Cura, el qual me hizo buen aga:
sajo. Me contô q̃ aquellos dias, avia susedido:
q̃ una Mestisa Casada, muger de unos tren:
ta años avia degollado â tres hijos suyos de
quatro q̃ tenia. Fue el caso. q̃ avia unos me:
ses, q̃ â esta muger, se le avian notado algun:
as locuras; pero no cosa mayor. Un dia pues,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

estádo sola en su casa cō sus quatro hijos, diole la locura, y thoma un Machete, y agarra del cabello al hijo mayor q̄ tenia seys años, y cortole la cabesa, y sentose ensima. El otro q̄ tenia quatro años, hauīq̄ tan chico se horrorisó y se fue corriendo, y se echó á llorar en el portal de la casa. Ella en lo interim q̄ degolló á los otros dos, el uno de teta, y el otro de dos años; lo estava llamādo: Pedro ven acá. El Niño enseñado de la Naturalesa, nūca quizo entrar, antes viendo la sāgre de sus hermanos q̄ corria por el suelo; mas llevantava el grito. Asertó á pasar en lo interim un Indio, y pregūtale al Niño: Pedro de q̄ lloras? Y el niño le dize: mi madre me quiere pegar con un Machete. El Indio entra para dentro, y halla á la mestisa sentada en medio de la casa, sobre los cuerpos de los tres hijos que avia degollado, cō el Machete en la mano, y un charco de la sangre q̄ avia rebalsado; la mestisa arremete cōtra el Indio cō el Machete en la mano. El Indio q̄ ve el estrago, q̄ avia echo cō sus hijos, aprieta á huyr, y de paso, coje á Pedro de un braso, y se lo lleva, y enpiesa á gritar. Salió gente, y ven á la mestiza llena de sāgre cō el Machete en la mano, la agarrarō, y le quitarō el Machete; y hallaro la fatalidad q̄ avia echo.

Il Diose quenta al Alcalde, y á su Marido, y la pusierō, encerrada en la Carcel, y alli la tenian. El Cura me rogó q̄ la fuera á ver, y q̄ la exortara; y q̄ le pregūtase; porq̄ avia echo aquello; y si alguno se lo avia acōsejado. Yo le dixe:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 q̃ quanto â exortarla, y reprehenderla, lo ha-
zia de buena gana; pero averiguar si alguiẽ
se lo avia acõsejado, no lo avia de hazer, porq̃
ni podia, ni devia; porq̃ si ella declarava algun
cõplice, tẽdria delicto de muerte, y â mi no me
estava bien, quedar suspẽso, si se hiziese des-
pues, de el justicia por mi averiguacion. Ella
desde entõces no avia buelto â hablar. Yo fui
allá, y la hallé sentada. Ella en todo parecia
Muger de juicio. Yo la reprehendi, y le afee
la accion quanto pude. Mas ella me mirava
cõ mucha atẽcion; pero no me respondió
cosa, ni palabra alguna, y yo me fuí.

12 Ya q̃ lleg-
ué al Tambo, vino el Alcalde cõ el Borrego,
y de la sãgre, y la azadura cenamos aquel-
la noche, y de la carne se hizo un salon para
llevar para el camino. El Alcalde me buscó dos
bestias, y un peyon para el otro dia. Ya que
amanecio dixe Missa, y despues de almorsar
partimos, serro arriba, y cerca de medio dia
llegamos ya â clima caliente, y entramos en
la Provincia de Monson. cuyo primer pue-
blo pasamos â medio dia. Yo no se como se
llama. Baxamos serro abajo, y al trastor-
nar una vega de un Ryo, ya pasamos â cli-
ma frio, y â la tarde, por encima de una se-
rrania, llegamos al Pueblo de Sta Ana. Es
Pueblo de Indios, y Mestisos. Su clima es
frio. Tendra 400 familias. Yo me fui â
casa de un Mestiso. En la casa aquel dia ha-
via avido un Desposorio; mas quando yo lo
supe, ya estava arrãchado.

13 Yo fui â casa del

(c) 2007 Ministerio de Cultura

P. Cura. El estava en un Obraje q̃ tenia; pero ha- llé al Vicario, el qual me hizo buen agasajo, y me cõvidó á cenar. Mandó llamar al Alcalde y le encargó q̃ para el otro dia me buscase dos bestias, y un Peyon. El Vicario me dixo: q̃ el otro dia nos iriamos jũtos, porq̃ el tenia q̃ ir á Sn. Bartho- lo, Pueblo á donde avia yo de ir el otro dia tambi- en; y assi, ya q̃ vino el otro dia partimos jũtos, por una serrania muy quebrada. En el Camino dixome el Vicario: P. Missionero, en esta Provin- cia lo mas de ella, los Indios, y las Indias arã la tierra cõ los piez.

14 Yo estrañé la proposicion; pero á breve rato, ya vi q̃ era verdad, lo q̃ me avia visto. Es el caso: q̃ la mayor parte de aque- lla Provincia es toda tierra quebrada, q̃ ay po- ca tierra q̃ puedan entrar bestias cõ Reja para ararla, y la gente para las sembrerias de Gra- nos, y Papas, ha inventado un instrumento para arar la tierra, porq̃ el cavarla fuera muy costoso por falta de Azadones q̃ alli no los ay; y si ay alguno costará muy caro por razõ del fierro. Es pues el instrumento: una tabla de seys quartas de largo, dos de ancho, y un xeme de grueso. Tiene á la parte de aba- jo, dos dientes de palo duro q̃ le salen de á dos quartas de largo, y quatro dedos de cu- erpo puntiagudos. A la parte superior tie- ne de cada lado un palo drecho de á dos va- ras de grueso proporsionado. Thomã pues entre dos este instrumẽto, y clavã en tierra los dientes, y teniendo cada qual su palo en la mano, dan á un tiempo una ó dos pata- das sobre la tabla, á cuya violẽcia, clavãse en la tierra los dos dientes. Tirã entonces al

(c) 2007 Ministerio de Cultura

367 soslayo à un tiempo de los palos, y llevātā un gran terrō de tierra. Bueluēlo à clavar mas allà y hazen lo mismo, y assi van andando, y llevātando terrones. Por detras van otros cō unas porras de palo, y à porrasos desmoronā aquellos terrones, y ya desmoronados todos, siembran en ellos las semillas, y assi se va corrādo aquella tierra, y assi es verdad, q̃ aran la tierra cō los piez. Y yo lo vi en dos, ò tres partes antes de lleguar al Pueblo.

15 Llegamos à la tarde al Pueblo, y no se como se llama. Es Pueblo de Indios y tendrà 600 vezinos. Su clima es muy frio porq̃ tiene alli jūto un Paramo. El Vicario me dixo: q̃ tenia una partida de Missas cātadas atrasadas, y si le podria hazer el favor de detenerme algunos dias, y cātarle algunas. Yo le dixe: q̃ no podia detenerme por razō del orden q̃ tenia; pero cō todo, me detendria un dia por hazerle gusto, y assi lo hize. Me detuve el otro dia, y cāte à su intēciō la Missa, y el otro dia antes de partir tanbien. Buscarōse dos bestias, y un Indio, y un Muchacho de 12 años q̃ me acōpañarō. Partimos despues de almorsar, por una cuesta abajo, y llegamos à un Ryo, el qual pasamos por puente, y ya de la otra bāda bolvimos à subir otra cuesta para el Paramo, y de repente enpiesa à Nevar, cō tal tenacidad, q̃ en la mitad de la cuesta, ya avia una vara de nieve. Ya no se via camino, y yo iva temblādo de miedo de despeñarme cō la mula.

16 Ya q̃ llegamos arriba, ya todo el camino, y el pajonal del Paramo, estava todo cubierto de nieve. La fortuna fue, q̃ el Indio era bien vaqueano del camino, y por el tino

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no se desvió del camino. A mi me dava lastima del Muchacho, q̃ iva hazta la sintura metido dentro la nieve tras del Indio q̃ iva rōpiendo camino por delante cō la mula de carga. Esta se llegó à enfadar de tāta nieve, y fuese à desviar, por una loma abaxo, haziendo sus corrrerias para q̃ el Indio no la pudiese cojer. Mas de un quarto de hora me huve de estar parado, hazta q̃ se cojió la mula. Y yo no sabia q̃ hazerme viendo al Indio, y al Muchacho q̃ corrreteando tras la Mula se cayan varias vezes, y quedavā cubiertos de nieve, y à vezes tābien la mula se entrava tāto en la nieve q̃ no se le veyā sinó las orejas, y el ossico, cō q̃ dava fuertes bufidos. Yo de rato en rato me sacudia la nieve que se me quaxava sobre la ruana, y como estava parado, me descuydé de sacudir la q̃ me caya sobre del sōbrero, y al cabo de rato, menee carsualmēte la cabesa, y me cayó de encima del sōbrero, un tolondrō de nieve de mas de una vara q̃ se me avia amōtonado.

17 Ya q̃ truxerō la mula, pasamos adelante, y à las dos de la tarde salimos del Paramo. Ya aqui haung̃ no sesava de nevar, no se quaxava tanto, y ya al cabo de una hora encōtramos una casita de un Mestiso. Se avia alli amōtonado tanta gente, q̃ antes de llegar, ya nos enpesarō à gritar. ya no caben mas; ya no caben mas. Ello huvimos de pasar adelante. Cerca de las quatro nos arranchamos en despoblado en una pampa de pajonal. Avia una grāde piedra, y sobre de ella, cō piedras travamos un buen toldo q̃ yo avia echo en Cuchero de unas varas de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aquella piesa de vayeta q̃ llevo referida. Y aba-
jo se travo cõtra el pajonal. Ya avia sesado
de nevar; pero fue presiso, cõ las manos, y con
los piez sacar antes la nieve de bajo del toldo,
y linpiarlo.

18 Yo traya una Galina azada, y pan.
Pero yo no hize mas q̃ darselo á los dos para
q̃ cenasen; y yo sin thomar nada, tendi la car-
ma, y me eché á ver si me podria calentar
un poco. Ya q̃ vino la mañana, amanecio un
buen dia, y llevãtãdome descubri un Pastor
q̃ avia armado su cãdela. Envié allá al In-
dio, y me calentó allá agua, cõ q̃ thome un
Matesito. Ya q̃ cargamos, se huvo de quedar
sobre la piedra una pierna de carnero fres-
ca, y cruda q̃ traya. En el camino me infor-
mó el Indio, q̃ á cosa de dos leguas encontr-
rariamos una casa de un buen Mestiso muy
caritativo, y q̃ alli nos podriamos parar á
comer. A cosa de media legua, acuerdase
el Indio de la pierna de carnero. Yo le dixe
q̃ la dexara. Pero el dixo q̃ no, y se rebolvio
á traherla. Yo me pare q̃ hazia buen sol,
y cõ el Muchacho, pusimos en lo interim á
comer las mulas.

19 Ya q̃ vino el Indio cõ la car-
ne pasamos adelante, y llegamos á la casa
del Mestiso. Hallamos serrada la casa sin na-
die. Mas lo descubrimos sobre de un serro cõ
su muger, é hijos q̃ sacavan papas. Lo llama-
mos, y se vino; y yo como tenia buena gana
de comer determiné quedarme aquel dia
alli, y assi lo hize. Guisose la pierna de carn-
ero cõ papas, y comimos á toda satizfaciõ.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Ya el otro dia, bolvimos â partir, y â cosa de una legua ya llegamos â Clima caliente. Llegamos â una grãde quebrada, y sî pasarla, caminamos â su margen en llano, por entre una larga Vega, hasta medio dia. Topamos aqui una Azienda de Trapiche, y delante aviã armado una Plasa de Toros, y avia mas de 500 personas q̃ estavã mirãdo torear. Nosotros pasamos adelante, y â la tarde llegamos â arrãcharnos en casa de un Mestiso. Ya el otro dia, bolvimos â partir â la mano drecha, siguiendo el curso de la Quebrada, por la encañada entre dos serros, y el calor era tan exesivo, q̃ me llegó a abochornear mucho. Assi caminamos todo el dia, y â la tarde llegamos â subir sobre un Serro en q̃ está el Pueblo de Sto. Domingo de Guari, cabesa de esta Provincia.

20 Yo me fui â arrãchar en una casa, en q̃ huvo de vivir una Vieja q̃ vendia Azucar. Mandé lo primero buscar un Pollo, y lo preporsione para cenar. En lo interim q̃ el Indio fue â buscar alfalfa para las mulas, yo enbie el Muchacho â hazer venir el Alcalde. Ya fue allá, y bolvio diziendo: q̃ estava cõ otros beviendo, y q̃ no queria venir. Ya q̃ truxerõ la Alfalfa, bolvi â mãdar al Indio al Alcalde, y este lo truxo; pero vino borracho. Cõ todo dixele q̃ me buscase dos bestias, y un peyon para el otro dia. El se fue, y bolvió â la noche diziendome q̃ le diese la plata, para pagar las bestias, y el peyon. Yo repugnava el darsela porq̃ estava borracho; pero otro q̃ venia cõ el, que era Regidor, y no estava tan borracho, me dixo: q̃ se los diese. Erã dos jornadas q̃ me avian de acõpañar, q̃ importava 12 reales. Yo los saque, y se los di, y se fuerõ cõ ellos, â bever, y se

(c) 2017 Ministerio de Cultura

371 acabarõ cõ ellos de enborrachar. Ya cerca de la media noche; bolvió el Alcalde cõ los quatro Regidores, y enpesó â dar golpes â la puerta y gritando: P. chapeton dame la plata. La vieja q̃ ya lo conocia se llevátó â atracar bien la puerta, y les dezia: Vayãse q̃ el P. chapeton quiere avisar al Sor. Corregidor.

21 Ellos q̃ repetian: dame mas plata chapeton, y forsejeavan â nõ per la puerta. El Indio, y el muchacho, fuerõ â ayudar â la India vieja, y no pudierõ habrir, y se fuerõ. Ya q̃ vino el dia, fui â su casa, y lo hallé borracho. Yo le dixe: q̃ me truxera las bestias, q̃ me queria ir. El se fue, y al cabo de rato bolvio diziendo: q̃ el peon queria ocho reales. Yo le dixe: Vente cõmigo Alcalde. Me lo llevé â casa del Cura, y le cõte, lo q̃ avia echo el Alcalde cõ los Regidores la noche pasada, y q̃ aviendolo pagado, aora salia que queria otros ocho reales. q̃ yo se los daria pero q̃ avisaria al Corregidor. A lo q̃ oyó q̃ yo queria avisar al Corregidor, me dixo: No P. chapeton, no digas nada al Corregidor, yo te traherê las bestias, y el peon. El se fue, y luego se vino cõ el avio, y cargando partimos. Yo en el camino dixele al peon: dime: porq̃ pedias tu aora ocho reales para dos jornadas? El me dixo: P. yo no he pedido nada. sino q̃ â noche, me mandó llamar el Alcalde, y me dió dos reales, y un Pilche de chycha, y me dixo: q̃ te avia de acõpañar hazta Sn. Luiz, y no me ha dado mas, ni yo he pedido mas. Yo le dixe: y hazta Sn. Luiz, estas dos bestias quãto valen? me dixo q̃ ocho reales. Dixele pues yo: yo le di quatro reales por vos, y ocho por cada bestia. Al bolver; anda, y cuenta al P. Cura,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la brivonada del Alcalde, y q̃ te de los otros re=
ales, y al dueño de las bestias tãbien. El Ind=
io dixo: q̃ no lo haria, porq̃ el Alcalde entonc=
es lo mandaria asotar.

22 Ello caminamos todo el
dia, por entre serrania, y ã la tarde ya era di=
ma frio. Arranchamos en despoblado, al lado
de una quebrada, y al pie de una cuesta. Ya
ã poco rato sobrevino un Moso cõ un Muchacho
Mestisos, q̃ ivã para Sn. Luiz. Yo les preguñte,
y me dixo: q̃ una Tia suya tenia una tienda
desocupada ã la esquina de la Plasa, y q̃ me
podia ir ã apearme allá. Yo lo accepte. Ya q̃
vino el dia el se adelanto, y nosotros tira=
mos tras de el. Subimos la cuesta, y el Clima
ya era mas frio, y por encima de la serra=
nia, venimos ã la tarde, ã baxar otra cuesta,
y en un fondal llegamos al Pueblo de Sn. Lu=
yz. Es Pueblo de 800 vecinos, Indios, y Mesti=
sos. Su clima es frio. Yo derechyto me fui ã la
Plasa, y dimos cõ la tienda. Salió la Tia que
era una Vieja, y me dixo: P. y quanto me has
de dar por estar en la tienda? Yo le dixe: Sra.
todo quanto Vd. quiera le dare.

23 Ya descargam=
os, y me acomode. Buelve ã salir la vieja cõ
una vela de Sevo en la mano diziendome: P.
cõprame esta vela para la noche. Yo le dixe:
Sra. yo traygo velas de sera, y no la tengo de
menester. Ella se fue, y luego buelve ã salir
cõ una limeta de ayguardiente de trigo q̃ ella
lo sacava para vender; y me dixo: P. y q̃ no
me cõpraras ayguardiente? Yo le dixe: Sra. yo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 no lo gasto en las tardes. Ella se fue, y no la bolvi â ver hazta q̃ me fui. Salio un Mestiso que era Lerno de la Vieja, y me dixo: P si nesecitas de alguna cosa, dimelo â mi, y yo te lo traherè. Porq̃ esta mi Suegra, siempre tira en todo al interez, y yo, y mi muger le hurtamos todo lo q̃ podemos, hauq̃ siempre nos grita, y regaña. Esta noche, yo te coserè la cena. Porq̃ si lo ha de coser mi Suegra te harà pagar la candela, la sal, y la agua.

24 Yo le di medio real, y me truxo una dozena de Guevos para cenar. En lo interim, el pudo engañar la vieja, y se viene cō un vaso de ayguardiente, y me dixo: beve P. yo bevi un traguito. Y el me dixo: ya mi muger se beviō un vaso, q̃ por fin engañamos la Suegra, y aora en bolviendo de traher agua, y lo repara, regañara. A poco rato vino la vieja, reparo la falta, y armō una chamusquina de gritos, q̃ no se veyan de polvo. El Lerno se vino riendo, cō los guevos cocidos, y cenamos los dos, cō mi peon. Ya yo avia topado avio, de un Moso q̃ iva el otro dia cō bestias de vacio, para Pomabamba. Y ya q̃ vino el dia cargamos, y partimos. Sale la Vieja â ver quāto le dava del hospedaxe: yo le di medio real. Pero ella queria quatro reales. Yo huve de dexar en la tienda olvidado mi Calabaso vacio, y un Machete de camino, y no lo adverti hazta llegar â Pomabamba. La vieja estaria cōtenta quando lo hallō.

25 Ya q̃ acabamos de cargar, partimos cuesta abaxo, y por entre lomas

(c) 2007 Mi...

llegamos à la vega de la quebrada, y siguiendo su curso venimos à dar à un manantial q̃ se encharcava sobre de una loma llana, y mas de 1000 pasos al rededor, estava todo lleno de Antimonia q̃ baxava de unos minerales de oro, q̃ avia en toda aquella serrania. A las dos de la tarde, llegamos à unas caserias de Mestisos, q̃ serian unas 12 casas. No se el puesto como se llama. Pasamos luego adelante, y à las quatro llegamos ã Pomabamba. Alli ay convento Nr̃o. de observãtes de la Prov.ª de Lima, y yo me fui alli, y el Guardian me hizo, mucho agasajo.

26 El Pueblo de Pomabamba es de Indios, y Mestisos, y tiene algunos blancos, Mulatos, y Negros. Tendra 1500 vecinos. Su clima es frio. En una quebrada q̃ ay al pie del Pueblo avia una Mestisa q̃ estava pelando trigo escaldado; yo le preguñte al peon; si aquello era para hazer almidon? Y me dixo: q̃ no; sino para comer, y q̃ era general en aquel Pueblo esta comida. Yo le dixe: q̃ me buscase un almud, y q̃ me lo truxese al Cõvento, y assi lo hizo. El mismo me busco bestias, y avio para el otro dia, y un Carnero echo salon. Era el otro dia, dia de fiesta, y despues de Missa, y almorsar; parti, y se quedó olvidado el Carnero. Al cabo de cosa de media legua, acordamos cõ ello, y bolvió el peon por el, y lo truxo.

27 Ya cerca de medio dia andando por aquella Serrania dixome el peon: P. quiere comer un picantico; yo le dixe q̃ si. El sacó media dozena de Guevos duros partidos por largo cõ bastãte Axi molido; y yo saqué pan, y carne azada; y nos paramos ã comer, jũto à un arroyo. Ya despues, bolvimos ã proseguir, y à la tarde llegamos, al Pueblo de S.ta Ana de la Provincia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 de Catatambo. En una casa al pasar hallé al Alcalde, y Regidores, q̃ estavã de beverõ en una casa. Assi q̃ me vierõ, se vinierõ cõ un Chacharmate lleno de chycha, y quieras, ô no quieras, me querian hazer bever, cõ tal porfia, q̃ fue preciso, thomarlo â la valentona, por desasirme de ellos. Ellos por fin, me llevarõ al Tambo, y me truxerõ Pongo, y Chyna. Yo le saquê carne, y trigo pelado, y lo cenamos aquella noche.

28 Este Pueblo de Sta. Ana, es Pueblo de Indios, y algunos Mestisos. Tendrã 600 vecinos. Su clima es frio. Tiene alli cerca, muchos minerales de oro, y de plata. Estos sõ mas pingues, y quasi todo el Pueblo cava sus minas; y lo regular sacã estos metales sin azogue, sino â fuersa de fuego, y para ello tienen sus hornos, y sus peroles en que se destila el oro, y la Plata, y salen muy purificados estos metales. A poco rato de aver llegado, vi pasar una Mestisa, de lindo cuerpo, y donayre, muy bien vestida. Ella de linda cara; pero cortada la Nariz. Yo le preguntê â la china, si tenia aquella muger mal de Sn. Lazaro? Ella me dixo: no P. sino q̃ su marido le cortó la Nariz, porq̃ la encõtrô una noche, q̃ dormia, con un Mulato esclavo del Cura, y un hermano de ella poco despues cõ otros dos, asotaron al Mulato, porq̃ el P. Cura no lo avia mandado antes asotar.

29 Aora me acuerdo q̃ en Cuenca me cõtarõ q̃ un Mestiso, estava amãsebado con una mosa, y al cabo de tiempo supo la Mosa, q̃ su galan al mismo tiempo estava tanbien amãsebado cõ otra Mosa. Entre las dos se declararõ; y tratarõ de asotarlo. La una le fingió un paseo, y una merienda, y q̃ avia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cõvidado ã fulana q̃ era su amiga, señalando: le la otra moseba, como quien no sabia nada. El se dexó llevar de la pasion, y assi engañado, se lo llevarõ las dos, fuera la ciudad; y ya despues q̃ merendarõ; enpesarõ las dos ã jugetear cõ el, y cõ cautela entasar los brasos, y despues las piernas; y ya q̃ lo tuvierõ asegurado, cortale ã tizera el vestido, y saca cada una su asote, y lo dexarõ de cabesa ã piez lleno de sangre, y cardenales. Vienese luego, y vã ã casa del Corregidor, y cuentale lo q̃ pasava, y dõde quedava el. El Corregidor lo mandó traher; y estuvo quatro meses en la cama enfermo. Se divulgó el caso, y despues lo llamavan el asotado. Si de estos casos susedian ã menudo, y alguno de ellos al revez; tal vez no habria tãto de esto en el Peru.

30 Y bolviendo ã mi hiztoria digo: q̃ se alquitarõ otras bestias, y el otro dia cõ un moso Indio parti para Sn. Marcos, q̃ sõ dos jornadas. Al salir del Pueblo nos fuimos subiendo por una cuesta reposada de tres leguas. Y ya q̃ estuvimos arriba, caminamos por un llano, q̃ nos duró hazta lo ultimo de la tarde. En medio del llano encõtramos ã un Mestiso moso no conocido, echado boca abajo sobre la grama. Ya q̃ huvimos pasado me dixo mi peon: P. aquel moso tal vez es ladrõ, y aguardará ã ver ã dõde arrãchamos, y nos vendrá ã la noche ã hurtar las bestias. Nosotros lo fuimos observãdo, y el no se movió. Y por ello nos fuimos ã arrãchar tras de un monte ã lo ultimo del llano, y nos dió mala noche velãdo las bestias. Pero el no parecio. Ya que vino la mañana bolvimos ã partir, y ã cosa

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 de media legua, baxamos una cuestesita, y ya cli=
ma muy caliente. Assi anduvimos un poco de ho=
ras, y quasi de repente, thomamos una serra=
nia de tierra muy fria, y Paramo, y à la tarde
hallamos una Poblacion de los Indios antigu=
os, q̄ serian unas 40 casas, y una grãde que
fue Palacio del Rey Linqua.

31 Baxamos una cues=
ta, y abajo al lado de una Laguna mediana
està el Pueblo de Sn. Marcos. Es este Pueblo, re=
al de Minas de oro; y por ello no està el Pueb=
lo obligado à dar avio, ni peon à niguñ pasa=
jero. Es Pueblo de Indios, y Mestisos, y tendra
800 vecinos. Su Clima es templado, y declina
algo à frio, no mucho. Yo me fui à casa de un
Mestiso. El peon se quizo bolver aquella tar=
de, y yo ya sobre aviso, para q̄ no me hurta=
se alguna cosa, lo registre todo; pero sin em=
bargo me llevo una lia de Pita q̄ yo en Cuche=
no avia texido. Yo me vi cō mil trabajos para
buscar avio para el otro dia, y huve de pagar
un patacon para el peon, y otro por cada bes=
tia, hazta Angasmarca, q̄ dista solo de alli,
una jornada.

32 Ya q̄ vino el dia parti, por dentro
de una quebrada, y assi fuimos hazta medio
dia, y aqui dexãdo la quebrada, entramos
por entre dos serros, y venimos à subir por
aquel Serro de laxas de afilar q̄ dixe, quan=
do fui à Angasmarca quando iva para Li=
ma desde Guamachuco. Ya q̄ llegamos arri=
ba, me fui drecho à casa del Cura el qual me
recibio cō mucho agasajo. Se mandò llamar
el Alcalde, el qual me busco, bestias, y un peon
hazta Cabana q̄ distava de alli quatro dias.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Y el otro dia paré, y anduvimos tres jornadas por serrania despoblada, y ya el tercero dia llegamos â la tarde â tierra caliente, y cerca de las quatro, llegamos â arrãchar en la mina de la sal.

3ª Es un mineral de sal petrificada q̃ ella tiene su rayz interior, y siempre va creciendo, y assi por mas q̃ de continuo sacan mucha, siempre queda mucha mas q̃ sacar. Los PP. Iesuitas, tenian la mitad cõprada al Rey, y les sacava muchos miles, porq̃ trasponian muchas cargas â Lima, y de alli la pasavã â vender hasta el valle de Cauja, y Guanjavelique. Esta mina le saca tanbien al Rey mucha plata, porq̃ acudẽ alli muchas Requas de Mulas â cõprar sal, y la van trasportãdo por muchas Provincias â vender; y los amos de las asiendas tãbiẽ cõprã grãdes partidas para dar â las bestias, y al Ganado tãbien. El otro dia pasamos â Guzaura, y sin parar alli me fui â la Barranca en la Azienda de Dn. Hermenegildo. Llegamos algo tarde, pero fui bien resebido. Yo lo informe de mi viaje para España; y el por 10 pesos me dio avio de bestias, y peon hasta Lima â donde llegue en seys jornadas, y me fui drecho al Cõvẽto.

CAPITULO XXVII.

Contiene lo que me paso en la Ciudad de Lima; hasta que llegue por fin â España en Cadis.

1. Llegue â Lima, dia 25 de Marso, y fui bien resebido del Pro.al y Guardian, y el otro dia de mañana, fui â Palacio del Visrey, y me vi cõ Dn. Iayme, el qual me dixo: q̃ ya me enpesava â tardar; porq̃ ya la Fragata estava lista para ponerse â la vela, y q̃ no tenia dia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 seguro; y q. el dia anterior se avia ya partido el Matamoros. Con esto me fui al Almasen de la Fragata, y me vi cō el Maestre, el qual me dixo: q. solo aguardavan, unos fardos de lana q. en breve vendria, y q. luego partiriamos.

2 Ya cō esto pase â la Recoleccion de Sn. Diego, y me vi cō el P. Parra, q. era el Procurador del Collegio de Ocopa y le dixe: como venia de las Missiones del Ryo de Guanuco; y q. en Ocopa avia dexado en poder del Guardian, quasi todos mis trastes, y sinco bestias, y 150 pesos. q. desde Cuchero le avia escrito paraq. me lo remitiese â lima lo mas propto, porq. instava ya el tiempo de enbarcarme. Y q. aviendo pasado ya 38 dias, todavia no me lo avia remitido. q. ya el viaje segū me acabava de dezir el Maestre de la Fragata, no tardaria muchos dias; y q. en suposicion q. no avian de aguardar por mi, le estimaria; q. si â tiempo proporsionado, no llegava la remision del Guardian de Ocopa; q. el me diese el inporte, para proveherme de lo nesesario para mi viaje; y q. podria reēplasar el gasto, cō lo q. de Ocopa me remitiese el Guardian.

3 El respondio â mi propuesta: q. no sabia nada, y q. sin orden del Guardian de Ocopa, no podia darme nada. Yo por mas razones q. le allegue no lo pude reducir, â q. me diese cosa alguna. Y viendo q. ya instava el viaje, me vali del Guardian de la casa grande, el qual se aseguro aver visto mis sinco bestias, quādo pase â Ocopa; y assi q. era muy justo, supuesto q. estas llegarian â su poder, q. me diese el inporte de ellas, supuesto q. instava ya mi viaje, para aperarme de lo mas nesesario.

(c) 2007

De esto resultó darme media dozena de Camisas,
dos pares de Sapatos; tres pares de medias de hi=
lo, y otro de Algodon. Dos calsones de Pañete,
aforrados en vayeta, dos pañuelos de color, un
vote de 6 libras de tabaco. Doze bollos de Cacao
molido de à libra. 6 libras de Mate, un pan
de Azucar de una Arroba, un Colchon, dos sa=
vanas de tocuyo, y una Manta, y no le pude
sacar nada mas, sino q̃ se sirvió: q̃ si despues q̃
yo me fuese, el Guardian de Ocopa le mãdas=
se, lo q̃ yo relatava, q̃ me lo remitiria à Cadis,
al P. Vise prefecto, ò Commissario de Missiones.

4 Aque=
llos dias anteriores avia susedido en Lima, la
muerte exemplar del P. Pache. Este fue un mo=
so Andaluz, q̃ rodando por el Peru, vino à dar
à lima. Lo thomó en su casa un Mercader An=
daluz, y viendo q̃ tenia buenas cõstũbres, le fió
una partida de dinero, cõ el qual, el se ingenió
y granjeó alguna cosa. Con la destruccion del
Callado, dexó el mũdo, y de propto, remitio à
España, à su gente, parte de su caudal, y lo de=
mas, lo repartió à pobres, y thomó el habito
de Religioso Lego en Nr̃a. Recoleccion de Lima.
Ya q̃ profesó enprendio la limosna de la Ciud=
ad, la q̃ cõ su buen exemplo se aumentõ mucho,
y obtuvo licencia de los Superiores para dar de
la limosna, parte, à pobres; y parte à los encar=
selados.

5 Ello desde el dia q̃ Profeso, jamas nadie
lo vió sentado, sino en pie, ò arrodillado. Jamas
comio hazta la noche, despues de aver servido
à la comunidad, y fregado en la Cosina; entõ=
ses le ponia el cocinero sobre de una mesa lo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 quenia, y el en pie comia quatro bocados, y se re=
tirava á una celdita q̃ tenia. Se cõfesava, y com=
ulgava dos veces á la semana. Dn. Francisco
Arguimaniome cōto: q̃ un dia á la tarde fue el
dicho Religioso á un juego de truxo á pedir
como acostūbrava, limosna; y su modo de pe=
dir en todas partes, no era cō santimonia, ni
cō ruegos; sino al modo del hablar andaluz.
Vamos, vamos cō esta limosna. Pero parecia q̃
tenia inperio en la bolsa de todos, y nadie le
negava lo q̃ tan sin atractivo pedia, y se le
ajustó la quenta q̃ en 12 años, avia entrado
en poder del Syndico, sobre catorse mil pesos,
á beneficio de la comunidad: y q̃ era mucho mas
lo q̃ avia el repartido á pobres, enfermos, y en=
carcelados.

6 Este pues dia, como ya le avian nota=
do; q̃ jamas se sentava, uno de los chapetones
q̃ alli jugavā al truxo, le dixo: P. Pache, siente=
se Vd. El no quizo sentarse. Entōces dixole el
chapetō: si no se sienta Vd. un rato, no ay lim=
osna alguna, y bien puede irse; y si se sienta
le daré 25 pesos. El no quizo sentarse, y se fue.
Pero á poco rato, bolvió allá, y haziendole la
misma instācia, por fin se sentó cosa de una
Ave Maria, y se bolvió á llevātar; y el sujeto le
dió los 25 pesos, y todos los demas, le dierō un
peso cada uno. Y esta sola vez, lo vierō senta=
do, en todo el tiempo q̃ fue Religioso

7 Un par de
semanas antes q̃ yo llegase á Lima murio. Y á
la voz de su muerte, se cōmovió todo Lima, y
fue muy exorbitāte el cōcurso. Antes de sacar=
lo á la Iglesia, fue presiso, remudarle tres ha=

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bitos, porq̃ se lo cortavã como reliquia. Huvo much-
os enpeños, para obtener alguna cosa, de las pocas
alajas q̃ tenia. El Sor. Visrey, para atacar la indis-
creta devociõ, mãdo una cõpañia de soldado que
guardasen el cuerpo; y sin enbargo, atropello el
cõcurso, y le cortarõ el Cordõ, del qual tenia es-
te Dn. Frãcisco Argumanis un pedaso, le cortarõ
el habito hazta las rodillas, le cortarõ el pelo,
las uñas, y algunos pedasos de los dedos de las
manos, y piez, y por ello apresurarõ los Religio-
sos el entierro.

8 Pero sin enbargo, el Visrey y la Ciu-
dad, le hizierõ un dia de Exequiez cõ mucha põ-
pa, y predico sus virtudes, un Religioso Catalã
algo como dezian, pariente del Visrey, de la ca-
sa grãde de Sn. Frãco. y yo lo conoci, y hable var-
ias vezes. No me aquerdo su nõbre. El Sor. Ar-
zobispo, y el Cabildo, le hizo otro dia de honras;
y el Gremio de los Mercaderes otro dia. Varios
Religiosos, y seglares atestiguarõ aver sẽtido
en su celda, y en la Iglesia muy suave fragrã-
cia q̃ despedia su difũto cuerpo; pero para mi
lo mas particular fue, la comun cõmosion, y adar-
masion publica de todos de su sãtidad.

9 El dia ul-
timo de Marso, ã las siete de la noche, nos hizim-
os ã la vela del puerto del Callado, cõ prospero
viento, mar ãfuera, y ya por la mañana no
descubrimos la tierra, y poco, ã poco nos alejamos
de ella 200 leguas, y no la bolvimos ã ver haz-
ta q̃ mõtamos cabo de hornos; ya desde la al-
tura de chyle para adelãte, entramos en clima
frio, y este fue siempre aumẽtãdo, hazta q̃ ya
aviendo mõtado cabo de hornos, baxamos alg-
unos grados, mas abajo de la altura de Buenos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ayres, ya pasados del mar del sur al del norte, y al mismo tiempo, se nos fue retirando tanto el sol, q̃ en cabo de hornos, nos salia el sol, à las diez, y tres quartos, y se ponia à las dos, y tres quartos, y assi no teniamos mas q̃ quatro horas de dia. Nosotros mõtamos hasta 65 grados de altura; y un Piloto viejo Viscayno nos dixo: q̃ si subiesemos dos grados mas, ya no huvieramos visto el sol, ni poco ni mucho. Pero q̃ en la estacion cõtraria del año, en aquel mismo paraje apenas se pierde el sol de vista, porq̃ quãdo se entra por una parte, ya à poco rato buelve à salir por la otra; y cõ los solos arreboles, nũca es noche; y afirmava aver leydo en un libro sin descõtinuar la leyenda por obscuridad, desde q̃ se ponia el sol, hasta q̃ bolvia à salir, y esto muchas vezes.

10 Quatro dias antes de llegar à descubrir dos Islas q̃ ay sobre cabo de hornos, q̃ llamã las Islas del fuego, se reparó una cosa, y es: que en Lima se embarcarõ 70 Vacas, y Novillos, 400 Carneros, y 300 Gallinas, y Pollos. Todos estos animales desde q̃ salimos del Callado se notó q̃ todos ivã cõ la cabesa buelta, y mirando assia Lima; y à breves dias, ya no balarõ ni mugierõ; pero si, los Gallos siempre cãtarõ à sus horas acostũbradas de la verdadera media noche, medio dia, y madrugada. Y à vezes este viejo Piloto, al oyrlos cãtar solia dezir; callate la boca mẽtiroso. Pero nosotros varias vezes, cõ los Reloxes q̃ varios trayan; averiguavamos q̃ los Gallos, cãtavã à las horas de la altura de Lima, sin alterar las horas dichas, fuera alli dõde estavamos de dia, ò de noche. Quatro pues dias antes de descubrir

(c) 2007 Ministerio de Cultura

estas dos Islas, se rebolvierō̃ àssia ellas todos estos animales, y enpesarō̃ à mugir, y balar, y se hizo el juicio q̃ teniamos tierra cerca, y la experiēcia quādo descubrimos estas Islas, nos enseñó: q̃ ya estos animales quatro dias antes de llegar, ya lo avian conocido.

11 Estā̃ estas dos Islas cosa de una legua de distācia, una de la otra. La una tiēdrā unas tres leguas, y la otra sinco, sō̃ tierra muy alta, y mōtuosa, y estā habitadas de Indios Gentiles, y cō Balsas de palos pasā̃ los Indios de la una, à la otra. Este Piloto Viscayno avia estado quādo moso en la mayor, q̃ tiene un buen puerto. Cōtó q̃ una tēpestad los desbarató la Fragata cō q̃ de Lima se bolviā para España; y viendose quasi perdidos por la mucha agua q̃ hazia; vinierō̃ à dar à esta Isla, y se vararō̃. Sacarō̃ toda la carga, y desicierō̃ la Fragata, y de ello trasieron un barco, y se vinierō̃ à buenos ayres. A los primeros dias, lo repararō̃ los Indios, y se vinierō̃ armados, à defender su tierra; pero viendo q̃ los Españoles se acaudillarō̃, y les saliā al enquentro, se huyerō̃. Mas el otro dia se jūtarō̃ todos, y se vinierō̃ armados de Arco, y flechas, y ya q̃ estuvierō̃ en el llano, aviarō̃ à las Mugeres, y Niños, à un serro alto, y ellos se vinierō̃ acaudillados àssia los Españoles, q̃ tābien ya armados, y acaudillados, los salierō̃ à resebir.

12 Mas antes de llegar à tiro, todos à un tiempo, llevātarō̃ los Indios en alto los Arcos, y flechas, y todos à un tiempo, las pusierō̃ en tierra, dando à entender, seña de paz. Los Españoles, hizierō̃ lo mismo, y cō ello vinierō̃ à parlamēto. Pero como no se entendiā; cō señas fue presiso hablar. Los Españoles les regalarō̃ de Galletas, y fue lo

(c) ... Cultura

q̃ ellos mas apreciarō. Dierōles tābien vino, y Ayguardiente, y carne. Ellos les truxerō Plantanos, y otras varias frutas, Mayz, y Casave; y quatro meses q̃ alli se detuvierō, les truxerō mucho venados de q̃ abūda mucho la Isla, y les veniā â pescar mucho pescado; y quādo se partierō se llevarō dos â Buenos ayres. Lastima q̃ se pierde esta Gente; y yo tuve dezeo q̃ huvieramos arrimado allá; y si huviera susedido estava en resoluciō de quedarme alli, remitiendo una carta al General â Madrid, para q̃ de Buenos ayres me huvierā socorrido de lo nesesario, y jūtamente de algunos cōpañeros.

13 Al doblar de cabo de hornos, entró el temor de las Barcas, q̃ sō unos serros de Yelo, y Nieve q̃ se quaja sobre el agua en forma de unas grādes Islas, y el mar cō su corriente se las lleva, hezta mas abajo de Buenos ayres, q̃ es la seña mas baxa, adōde se han encōtrado. Uno de los Pilotos Andaluz dixo: q̃ una vez, viniendo de Lima, amanecierō entre tres Bācas muy grādes, y se vierō cō bastante riesgo para salir. Y ay bastātes experiencias de averse perdido varios Navios, por averse dado de noche, cōtra estas bācas. Deziā los Pilotos, q̃ estas se crian en la costa antes de Magallanes, en los peñascos, y q̃ cō el peso se cayen en el mar, y como tienen â vezes diez, y doze leguas de ancho, se quedā sobreaguadas. Pero yo nūca lo crey, sino q̃ es el mar q̃ alli se hyela, y sobre del Yelo se amōtona la Nieve, y quādo el mar quiebra el Yelo es q̃ van andādo sobreaguadas estas Bācas, y esto es lo mas natural.

14 Andan por alli unos pajaros marinos, q̃ llaman. Pāperos â la forma de un

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Alcon, cō pintas atabacadas, y ellos anocheseneneł mar, y alli duermen. Andan por alli muchissimas Vallenas, y cada dia amaneciamos arrodados de ellas; cada una de mayor cuerpo q̃ la fragata, y al doble de larga. Muchos Delfines, y Taurones. Y de estos, y Dorados se cojierō muchos, y tābien Bonitos.

15 Ya q̃ estuvimos ā las señas de Buenos ayres, se templō algo el frio, y sanamos, de los savañones, q̃ nos molestavō mucho, cō tā destemplado frio, q̃ nos golpeavamos todo el dia, sin poder entrar en calor ni havn bien arropados en la cama. Un poco mas abajo encōtramos una Fragata de España, q̃ iva para buenos ayres. Vino ā parlamēto, y dixo: q̃ avia tres meses, y onze dias q̃ faltava de cadiz, y q̃ se cōciderava 100 leguas mar afuera de la tierra. El Piloto le respōdio: q̃ nosotros nos cōcideravamos 200 leguas mar afuera de la tierra. Y nos despedimos cō un Viva el Rey. Ello unos dias antes nos avia cargado una noche un temporal de viēto, y por la mañana nos vinierō abordo dos Pajaritos de estos q̃ casā moscas, tā maltratados, y cāsados, q̃ los muchachos los cojierō, y lo q̃ es mas: tres Mariposas, una blāca, y dos amarillas, q̃ la fuersa del temporal devio arrancarlos cō violēcia de la costa, y ya perdido el tino encōtraron cō nosotros. A los sinco dias mas, topamos cō un barco Portugues q̃ iva para Ryo Geneyro. Se le puso la Vādera serrada, seña de q̃ viniese ā bordo. Pero el no se diō por entendido, y se fue su camino. Aquellos dias, nos vino ā bordo varios fragmētos de Mastilero, seña de q̃ algun barco avia naufragado, y tābien topamos una Vallena muerta, y sobreaguada q̃ los pajaros marinos, y muchos taurones se la ivā comiēdo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

 Ya q̃ estuvimos á la altura de la Martinica un dia nos vino á bordo una Manga, yo no la vi porque dormia la siesta.

16 Pero el otro dia vi otra q̃ estaria dos leguas de la Fragata. Manga se llama un nublado, q̃ de mayor á menor, forma una Anega, y remata en una pũta. Esta pũta es la q̃ baxa al mar, y se chupa el agua. Esta yo la vi como se bevia el agua. Porq̃ la pũta de este nublado no llegava al agua de mas de 60 varas, y levãtó un brase de agua á lo q̃ parecia de mas cuerpo, q̃ el cuerpo de un hõbre. Assi se estuvo beviendo mas de dos horas. Se cargarõ dos cañones para tirarle si se acercava; porq̃ cõtarõ q̃ avia varias esperiencias; q̃ viniendo echãdo el agua á chorro, aver puesto en grave peligro algunos barcos. Y otras vezes aver venido y averse llevado algunos hõbres, y quanto movible se halló en cubierta. Yo lo crey, porq̃ vi q̃ esta mãga, ya q̃ huvo bevido se fue sobre viento, y estuvo otro tãto de tiempo echando un braso de agua muy grande. Y otras vezes averse llevado algũ hõbre de algũ barco, y averlo ido á poner sin daño muchas leguas dẽtro tierra. Alli se levãtarõ varias habladijas, de q̃ estas Mãgas, era cosa viva, otros q̃ deziã q̃ era cosa del diablo; y otros q̃ deziã q̃ era cosa de brujeria. Yo lo q̃ creo es q̃ es cosa natural como un torvellino, q̃ yo he visto llevarse en la plasa de Caxamarca, varios canastros de las Indias q̃ alli vẽdian, y trasponerlos mas de 20 pasos lexos.

17 Ya q̃ estuvimos entre Canarias y España, nos cayó en una tempestad un Rayo en esta forma. Del primer golpe se llevó las tres perillas q̃ avia sobre las tres Guirpolas, y

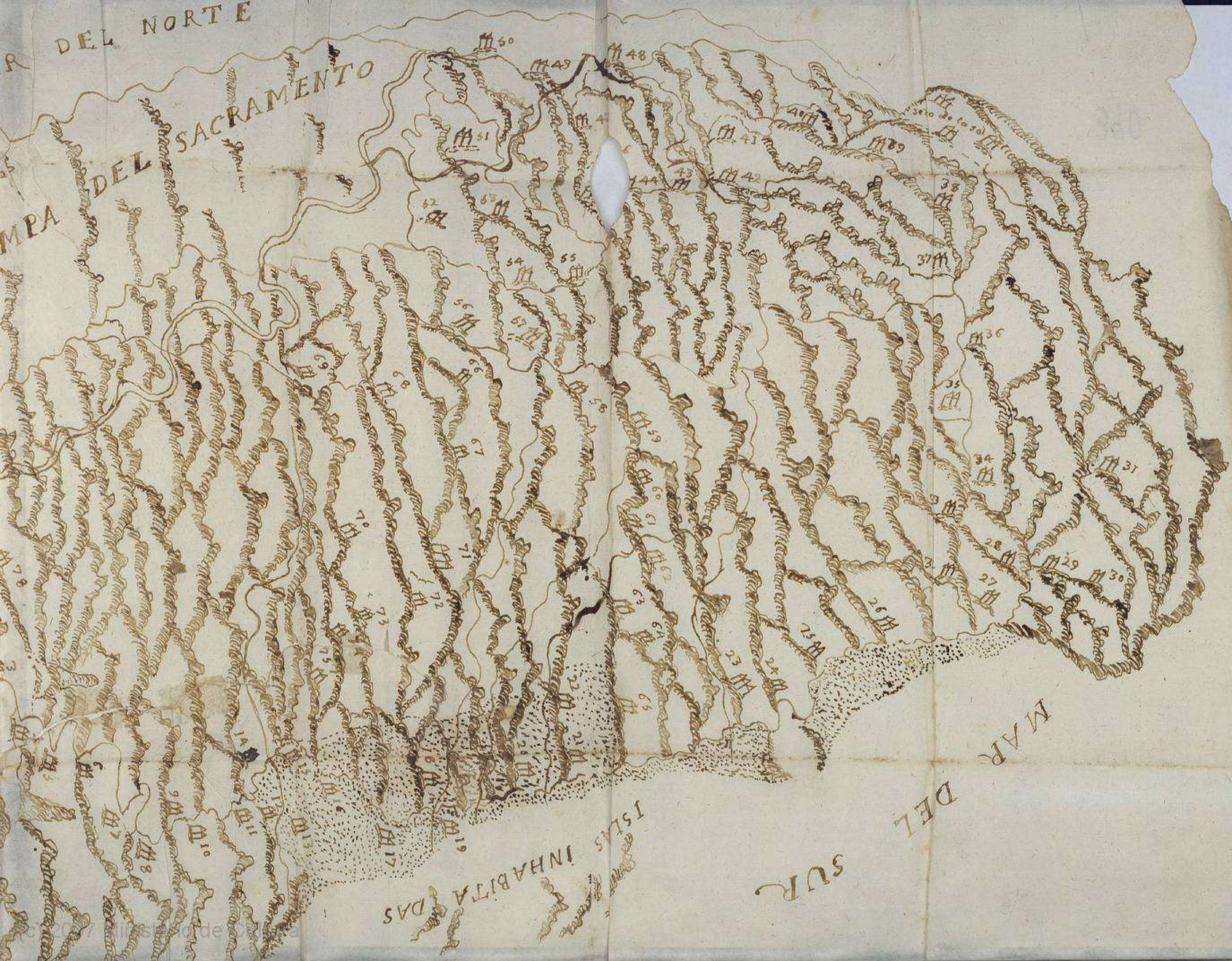
(c) 2007 Ministerio de Cultura

estas no bolvierō ā paresex. Despues baxō por el mastilero del trinquete, y lo chamusco, y le quitō una astilla de ā 3 quartas. Al pie del mastilero estavā sentados tres marineros, y vara, y media mas arriba, avia un quadrito de Sta. Rosa pintado en tabla de Pino. El Rayo lo partiō en tres pedasos, y pasado por entre la capa del mastilero, y la espalda de los marineros, vino ā salir, por baxo de sus piez, y por entre la gēte q̃ estava en cubierta pasō sin dañar ā nadie, y fue ā dar ā un quadrito de la Virgen pintado en oja de lata que estava en el portal de la camara, y le hizo siete taladros, y lo chamuscō todo, y entrandose por entre puentes, fue de popa ā proa dos vezes, sin dañar ā nadie, y saliendo por la Escotilla mayor, fue ā dar por encima de un cañō de proa, y chamusco toda la cuerda de los aparejos cō q̃ estava guindado, y saliendo por la portañuela se fue, y rebento, unas 30 varas lexos. Todo esto susediō ā las 2 de la tarde en breve rato, y el hedor de asufre durō hazta la noche dia 12 de Noviembre; y dia 17 llegamos ā Cadiz, aviendo andado sobre nueve mil leguas desde el Callado de Lima hazta Cadiz en siete meses, menos pocos dias, cō q̃ doy fin ā la historia de mi viaje, lo q̃ sirva para Gloria de Dios, y aviso de Obreros Apostolicos.

AMEN.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura



(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EXPLICACION DEL MAPA

Nº. I. Es la Ciudad de Quitto, q̃ ya dixelo q̃ es en el tomo anterior. Cap. 8. Fol 267

Nº. 1. Es el Pueblo de Pomasque, q̃ ya dixe lo q̃ es. tomo 3. cap. 8. Fol. 288.

Nº. 2 son unas 8 casas de Indios, y Mestisos q̃ llaman: la venta.

Nº. 3 Es un Pueblo de Indios, y Mestisos q̃ no se como se llama.

Nº. 4 Es la Ciudad de la tacuga: y aquellos dos serros pidarmidales de los lados, sõ: Cotopaxi, y Cotocalla.

Nº. 5 Es la Ciudad de Ambato.

Nº. 6 Es la Ciudad de Ryo Bamba.

Nº. 7 Es la Ciudad de Quenca.

Nº. 8 Es la Ciudad de Loxa.

Nº. 9 Es el Pueblo de Gonzanama.

Nº. 10 Es el Pueblo de Cariamanga.

Nº. 11 Es un Pueblesito de Indios.

Nº. 12 Es un Pueblecito de Indios, y Mestisos.

Nº. 13 Es un Pueblo de Indios.

Nº. 14. Es la Ciudad de Piura.

Nº. 15. Es la Ciudad de Lambayeque.

Nº. 16 Es un Pueblo de Mestisos.

Nº. 17 Es otro Pueblo de Mestisos.

Nº. 18 Es otro Pueblecito de Mestisos.

Nº. 19 Es el Pueblo de Tubes, por dõde se cõquistó Caxamarca Ciudad Real.

Nº. 20 Es un Pueblecito de Mestisos.

Nº. 21. Es el Puerto de Payta.

Nº. 22 Es la Ciudad de Truxillo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Nº. 23 Es la Ciudad de Lima

Nº. 24 Es el Puerto del Callado

Nº. 23 Es el Pueblo de Sn. Matheo

Nº. 26 Es el Pueblo de Sn. Miguel.

Nº. 27 Es el Valle de la Ciudad de Cauca

Nº. 28 Es el Pueblo de Ocopa.

Nº. 29 Es el Collegio de Sta. Rosa.

Nº. 30 Es un Pueblo de Indios, y Mestisos.

Nº. 31 Es la Ciudad de Guanjavelije.

Nº. 32 Es una Casa de unos Indios.

Nº. 33 Es un Pueblecito de Mestisos.

Nº. 34 Es otro Pueblo de Indios, y Mestisos.

Nº. 35 Es un Pueblo de Indios, y mestisos.

Nº. 36 Es una casa de unos Indios.

Nº. 37 Es la Ciudad de Tarma.

Nº. 38 Es el Pueblo de Sta. Rosa.

Nº. 39 Es el puesto de Chymin.

Nº. 40 Es un Pueblesito de Indios.

Nº. 41 Es un Pueblo de Indios, y Mestisos.

Nº. 42 Es el Pueblo del Serro.

Nº. 43 Es un Mineral de plata.

Nº. 44 Es un Pueblo de Indios.

Nº. 45 Es la Ciudad de Guanuco.

Nº. 46 Es el Pueblo de Synchaho.

Nº. 47 Es el Pueblo de la Quebrada.

Nº. 48 Es el Pueblo de Cuchero.

Nº. 49 Es el Pueblo de tomependa.

Nº. 50 Es el Pueblo de Moyobamba.

Nº. 51. Es la Ciudad de chachapoyas.

Nº. 52 Es el Pueblo de Muño, es de indios.

Nº. 53 Es un Pueblo de Indios, y Mestisos.

Nº. 64 Es el Pueblo de Renguay, de Indios.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Nº. 55 Es la Ciudad de Guaras.
Nº. 56. Es un Pueblo de Indios, y Mestisos.
Nº. 57 Es un Pueblo de Indios, y Mestisos.
Nº. 58 Es el Pueblo de Caras.
Nº. 59 Es el Pueblo de Maro.
Nº. 60 Es el Pueblo de Guaylas.
Nº. 61. Es un Pueblo de Indios, y Mestisos.
Nº. 62 Es el Pueblo de Angasmarca.
Nº. 63 Es la Ciudad de Guamachuco.
Nº. 64 Es la Ciudad de Caxabamba.
Nº. 65 Es el Pueblo de la Barranca.
Nº. 66 Es la Ciudad de Cutatambo.
Nº. 67 Es el Pueblo de Baños.
Nº. 68 Es Sto. Domingo de Guari.
Nº. 69. Es el Pueblo de Monson.
Nº. 70. Es el Pueblo de Sn. Miguel.
Nº. 71. Es la Ciudad de Caxamarca.
Nº. 72 Es un Pueblesito de Indiso, y Mestisos.
Nº. 73 Es el Pueblo de Cruz Santa.
Nº. 74 Es un Pueblo de Indios, y Mestisos.
Nº. 75 Son unas caserias de unos Mestisos.
Nº. 76 Es un Pueblo de Indios, y Mestisos.
Nº. 77 Es una Casa de unos Indios.
Nº. 78. Es una Azienda de un Quitteño.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA

AMEN.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

INDISE DE COSAS NOTABLES

A

Agasajo q̃ hize â las dos naciones Cap. 5. N. 8. Fol. 62
Agrego â otros murcielagos. Cap. 8 N. 21. Fol. 91
Alivio pesado de unos, y pesar de otros. Cap. 1 N. 5. Fol. 4.
Alajas cô q̃ conpuse â mi Iglesia Cap. 1. N 12. Fol. 8.
Alambique q̃ fabrique y como. Cap. 2 N. 17. Fol. 27.
Alegria de repiques y por q̃ se hizo. Cap. 5 N 1. Fol. 58
Algodon musgo de su naturaleza. Cap. 17 N. 15. Fol. 210
Apero para selebrar la noche buena. Cap. 2 N 2. Fol 17
Apero q̃ hize en Pasto para mi viaje. Cap. 10 N. 3 Fol. 97
Antiguedad de los Indios barbaros. Cap. 19 N. 21 Fol 233
Arradores y lo q̃ padeci cô ellos. Cap. 12 N. 18 Fol. 125
Astucia de muchachos para bever. Cap. 3. N. 2 Fol. 29
Astucia y travesura de los indios. Cap. 14 N. 22. Fol. 169
Astucia de un mercachifle. Cap. 22 N. 17. Fol. 283
Azafran del peru como es Cap. 24 N. 36 Fol. 326.
Aumento de las sobrerias del pueblo. Cap. 2 N. 1. Fol. 17
Aviso de un Indio y su resulta Cap. 4 N. 17. Fol. 50.
Aumẽto de los encabellados y porq̃. Cap. 7 N. 1. Fol. 72.
Ajuste de quentas con Dn. Ramon. Cap. 8 N. 11. Fol. 85
Azeyte q̃ preserva de mojo todo metal. Cap. 12 N. 30 Fol. 132

B.

Bautismo de Guaguas murcielagos. Cap. 5 N. 10. Fol. 63
Baratura de viveres en caxamarca. Cap. 19 N. 4. Fol. 223.
Barbaridad del Rey Linga. Cap. 19 N. 7. Fol. 225
Bicuñas y en donde se crian. Cap. 24 N. 20. Fol. 316.
Bruja judia y como se descubrió. Cap. 22 N. 8 Fol. 277.

C

Cautela para guardar la vida. Cap. 1. N. 6. Fol. 4.
Canpana primera, y como la tuve. Cap. 1 N. 24 Fol. 16.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Cartel a para conquistar
indios. Cap. 4 N. 1. Fol. 40
Cautela y resguardo de mi
vida. Cap. [illegible] N. 2. Fol 80.
Carta del Collegio, y su res-
puesta. Cap. 10. N. 2 Fol. 96
Caso notable, y mas notable
descuydo. Cap. 11. N. 6. Fol. 109
Caso raro de un difunto apa-
recido. Cap. 12 N. 7. Fol. 116.
Caso gracioso de una mula
blanca. Cap. 12. N. 22 Fol. 127
Caso raro de un animoso chyle-
no. Cap. 12 N. 43 Fol. 141.
Carro triunfal, y qual era
cap. 13 N. 14 Fol. 151
Capulies y su fructo como
es. Cap. 19 N. 2. Fol. 222
Carbũculos y en donde los
ay. cap. 19 N. 23. Fol. 235
Caso gracioso de un mulato
astuto. Cap. 19 N. 24 Fol. 235
Castigo de un avariento y
porqᵉ. Cap. 20 N. 3. Fol. 248
Castigo de una gran ingra-
titud. Cap. 20 N. 16 Fol. 255
Caso gracioso de un negro
fugitivo. Cap. 21 N 2 Fol. 256
Caso cierto y malo de creer
y porqᵉ. Cap. 21 N. 7. Fol. 259
Calaveras disformes de gigã-
tes. Cap. 23 N. 6. Fol. 296
Conbite para la primera fi-
esta Cap. 1 N. 17 Fol. 11.
Correrias del ganado y por
qᵉ. Cap. 1 N. 6 Fol. 20.
Convertion de los indios mu-
rcielagos. Cap. 3 N. 12 Fol. 33
Cōtradicciō qᵉ puso el diab-
lo. Cap. 4 N. 14 Fol. 47
Conbite general y porqᵉ
cap. 5 N. 5º Fol. 60
Corpus de las Ciudades pri-
ncipales. Cap. 13 N. 15 Fol. 151
Cōquista de Caxamarca
y como. Cap. 19 N. 6. Fol. 224.
Codicia de un Corregidor tir-
ano. Cap. 19 N. 26. Fol. 237.
Como se fecũda y da fruto
la arena. Cap. 21 N 22 Fol. 270.
Cōpañia de ladrones y cōqᵉ
trasa. Cap. 22 N. 20. Fol. 285.
Cōquista de la naciō de tabé-
pani. Cap. 23 N 9 Fol. 297.
Coca hyerva y de qᵉ sirve.
cap. 24 N 27 Fol. 320.
Conosimiẽto raro de los irraci-
onales. Cap. 27 N. 10 Fol. 383.
Curiosidad de los indios en
preguntar. Cap. 8 N. 18. Fol. 90.
Cura del Cura de Catacaos.
cap. 17. N. 14 Fol. 209.
Culebra disforme y en dōde
vivia. Cap. 24 N. 46 Fol. 333.
Chocchoca de mayz y como
se haze. Cap. 24 N. 41 Fol 329

D.

Debate que tuve cō un hozo
Cap. 4 N. 3. Fol. 41.
Destino que ordene al P.
Alphonso para con mi pue-
blo. Cap. 9 N. 3. Fol. 94.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Demora q̃ hize en Saquypes y porq̃ Cap. 10. N. 6. Fol. 99
Descomulgado porq̃ assi la llamã. Cap. 12 N. 31 Fol. 133.
Destrosso de la tacuga y porq̃. Cap. 12 N. 41 Fol. 140.
Debate cõ el Vicario de Lãbayeque. Cap. 18 N. 3 Fol. 213.
Desẽgaño de casados separados. Cap. 19 N. 28 Fol. 239
Destrucciõ del callado y porq̃. Cap. 22 N. 11. Fol. 280.
Despique gracioso de dos mugeres. Cap. 26 N. 29 Fol. 373
Discurso de indios barbaros. Cap. 4 N. 10 Fol. 45
Dinero cõ q̃ hize mi viaje à Lima. Cap. 10 N. 1. Fol. 95.
Dinero cõ q̃ emprendi el viaje. Cap. 10 N. 4. Fol. 98
Doy principio al Bautismo de adultos. Cap. 6. N. 13. Fol. 70.

E.

Economia q̃ puse en el pueblo. Cap. 3 N. 5 Fol. 31
Edad exorbitante de un indio. Cap 26 N. 5 Fol. 361.
Echo atros de una muger loca. Cap. 26 N. 10. Fol. 363.
Elecciõ de govierno del pueblo. Cap. 1 N. 26 Fol. 13.
Enredo q̃ fue mi alivio Cap. 4 N. 19 Fol. 51
Entrada de los murcielagos. Cap. 6 N. 2. Fol. 58.
Encãtamiento de mucho oro. Cap. 12 N. 9 Fol. 118.
Entierro de oro y sus circũstãcias. Cap. 14 N. 18 Fol. 166.
Entierro de banquillos de oro. Cap. 19 N. 37. Fol. 245.
Estreno y bendicion de mi Iglesia. Cap. 1. N. 15 Fol. 10.
Estilo de todos los sabados. Cap. 2 N. 14 Fol. 26.
Estilo de mãtenerse los indios. Cap. 3 N. 4 Fol. 30.
Estilo commun entre los indios. Cap. 4 N. 9 Fol. 44
Estratagema para el Bautizmo. Cap. 7 N. 6 Fol. 75.
Exemplo, y desengaño del cielo. Cap. 19 N. 27 Fol. 238

F

Fabrica de la Iglesia de mi pueblo. Cap. 1. N. 10. Fol. 7.
Farsa q̃ hize à un mulato. Cap. 21 N. 15 Fol. 265.
Fama de un Religioso lego. Cap. 27 N. 4 Fol. 380
Fertilidad y abũdãcia de tortugas. Cap. 2 N. 11 Fol. 23
Finados de Catacaos, y su põpa. Cap. 17 N. 13 F. 209.
Fiesta de Corpus de los Indios. Cap. 24 N. 32 Fol. 323.
Fin y paradero de Nicolas primero. Cap. 25 N. 22 Fol. 346.
Forma q̃ di para el pasto. Cap. 1. N. 2. Fol. 1.

Fortuna y engaño de un chapeton. Cap. 19 N. 15. Fol. 230.
Fortuna de un chapetõ perdulario. Cap. 19 N. 32 Fol. 241
Fortuna del P. Angel missionero Cap. 23 N. 8. Fol. 297.
Fũdaciõ de los murcielagos. Cap. 4 N. 27. Fol. 67.
Flor del Spu. Sto. y como es. cap. 10 N. 13. Fol. 103.
Frio, y nieve del Pueblo del serro. Cap. 24 N. 21. Fol. 317.

G.

Gallos y gallinas singulares. cap. 12 N. 28 Fol. 132.
Garvãsillo y quan frio es. cap. 22 N. 26 Fol. 289.
Govierno general de mi Pueblo. Cap. 5 N. 10. Fol. 63.
Govierno christiano y como lo puse. Cap. 6 N. 1 Fol. 64.
Govierno cõ q̃ cõserve el Pueblo. Cap. 8 N. 20. Fol. 90.
Guacaxica, y con su guaco. cap. 21 N. 11. Fol. 261.
Graciocidades de dos superiores. Cap. 12 N. 23. Fol. 128.
Gramadales dentro de arenales. cap. 17 N. 13. Fol. 208.

H.

Hermosura de la plasa de angasmarca. Cap. 20 N. 2 Fol. 247
Historia de una idolatria antigua. Cap. 19 N. 35 Fol. 243
Hormiga arbol y qual su veneno, Cap. 25 N. 4 Fol. 335.
Hurtarme dos machos y su resulta. Cap. 14 N. 12 Fol. 162.
Hurto de un indio singular. cap. 21 N. 14 Fol. 264.

I.M

Instrumẽtos y musica que cõpuse. Cap. 1. N. 13. Fol. 9.
Indios remõtados y porq̃. cap. 11. N. 3. Fol. 107.
Indias reales y un caso raro. Cap. 12 N. 35. Fol. 135.
Ingratitud de los indios y en q̃. Cap. 20 N. [illegible] Fol. 253.
Ingratitud descarada de indios. Cap. 20 N. 14 Fol. 233.
Idea de un moso que quizo robar. Cap. 22 N 4 Fol. 274.
Iusticia del cielo como se manifestó. Cap. 19 N. 26 Fol. 238.
Iusticia del teniente de guarar. Cap. 21. N. 3 Fol. 257
Iusticia mala pero bien echa. cap. 21 N. 4. Fol. 258.
Iusticia cõ caridad de un teniente. Cap. 21 N. 5. Fol. 258.
Iuego exorbitante de dos mineros. Cap. 24 N. 29 Fol. 322.

L.

Latrocinios de los quiteños. Cap. 12 N. 34 Fol. 135.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Laguna de la vaquinga. Cap. 12 N. 42 Fol. 140.
Laguna rara y lo q̃ ay en ella. Cap. 24 N. 17 Fol. 314.
Limpiones y el gasto que tienen. Cap. 12 N. 29 Fol. 132.

M.

Maytines de Navidad y sus danças. Cap. 2 N. 7. Fol. 20.
Matansa grande de javalies. Cap 4 N 23 Fol. 54.
Matansa q̃ hize de venados. Cap. 18 N 12 Fol. 220.
Mariga lo q̃ es, y que haze. Cap. 27 N. 16 Fol. 387
Medanos en despoblado y q̃ sō. Cap. 14 N 24 Fol. 171
Melones y sādias exorbitādes. Cap. 17 N. 6. Fol. 206.
Mineral de piedras precios as. Cap. 19 N. 22 Fol. 234.
Modo de selebrar el jueves santo. Cap. 2 N. 13 fol. 25
Modo de selebrar las pasquas. Cap. 2 N. 14 Fol. 25.
Modo de trillar, y arnear grano. Cap. 2 N. 19 Fol. 28
Modo como proveya a todos. Cap. 5 N. 9 Fol. 62.
Modo de repudiar segūdas mugeres. Cap 6. N. 9 Fol. 68.
Mono de los indios antiguos. Cap. 10 N. 7. Fol. 100.
Modo de cojer venados se diendos. Cap. 16 N. 9. Fol. 201.
Modo de cōprar en Caxamarca. Cap. 19 N. 5 Fol. 224.
Modo de andar del Rey linga. Cap. 19 N 7. Fol. 225
Modo de cōservar los granos. Cap. 19 N. 33 Fol. 242.
Modo de arar la tierra con los pies. Cap. 26 N. 14 Fol. 366
Muerte del Rey ataqualpa. Cap. 19 N. 11. Fol. 227.
Muela difforme de un gigāte. Cap. 23 N. 7. Fol. 296.
Murcielagos matā gallinas y como. Cap. 25 N. 30 Fol. 352.

N.

Nacimiento, y como lo armé. cap. 2 N. 4 Fol. 18.
Naturalesa rara de una mestisa. Cap. 15 N. 22 Fol. 189.
Negra haorcado como vivió. Cap 22 N. 16 Fol. 282.
Nidos singulares de hormigas. Cap. 18 N 11 Fol. 219.

O.

Obra principal para el fervor. Cap. 6 N. 1. Fol. 71.
Orden de vida q̃ puse en el pueblo. Cap. 5. N. 6 Fol. 61.
Ofrecimiento grādes q̃ desprecie. Cap. 12 N. 2. Fol. 112.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Ofrecimiento de Ataguali-
pa. Cap. 19 N. 9 Fol. 226.
O y las piedras dentro de su
barriga. Cap. 15 N. 29. Fol. 193.

P.

Palacio raro, y piedra encã-
tada. Cap. 14 N. 29 Fol. 174.
Pasa y calla dixo un demon-
io y porq. Cap. 21 N. 24 Fol. 271.
Pelea de una culebra y un pu-
erco spin. Cap. 4 N. 16 Fol. 49
Pelea cõ una Tigre parida.
cap. 8. N. 13. Fol. 87.
Phetor del almisde de javal-
ies. Cap. 8 N. 16. Fol. 89.
Piedra pintada de los anti-
guos. Cap. 10. N. 8. Fol. 100.
Pitos de la vana y su efecto.
cap. 15 N. 18. Fol. 187.
Piñones de higuerilla y de q̃
sirven. Cap. 20 N. 4 Fol. 248.
Porfia graciosa cõ las serrad-
uras. Cap. 7 N 8. Fol. 77.
Pulgas, y piocos, y quien los
comen. cap. 12 N. 21. Fol. 127.
Puesto de rayzes de criar dit-
adura. Cap. 16 N. 3. Fol. 197.
Pueblo raro el de Catacaus.
Cap. 17 N. 12. Fol. 208.
Pñta de sendos, y quãtos se-
rian. Cap. 19 N. 38. Fol. 245.
Principio de la fabrica de la
Iglesia. Cap. 1 N. 9 Fol. 6.
Proseciõ primera y su sele-
bridad. Cap. 1. N. 19 Fol. 12.
Preveciõ para maytines de
Navidad. Cap. 2 N. 5 Fol. 19.
Projecto de buen govierno.
cap. 2 N. 9 Fol. 22.
Principio de mi Convento.
cap. 3 N. 8. Fol. 32.
Projecto para una cõquis-
ta. Cap. 4 N. 11. Fol. 46.
Principio de los murciela-
gos. Cap. 4 N. 20. Fol. 52.
Principio del aumẽto del
pueblo. Cap. 7 N. 9 Fol. 76.
Prevenciõ para ir â pasto
y porq. Cap. 8 N. 7 Fol. 83.
Primera cõfeciõ de los In-
dios. Cap. 8 N. 19 Fol. 90.
Provisiõ cõ q̃ sali del pueb-
lo. Cap. 9 N. 1. Fol. 93.
Projecto primero de Atagua-
lpa. Cap. 19 N. 9. Fol. 227.
Projecto segundo de Atagu-
alpa. Cap. 19 N. 10 Fol. 227.
Prodigio de Chro de Copacab-
ana. Cap. 21. N. 2 Fol. 273.
Principio, de Nicolao Prim-
ero. Cap. 24. N. 3. Fol. 305.
Planta q̃ vive como los ani-
males. Cap. 21 N. 19 Fol. 267.

Q

Quinua q̃ cosa es, y de q̃ sirve
Cap. 17 N. 4. Fol. 204.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

R.

Razones cō q̃ sujeté la cōtradicciō. Cap. 4 N. 14 Fol. 48.
Rayses de sacar ditadura. Cap. 15 N. 8. Fol. 181.
Rayo q̃ nos cayó y el daño q̃ hyzo. Cap. 27 N. 17. Fol. 387.
Repartimiēto q̃ hize à los indios. Cap. 1. N. 8. Fol. 5.
Resebimiento comū entre indios. Cap. 4 N. 8. Fol. 44.
Repartimiento à los murcielagos. Cap. 6 N. 10 Fol. 63.
Repartimiēto otro de ropa. cap. 8 N. 1. Fol. 79.
Remisiō de pasto à Sevōdoy. Cap. 8 N. 9 Fol. 84.
Remplaso de vestir à todos, cap. 8 N. 19 Fol. 90.
Riesgo grave q̃ tuve cō dos ladrones. Cap. 18 N. 13 Fol. 221.
Riquesa de un pobre mulato. Cap. 24 N. 25 Fol. 319.

S.

Sagasidad cō fruto spiritual. Cap. 6 N. 16. Fol. 71.
Semana Sta. y Pasqua alegre. Cap. 8 N. 6 Fol. 82.
Sermō del Desēdimiēto y su resulta. Cap. 10 N. 13 Fol. 102.
Semana Sta. de Sapuyes y su fructo. Cap. 10 N. 17 Fol. 105.
Sendos, y cō anexos de formajelas. Cap. 20 N. 10. Fol. 251.
Sistema en q̃ dexé el Pueblo. Cap. 8 N. 23 Fol. 92.
Solicito bolver à España y como. Cap. 8 N. 22 Fol. 91.
Subsidio cō q̃ mas puse la cosecha. Cap. 3 N. 9 Fol. 33.
Supesticiones q̃ ay en Quito. Cap. 12 N. 14 Fol. 122.
Subtilesa de una ladrona. Cap. 14 N. 6. Fol. 159.
Sueño verdadero de un negro. Cap. 22 N. 15 Fol. 282.

T.

Thesoro encātado en Sta fe. Cap. 12 N. 13 Fol. 121.
Thesoro de un difunto y lo q̃ hazia. Cap. 15 N. 28 Fol. 193.
Thesoro del inga y donde está. Cap. 19 N. 13 Fol. 228.
Tiempo q̃ estuve entre los Indios. Cap. 9 N. 2. Fol. 93.
Tierra en donde no llueve. Cap. 16 N. 8. Fol. 201.
Tierra en dō de jamas ha llovido. Cap. 17 N. 7 Fol. 206.
Tirania y vanidad de Ataguallpa. Cap. 19 N. 8 Fol. 226.
Trasa como vestí la gēte. Cap. 1 N. 4 Fol. 3.
Trapiche q̃ fabriqué y como. Cap. 2 N. 16 Fol. 26.

Trasa cõ q̃ socorri ã todos. cap. 3 N. 10 Fol. 34.
Tragos amargos q̃ pase, y porq̃. Cap. 5 N. 9 Fol. 62.
Tres cosas raras q̃ vi en Caxamarca. Cap. 19 N. 18 Fol. 231.
Trasa rara de un gră tad:ro. Cap. 22 N. 19 Fol. 284.
Tres arcos Iris jũtos, y en dõde. Cap. 25 N. 9 Fol. 338.
Valentia de una muger. Cap. 21 N. 25 Fol. 271.
Venida de nuevos encabellados. Cap. 7 N. 11. Fol. 78.
Viaje desde Pasto ã Sapuyes. Cap. 10 N. 4. Fol. 98.
Viaje de Sapuyes hasta Quitto. Cap. 11. N. 1 Fol. 106.
Virtud singular de una hyerva. Cap. 12 N. 5. Fol. 115.

V.

Vana observancia cõ una masorca. Cap. 10 N. 9 Fol. 101.
Vana observăcia de los Indios. Cap. 20 N. 12. Fol. 252.

Z.

Zelos de los indios encabellados contra de los indios murcielagos, y porq̃. Cap. 5 N. 7. Fol. 61.

FINITUM, EST OPUS: TOTUM.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

MARAVILLAS DEL PERU 4

Ms. 404

© 2007 Ministerio de